



revista crítica

De HISTORIA
De Las relaciones
LABORALES y De La
POLÍTICA SOCIAL

NÚMERO 15
2023

Revista electrónica (html y PDF)
<https://revistasdederecho.com/rchrlpl/>

EQUIPO TÉCNICO DE EDICIÓN

DIRECTORA

Patricia Zambrana Moral

DIRECTOR EMÉRITO

Manuel J. Peláez

DIRECTORA ADJUNTA

Marina Rojo Gallego-Burín

SECRETARIA DE REDACCIÓN

Clara López Sánchez

MAQUETACIÓN EDICIÓN ELECTRÓNICA

Lorena Arce Romeral

e-ISSN 2173-0822

© Los autores de los artículos y las reseñas son los responsables de los contenidos expresados en dichos trabajos. La redacción de la revista, por la amplitud de procedencias geográficas, diversidad de temáticas cultivadas y diferencias lingüísticas de sus miembros, no se identifica con los juicios puestos de manifiesto por los colaboradores de la misma.

© Diseño de portada: María del Mar España García-Hidalgo

© Lewis Hine, 1920. *Power house mechanic working on steam pump*. Fotografía utilizada en el diseño de portada.

ÍNDICE DE CONTENIDOS
ARTÍCULOS, NOTAS CRÍTICAS, COMENTARIOS,
RECENSIONES, VALORACIONES TÉCNICAS, HOMENAJES

- EL HAMBRE Y LA SED: Una aproximación a la primera huelga documentada de la historia 4
Ricardo Rabinovich-Berkman
- EL PAPEL DEL PARLAMENTO EUROPEO EN EL APOYO DE POLÍTICAS DE IGUALDAD DE GÉNERO EN EL TRABAJO 22
Carmen Romero García-Aranda
- ESTUDIO DEL PERMISO DE MATERNIDAD EN LA HISTORIA .. 40
Beatriz Escarpenter Suárez
- LA PROTECCIÓN DE LOS CONSUMIDORES Y USUARIOS EN LA HISTORIA DEL CONSTITUCIONALISMO ESPAÑOL 70
Raquel María Fernández Navarro
- MORE ON THE ETHICS OF RECIPROCITY IN ROMAN INTERNATIONAL LAW: The iura communia in the alliances between the ancient peoples of the Mediterranean. 82
Giovanni Brandi Cordasco Salmena

EL HAMBRE Y LA SED: Una aproximación a la primera huelga documentada de la historia

HUNGER AND THIRST: An approach to the first documented strike in history

Ricardo Rabinovich-Berkman¹

Fecha de recepción: 18/03/2023

Fecha de aceptación: 22/06/2023

RESUMEN: Este trabajo versa sobre la primera huelga documentada de la historia, que tuvo lugar en el antiguo Egipto, alrededor del año 1155 a.C, durante el reinado de Ramsés III. Sobre dicho conflicto se conserva el “Papiro de la huelga”, en el Museo Egipcio de Turín, sobre el cual se realiza un exhaustivo análisis tanto sobre sus características físicas como su contenido. Es destacable que se trata de uno de los documentos más relevantes de la historia jurídica, desde la perspectiva del derecho laboral.

PALABRAS CLAVE: primera huelga, historia, conflicto laboral, Antiguo Egipto.

ABSTRACT: This paper deals with the first strike, the first documented strike in history, which took place in ancient Egypt, around 1155 BC, during the reign of Ramses III. The "Papyrus of the Strike" is preserved in the Egyptian Museum of Turin, on which an exhaustive analysis of both its physical characteristics and its contents is carried out. It is noteworthy that it is one of the most relevant documents in legal history, from the perspective of labor law.

KEY WORDS: first strike, history, labor conflict, Ancient Egypt.

¹ Doctor de la Universidad de Buenos Aires, UBA (área: Filosofía del Derecho); Director del Departamento de Ciencias Sociales (Derecho, UBA); Director del Programa de Cursos Intensivos para el Doctorado (Derecho, UBA); Codirector del Máster en Cultura Jurídica (Universitat de Girona, España); Académico Honorario de la Real Academia Española de Jurisprudencia y Legislación; Miembro Correspondiente de la Academia Portuguesa de la Historia; Académico Honorario de la Academia Colombiana de la Abogacía; Miembro Honorario del Instituto Peruano de Derecho Civil.

1. Aclaración previa

Este humilde trabajo es una nueva versión de uno que escribí hace casi una década sobre el mismo tema y fue publicado en Brasil, en lengua portuguesa². Esos años no han corrido en vano. Aquel estudio merecía ser revisado. En el intermedio he tenido oportunidad de tomar contacto con otras investigaciones y publicaciones, que aportan riquísima información.

Por otra parte, siempre me quedé con las ganas de traducirlo a mi propio idioma, el castellano (y varias veces, mis estudiantes me pidieron que lo hiciera). Además, el libro conjunto que aquel artículo integraba se agotó hace mucho tiempo y no se volvió a editar, de manera que hoy es muy difícil de conseguir (y nunca fue publicado de manera digital).

Tales razones me movieron a recibir con gran alegría esta gentil invitación como una oportunidad formidable para encarar este segundo (y no por ello menos modesto) abordaje del asunto. Vaya, de paso, mi agradecimiento por tan honroso convite.

2. Nuestro escenario

Nuestro escenario será el antiguo Egipto. Como es bien sabido, se trataba de una civilización caracterizada por una enorme dedicación a las cuestiones religiosas. Gran parte del esfuerzo general estaba dedicada a la construcción de templos y sepulcros. Era un país donde las deidades se contaban por centenas³. Muchas de esas divinidades tenían sus propios santuarios y sacerdotes. Y todo ello coexistía con una abrumadora preocupación por la muerte y lo que pudiera venir después de ella⁴.

No es extrañar, en ese contexto, que existiera una colosal e interminable tarea de erección de obras arquitectónicas dedicadas, directa o indirectamente, al culto. Ya fuera con destino al homenaje de las deidades o a la sepultura, fundamentalmente de las personas poderosas. Muchas de esas edificaciones poseían características imponentes. No en vano las Pirámides y la Esfinge, desde épocas remotas, se convirtieron en símbolos y arquetipos de toda obra monumental (y también como ejemplo insuperable del destino de ingentes caudales públicos para obras improductivas).

² En: Ricardo Rabinovich-Berkman (Coordinador), *Direitos Humanos, Justiça e Trabalho, Estudos em homenagem a um baiano internacional, o Professor Dr. Wilson Alves de Souza*, Salvador, 2 de Julho, 2014 (ISBN: 978-85-65057-18-9).

³ Sainte Fare Garnot, Jean, *La vida religiosa en el antiguo Egipto*, Bs.As., Eudeba, 1968.

⁴ Erman, Adolf, *Life in Ancient Egypt*, N. York, Dover, 1971. Es una obra clásica y un poco desactualizada, pero conserva pleno valor su lectura.

Tales monumentos requerían, como es de esperarse, una importante cantidad de trabajadores asalariados, dispuestos en diferentes categorías y con distintas remuneraciones. El presupuesto necesario para cubrir los costos de ese multitudinario personal era gigantesco. Egipto era una tierra rica, probablemente la más acaudalada del Mediterráneo. Sin embargo, a veces ni siquiera las arcas rebosantes del país y de sus clases altas alcanzaban para cubrir semejantes expensas.

De las demoras en atender a los salarios se derivaron conflictos laborales. Nos acercaremos en particular a uno de ellos, que aconteció alrededor del año 1155 a. C. Seguramente no fue el primero que se presentaba. De hecho, hay claras evidencias de incidentes previos. Pero éste tuvo una particularidad extraordinaria desde el punto de vista de la historiografía.

Porque esta huelga quedó bastante documentada. Aparte de su reflejo en otras fuentes colaterales, el episodio se plasmó en una especie de crónica, con fechas, redactada por un escriba, posiblemente un tal Amennajt, que aparece reiteradamente en el texto. En general, el documento tiene el aspecto de un escrito de queja a las autoridades administrativas superiores, o al menos de registro de hechos dignos de ser recordados o informados.

Gobernaba Egipto en aquella época Ramsés III. Se trata de un faraón bastante famoso por sus construcciones⁵. Pero además se hallaba envuelto en costosas campañas militares. Estas empresas bélicas comprometían severamente los recursos públicos, dejando menos disponibilidad para el pago de quienes trabajaban en las obras edilicias. Los conflictos laborales no serían asombrosos en tal contexto.

Como explica Trello Espada, en el año 29 de su reinado, que es el de nuestra atención, Ramsés ya era anciano⁶. Se acercaba su primer *heb-sed*, la políticamente trascendental e imponente festividad de los 30 años (el “festival de las colas”), destinada probablemente a renovar sus energías sobrehumanas frente a toda la comunidad⁷.

3. Set-maat

En una región árida y poco agradable, situada entre el Valle de los Reyes y el Valle de las Reinas, desde épocas bastante antiguas, se erigió una colonia de trabajadores. Se situaba en las proximidades de Tebas, relativamente cerca del río Nilo, pero fuera del área dedicada a la agricultura. Los cultivos eran

⁵ Es elocuente su imagen en <http://commons.wikimedia.org/wiki/File:KhonsuTemple-Karnak-RamesesIII-2.jpg>.

⁶ Trello Espada, Jesús, *Revolución en Pa Demi: consideraciones acerca de la huelga obrera del año 29 de Ramsés III*, en *Boletín de la Asociación Española de Egiptología*, nº 11, 2001, p. 63.

⁷ Sobre esta festividad, quizás la más importante desde el punto de vista de la consolidación del imaginario político egipcio, ver: Hornung, Erik – Staehelin, Elisabeth, *Neue Studien zum Sedfest*, Basel, Schwabe, 2006, *passim*.

demasiado importantes como para perjudicarlos en lo más mínimo. Sin ellos, los emprendimientos edilicios carecerían de sustento material.

La mayoría de los habitantes varones de ese asentamiento se componía con obreros dedicados a la construcción de obras religiosas y funerarias en los valles aledaños. Se trataba en general de emprendimientos públicos, aunque también podían trabajar en tumbas de particulares, fundamentalmente las suyas propias, de sus familiares y de sus vecinos. Lo normal era que las obras destinadas a los faraones y otras figuras relevantes revistieran características monumentales.

El nombre de ese asentamiento operario fue Set-Maat. Es decir, en la lengua local, “lugar de la verdad”⁸. Haciendo honor a su auspiciosa denominación, Set-Maat llegó a disfrutar de una vida propia importante. Tuvo templos, tribunales y policía. Y parece que alcanzó a ofrecer a sus moradores un nivel de calidad de vida bastante alto⁹. En tiempos cristianos, se erigió en el antiguo templo de Hathor un cenobio, lo que derivó en el nombre árabe del lugar: Deir-el-Medina (“Ciudad del Monasterio”).

Set-Maat se encontraba a un par de kilómetros del Nilo, al oeste del río. Al norte del pueblo, en el camino de las obras, había un pequeño campamento que usaban los trabajadores en funciones. Para la época que aquí nos interesa, habría tomado la forma de un rectángulo alargado, con una calle principal central hacia la que daban las puertas de las casas, de estructura angosta y estirada y quizás algún acceso menor perpendicular. La planta transmite, en general la sensación de un asentamiento bastante planificado¹⁰.

Los habitantes obreros de Set-Maat desarrollaban casi todas sus labores en las relativamente cercanas necrópolis reales. Al parecer, se trataba de operarios calificados de alta jerarquía dentro de su profesión. Según Trello, “bajo Ramsés Heqaiunu el número de obreros osciló entre 40 y 60, en función de necesidades de cada momento.”¹¹

La fundación del poblado podría situarse en el reinado de Amenhotep I (Amenofis I). Las fechas que se proponen para este faraón muestran disenso, pero en general se coincide en colocar su gobierno en el último cuarto del siglo XVI a. C.

Amenhotep I y su madre, la misteriosa reina Ahmose-Nefertari, eran particularmente reverenciados en Set-Maat, como una especie de patronos del poblado. Esto reforzaría la hipótesis de su origen en los primeros tiempos del

⁸ Trello, pp. 64-65, da a entender que *ta set-maat* sería la denominación de todo el territorio de la necrópolis real (la *Tumba* o *Tumba de millones de años*) y *Pa-demi* sería la aldea. Muchos autores se refieren a esta última directamente con el nombre árabe de Deir-el-Medina, para evitar confusiones.

⁹ Lesko, Leonard H. (editor), *Pharaoh's Workers: The Villagers of Deir-el-Medina*, Cornell, University, 1994, *passim*.

¹⁰ <http://www.ancient-egypt.co.uk/deir%20el%20medina/index.htm> (acceso en junio 2023).

¹¹ Trello, p. 71.

reinado de dicho faraón, aunque Ahmose-Nefertari pueda ser considerada, como concluye Gestoso Singer, “la mujer más venerada en la historia egipcia”¹².

Lesko opina que el asentamiento, en todo caso, habría sido abandonado durante el período “amarniano”. La drástica reforma religiosa de Ajenatón, que impuso el culto monoteísta de Atón y mudó la residencia real, habría operado en ese sentido. Pero luego, con la restauración llevada adelante por Horemheb, Set-Maat habría renacido. A partir de allí habría discurrido su época de auge, entre 1310 y 1080 a.C., a grandes rasgos¹³.

A partir de 1840 comenzaron a realizarse descubrimientos en el área, pero sobre todo se trató de papiros y piezas que fueron a parar al mercado de antigüedades y se desparramaron por el mundo. El gran arqueólogo italiano Ernesto Schiaparelli, discípulo de Gastón Maspero, inició excavaciones serias a principios del siglo XX. De esta expedición deriva gran parte de los documentos que hoy integran el acervo del Museo Egipcio de Turín¹⁴.

Las tareas continuaron luego bajo la égida del francés Bernard Bruyère, y se proyectaron hasta la segunda mitad del siglo con el checo Jaroslav Cerny¹⁵. Como resultado, Set-Maat es quizás el asentamiento mejor conocido, en su vida cotidiana y características, de todo el Egipto antiguo.

Los obreros de Set-Maat eran canteros, cortadores de piedras, pintores, escultores y dibujantes (la misma persona a veces cumplía más de una tarea). A ellos se sumaban los que llegaban a capataces (o jefes de obreros). También había algunos escribas, de los que hablaremos luego, y que solían haber sido obreros o estar emparentados con éstos.

El poblado contaba igualmente con artesanos del cobre, carpinteros, alfareros y cesteros. Había personas “del exterior”. De éstas, dice Trello: “El grupo más numeroso lo formaban los *semedet*, quienes se ocupaban de las tareas auxiliares de intendencia de la aldea y de apoyo a los obreros de la Tumba”. Eran cortadores de leña, alfareros, lavaderos, aguadores, pescadores, hortelanos, recogedores de dátilos y yeseros¹⁶.

Un médico, que no vivía en la aldea, prestaba sus servicios ciertos días. “Además de la ración procedente de la distribución de cereales al Equipo, recibía un pequeño salario adicional equivalente al salario de los porteros.”¹⁷ El médico, al igual que los *semedet*, estaría pagado por el estado y no por los obreros. Es decir, que estaríamos ante prestaciones accesorias al contrato laboral. A estas

¹² Gestoso Singer, Graciela, *Ahmose Nefertari, the Woman in Black*, en *Terrae Antiquae*, 17/01/2011 (<http://terraeantiquae.com/profiles/blogs/ahmose-nefertari-the-woman-in>) Acceso en junio 2023.

¹³ Lesko, p. 7

¹⁴ Lesko, pp. 7-8

¹⁵ De este autor empleamos: Cerny, Jaroslav, *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, Cairo, Bibliothéque d'Etude, 1973, v. 50

¹⁶ Trello, p. 72.

¹⁷ Trello, p. 75.

podrían agregarse las tareas de ayuda de mujeres libres que se realizaban en las casas de los obreros, pero cubiertas por el estado¹⁸.

Lo normal era que los hijos sucedieran a los padres en sus oficios, con poco ingreso de nuevos habitantes provenientes de fuera de la aldea¹⁹. Es evidente que se procuraba, mediante esta clausura de la comunidad cuyos operarios, además, debían prestar un juramento de fidelidad al faraón²⁰, generar un grupo de trabajadores de extrema confianza, reforzada por el mutuo conocimiento y la interdependencia. Esto hubiera sido completamente lógico, considerando que estos obreros estarían en conocimiento de los secretos de acceso a las tumbas reales y de sus riquísimos contenidos²¹.

Lesko considera que los operarios de Set-Maat pertenecerían al equivalente de una actual clase media, con salarios que triplicarían a los de los campesinos. No obstante, trabajaban duramente y en su tiempo libre solían realizar obras menores para sus vecinos (elementos funerarios, principalmente) para aumentar sus ingresos, además de preparar sus propias tumbas y las de sus familiares. Probablemente para todo esto empleaban las herramientas y pinturas que recibían con motivo de su trabajo en las tumbas reales, pero no de manera clandestina sino como parte de su contrato²².

Según refiere el *Sitio Web del Antiguo Egipto y Arqueología*, en Set-Maat “los trabajadores estaban ausentes la mayor parte del tiempo, dejando el poblado como comunidad de mujeres. Algunas mujeres, se cree que fueron letradas y algunas tuvieron títulos religiosos, como los de chantre, cantora o sacerdotisa, lo que indica su involucramiento en varios cultos”²³.

Con razón dice Trello que “el cargo más influyente era sin duda el del escriba, puesto que mantenía relación directa con el visir”. Explica este destacado especialista español: “El escriba dejaba constancia no solo del grado de avance de cada obra, sino de los consumos realizados, situación de las herramientas, salarios invertidos o incidencias laborales como bajas, ausencias no justificadas, etc. Tenía, a su vez, como representante del visir, autoridad para presidir tribunales encargados de dirimir los conflictos en la comunidad de trabajadores”²⁴.

¹⁸ Cerny, pp. 133 ss.

¹⁹ Lesko, pp. 11-12 (al contrario, parece que la falta de puestos y la notable natalidad del poblado llevaba a una salida de gente hacia el exterior).

²⁰ Trello, p. 75.

²¹ Dos mitos bastante difundidos (aunque creo que actualmente en retroceso) son: a) que los constructores egipcios eran esclavos (probablemente en base a malas interpretaciones o traducciones de la *Biblia*); b) que tales obreros eran asesinados al terminar las obras para que no pudieran develar sus secretos. Las contundentes evidencias con que se cuenta han demostrado la falsedad de ambas creencias.

²² Lesko, p. 12.

²³ <https://www.ancient-egypt.co.uk/deir%20el%20medina/index.htm> (acceso en mayo de 2023).

²⁴ Trello, p. 68.

4. El papiro de la huelga

Como lo adelantáramos, en gran medida gracias a los aportes de Ernesto Schiaparelli, el célebre Museo Egipcio de Turín, al norte de Italia, exhibe una de las más importantes colecciones de papiros que existen en el mundo. Uno de esos documentos es conocido generalmente como “Papiro de la huelga”²⁵.

Desde el punto de vista externo, ese papiro, que está catalogado con el Nro.1880, mide 40,5 cm de ancho y 95 cm de largo. Está datado entre 1187 y 1157 a.C. Es decir, Reino Nuevo, Dinastía XX, reinado de Ramsés III. Se puede ver en la pared central de la Sala 6. Se halla en bastante mal estado, lo que ha dificultado las traducciones. La escritura corresponde al tipo hierático. Según Edgerton, se trata de un papiro que ya había sido usado varias veces para cuestiones administrativas, lavado a los efectos de esta inscripción²⁶.

La primera publicación facsimilar la realizaron Rossi y Pleyte en su señora edición de papiros turineses, en pleno siglo XIX, con notas idiomáticas importantísimas²⁷. La primera traducción, al alemán, fue ofrecida por Spiegelberg a fines de esa centuria, en su clásica investigación sobre los obreros y sus movimientos en el período de los ramésidas²⁸.

Ya a mediados del siglo XX, el eminente egiptólogo inglés Alan Gardiner, en su colección de documentos administrativos de la época, aportó una transcripción jeroglífica muy cuidada, con una introducción, comentarios y notas a la transcripción²⁹. La versión de Gardiner ha sido la que se ha empleado más desde entonces para traducir el papiro.

Según el sitio del Museo, “Al escriba Amennajt³⁰ se debe la redacción de este papiro hierático administrativo que reporta la noticia de huelgas acontecidas durante el reinado de Ramsés III en la aldea de Deir el-Medina. Los operarios de la aldea protestan porque no reciben regularmente sus raciones alimentarias, el pago en especies debido por su trabajo en el Valle de los Reyes.”³¹

Se trata, muy posiblemente, de la huelga más antigua documentada de toda la historia. Además, se halla narrada, al estilo egipcio, hasta con detalles y con discursos directos. Todo ello genera una sensación de proximidad extraordinaria.

²⁵ https://collezioni.museoegizio.it/it-IT/material/Cat_1880/?description=sciopero&inventoryNumber=&title=&cgt=&yearFrom=&yearTo=&materials=&provenance=&acquisition=&epoch=&ynasty=&pharaoh= (acceso en mayo de 2023).

²⁶ Edgerton, William F., *The Strikes in Ramses III's Twenty-ninth Year*, in *Journal of Near Eastern Studies*, v. 10, n.3, 07/1951, p. 138.

²⁷ Rossi, F. – Pleyte, W., *Papyrus de Turin*, Leyde, Brill, 1869-1876, pp. 50 ss. y Planchas XXXV a XLVIII (este libro contiene, desde la p 244, un práctico vocabulario).

²⁸ Spiegelberg, Wilhelm, *Arbeiter und Arbeiterbewegung im Pharaonenreich unter den Ramessiden (ca. 1400 – 1100 v. Chr.)*, Strassburg, Trübner, 1895, pp. 18 ss.

²⁹ Gardiner, Sir Alan, *Ramesside Administrative Documents*, Oxford, University, 1948, pp xiv-xvii (introducción y comentarios) y pp 45-58a (transcripción y notas a ésta). Hay 2ed de 1968.

³⁰ En vez de la escritura tradicional con el grupo “kh”, adecuada a la pronunciación en lengua inglesa, emplearé la “j”, que me parece lo más correcto en castellano.

³¹ https://collezioni.museoegizio.it/it-IT/material/Cat_1880/?description=sciopero&inventoryNumber=&title=&cgt=&yearFrom=&yearTo=&materials=&provenance=&acquisition=&epoch=&ynasty=&pharaoh= (acceso en mayo de 2023).

Es asombroso que, hasta donde he podido averiguarlo, nunca se ha realizado una versión cinematográfica de este episodio. Quizás porque sus propias características, tan diferentes de las que el séptimo arte suele volcar en sus reconstrucciones de este período, le haría perder valor de mercado.

Para ser un fenómeno acontecido unos 32 siglos atrás impresionan aspectos de la atemporalidad de la huelga de Set-Maat. Ello, tanto en lo inherente a las causas de la protesta como a sus modalidades de implementación y las reacciones que provoca, en los propios huelguistas y en las demás personas involucradas. Especialmente, en las autoridades y los policías.

Este documento único presenta una formidable importancia para los estudios de historia jurídica. Fundamentalmente, visto desde la mirada del derecho laboral. Pero también en lo que respecta al acceso a la justicia de las personas con poco poder y al ejercicio de la protesta huelguística como alternativa. Como se podrá observar, es un texto que asombra, porque lo que de él surge resulta bastante diferente de lo que se suele esperar del Egipto faraónico³².

5. Los antecedentes de la huelga

Como explica Cromwell, Ramsés III, que reinó más de tres décadas, es célebre por su dedicación a vastas campañas militares. Estos emprendimientos, agrega dicha profesora británica, no sólo conllevaron un altísimo costo en sí, sino además en sus consecuencias, porque el faraón al terminar las guerras realizaba enormes donaciones a los templos. Con lo que el erario quedaba duramente debilitado y se comprometían los pagos a los obreros públicos³³.

En un artículo ya clásico, William Edgerton llama la atención sobre un óstrakon (trozo de alfarería o cerámica con inscripciones) quebrado que se encuentra en el Museo Egipcio de Berlín (P 10633). Su traducción, según este reconocido especialista, sería la siguiente:

“Año 29, II, 21³⁴. En este día, el escriba Amennajt³⁵ anunció a la cuadrilla, que decía³⁶: *Veinte días se han pasado en el mes y no nos han dado las raciones.*

³² Frandsen, Paul J., *Editing Reality: The Turin Strike Papyrus*, en Israelit-Groll, 1990, pp. 166-199.

³³ Cromwell, Jenny, *The First Recorded Strike in History*, en *Papyrus Stories*, 15/03/22, <https://papyrus-stories.com/2022/03/15/the-first-recorded-strike-in-history/>

³⁴ Es decir, 29º año del reinado de Ramsés III, mes 2º, día 21º.

³⁵ “El ‘dibujante’ Amennajt, que aparece en el año 10 de Ramsés III, puede probablemente identificarse con el famoso Amennajt, hijo de Ipu, el que será un celebrado escriba. Se sabe que Amennajt hijo de Ipu tuvo el puesto de ‘dibujante en el Lugar de la Verdad’ antes de ser promovido al de escriba ‘senior’ en el año 16 de Ramsés” (Davies, Benedict G., *Who’s Who at Deir el-Medina A Prosopographic Study of the Royal Workmen’s Community*, Leiden, Nederlands Instituut, 1999, p 105, he retirado las llamadas e indicaciones internas). Según este autor, que aporta un extraordinario estudio genealógico de la comunidad de Set-Maat, Amennajt estaba casado con Taweretmheb, cantora de Amón, y tuvo varios hijos, entre los cuales, como era de esperarse, uno llevó su nombre (y otro el de Pentaweret). Se hacía llamar *Escriba real del señor de las Dos Tierras* (el faraón) y *supervisor del tesoro en el horizonte de eternidad*.

³⁶ Emplearé itálicas para indicar el discurso directo.

Fue a la Mansión de *Dsr-hpr-r-mry-ymn* en la Casa de Amón³⁷. Uno trajo una tonelada y cuarto de farro³⁸. Uno se los dio en II, 23. Uno promovió al visir To como visir de la tierra del Alto y del Bajo Egipto³⁹.

Cromwell asume que este óstracón “prepara el preludio de lo que estaba por venir”⁴⁰. Edgerton, en nota, destaca la existencia de otra cerámica (Óstracón Cairo 25533) que no he podido verificar. Según este autor, “registra una huelga que duró once días hasta que fuera resuelta ‘entregando raciones’ en XII, 21, y un incidente posterior cuya naturaleza no se ha preservado, durando igualmente once días y terminando en I, 3: como no se ha preservado el año, estos dos incidentes podrían ser anteriores o posteriores al discutido en este trabajo”⁴¹.

Emplearemos en nuestra versión, ya que carezco de los conocimientos como para traducir directamente del texto egipcio, las versiones de Edgerton y de Frandsen, volcándolas desde el inglés, con algunas humildes notas y observaciones propias.

6. Primera etapa de la huelga

El texto del papiro está redactado a la manera de una crónica. Por lo tanto, en un estilo bastante común en este tipo de fuentes del período, se inicia con una datación. El día en que comienza el relato era probablemente un feriado (había bastantes):

“Año 29 [del reinado de Ramsés III], mes VI [segundo del invierno], día 10⁴². Hoy la cuadrilla de trabajadores pasó las cinco murallas [o puestos de guardia] de la necrópolis [o tumba], diciendo: *Tenemos hambre: se han pasado 18 días del mes*”.

He aquí la causa principal de la huelga, plenamente coherente con el episodio (o episodios) previo ya referido. El equipo de operarios encargado de la construcción de estas tumbas debía recibir su salario, en especie, de manera mensual. Sin embargo, llegada la fecha del cobro, no recibieron nada. Esperaron dieciocho días. Seguramente, durante ese período deben haber existido tratativas, que fracasaron. Al final, resolvieron encarar la protesta.

Viene a continuación una sorpresa, que muestra la atemporalidad de algunas conductas. Vemos como la “sentada”, una de las maneras tenidas por más modernas de protestar, registra más de tres milenios de existencia:

³⁷ Sería el templo funerario del faraón Horemheb, cercano al del propio Ramsés III (Edgerton, p. 137).

³⁸ El farro (*triticum dicoccum*) es un cereal emparentado con el trigo actual, que se cultivaba desde tiempos prehistóricos en Egipto. Constituía la base de la alimentación popular, pues con su grano se hacía una cerveza y también pan.

³⁹ Edgerton, p. 137.

⁴⁰ Cromwell, *Idem*

⁴¹ Edgerton, p. 137.

⁴² Edgerton hace notar que este número de día presenta dificultades. Lo atribuye a un posible error del escriba.

“Y se sentaron en la parte trasera de la Mansión de Men-hepe-Re [templo mortuorio del faraón Tutmosis III, cerca del de Ramsés II]. Vinieron el escriba da la Tumba Secreta [?], los dos capataces⁴³, los [dos] representantes⁴⁴ y los dos celadores⁴⁵. Los llamaron, diciendo: *¡Venid adentro!* Hicieron grandes juramentos: *¿Podéis venir? Tenemos información que debe ser reportada al faraón. Pasaron el día en este lugar, pasaron la noche en la necrópolis*”.

Recordemos que la huelga posiblemente se inicie un día festivo. Por eso, no hay aun propiamente un abandono de tareas. Los trabajadores se limitan a “ocupar” la parte de atrás del templo funerario de un faraón, pacíficamente, sentándose allí en señal de protesta. Lo que sigue está muy lejos de configurar cualquier forma de represión, de aquellas tan vistas en las películas sobre el antiguo Egipto.

Por el contrario, se forma una comisión con representantes, capataces, oficiales y el infaltable escriba. Esta junta, con juramentos de respeto, convoca a los huelguistas a entablar una conversación para solucionar el conflicto. Queda claro desde el principio que se trata de un “asunto del faraón”, que ha de serle reportado a las autoridades superiores, en caso de no llegarse a un acuerdo inmediato. Pasamos al día siguiente:

“Año 29, mes VI, día 11. Pasaron otra vez. Alcanzaron la puerta de la pared sur de la mansión de User-Maat-Re Setepen-Re [templo mortuorio del faraón Ramsés II, conocido como Ramesseum]”.

En consonancia con la ausencia de represión, es digno de notarse que los huelguistas pasan sin inconvenientes los puestos de seguridad que guardan las necrópolis reales, e ingresan tranquilamente en los templos funerarios de los faraones anteriores, sin que nadie se los impida. A continuación, viene un trozo arruinado del papiro. Aparentemente, el escriba Pentaweret⁴⁶, actuando como mediador, trae a los trabajadores algo de comer.

“Año 29, mes VI [segundo del invierno], día 12. Llegaron a la mansión de User-Maat-Re Setepen-Re. Pasaron la noche discutiendo [desordenadamente] en su

⁴³ “Cada jefe de equipo tenía bajo su responsabilidad a, aproximadamente, la mitad del equipo. El puesto de jefe de equipo era muy apreciado por su posición social y por su salario. Disponían de las mejores casas de la aldea y de un salario igual al del escriba. No obstante, mientras que la función de escriba era prácticamente hereditaria, no lo era tanto la función de jefe de equipo” (Trello, p 70).

⁴⁴ Explica Trello, con cita de Cerny: “El delegado o representante del equipo (había uno por cada «lado») era un cargo que debía servir de trampolín para alcanzar una jefatura en la Tumba, puesto que sustituían a los jefes de equipo en caso de necesidad, si bien no tenían la consideración de jefes de la Tumba”. Los funcionarios y equipos tendían a ser dobles, correspondiendo a ambos lados (izquierdo y derecho) de las obras (Trello, p. 70).

⁴⁵ “existía un número variable de supervisores de la Tumba, que generalmente consistía en dos *achu*” (Trello, p. 75).

⁴⁶ Pentaweret era un nombre extremadamente común en Set-Maat y al parecer lo llevaron varios escribas, incluso en periodos coincidentes. Uno de los hijos del escriba Amennajt se llamaba así, y existe la no tan remota posibilidad de que fuera el referido aquí. De ser así, ambos escribas (el del lado izquierdo y el del lado derecho) hubieran sido en este caso padre e hijo (Davies, p. 109).

entrada. Ingresaron al interior con el escriba Pentaweret, los dos jefes de policía⁴⁷, los dos porteros, los porteros de la fortaleza de la necrópolis”.

La construcción del relato es muy gráfica. Casi nos permite ver a los manifestantes. La huelga ya ha entrado en su tercer día. Sería el segundo laborable, sin embargo, si el primero había sido un feriado. Parece que los operarios tienen discordancias entre ellos. Es algo perfectamente normal en cualquier fenómeno de estas características, y hace más verosímil la crónica.

El texto nos describe a los huelguistas debatiendo de manera bulliciosa durante toda la noche. Por fin, resuelven parlamentar. Al escriba con jurisdicción, Pentaweret, que funcionaría al mismo tiempo como mediador y registrador del eventual acuerdo, se suman los porteros y, cosa interesante, también los jefes de policía.

Una visión de la vida laboral del antiguo Egipto influida por las narraciones bíblicas o sus secuelas cinematográficas, como la clásica película *Los Diez Mandamientos* (Cecil B. DeMille, 1956), llevaría a suponer que la presencia de los funcionarios policiales importaba una finalidad represora, que anticiparía episodios de violencia. Pero lo que surge del papiro es muy diferente.

El documento, a partir de este punto, está muy dañado y faltan líneas. Al parecer, “Montumose [también llamado Mentmose o Montmes, que era el jefe de la policía, informa que fue] a Tebas, diciendo: *¡Voy a traer al alcalde de Tebas! Le dije: Los de la necrópolis están en la mansión de User-Maat-Re Setepen-Re. Me respondió [...] tesoro [...]*”.

La respuesta, infelizmente, está casi totalmente perdida. El alcalde de Tebas, debido a sus altas funciones tributarias, tendría el derecho de acceder a los depósitos estatales de granos. Estaría en condiciones, entonces, de disponer que de ellos se liberasen algunos sacos para ser entregados a los trabajadores. De esta gestión ante el importantísimo funcionario se ha encargado, ni más ni menos, el jefe de policía. Es decir que éste, en vez de reprimir a los huelguistas, de hecho, los apoya.

“Año 29, mes VI, día 13⁴⁸. En la fortaleza [o puesto de control] de la necrópolis. Lo que dijo Montumose: *Ved, os daré mi opinión [o respuesta]. Levantaos, recoged vuestras herramientas, sellad vuestras puertas, traed a vuestras esposas y a vuestros hijos, y yo iré delante de vosotros a la Mansión de Men-Maat-Re [el templo mortuario de Seti I (Templo Gurna), al norte de la necrópolis] y os permitiré sentaros allí mañana*”.

⁴⁷ “La Tumba disponía de un cuerpo de policía: los *medyay* de la Tumba. Disponían de ocho *medyay*, en dos grupos de cuatro, con un jefe *medyay* de la Tumba en cada grupo. Los *medyay* podían ser miembros del tribunal local o ser juzgados por el oráculo de Amenhotep I divinizado. [...] El principal cometido de este cuerpo de policía era velar por la seguridad de la tumba del rey y, en general, de la necrópolis real. Esta tarea resultaba de suma importancia, dado que, durante la época de Ramses III, los ataques de las tribus del desierto occidental eran frecuentes. De hecho, al final del reinado, durante la huelga, la situación debía resultar muy peligrosa (Trello, p. 73, hemos retirado las notas del texto).

⁴⁸ Intercalo en este punto este párrafo, que en el papiro está separado, por razones cronológicas.

Este jefe de policía es admirable. No sólo apoya a los huelguistas, parece liderarlos. Les sugiere una forma de protesta más contundente. Un campamento con sus familias en plena necrópolis. Aunque si se mira detenidamente, esto implicaría un cambio del lugar de la manifestación. Quizás esa mudanza los llevara a un sitio menos problemático. También podría ser lo contrario.

Eso no lo sabremos nunca, posiblemente. Pero sí es claro que Montumose actúa con respeto, que ni se le pasa por la cabeza cualquier conducta represiva. Por otra parte, es obvio que los huelguistas lo escuchan con consideración.

Volvemos al texto principal del papiro: “El escriba Hednajt y los divinos padres de este templo [...] a escuchar su declaración. Les dijeron: *Fue a causa del hambre y a causa de la sed que hemos venido aquí. No hay ropas, ni aceite, ni pescado, ni vegetales. Informen al Faraón, nuestro buen señor, sobre esto. E informen al visir, nuestro superior, para que se nos brinde sustento. Y las raciones del quinto mes [primero del invierno] se les entregaron ese día*”.

Es de notar la razonabilidad con la que los huelguistas expresan su postura. Se ocupan de dejar muy claro que de ninguna manera han adoptado una actitud subversiva. Manifiestan su lealtad y afecto al Faraón, asumiendo que, si sus quejas llegaran a los oídos reales, o a los del visir, serían atendidas. Asientan que no les ha quedado otra alternativa que la de recurrir a la protesta, agobiados por el hambre, la sed y las necesidades elementales insatisfechas.

Por otro lado, impacta la actitud respetuosa y conciliadora de las autoridades. La alternativa represiva ni siquiera es considerada. Ello hace pensar que tal recurso era inexistente en la época frente a este tipo de conflictos o, al menos, muy poco común. Al contrario: los huelguistas son escuchados con atención. Después de oír sus quejas, y mientras se busca una solución de fondo para el problema, se procura que los obreros reciban víveres de modo provisorio.

Pero este clima cordial estaba por mudar.

7. Segunda etapa de la huelga

“Año 29, mes VII [segundo del invierno]. La cuadrilla pasa las murallas [o puestos de control]. Se sientan en la Tumba. Los buscan los tres jefes. Entonces el artesano Mose⁴⁹, hijo de Anajtu⁵⁰, dijo: *¡Por Amón! ¡Y por el Gobernante, aquel cuyo poder es mayor que la muerte, si me sacan de aquí [o levantan] hoy, él ha de yacer, tras maldecir la Tumba! ¡Y yo no!* Recibió un golpe por haber jurado en ese lugar por el nombre del Faraón”.

⁴⁹ Que nadie se apresure a hacer elucubraciones bíblicas. Mose era un nombre muy común en Set-Maat. Davies registra a 15 hombres así llamados en la aldea (Davies, pp. 295-296).

⁵⁰ Casado con Henuwati. Al parecer, su carácter irascible le venía de familia. Es posible que fuera su padre un Anajtu que, en el año 6 de Ramsés IV, “fue puesto a picar piedras en el Sitio de la Verdad por golpear las cabezas” de tres obreros (Davies, pp. 40-41).

Con razón hace notar Edgerton la dificultad de comprensión que este texto presenta. Lo que parece evidente, sin embargo, es que Mose ha incurrido en un acto de violencia verbal, que marca el primer toque agresivo en esta huelga. Su juramento-maldición es aparentemente muy fuerte e involucra al mismísimo monarca, al que los obreros de Set-Maat prestaban voto de fidelidad. No queda claro quién le da el golpe al blasfemo. Quizás fueran sus propios compañeros, a quienes el exabrupto poco beneficiaría. A partir de este momento, el conflicto parece ingresar en una etapa más belicosa.

“La cuadrilla pasa las murallas [o puestos de control]. Después de que los tres jefes hicieran⁵¹ un gran griterío contra ellos desde la puerta⁵² de la aldea, el escriba Amennajt de la Tumba Secreta envía a los dos celadores y a los dos delegados para traerlos de vuelta. Regresa el celador Reshpetref⁵³ para decirnos: *Esto dijeron Qenna hijo de Ruta⁵⁴ y Hay hijo de Huy, de pie delante de sus camaradas: ¡No volveremos! ¡Comunicadlo a vuestros superiores! Realmente, no es porque teníamos hambre que pasamos. Tenemos una declaración importante que hacer. Realmente, se ha hecho mal en este lugar del Faraón. Así hablaron.* Entonces fuimos a escuchar su declaración, y ellos nos dijeron que habían dicho tal cosa”.

Hemos entrado en una nueva faceta de la huelga. Los trabajadores parecen encontrarse más organizados. Aparecen dos portavoces, Qenna y Hay, con características de liderazgo. Estos cabecillas presentan un planteo diferente: ya no se trata, al menos solamente, del hambre. El asunto pasa por una denuncia de fondo, más amplia. Ahora la cuestión es la corrupción que se imputa a los funcionarios encargados de pagar los salarios. Queda implícita la acusación de haberse quedado con parte de los bienes destinados a los operarios. Quizás esa haya sido, inclusive, la razón de la presentación de este relato por parte del escriba Amennajt a sus superiores.

Sin embargo, y aunque los ánimos se ponen tensos, los huelguistas se ocupan de dejar al Faraón a salvo de cualquier responsabilidad respecto de las aducidas irregularidades. Al contrario, tanto ellos como el escriba Amennajt, parecen considerar que el monarca es una víctima indirecta de este complot de sus funcionarios corruptos para enriquecerse.

En ese contexto, la función principal de la protesta pasaría a ser la de elevar el reclamo de los trabajadores hasta los oídos del faraón y de sus colaboradores inmediatos. Si así fuera, el escrito de Amennajt estaría implementando tales demandas.

⁵¹ Edgerton hace notar que no es claro el tiempo verbal en este párrafo.

⁵² Edgerton plantea dudas en la traducción de este sustantivo.

⁵³ Davies, p. 248.

⁵⁴ Al parecer, este Ruta había sido un hombre complicado. Habría recibido una severa golpiza como castigo por un incidente debido a su ebriedad. Además, hay reportes de sus reiteradas ausencias al trabajo, aunque podrían deberse a enfermedades o lesiones (Davies, p. 245).

“Año 29, mes VIII, 28. Viaje río abajo del visir To después de haber venido para llevar los dioses de la Región Sud para el jubileo Heb-sed⁵⁵. Regresa el jefe de policía Nebsmen hijo de Panehsy para decir a los tres jefes de la cuadrilla, que estaban de pie en la fortaleza [o puesto de control] de la necrópolis: *Esto dijo el visir To: Si no vine antes hasta vosotros, no fue porque no tuviera nada para traeros. Ahora, con respecto a lo que vais diciendo: ‘¡No os llevéis nuestra ración!’ ¿Acaso yo, el visir, doy para quitar? [o: ¿He sido nombrado visir para robar?] ¿No os he dado aquello que otro como yo ha dado? Si ha sucedido que no había nada en los graneros, os he dado cuanto encontré’*. Y el escriba Hori de la tumba les dijo: *Se os da media ración. Yo mismo os la voy a distribuir*”.

Persiste una actitud de respeto hacia los huelguistas. Ahora, no sólo por parte del jefe de policía (que esta vez es otro) sino del mismísimo visir. Parece que To acababa de ser promovido de visir del Bajo Egipto a visir del país entero. Entonces, estaría aquí imputando la falta de pago de los salarios a la corrupción encontrada en sus nuevas áreas de jurisdicción, cuyos depósitos de cereal estarían vacíos. De una manera que casi podríamos llamar democrática, To se ocupa, de inmediato, de hacer que sea distribuido, al menos, el grano disponible. El propio escriba se encarga de implementarlo.

“Año 29, mes IX [primero del verano], día 2. Entrega de los 60 kilos de farro a la cuadrilla, por parte de Amenjau⁵⁶ y Usihe [?] como ración del noveno mes. Entonces el jefe artesano Jons⁵⁷ dijo a la cuadrilla: *Vean, les digo esto: tomen la ración y bajen al puerto desde el puesto de guardia. Que los hombres del visir⁵⁸ se lo cuenten*”.

Al parecer, To ya se habría ido de allí y estaría al norte. El consejo del delegado Jons sería bastante grave: estaba recomendando a sus colegas que aceptasen el cereal sin retomar las actividades, engañando al visir.

“Y cuando el escriba Amennajt hubo terminado de darles la ración, salieron hacia el muelle, según lo que [Jons] les dijera. Pero cuando pasaron una muralla [o puesto de guardia] el escriba Amennajt fue y les dijo: *No pasen hacia el muelle. Ciertamente, os he dado ahora 60 kilos de farro, pero si os vais os haré condenar en cualquier tribunal al que vayáis*. Y los traje de nuevo arriba⁵⁹”.

Con un estilo extraordinariamente vital, Amennajt relata esta escena que muestra a las claras cómo el clima se ha tensado. Sin embargo, sigue predominando la legalidad. El escriba descubre la intención de los obreros, azuzados por su delegado, y se planta en el camino de los huelguistas. Los

⁵⁵ Recordemos que se aproximaba el primer *heb-sed* de Ramsés III. El visir pasaba por el Nilo recogiendo las imágenes de los dioses locales a efectos de que participasen de la trascendental ceremonia.

⁵⁶ Amenjau, hijo de Nejemmut, era por entonces uno de los dos delegados, a cargo del lado derecho (Davies, p 75; Trello, p. 70).

⁵⁷ Jons, hijo de Nejemmut, era uno de los capataces y es muy posible que fuera hermano del delegado Amenjau (Davies, pp. 48-49).

⁵⁸ Literalmente, “los hijos del visir”.

⁵⁹ Edgerton aclara: “Es menos probable que esta última sentencia pertenezca al discurso de Amennajt, en cuyo caso debería ser traducida: *Y los volveré a traer arriba*. Quizás una amenaza de recuperar las medidas de grano recién distribuidas” (p. 141 n. 27).

amenaza, pero sin violencia, recurriendo a las alternativas jurídicas que se presentan. Y tiene éxito.

La idea que transmite el texto es que, si los trabajadores hubiesen ido a un tribunal para reclamar lo debido antes de cobrar, podrían haber tenido éxito. Pero ahora, después de haber aceptado un pago parcial y de ese modo ingresar en una vía de conciliación, lo que corresponde es levantar la protesta y regresar a las labores normales.

“Año 29, mes IX, día 13 [once después del episodio anterior]. Pasa las murallas [o puestos de guardia] la cuadrilla, diciendo: *Tenemos hambre*. Se sienta en la parte trasera de la mansión de Baen-Re-Meri-Amón [templo funerario del faraón Merneptah, a unos 400 metros del Ramesseum]. Llamaron al alcalde de Tebas que está pasando por allí y él les envió a Meniufer [¿o Manunefer?], jardinero⁶⁰ del Jefe Supervisor del Ganado para decirles: *Vean, les he dado estos 1.400 kilos de farro para sustento hasta que el Faraón les entregue sus raciones*”.

Éste es otro trecho para la admiración. Los huelguistas, en plena sentada, al ver pasar al alcalde de la ciudad más importante de Egipto, lo llaman a gritos. Y el alto funcionario no responde con enfado, represión ni violencia. En cambio, considera sus reclamos y envía un importante pago a cuenta.

8. El día después

La parte final de esta secuencia del papiro trae unas declaraciones que se habrían generado en el marco de las investigaciones levantadas debido a la huelga. Es un tramo de enorme interés.

“Año 29, mes IX, día 16. Lo que el artesano Penanuqet dijo al escriba Amennajt y al jefe artesano Jons: *Vosotros sois mis superiores, sois los controladores de la Tumba. El Faraón, mi buen señor, me ha hecho jurar que no he de oír una palabra o ver un hecho maligno en los grandes, profundos lugares del Faraón y ocultarlo. Ahora, Userhat y Pentaweret quitaron piedras del techo de la tumba del Rey Osiris User-Maat-Re Setepen-Re [Ramsés II], el gran dios. Y tomó un buey marcado con la marca de la mansión de User-Maat-Re Setepen-Re: lo tiene en su establo*”.

Penanuqet parece en este momento representar el eterno papel del esquirol, o peor aún, del huelguista que traiciona a sus colegas. Basado en el juramento obligatorio que debían prestar los obreros de Set-Maat, denuncia a sus compañeros que, quizás aprovechando el clima de desorden, habrían robado

⁶⁰ Un jardinero era un hombre conocedor de las propiedades medicinales de las hierbas y encargado de las plantas respectivas. Algo semejante a un farmacéutico.

piedras⁶¹. Uno de los acusados, además, se habría apropiado de un animal marcado. Lo que sigue llama la atención:

“Y sedujo a tres mujeres casadas: la señora Menat, mientras estaba con Qenna, la señora Taiuneset, mientras estaba con Najtamún, y la señora Taweretherti, mientras ella estaba con Pentaweret”.

Davies aduce la alta posibilidad de que Qenna tuviera un vínculo estrecho, probablemente familiar, con el escriba Amennajt⁶². Esto complicaría bastante las cosas. Pero si este Pentaweret casado con Taweretherti fuera el anterior dibujante y luego escriba de ese nombre, entonces la acusación devendría mucho más venenosa, porque sería ni más ni menos que un hijo de Amennajt⁶³. Igualmente, esta denuncia no parece tener relación alguna con la huelga.

Continúa declarando Penanuqet: *“Pero vosotros habéis visto la postura del visir Hori sobre el lugar donde se quitaron piedras, cuando se le informó: ‘El jefe artesano Paneb’ (mi padre) ‘colocó hombres a sacar piedras de allí, eso ha hecho’ [la traducción de esta última frase es dudosa]. Y Qenna, hijo de Ruta, hizo exactamente lo mismo sobre la tumba de los reales hijos del Rey Osiris User-Maat-Re-Setepen-Re [Ramsés II], el gran dios. Dejadme ver qué les haréis, o me quejaré ante el Faraón, mi señor, y también ante el visir, mi superior”.*

Aquí podrían estar los motivos reales de Penanuqet. Su padre, el capataz Paneb, habría sido culpado por el visir Hori por la sustracción de las piedras. Entonces, más que una venganza, su denuncia parecería destinada a limpiar el nombre de su progenitor. Ese interés personal quedaría en evidencia por su amenaza final, altamente desafiante, lanzada al escriba Amennajt. Quizás, en definitiva, Penanuqet no fuera un simple traidor, sino que lo impulsaran legítimas razones y un deseo de justicia.

9. Conclusiones

Si Penanuqet se enteró o no de lo que sucedió con su acusación, no lo sabemos. Como tampoco sabemos nada más de lo que pasó después sobre este asunto. Ni conocemos realmente en qué terminó la célebre huelga del año 29 de Ramsés III.

Una espesa capa de siglos y de arena ha cubierto estos hechos, tan remotos y al mismo tiempo tan palpables gracias a los documentos. La inexorable cortina del pasado nos ha impuesto un final abierto.

Los años pasaron, las tumbas fastuosas se transformaron en ruinas, a menudo devoradas por el desierto. Set-Maat desapareció lentamente hace

⁶¹ Las tumbas eran del tipo llamado “tolos”, conformadas por un corredor con techo de piedras que luego se cubría con tierra. Una vez enterrada la estructura, las piedras del techo podrían retirarse sin riesgo inmediato de derrumbe, pero comprometiendo la estabilidad futura del edificio

⁶² Davies, p. 246.

⁶³ Davies, p. 111.

milenios, llevándose los recuerdos de todas esas personas que habitaban y trabajaban en ella. Esa calle larga, cubierta con toldos para detener el insoportable rigor del sol, donde decenas de niños correrían jugando, tropezando con vasijas, bajo la mirada sonriente de sus madres orgullosas, se hundió en el polvo.

Y los diligentes escribas Amennajt, Hori y Pentaweret, los simpáticos jefes de policía Montumose y Nebsemen, el rebelde capataz Jons, los obreros Penanuqet, Amenhay, Wserhat, Mose, Hay y Qenna, el celador Reshpetref, el jardinero Meniufer, las buenas señoras Menat, Taiuneset y Taweretherti, el importante visir To, y hasta el mismísimo faraón Ramsés III, se fueron hace más de tres milenios, cuando la Tierra aún era muy joven.

Bibliografía

- Cerny, Jaroslav, *A Community of Workmen at Thebes in the Ramesside Period*, Cairo, Bibliotheque d'Etude, 1973, v. 50.
- Cromwell, Jenny, *The First Recorded Strike in History*, en *Papyrus Stories*, 15/03/22, <https://papyrus-stories.com/2022/03/15/the-first-recordedstrike-in-history/>
- Davies, Benedict G., *Who's Who at Deir el-Medina A Prosopographic Study of the Royal Workmen's Community*, Leiden, Nederlands Institut, 1999.
- Edgerton, William F., *The Strikes in Ramses III's Twenty-ninth Year*, in *Journal of Near Eastern Studies*, v. 10, n.3, 07/1951.
- Erman, Adolf, *Life in Ancient Egypt*, N. York, Dover, 1971.
- Frandsen, Paul J., *Editing Reality: The Turin Strike Papyrus*, en Israelit-Groll, 1990.
- Gardiner, Sir Alan, *Ramesside Administrative Documents*, Oxford, University, 1948.
- Gestoso Singer, Graciela, *Ahmoose Nefertari, the Woman in Black*, en *Terrae Antiquae*, 17/01/2011 (<http://terraeantiquae.com/profiles/blogs/ahmoose-nefertari-the-woman-in>).
- Hornung, Erik – Staehelin, Elisabeth, *Neue Studien zum Sedfest*, Basel, Schwabe, 2006.
- Lesko, Leonard H. (editor), *Pharaoh's Workers: The Villagers of Deir-el-Medina*, Cornell, University, 1994.
- Rabinovich-Berkman, Ricardo (Coordinador), *Direitos Humanos, Justiça e Trabalho, Estudos em homenagem a um baiano internacional, o Professor Dr. Wilson Alves de Souza*, Salvador, 2 de Julho, 2014 (ISBN: 978-85-65057-18-9).
- Rossi, F. – Pleyte, W., *Papyrus de Turin*, Leyde, Brill, 1869-1876.
- Sainte Fare Garnot, Jean, *La vida religiosa en el antiguo Egipto*, Bs.As., Eudeba, 1968.
- Spiegelberg, Wilhelm, *Arbeiter und Arbeiterbewegung im Pharaonenreich unter den Ramessiden (ca. 1400 – 1100 v. Chr.)*, Strassburg, Trübner, 1895.

Trello Espada, Jesús, *Revuelta en Pa Demi: consideraciones acerca de la huelga obrera del año 29 de Ramsés III*, en *Boletín de la Asociación Española de Egiptología*, nº 11, 2001.

Otros sitios mencionados:

<http://commons.wikimedia.org/wiki/File:KhonsuTemple-Karnak-RamessesIII-2.jpg>

<http://www.ancient-egypt.co.uk/deir%20el%20medina/index.htm> (acceso en junio 2023).

https://collezioni.museoegizio.it/it-IT/material/Cat_1880/?description=sciopero&inventoryNumber=&title=&cgt=&yearFrom=&yearTo=&materials=&provenance=&acquisition=&epoch=&dynasty=&pharaoh= (acceso en mayo de 2023).

<https://www.ancient-egypt.co.uk/deir%20el%20medina/index.htm> (acceso en mayo de 2023).

EL PAPEL DEL PARLAMENTO EUROPEO EN EL APOYO DE POLÍTICAS DE IGUALDAD DE GÉNERO EN EL TRABAJO

THE ROLE OF THE EUROPEAN PARLIAMENT IN SUPPORTING GENDER EQUALITY POLICIES AT WORK

Carmen Romero García-Aranda¹

Fecha de recepción: 25/08/2023

Fecha de aceptación: 22/10/2023

RESUMEN: Uno de los objetivos de la Unión Europea es conseguir la igualdad entre mujeres y hombres. Desde la firma del Tratado de Roma, en 1957, el principio de igualdad de trato se ha convertido en un valor en alza en los países de la Unión y se han adoptado desde entonces políticas que mitigan la discriminación por razón de sexo. El papel del Parlamento en el apoyo a las políticas de igualdad se concreta en acciones que pretenden fortalecer el principio de igualdad de trato y de oportunidades entre mujeres y hombres en el territorio de la Unión. El Parlamento Europeo siempre ha sido un ávido defensor del principio de igualdad entre mujeres y hombres, aun así, persisten las desigualdades, es decir, las mujeres siguen ocupando un mayor porcentaje en sectores laborales peor retribuidos y están infrarrepresentadas en los puestos de responsabilidad. Analizaremos en este trabajo algunas medidas concretas encaminadas a eliminar las desigualdades entre hombres y mujeres en el ámbito laboral para conseguir, entre otras cuestiones, la conciliación de la vida familiar y profesional de trabajadores y trabajadoras, reducir la brecha de género, el acceso de las mujeres a la educación en el ámbito de la ciencia y en los sectores de las tecnologías de información y comunicación, así como a los puestos de alta dirección.

PALABRAS CLAVE: Igualdad de retribución, trabajo de igual valor, conciliación, brecha de género, ciencia y tecnología, consejos de administración.

¹ Universidad Rey Juan Carlos, carmen.romero.garcía@urjc.es

ABSTRACT: One of the aims of the European Union is to achieve the equality between women and men. Since the signing of the Treaty of Rome in 1957, the principle of equality on treatment has become a rising value in the countries of the Union and since then, policies have been adopted to mitigate discrimination based on sex. The parliament's role on support to the equality policies takes the form of actions aimed at strengthening the principle of equality on treatment and equal opportunities between women and men in the territory of the Union. The European Parliament has always been an avid defender of the principle of equality between women and men, although, inequalities persist, i.e., women continue to occupy a higher percentage in lower paid work sectors and are underrepresented in positions of responsibility. In this article we will analyze some specific measures aimed at eliminating inequalities between men and women in the workplace, to achieve among other issues, the reconciliation of family and professional life of male and female workers, reduce the gender gap, women's access to education in the field of science and in the sectors of information and communication technologies, as well as to senior management positions.

KEY WORDS: Equal pay, work of equal value, conciliation, gender gap, science and technology, board of directors.

1. El Parlamento europeo en busca de la igualdad de género en el ámbito de las relaciones laborales

La prohibición de discriminación y la protección de los derechos fundamentales es una constante en la normativa y en la jurisprudencia de la Unión Europea. El principio de igualdad de retribución entre ambos sexos para un mismo trabajo o un trabajo de igual valor está consagrado en los Tratados desde el Tratado de Roma en el año 1957, siendo en la actualidad el artículo 157 del Tratado de Funcionamiento de la Unión Europea (TFUE) el que lo contempla. Por su parte, el artículo 153 del citado Tratado “permite a la Unión actuar en el ámbito más amplio de la igualdad de oportunidades y de trato en materia de empleo, y, el artículo 157 del TFUE autoriza la acción positiva para empoderar a las mujeres”². La igualdad entre hombres y mujeres es uno de los objetivos de la Unión, en este sentido, el Parlamento desempeña un papel de vital importancia en lo que se refiere a la promoción de la igualdad entre hombres y mujeres potenciando en el

² Véase, Schonard, M., “La igualdad entre hombres y mujeres”. Fichas temáticas sobre la Unión Europea. Abril 2023. Parlamento Europeo. Recuperado en junio de 2023 de <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/59/la-igualdad-entre-hombres-y-mujeres>

marco de la Unión la igualdad de oportunidades³. Analizaremos a lo largo de estas páginas las políticas más recientes aplicadas por el Parlamento Europeo para luchar por los derechos de las mujeres y lograr la igualdad de género en las relaciones laborales:

I. Conciliación de la vida familiar y profesional

El Parlamento Europeo, en el contexto del Pilar Europeo de los Derechos Sociales (PEDS), adopta nuevas normas para permitir a progenitores y cuidadores conciliar su vida personal con la profesional.

En este sentido, los Eurodiputados de la Comisión de Derechos de la Mujer e Igualdad de Género (FEMM), adoptaron en octubre de 2018 un “proyecto de informe sobre los servicios de atención en la UE para mejorar la igualdad de género”, acogiendo con beneplácito la propuesta de la Comisión de una directiva sobre el equilibrio entre la vida laboral y personal de los trabajadores y los cuidadores, incidiendo en la importancia de las vacaciones de este grupo de personas y de la modalidad de trabajo flexible para poder conciliar trabajo y familia⁴.

En el mes de abril de 2019, el Parlamento Europeo aprueba determinadas medidas para facilitar la conciliación entre la vida privada y profesional de los trabajadores, entre otras: un permiso de paternidad retribuido, como mínimo de diez días; un permiso parental de dos meses no transferible; cinco días en concepto de permiso para cuidados; y fórmulas de trabajo flexible, que incluyen el trabajo en remoto. Con estas nuevas normas se pretende incrementar la presencia de las mujeres en el ámbito laboral, así como corresponsabilizar al sexo masculino en las tareas de cuidados tanto de hijos como de personas dependientes, impulsando, a través de ellas, la igualdad de género adaptada a las circunstancias sociales del momento⁵. En esta misma línea, y como parte del PEDS, el 20 de junio de 2019, se aprueba la Directiva (UE) 2019/1158, relativa a la conciliación de la vida familiar y la vida profesional de progenitores y cuidadores, (por la que se deroga la Directiva 2010/18/UE del Consejo), que

³ Véase, en este sentido: Fomento de igualdad de oportunidades. En Sobre el Parlamento Europeo. Parlamento Europeo. Recuperado en mayo de 2023 de <https://www.europarl.europa.eu/about-parliament/es/democracy-and-human-rights/fundamental-rights-in-the-eu/promoting-equal-opportunities>

⁴ “También hacen hincapié en que la disponibilidad de servicios de atención públicos y privados diversos, de calidad, accesibles y asequibles ha demostrado ser un aspecto crucial de las políticas de conciliación de la vida laboral y familiar para ayudar a las mujeres a regresar rápidamente al mercado laboral y permanecer en él”. Véase, “Los servicios de atención deben satisfacer las necesidades de las mujeres y los hombres para lograr un equilibrio entre la vida laboral y personal”. Parlamento Europeo. Noticias. Sala de prensa. 10/10/2018. Recuperado en mayo de 2023 de <https://europarl.europa.eu/news/en/press-room/20181008IPR15262/care-services-should-meet-women-and-men-s-needs-for-a-work-life-balance>

⁵ “La normativa, que ya había sido acordada de manera informal con los ministros de la UE fija mínimos que todos los Estados miembros deberán respetar, con objeto de impulsar la presencia de mujeres en el ámbito laboral y reforzar el rol del padre, o del segundo progenitor, en la familia. Se trata de facilitar la conciliación entre la vida laboral y familiar, adaptándose a los cambios sociales e impulsar la igualdad de género”. Véase, en este sentido: “El Parlamento aprueba medidas para facilitar la conciliación”. Parlamento Europeo (Noticias). Notas de Prensa, 04/04/2019. Recuperado en febrero de 2023 de <https://europarl.europa.eu/news/es/press-room/20190402IPR34670/el-parlamento-aprueba-medidas-para-facilitar-la-conciliacion>

“establece requisitos mínimos destinados a lograr la igualdad entre hombres y mujeres por lo que respecta a las oportunidades en el mercado laboral y al trato en el trabajo, facilitando a los trabajadores que sean progenitores o cuidadores la conciliación”⁶. Con un enfoque más extenso que la Directiva 92/85/CEE, (de 19 de octubre de 1992, relativa a la seguridad de la salud de las trabajadoras embarazadas)⁷, se enfrenta a la “infrarrepresentación de las mujeres en el mercado laboral”⁸ actualizando el marco legal existente en la esfera de los permisos por motivos familiares y el trabajo en remoto como soluciones al problema actual⁹, consiguiendo un equilibrio entre los “intereses privados y

⁶ Véase el art. 1, de la Directiva (UE) 2019/1158 del Parlamento Europeo y del Consejo, (citada). <https://www.boe.es/2019/188/L00079-00093.pdf>

⁷ En el marco de la igualdad de trato y de oportunidades, el Tribunal de Justicia declaró que tanto la negativa a contratar a una mujer a causa de su embarazo como el despido de una trabajadora por este mismo motivo, constituye una discriminación directa por razón de sexo: Sentencias de 8 de noviembre de 1990, Dekker, (C-177/88) y Handeels-og Kontorfunktionaerernes Forbund, (C-179/88). De igual manera, esta prohibición se extiende a cualquier tipo de contrato ya sea de duración determinada o por tiempo indefinido, siempre que el motivo del despido sea el embarazo de la trabajadora, Sentencias de 4 de octubre de 2001, Jiménez Melgar (C433/99) y Tele Danmark A/S, (C-109/00). Sentencia TJCE de 27 de febrero de 2003, caso Busch vs Klinikum Neustadt GMBH & Co, (C-320/01), declara el derecho de la embarazada a no revelar su estado, por pertenecer al ámbito de su intimidad (discriminación directa y disimulada). En la misma línea de interpretación, en la sentencia de 11 de octubre de 2007, el Tribunal de Justicia considera que el despido de una trabajadora como consecuencia de su embarazo o del nacimiento de su hijo sigue siendo contraria al Derecho, “incluso si no se notifica hasta después del regreso del permiso de maternidad”, Paquay (C-460/06). También nos encontraríamos ante una discriminación por razón de sexo, si se despide a una mujer embarazada, por una enfermedad directamente relacionada con el embarazo, Brown, de 30 de junio de 1998, (C-394/96). Ajustándose el Tribunal a los avances de la ciencia, declara que: “el despido de una trabajadora que se encuentre en una fase avanzada de un tratamiento de fecundación *in vitro* y que, por ese motivo, está temporalmente ausente constituye una discriminación directa por razón de sexo, dado que tal tratamiento solo afecta a las mujeres: sentencia de 26 de febrero de 2008, Mayr, (C-506/06). Véase, “Discriminación de las mujeres en el trabajo: las trabajadoras embarazadas”, en EL TRIBUNAL DE JUSTICIA Y LA IGUALDAD DE TRATO. Recuperado en enero de 2023 de <https://curia.europa.eu/>.

⁸ Véase, la infografía que tiene por objeto presentar la situación actual de los permisos de maternidad y paternidad en los Estados miembros de la UE (actualizada en febrero de 2023). KERN, V. y LECERF, M.: “Licencia de maternidad y paternidad en la UE”. Parlamento Europeo. Recuperado en enero de 2023 de <https://www.eptthinktank.eu/2014/12/19/maternity-and-paternity-leave-in-the-eu/>

⁹ En este sentido, y en relación con la “Nueva directiva sobre la conciliación de la vida laboral y familiar”, el Parlamento en una reunión informativa de 20 de julio de 2019, expresa que: “A pesar de los avances significativos de algunos grupos sociales en el ámbito de la conciliación de la vida laboral y familiar, ha habido una tendencia general a la baja desde 2011, y el progreso entre los Estados miembros ha sido desigual. Esta propuesta de Directiva (complementada con medidas no legislativas) debería dar lugar a la derogación del Acuerdo Marco existente sobre permiso parental, vinculante por la Directiva del Consejo 2010/18/UE (la Directiva sobre permiso parental). La nueva Directiva contiene propuestas para permisos de paternidad, parentales y para cuidadores. Las partes interesadas se han dividido sobre el nivel de ambición de las medidas propuestas. Las negociaciones del diálogo comenzaron en septiembre de 2018 y se llegó a un acuerdo provisional entre las tres instituciones después de la sexta reunión del trílogo, en enero de 2019. El acuerdo provisional es menos ambicioso que la propuesta original de la Comisión y la posición del Parlamento, que, en cierto modo, había ido más allá que la Comisión. El texto fue aprobado por la Comisión de Empleo y Asuntos Sociales del Parlamento en febrero de 2019. Los Estado miembros deben transponer la mayoría de sus disposiciones a la legislación nacional antes de agosto de 2022”. Recuperado en febrero de 2023 de [https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI\(2018\)614708](https://www.europarl.europa.eu/thinktank/en/document/EPRS_BRI(2018)614708)

profesionales” evitando la difícil decisión de elegir entre ambas opciones¹⁰, que, en cualquier caso, deberían ser compatibles.

Entre las novedades de la Directiva 2019/1158, se incorpora un permiso de paternidad de al menos diez días laborables o el derecho a disfrutar de un permiso parental de, al menos, cuatro meses, siendo dos de esos cuatro meses intransferibles. “Estas propuestas constituyen un avance respecto de la regulación precedente, pero resultan insuficientes pues, amparan una regulación dispar de los permisos por maternidad (14 semanas previstas en la Directiva 92/85/CEE20) y paternidad (10 días laborales contemplados en la Directiva 2019/1158), propician el mantenimiento de los roles de género y favorecen la brecha de laboral y prestacional entre mujeres y hombres”¹¹.

De la lectura de la presente Directiva se desprende la importancia de llegar a acuerdos para modernizar y adaptar la normativa vigente en este ámbito. Un aspecto fundamental en la concesión de estos permisos está en la regulación de la vuelta al trabajo tras el disfrute del permiso parental. Para facilitar este regreso, “se anima a trabajadores y a empresarios a mantenerse voluntariamente en contacto” durante el período citado, y a “disponer medidas adecuadas para facilitar la reintegración en el lugar de trabajo”. Se invita a los Estados miembros a “que fomenten el diálogo social con los interlocutores sociales con miras a promover la conciliación del trabajo con la vida privada, incluido el fomento de medidas de equilibrio entre la vida profesional y familiar en el lugar de trabajo, la creación de sistemas de certificación voluntaria, la formación profesional, la sensibilización y la realización de campañas de información”. Animando, en la misma línea a los interlocutores sociales¹².

¹⁰ Véase, “Conciliación de la vida laboral y familiar: nuevas reglas de permisos para el cuidado de la familia”. (Actualizado 07/11/2019). En relación con el impacto en la igualdad de género, se apunta que: “Las mujeres, cuya tasa de empleo era del 66’5% (en comparación con el 78% de los hombres) en 2017, tienen muchas más probabilidades de trabajar a tiempo parcial para cuidar de los hijos y los familiares y sufrir interrupciones en su carrera, lo que contribuye a que, en promedio, reciban un salario menor y pensiones más bajas que los hombres. Las nuevas normas para una mejor conciliación de la vida laboral y personal, adoptadas el 4 de abril de 2019, tienen como objetivo aumentar la tasa de empleo de las mujeres, crear incentivos para que los padres tomen licencias por motivos familiares y promover la igualdad de género y la igualdad de oportunidades”. Recuperado en febrero de 2023 de <https://europarl.europa.eu/news/en/headlines/society/20180706STO07413/parents-work-life-balance-new-leave-rules-for-family-care>

¹¹ López Aniorte, M. C. “La recepción en los ordenamientos sociales italiano y español de las políticas de igualdad entre mujeres y hombres de la Unión Europea”. *Lex Social, Revista De Derechos Sociales*, 13(1),1–49.

¹² Véase Considerando (50) y (51) de la Directiva. En relación con la conciliación, CABEZA PEREIRO, J., “En cuanto a jornada, horarios y, en general tiempo de trabajo, debe reconocerse que la negociación colectiva introduce contenidos diversos, y cláusulas de indudable interés para la conciliación de la vida personal, familiar y laboral. Ahora bien, en términos generales no puede decirse que los convenios hayan tenido demasiado en cuenta, salvo raras excepciones, esta perspectiva. Más bien, puede decirse que existen cláusulas aisladas que incorporan buenas prácticas y que pueden servir de modelos para su acogimiento en otras unidades de negociación” Capítulo seis “derechos de conciliación de la vida personal, familiar y laboral de las personas trabajadoras” autor pg. 284. en la obra conjunta: *El Principio de Igualdad en la Negociación Colectiva*. Disponible en: <https://www.igualdadenlaempresa.es/recursos/webgrafia/docs/el-principio-de-igualdad-en-la-negociacion-colectiva.pdf>

2. Brecha salarial de género

Como hemos visto, el principio de igualdad de retribución forma parte de los Tratados europeos desde el año 1957, reproduciéndose en 2017 en el Pilar Europeo de los Derechos Sociales. Por su parte, la Directiva 2006/54/CE refunde y reemplaza determinados actos legislativos anteriores, con el fin de potenciar la aplicación del mencionado principio. Aun así, y en vista de la lentitud del proceso en la reducción de la brecha salarial entre hombres y mujeres¹³, que realizan un mismo trabajo o un trabajo de igual valor, “el Parlamento Europeo ha pedido constantemente a la Comisión que presente propuestas para una mejor implementación y revisión de la Directiva 2006/54”, entre estas peticiones, están las siguientes¹⁴:

- En tres de sus Resoluciones sobre igualdad de remuneración, (18/11/2008, 24/05/2012, 12/09/2013), el Parlamento ruega a la Comisión que revise la Directiva 2006/54/CE, presentando detalladas recomendaciones.
- A lo largo de distintas legislaturas y, en especial en la de 2014-2019 el Parlamento “reiteró su petición de una nueva Directiva en varios otros textos y pidió medidas para abordar la brecha salarial de género en un contexto más amplio, destacando el impacto acumulativo de los desequilibrios de género en la remuneración, los ingresos generales, responsabilidades familiares y de cuidado y de patrones de carrera sobre los derechos de pensión de las mujeres y el equilibrio entre vida laboral y personal”¹⁵, instando, por otra parte, al FSE+ a promover las medidas necesarias para que se respete el mencionado principio.

¹³ “De media, las mujeres realizan más horas de trabajo no remunerado (cuidado de niños, tareas domésticas). Las horas empleadas en tareas no remuneradas implican que las mujeres tienen menos tiempo para desempeñar su jornada laboral pagada. Según los datos de Eurostat de 2020, un tercio de las mujeres de la UE (30%) trabajan a tiempo parcial, mientras que solo el 8% de los hombres lo hacen. En total, las mujeres acumulan más horas de trabajo por semana que los hombres (...). La brecha salarial difiere ampliamente en la UE de unos países a otros, siendo la más alta la de Letonia (22'3%), Estonia (21'1%), Austria (18'9%), Alemania (18'3%), y Hungría (17'2%). Los números más bajos se pueden encontrar en Polonia (4'5%), Eslovenia (7'9%), Bélgica (5,8%), Italia (4'7%), Rumanía (3'3%), y Luxemburgo 1'3%). En España se sitúa en el 11'9%”. En, “Comprender la brecha salarial de género: definición y causas”. Parlamento Europeo. Noticias. Actualización 30-03-2022. Recuperado en marzo de 2023 de <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/society/20200109STO69925/comprender-la-brecha-salarial-de-genero-definicion-y-causas>

¹⁴ Véase para todo lo relacionado con estas iniciativas: Ley de igual salario por igual trabajo, en “Mercado interior más profundo y justo con una base industrial reforzada/Laboral”. Horario del tren legislativo. Parlamento Europeo. Recuperado en marzo de 2023 de <https://www.europarl.europa.eu/legislative-train/theme-deeper-and-fairer-internal-market-wlth-astengthened-industrial-base-labour/file-equal-pay-for-equal>

¹⁵ La Comisión, por su parte, escuchó al Parlamento Europeo “haciendo del igual salario por igual trabajo y trabajo de igual valor una de las cinco áreas clave de acción en su compromiso estratégico para la igualdad de género 2016-2019, incluido el compromiso de evaluar la Directiva 2006/54/CE en 2016-2017, (...), incluyendo su evaluación como una de las medidas prioritarias en su programa de trabajo para 2019. (...). En sus orientaciones políticas, la presidenta de la Comisión 2019-2024, VON DER LEYEN, ha prometido una estrategia europea de igualdad de género, que incluye medidas vinculantes para lograr la igualdad salarial”. Ley de igual salario por igual trabajo, en “Mercado interior más profundo y justo con una base industrial reforzada/Laboral”. Horario del tren legislativo. Parlamento Europeo. Recuperado en marzo de

- A fin de cooperar en la exhibición de la brecha salarial de género, en diciembre de 2022, el Parlamento y los países de la Unión acordaron la obligación de las empresas de la UE de “publicar información que facilite a los trabajadores comparar salarios con respecto a otros trabajadores que realizan el mismo trabajo que ellos o un trabajo de igual valor que el suyo”. Por otra parte, en abril de 2022, el Parlamento respaldó la propuesta de la Comisión Europea sobre la Directiva de transparencia retributiva¹⁶, “pero pidió que tuviera un mayor alcance”, con la pretensión de que las “empresas con cincuenta empleados, (en lugar de 250 como proponía la Comisión), estén obligadas a divulgar información que facilite la comparación de los salarios; informar sobre las diferencias salariales entre hombres y mujeres; desarrollar un plan de acción de género si la brecha es de al menos 2’5% y prohibir el secreto salarial”¹⁷.
- Propuesta de Directiva de transparencia retributiva y de mecanismos para su efectivo cumplimiento, cuyo objetivo es “poner término a la persistente aplicación fallida del derecho fundamental a la igualdad de retribución y garantizar el respeto de ese derecho en toda la UE, estableciendo con tal fin normas de transparencia retributiva que empoderen a los trabajadores y a las trabajadoras para hacer valer su derecho a la igualdad de retribución”. Las medidas propuestas para la consecución de estos objetivos son: implantar la transparencia retributiva dentro de las organizaciones; facilitar la aplicación de los conceptos clave relativos a la igualdad de retribución, como *retribución y trabajo de igual valor*, y reforzar los mecanismos para su efectivo cumplimiento”¹⁸. En el mismo sentido, hay que hacer mención a la Resolución Legislativa del Parlamento Europeo de 30 de marzo de 2023, sobre la propuesta de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo por la que se refuerza la aplicación del principio de igualdad de retribución entre hombres y mujeres por un mismo trabajo o un trabajo de igual valor a través de medidas de transparencia retributiva y de mecanismos para su efectivo cumplimiento.

2023 de <https://www.europarl.europa.eu/legislative-train/theme-deeper-and-fairer-internal-market-wlth-astengthened-industrial-base-labour/file-equal-pay-for-equal>

¹⁶ “Que busca garantizar que las empresas con 50 empleados o más sean transparentes sobre su política de salarios y tomar medidas si hay diferencias entre hombres y mujeres”. En “Todas las claves sobre la lucha del Parlamento Europeo por la igualdad de género”. Parlamento Europeo. Noticias. Actualizado, 08/03/2023. Recuperado en marzo de 2023 de <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/priorities/inclusion-social/20190712STO56961/todas-las-claves-sobre-la-lucha-del-parlamento-europeo-por-la-igualdad-de-genero>

¹⁷ Véase, “Cómo acabar con la brecha salarial de género en la UE”. Parlamento Europeo. Noticias. Actualizado, 06/03/2022. Recuperado en marzo de 2023 de <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/society/20200227STO73521/como-acabar-con-la-brecha-salarial-de-genero-en-la-ue>

¹⁸ Véase, “Objetivos de la propuesta”, en la Exposición de Motivos de la Propuesta de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo por la que se refuerza la aplicación del principio de igualdad de retribución entre hombres y mujeres por un mismo trabajo o un trabajo de igual valor a través de medidas de transparencia retributiva y de mecanismos para su efectivo cumplimiento”. Comisión Europea. Bruselas 4/03/2021. [COM(2021) 93 final]. Recuperado en abril de 2023 de <https://eur-lex.europa.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52021PC0093&from=ES>

En la misma línea interpretativa y llevando más allá del ámbito de las retribuciones la necesidad de transparencia, LOUSADA ACHORENA entiende que, “el panorama discriminatorio consistente en la falta total de transparencia de la decisión empresarial se puede aplicar mutatis mutandis a la selección del personal en el contexto de la contratación o en el contexto de un despido colectivo, o en la promoción interna”¹⁹.

3. Las mujeres en la ciencia y en los sectores de las tecnologías de información y comunicación

La formación de las mujeres en el ámbito de la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM) puede reducir la insuficiente participación profesional del sexo femenino en estas áreas de conocimiento, incrementando la inclusión, “además de mejorar la transformación y la innovación de nuestras sociedades en beneficio del conjunto de la ciudadanía”²⁰, fomentando la igualdad de género. Según el Principio 1 del Pilar Europeo de Derechos Sociales (PEDS) “toda persona tiene derecho a una educación, formación, aprendizaje permanente inclusivos y de calidad, a fin de mantener y adquirir capacidades que les permitan participar plenamente en la sociedad y gestionar con éxito las transformaciones de los mercados laborales”.

No cabe duda de que el mundo está inmerso en una era de cambios profundos, y esos cambios en la economía, los mercados y la sociedad en general son palpables en el ámbito territorial de la Unión que, por supuesto, debe invertir en la formación de sus ciudadanos para afrontar los nuevos retos y hacer de Europa una sociedad más competitiva e inclusiva.

La transición a una Europa verde y digital necesita la capacitación en CTIM, “estas capacidades son necesarias para utilizar las nuevas tecnologías y fomentar la innovación en ámbitos punteros de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC)”²¹. El cambio en la vida de los ciudadanos de la Unión,

¹⁹ En “La prueba en la discriminación por razón de sexo en el Derecho Comunitario”

²⁰ Véase, Considerando A) del INFORME sobre la promoción de la igualdad de género en la enseñanza y las carreras relacionadas con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM). Ponente: SOLIS PÉREZ, S. Parlamento Europeo. Informe – A9-0163/2021. 12.5.2021. (2019/2164(INI)). Recuperado en abril de 2023 de https://europarl.europa.eu/doceo/document/A-9-2021-0163_ES.html

²¹ “Sin embargo, solo uno de cada cinco jóvenes europeos se gradúa en educación terciaria de CTIM, es decir, menos de dos millones de titulados CTIM al año. Este número debe aumentar, lo que podría lograrse promoviendo los itinerarios CTIM, en particular entre las mujeres jóvenes. En la actualidad solo la mitad de mujeres que de hombres se gradúan en CTIM en la UE, aunque con enormes variaciones entre los Estados miembros. Matricularse en CTIM en lugar de otros programas de educación superior a menudo depende de los resultados en los centros de educación secundaria, pero, visto que las chicas superan a los chicos en alfabetización digital, resulta evidente que las percepciones y actitudes sociales generalizadas también desempeñan un papel. Es necesario explicar mejor a los estudiantes jóvenes, y especialmente a las chicas, las oportunidades que ofrece la elección de un itinerario CTIM”. Véase, Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de Regiones: “Agenda de Capacidades Europeas para la competitividad sostenible, la equidad social y la resiliencia”. Comisión Europea. Bruselas 1.7.2020. COM(2020) 274 final. Recuperado en abril de 2023 de <https://eur-lex.eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52020DC0274&qid=1679051278762&from=EN>

así como el giro que han supuesto en los empleos las nuevas tecnologías marcan el camino a seguir por las instituciones para conseguir los objetivos de formación y desarrollo en capacidades digitales para todos los ciudadanos. “El sistema de educación y formación forma parte cada vez más de la transformación digital y puede aprovechar sus beneficios y oportunidades, (...). Una mayor inclusión de las mujeres en la economía digital y una mayor diversidad en el mercado laboral pueden aportar valor social y económico para la competitividad, el crecimiento y la innovación en Europa”²². Sin embargo, un Estudio encargado por el Parlamento Europeo a petición de la Comisión de Derechos de las Mujeres e Igualdad de Género, “aporta pruebas de que siguen existiendo prejuicios y desigualdades en el ámbito CTIM y en el sector digital (por ejemplo, las tecnologías digitales, la informática, las tecnologías de la información y la comunicación, la inteligencia artificial y la ciberseguridad)”. Entre los principales temas de debate, el citado Estudio hace referencia, por un lado, a la creación de espacios propicios en la educación y en los lugares de trabajo; es necesario, afirma, que “los responsables políticos tengan en cuenta las condiciones socioculturales de fondo, que puedan crear las principales tendencias para las actitudes y los comportamientos de las mujeres en el sector CTIM, así como las preferencias individuales de las mujeres que pueden adaptarse o no a las normas socioculturales”. Por otro lado, continúa el Estudio, en la UE “se necesita urgentemente un enfoque multinivel, adoptado por las partes interesadas para abordar la brecha de género en el sector CTIM, las TIC y la informática”²³.

En este sentido, en el Informe A9-0163/2021 del Parlamento Europeo se reitera que “los estereotipos de género, la desincentivación cultural y la falta de conocimiento y promoción de modelos de referencia femeninos suponen una

²² “Las mujeres representaron el 54% de todos los estudiantes de ciclos formativos de grado superior en la UE en 2017, si bien, en los sectores digitales cuentan con muy poca representación. Las mujeres ocupan tan solo el 17% de los empleos del sector tecnológico. A pesar de que las niñas, por lo general, obtienen mejores resultados que los niños en las pruebas de aptitud internacional PISA (Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos) e ICILS (Estudio Internacional de Alfabetización Informática y de la Información), tienden a desviarse de las materias CTIM con la edad. Esto afecta a su participación en la enseñanza superior, donde solo uno de cada tres titulados CTIM es mujer”. Véase, “Plan de Acción de Educación Digital 2021-2027. Adaptar la educación y la formación a la era digital”. Comunicación de la Comisión Europea al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de Regiones. Comisión Europea. Bruselas, 30.9.2020. COM(2020) 624 final. Recuperado en abril de 2023 de <https://eur-lex-eu/legal-content/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52020DC0624&from=ES>

²³ “Ello debe incluir intervenciones planificadas en: 1) un micronivel, con referencia a la interacción estudiantes-profesores y la interacción inter pares en las escuelas; 2) Un mesonivel, con instituciones educativas que se transformen a sí mismas para permitir entornos propicios para los estudiantes, y centrados en una retroalimentación positiva que tenga efectos en los cuellos de botella; 3) un macronivel, con partes interesadas que colaboren en la recogida y el análisis de datos de cohorte basados en contextos del mundo real, que permitan la comparación transcultural y la concepción y actualización de un conjunto de herramientas con herramientas y métodos concretos para combatir las disparidades de género”. Será el Departamento Temático de Derechos de los Ciudadanos y Asuntos Constitucionales del Parlamento Europeo el que encargue el citado Estudio. Véase, “La educación y el empleo de las mujeres en la ciencia, la tecnología y la economía digital, incluida la inteligencia artificial y su influencia en la igualdad de género”. Estudio 15-4-2020. Think Tank. Parlamento Europeo. Recuperado en abril de 2023 de [https://europarl.europa.eu/thinktank/es/document/IPOL_STU\(2020\)651042](https://europarl.europa.eu/thinktank/es/document/IPOL_STU(2020)651042). Para más información véase, el Estudio completo en inglés. [https://europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/651042/IPOL_STU\(2020\)651042_EN.pdf](https://europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/651042/IPOL_STU(2020)651042_EN.pdf)

traba y afectan negativamente a las oportunidades de las mujeres y las niñas en los estudios CTIM, las carreras profesionales relacionadas y el emprendimiento digital, además de poder traducirse en situaciones de discriminación y menos oportunidades para las mujeres en el mercado laboral”. Marcando un objetivo a conseguir, el Informe hace referencia a la “eliminación de todos los obstáculos, en particular los socioculturales, psicológicos y pedagógicos, que restringen los intereses, las preferencias y las opciones de las mujeres y las niñas, incluidos los estereotipos de género, la discriminación de género y un conjunto de factores biológicos y sociales”. Para conseguir este objetivo, se hace un llamamiento a los Estados miembros para que “fomenten la participación de mujeres y niñas en los estudios y profesiones CTIM en sus planes de acción o estrategias nacionales o regionales en materia de género, proporcionando los incentivos adecuados”. Los planes de acción, el establecimiento de las estrategias adecuadas, junto con otras iniciativas deben centrarse en la erradicación del patrón tradicional de género proporcionando a las mujeres “el acceso a la educación y las cualificaciones, una mejor conciliación de la vida familiar y profesional, la igualdad de oportunidades, la garantía de entornos de trabajo y estudio saludables y seguros para las mujeres, la no discriminación en el mercado laboral, una mayor concienciación respecto a los estereotipos y sesgos de género en todos los sectores pertinentes en materia de CTIM, el establecimiento de políticas obligatorias de transparencia salarial, la implantación de la tolerancia cero para el acoso sexual y una mayor visibilidad de los modelos de referencia femeninos”²⁴.

Al hilo de estos planteamientos, y en relación con la capacitación de mujeres y niñas a través del sector digital²⁵, el Parlamento Europeo considera:

- Que la digitalización ha revolucionado y cambiado la manera en que la gente recibe y transmite información;
- Que trae consigo enormes oportunidades para la generación y la distribución de la riqueza y conocimiento;

²⁴ Abundando en esta idea, el Informe pide a los Estados miembros que “combatan la segmentación de género del mercado laboral en las profesiones CTIM mediante la inversión en educación formal, informal y no formal, en aprendizaje permanente y en formación profesional para mujeres, a fin de garantizar que tengan acceso a empleos de calidad y a oportunidades de reciclaje profesional y perfeccionamiento de las competencias de cara a la demanda del mercado de trabajo, en el trabajo y de evitar un círculo vicioso de segregación por sexos en el mercado de trabajo”. Este llamamiento a los Estados miembros se extiende a la Comisión para que “elaboren políticas que incorporen plenamente la dimensión de género a través de campañas de concienciación, formación, planes de estudios escolares y, en particular, orientación profesional, a fin de fomentar el espíritu empresarial, las asignaturas CTIM y la educación digital para las niñas desde temprana edad”. Véase en “observaciones generales”, 2, 3 y 5 del INFORME sobre la promoción de la igualdad de género en la enseñanza y las carreras relacionadas con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM). Ponente: SOLIS PÉREZ, S. Parlamento Europeo. Informe – A9-0163/2021. 12.5.2021. (2019/2164(INI)). Recuperado en mayo de 2023 de https://europarl.europa.eu/doceo/document/A-9-2021-0163_ES.html

²⁵ Para acceder a una información completa, tanto sobre las consideraciones del Parlamento Europeo, así como, sobre las peticiones dirigidas a la Comisión y a los Estados miembros, véase: Resolución del Parlamento Europeo, de 17 de abril de 2018, sobre la capacitación de mujeres y niñas a través del sector digital [2017/3016(RSP)]. Parlamento Europeo. Recuperado en mayo de 2023 de https://europarl.europa.eu/doceo/document/TA-8-2018-0102_ES.html

- Que existe una importante diferencia entre mujeres y hombre por lo que respecta al acceso a las oportunidades profesionales y educativas en relación con las tecnologías, la información, la comunicación y las capacidades informáticas.
- Que el sexismo y los estereotipos de género suponen un grave obstáculo para la igualdad de mujeres y hombres, y contribuyen a ampliar aún más la brecha de género en el sector digital, lo que dificulta que las mujeres desarrollen plenamente sus capacidades como usuarias, innovadoras y creadoras;
- Que los empleos, no solo en el sector TIC, requieren cada vez más un grado de competencias digitales y de alfabetización digital y que es probable que esta tendencia aumente en el futuro;
- Que la mejora de estas competencias presenta una oportunidad única para perfeccionar la conciliación entre la vida privada y la profesional, aumentando el acceso a la educación, a la formación y facilitando la inclusión en el mercado laboral de las mujeres;
- Que la digitalización brinda nuevas oportunidades para el emprendimiento de las mujeres;
- Que la entrada de más mujeres en el sector TIC supondría un impulso en un mercado que se prevé que va a sufrir escasez de mano de obra;
- Que el sector TIC se caracteriza por una segregación vertical y horizontal especialmente elevada, así como por una brecha entre la formación académica de las mujeres y su posición en dicho sector;
- Que la baja participación de las mujeres y las niñas en la formación relacionada con las TIC y, posteriormente en el empleo asociado, es el resultado de una compleja interacción entre los estereotipos de género que se inicia en fases tempranas de la vida y la formación, y continúa durante la trayectoria profesional.

En consonancia con estas y otras consideraciones, el Parlamento Europeo pide a la Comisión y a los Estados miembros:

- Una mejor orientación de la Agenda Digital y la Estrategia para el Mercado Único Digital, a fin de terminar con las desigualdades entre los sexos y promover la integración de las mujeres en dicho sector;
- La mutua asistencia, en aras de una cooperación abierta dentro del Marco estratégico europeo en el ámbito de la educación y la formación, para encontrar soluciones e intercambiar mejores prácticas en materia de educación digital;
- El desarrollo, apoyo y aplicación de las medidas que promueven las NNUU y sus organismos, en especial, en el contexto de los planes de estudio, para trabajar en pro del empoderamiento de la mujer en la era digital a escala europea e internacional;
- Además, se les solicita que “resuelvan el problema de la desigualdad entre hombres y mujeres en el sector TIC mediante la defensa de la justificación comercial de la diversidad y la creación de incentivos más numerosos y eficaces tanto para las empresas como para las mujeres;
- Para el cumplimiento de estos objetivos, se hace imprescindible que faciliten fondos y mejoren el acceso a los fondos existentes con el fin

de promover y apoyar a las mujeres empresarias, en particular en la industria de la transformación digital;

- El respaldo del aprendizaje permanente, así como la formación y los programas que contribuyen a prepararse para una mejor adaptación o un posible cambio de trayectoria profesional, en consonancia con la creciente demanda de competencias digitales en numerosos sectores;
- Garantizar la integración de la perspectiva de género en las políticas del sector educativo mediante el fomento de la alfabetización digital y la participación de las mujeres y las niñas en la educación y la formación en el ámbito de las TIC;
- Impulsar, a través de campañas de información y sensibilización, la participación de las mujeres en sectores de actividades típicamente masculinas;
- El fomento de la creación de redes entre las organizaciones de la sociedad civil y las organizaciones profesionales de medios de comunicación, a fin de capacitar a las mujeres para que tomen parte activa, y que se reconozca la necesidad específica de las mujeres en el sector de los medios de comunicación;
- Promover la igualdad de género en las TIC recopilando datos desglosados por sexo sobre su uso y desarrollando objetivos, indicadores y referencias con el ánimo de hacer un seguimiento de los progresos realizados en el acceso de las mujeres a estas tecnologías;
- Concienciar a las mujeres de los beneficios de las TIC, así como de los riesgos asociados, a través de campañas que incluyan la educación y los conocimientos necesarios sobre cómo protegerse en internet.

4. Mujeres en los consejos de administración

El 23 de noviembre de 2022 se aprueba por el Parlamento una Directiva histórica para reforzar el equilibrio de género en los consejos de administración de las empresas cotizadas²⁶. La Directiva (UE) 2022/2381²⁷, relativa a un mejor equilibrio de género entre los administradores de las sociedades cotizadas y medidas conexas, “tiene por objeto garantizar la aplicación del principio de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y lograr una representación

²⁶ En este sentido, es interesante consultar el Estudio de 7 de diciembre de 2021, encargado por el Departamento Temático de Derechos de los Ciudadanos y Asuntos Constitucionales del Parlamento Europeo a petición de la Comisión de Asuntos Jurídicos. En él, “se ofrecen consideraciones generales en relación con las políticas sobre la presencia de las mujeres en los consejos de administración en los Estados miembros de la UE. Asimismo, se analizan con más detalle las políticas y las prácticas, además de sus efectos en la representación de las mujeres en los consejos de administración en España, Francia, Italia, Países Bajos y Alemania. El estudio concluye recomendando la adopción oportuna de la Directiva propuesta para mejorar el equilibrio de género entre administradores no ejecutivos de las empresas cotizadas y por la que se establecen medidas afines” [COM(2012)614]. En “Políticas sobre la presencia de mujeres en los consejos de administración en los Estados miembros y efectos en la gobernanza empresarial”. Think Tank. Parlamento Europeo. Recuperado en mayo de 2023 de [https://europarl.europa.eu/thinktank/es/document/IPOL_STU\(2021\)700556](https://europarl.europa.eu/thinktank/es/document/IPOL_STU(2021)700556)

²⁷ Véase, el Considerando 7 de la citada Directiva. <<DOUE>> núm. 315, de 7 de diciembre de 2022, pgs. 44 a 59. Unión Europea. Referencia DOUE-L-2022-81801. Recuperado en abril de 2023 de <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=DOUE-L-2022-81801>

de género equilibrada en los puestos de alta dirección, mediante el establecimiento de una serie de requisitos de procedimiento relativos a la selección de candidatos a efectos de nombramientos o elección para los puestos de administrador, sobre la base de criterios de transparencia y mérito”. Con la entrada en vigor de esta norma, el 40% de los puestos de director no ejecutivo deberán reservarse al género menos representativo y se establecen sanciones para las empresas que no cumplan con el contenido de la Directiva; esta normativa no será de aplicación a las pequeñas y medianas empresas con menos de 250 empleados; por el contrario, las grandes empresas que cotizan en bolsa deberán tomar las medidas necesarias, antes de julio de 2026, para aumentar el número de mujeres en los puestos de dirección²⁸.

5. Conclusiones

El principio de igualdad es uno de los valores fundamentales de la Unión Europea y constituye un elemento fundamental para conseguir un modelo de sociedad igualitario basado en la creación de empleo en igualdad de condiciones, sin que pueda existir ningún tipo de discriminación por razón de sexo, ya sea directa o indirecta.

El papel del Parlamento Europeo en el apoyo a las políticas de igualdad de género se concreta en acciones que pretenden fortalecer el principio de igualdad de trato y de oportunidades entre hombres y mujeres en el territorio de la Unión. En esta línea y en el contexto del PEDS, se adoptan nuevas normas para permitir a progenitores y cuidadores conciliar su vida familiar y profesional en forma de permisos de paternidad, permisos parentales y permisos para cuidados, así como fórmulas de trabajo flexibles, que incluyen el trabajo en remoto. El 20 de junio de 2019, se aprueba la Directiva (UE) 2019/1158, relativa a la conciliación de la vida familiar y la vida profesional de progenitores y cuidadores, que “establece requisitos mínimos destinados a lograr la igualdad entre hombres y mujeres por lo que respecta a las oportunidades en el mercado laboral y al trato en el trabajo, facilitando a los trabajadores que sean progenitores o cuidadores la conciliación”.

Por lo que se refiere a la brecha salarial de género los objetivos se centran, fundamentalmente, en implantar la transparencia retributiva dentro de las empresas privadas y públicas, facilitando la aplicación de los conceptos clave relativos a la igualdad de retribución, retribución o trabajo de igual valor y reforzar los mecanismos para su cumplimiento; a todas estas cuestiones se refiere la Resolución Legislativa del Parlamento Europeo, de 30 de marzo de 2023, sobre la propuesta de Directiva relativa a la transparencia salarial, por la que se

²⁸ “El mérito deberá seguir siendo el criterio clave en los procesos de selección. Las empresas cotizadas tendrán que informar sobre la representación de hombres y mujeres en sus consejos de administración a las autoridades pertinentes una vez al año; si no han cumplido sus objetivos deberán detallar sus planes para hacerlo”. Véase, en este sentido, “El Parlamento adopta una ley histórica para impulsar la igualdad de género en las cúpulas empresariales”. Parlamento Europeo. Noticias. Sala de Prensa 22-11-2022. Recuperado en mayo de 2023 de <https://europarl.europa.eu/news/es/press-room/20221118IPR55706>

refuerza el principio de igualdad de retribución entre hombres y mujeres por un mismo trabajo o un trabajo de igual valor con el objetivo de cerrar la brecha salarial.

Finalmente, el 10 de mayo de 2023 se aprueba la Directiva (UE) 2023/970 del Parlamento Europeo y del Consejo por la que se refuerza la aplicación del principio de igualdad de retribución entre hombres y mujeres por un mismo trabajo o un trabajo de igual valor a través de medidas de transparencia retributiva y de mecanismos para su cumplimiento.

Otra de las apuestas del Parlamento es la integración de las mujeres en la ciencia y en los sectores de las tecnologías de la información y comunicación, por entender que, con esta medida no solo se fomenta la igualdad de género, sino que, además, se mejora la transformación y la innovación de nuestra sociedad en beneficio de todos; por otra parte, se pretende garantizar la aplicación del principio de igualdad de oportunidades entre mujeres y hombres y lograr una representación de género equilibrada en los puestos de alta dirección, mediante el establecimiento de una serie de requisitos de procedimiento relativos a la selección de candidatos a efectos de nombramientos o elección para los puestos de administrador, sobre la base de criterios de transparencia y mérito a través de la Directiva (UE) 2022/2381 relativa a un mejor equilibrio de género entre los administradores de las sociedades cotizadas y medidas conexas.

Como hemos visto, el Parlamento Europeo cumple un papel importante y decisivo en la protección del principio de igualdad de trato y de oportunidades entre hombres y mujeres, fundamentalmente en lo que se refiere al mercado laboral. La participación del Parlamento a través del procedimiento legislativo ordinario (codecesión) ha quedado patente en el análisis, por ejemplo, de la propuesta de Directiva sobre Transparencia Retributiva y en la Resolución Legislativa con base en la citada propuesta, de 30 de marzo de 2023; así como en la aprobación de la Directiva sobre Paridad entre los administradores de las sociedades cotizadas [2022/2381 (UE)], y en la Directiva sobre Salarios Mínimos Adecuados [2022/2041(UE)]. Su compromiso con la integración de la mujer en los sectores CTIM y TIC, también ha quedado reflejado en este estudio. Aun así, no debe bajarse la guardia, la implicación del Parlamento para conseguir una igualdad real y efectiva entre hombres y mujeres en el territorio de la Unión, no sólo debe continuar, antes bien, entendemos, debe incrementarse y adaptarse a las necesidades sociales, económicas, tecnológicas y culturales de cada momento.

Bibliografía

- CABEZA PEREIRO, J., en la obra conjunta “El Principio de Igualdad en la Negociación Colectiva”. Capítulo seis “derechos de conciliación de la vida personal, familiar y laboral de las personas trabajadoras”. <https://www.igualdadenaempresa.es/recursos/webgrafia/docs/el-principio-de-igualdad-en-la-negociacion-colectiva.pdf>
- KERN, V. y LECERF, M., “Licencia de maternidad y paternidad en la UE”. Parlamento Europeo. <https://www.epthinktank.eu/2014/12/19/maternity-and-paternity-leave-in-the-eu/>
- LÓPEZ ANIORTE, M. C., (2023) “La recepción en los Ordenamientos sociales italiano y español de las políticas de igualdad entre mujeres y hombres de la Unión Europe”, Lex Social, Revista Jurídica De Derechos Sociales, 13 (1), 1–49. <https://doi.org/10.46661/lexsocial.7972>
- LOUSADA AROCHENA, J. F., “La carga de la prueba de la discriminación por razón de sexo en el derecho comunitario”. Revista de Derecho Social. 60, octubre 2012.
- SCHONARD, M., “La igualdad entre hombres y mujeres”. Fichas temáticas sobre la Unión Europea. Abril 2023. Parlamento Europeo. <https://www.europarl.europa.eu/factsheets/es/sheet/59//la-igualdad-entre-hombres-y-mujeres>
- SOLIS PÉREZ, S., Informe A9-0163/2021 sobre la promoción de la igualdad de género en la enseñanza y las carreras relacionadas con la ciencia, la tecnología, la ingeniería y las matemáticas (CTIM). Parlamento Europeo. 12.5.2021. (2019/2164(INI)). https://europarl.europa.eu/doceo/document/A-9-2021-0163_ES.html

Documentos institucionales

- Comunicación de la Comisión al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de Regiones: “Agenda de Capacidades Europeas para la competitividad sostenible, la equidad social y la resiliencia”. Comisión Europea. Bruselas 1.7.2020. COM(2020) 274 final. <https://eur-lex.eu/legalcontent/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52020DC0274&qid=1679051278762&from=EN>
- Comunicación de la Comisión Europea al Parlamento Europeo, al Consejo, al Comité Económico y Social Europeo y al Comité de Regiones: “Plan de Acción de Educación Digital 2021-2027. Adaptar la educación y la formación a la era digital”. Comisión Europea. Bruselas, 30.9.2020. COM(2020) 624 final. <https://eur-lex.eu/legalcontent/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52020DC0624&from=ES>

“Conciliación de la vida laboral y familiar: nuevas reglas de permisos para el cuidado de la familia”. (Actualizado 07/11/2019). <https://europarl.europa.eu/news/en/headlines/society/20180706STO07413/parents-work-life-balance-new-leave-rules-for-family-care>

Directiva (UE) 2019/1158 del Parlamento Europeo y del Consejo, de 20 de junio de 2019, relativa a la conciliación de la vida familiar y profesional de progenitores y cuidadores. <https://www.boe.es/2019/188/L00079-00093.pdf>

Directiva (UE) 2022/2381 del Parlamento Europeo y del Consejo, relativa a un mejor equilibrio de género entre los administradores de las sociedades cotizadas y medidas conexas. <https://www.boe.es/buscar/doc.php?id=DOUE-L-2022-81801>

El Tribunal de Justicia y la igualdad de trato. “Discriminación de las mujeres en el trabajo: las trabajadoras embarazadas”. <https://curia.europa.eu>

Parlamento Europeo. “Fomento de igualdad de oportunidades”. <https://www.europarl.europa.eu/about-parliament/es/democracy-and-human-rights/fundamental-rights-in-the-eu/promoting-equal-opportunities>

Parlamento Europeo. “La educación y el empleo de las mujeres en la ciencia, la tecnología y la economía digital, incluida la inteligencia artificial y su influencia en la igualdad de género”. Estudio 15-4-2020. Think Tank. [https://europarl.europa.eu/thinktank/es/document/IPOL_STU\(2020\)651042](https://europarl.europa.eu/thinktank/es/document/IPOL_STU(2020)651042). Estudio completo en inglés. [https://europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/651042/IPOL_STU\(2020\)651042_EN.pdf](https://europarl.europa.eu/RegData/etudes/STUD/2020/651042/IPOL_STU(2020)651042_EN.pdf)

Parlamento Europeo. Ley de igual salario por igual trabajo, en “Mercado interior más profundo y justo con una base industrial reforzada/Laboral”. Horario del tren legislativo. <https://www.europarl.europa.eu/legislative-train/theme-deeper-and-fairer-internal-market-wlth-astenghtened-industrial-base-labour/file-equal-pay-for-equal>

Parlamento Europeo. Noticias. Sala de prensa. 10/10/2018. “Los servicios de atención deben satisfacer las necesidades de las mujeres y los hombres para lograr un equilibrio entre la vida laboral y personal”. <https://europarl.europa.eu/news/en/press-room/20181008IPR15262/care-services-should-meet-women-and-men-s-needs-for-a-work-life-balance>

Parlamento Europeo. Noticias. Notas de Prensa, 04/04/2019. “El Parlamento aprueba medidas para facilitar la conciliación”. <https://europarl.europa.eu/news/es/press-room/20190402IPR34670/el-parlamento-aprueba-medidas-para-facilitar-la-conciliacion>

Parlamento Europeo. Noticias. Actualización 30-03-2022. “Comprender la brecha salarial de género: definición y causas”. <https://www.europarl.europa.eu/news/es/press-room/20220330IPR34670/comprender-la-brecha-salarial-de-genero-definicion-y-causas>

europa.eu/news/es/headlines/society/20200109STO69925/comprender-la-brecha-salarial-de-genero-definicion-y-causas

Parlamento Europeo. Noticias. Actualizado 06/03/2022. “Cómo acabar con la brecha salarial de género en la UE”. <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/society/20200227STO73521/como-acabar-con-la-brecha-salarial-de-genero-en-la-ue>

Parlamento Europeo. Noticias. Sala de Prensa 22/11/2022. “El Parlamento adopta una ley histórica para impulsar la igualdad de género en las cúpulas empresariales”. <https://europarl.europa.eu/news/es/press-room/20221118IPR55706>

Parlamento Europeo. Noticias. Actualizado 08/03/2023. “Todas las claves sobre la lucha del Parlamento Europeo por la igualdad de género”. <https://www.europarl.europa.eu/news/es/headlines/priorities/inclusion-social/20190712STO56961/todas-las-claves-sobre-la-lucha-del-parlamento-europeo-por-la-igualdad-de-genero>

Parlamento Europeo. “Políticas sobre la presencia de mujeres en los consejos de administración en los Estados miembros y efectos en la gobernanza empresarial”. Think Tank. [https://europarl.europa.eu/thinktank/es/document/IPOL_STU\(2021\)700556](https://europarl.europa.eu/thinktank/es/document/IPOL_STU(2021)700556)

Propuesta de Directiva del Parlamento Europeo y del Consejo por la que se refuerza la aplicación del principio de igualdad de retribución entre hombres y mujeres por un mismo trabajo o un trabajo de igual valor a través de medidas de transparencia retributiva y de mecanismos para su efectivo cumplimiento”. Comisión Europea. Bruselas 4/03/2021. [COM(2021) 93 final]. <https://eur-lex.europa.eu/legalcontent/ES/TXT/HTML/?uri=CELEX:52021PC0093&from=ES>

Resolución del Parlamento Europeo, de 17 de abril de 2018, sobre la capacitación de mujeres y niñas a través del sector digital [2017/3016(RSP)]. Parlamento Europeo. https://europarl.europa.eu/doceo/document/TA-8-2018-0102_ES.html

ESTUDIO DEL PERMISO DE MATERNIDAD EN LA HISTORIA

STUDY OF MATERNITY LEAVE IN HISTORY

Beatriz Escarpenter Suárez¹

Fecha de recepción: 20/05/2023

Fecha de aceptación: 22/07/2023

RESUMEN: Este trabajo pone de manifiesto la evolución que ha experimentado el permiso de maternidad en España desde su origen allá por el año 1900 hasta la actualidad, teniendo en cuenta que las diferentes fases históricas que ha experimentado el país han marcado el camino a seguir (guerra, ideales políticos, dictadura), tanto a favor como en contra de estos derechos. Dividido en tres etapas muy diferenciadas entre sí, nos proporciona una visión global, en una primera, la aparición de los derechos de maternidad y lactancia durante la Revolución Industrial, momento en el cual la mujer se incorporó al mercado laboral en las fábricas, una segunda etapa coincidiendo con el franquismo donde se limitaron e incluso eliminaron algunos de estos derechos relegando el papel de la mujer al ámbito doméstico apartándola del ámbito laboral, desandando lo andado, llegando finalmente a una tercera etapa que coincide con el nacimiento de la democracia en nuestro país, recuperando los derechos perdidos e incluso ampliándolos a lo largo de décadas para facilitar no sólo la incorporación de la mujer al mundo laboral sino también asegurando su continuidad en el mismo adoptando medidas conciliadoras que permitan ser madre y trabajadora al mismo tiempo sin mermar ninguna de las facetas en favor de la otra. En esta última etapa hay que destacar las medidas adoptadas recientemente y las que en un futuro se pretenden adoptar provenientes de la nueva “Ley de Familias” cuyo anteproyecto fue aprobado en diciembre de 2022 por el Consejo de Ministros y que va a suponer un cambio revolucionario en los permisos de maternidad, lactancia y cuidado de menores, entre otros, con la finalidad de conseguir una conciliación real de la vida familiar y laboral, haciendo especial hincapié en las familias monomarentales y monoparentales cuya conciliación es arduo complicada.

PALABRAS CLAVE: Maternidad, lactancia, Revolución Industrial, franquismo, democracia, igualdad

¹ Universidad de Granada. bescarpenter@ugr.es

ABSTRACT: This work shows the evolution of maternity leave in Spain from its origin in 1900 to the present day, considering that the different historical phases that the country has undergone have marked the path to follow (war, political ideals, dictatorship), both for and against these rights. Divided into three very different stages, it provides us with a global vision, in the first, the appearance of maternity and breastfeeding rights during the Industrial Revolution, when women joined the labour market in factories, a second stage coinciding with the Franco regime when some of these rights were limited and even eliminated, relegating the role of women to the domestic sphere, taking them away from the labour sphere, Finally, a third stage coincided with the birth of democracy in our country, recovering the rights lost and even extending them over the decades to facilitate not only the incorporation of women into the world of work but also to ensure their continuity in it by adopting conciliatory measures that make it possible to be a mother.

and a worker at the same time without reducing either of these facets in favour of the other. In this last stage, it is important to highlight the measures adopted recently and those to be adopted in the future from the new "Family Law" whose preliminary draft was approved in December 2022 by the Council of Ministers and which will entail a revolutionary change in maternity, breastfeeding and childcare leave, among others, with the aim of achieving a real reconciliation of family and work life, with special emphasis on single-parent and single-parent families whose reconciliation is arduous and complicated.

KEY WORDS: Motherhood, nursing, Industrial Revolution, democracy, equality.

1. Etapa de la revolución industrial siglo XIX

1.1. *Introducción: las consecuencias de la industrialización en el trabajo de la mujer*

Aunque la mujer ha trabajado a lo largo de las diferentes etapas de la historia, realmente no tenemos referencias a la maternidad hasta el siglo XIX donde la revolución industrial proporcionó un papel más relevante a la mujer al hacerse más visible su trabajo.

En este sentido Cabeza² manifiesta que esta nueva situación desencadenaba una serie de preguntas que quizás hasta ese momento no se habían planteado: ¿podría la mujer compaginar las labores domésticas, el cuidado de la familia y el trabajo fuera de casa?, ¿debía trabajar la mujer a cambio de una remuneración?, ¿qué tipo de trabajo podría realizar según su condición física?...

² Cabeza Sánchez-Albornoz S. (1985). Legislación protectora de la maternidad en la época de la Restauración. *Cuadernos de la historia moderna y contemporánea*, 6, 147-162.

la mujer por aquel entonces tenía la misma consideración que un niño, aunque esta percepción de la mujer iba a cambiar con el proceso de la industrialización.

Cuesta³ habla del conflicto que suponía el paso de la mujer del terreno familiar al de las fábricas como consecuencia de la industrialización, no sin antes, enfrentarse al pensamiento machista de la época, que como mínimo era el pensar que la mujer sólo debía trabajar sino tenía marido, descendencia o si éste no podía hacerse cargo de su propia familia.

Es en esta etapa es donde comenzaron a hacerse más visibles las diferencias entre trabajadores y trabajadoras, éstas ejercen su actividad laboral en las fábricas en pésimas condiciones de salubridad, explotación, etc.

Debemos tener en cuenta que a finales de siglo las mujeres representaban más del 70% de la población trabajadora en los centros industriales, debido en parte a que los empresarios contrataban más mano de obra femenina porque les pagaban salarios más bajos realizando éstas las mismas funciones que los hombres, aumentando así sus ganancias y minorando sus costes.

Estas circunstancias evidenciaban la necesidad de una legislación específica para las mujeres.

En España pronto nos encontramos dos posturas enfrentadas, una a favor y otra en contra de la intervención estatal para regular la situación laboral de la mujer. A pesar de la oposición, el Estado establecerá unas leyes específicas para las mujeres entendiendo que este colectivo por sus especiales circunstancias (diferencias físicas, situaciones familiares, domésticas etc.) necesita de una especial protección. Dicha protección no solo abarcará la maternidad, entendiendo que la mujer necesita protección no solo durante el periodo de gestación y el postparto sino a lo largo de toda su vida profesional, evitando así un deterioro físico innecesario.

Estas medidas trataban de limitar la duración de la jornada laboral, el trabajo nocturno, las funciones insalubres, tóxicas o peligrosas y en general aquellas actividades que pudieran dañarlas físicamente o a su futura descendencia.

Lo que pretendía el Estado con este tipo de medidas era proteger a la mujer, sobre todo en los periodos de gestación, como mínimo en las seis semanas inmediatamente posteriores al parto en las que la mujer se recupera del mismo, (el útero recupera su estado normal y se inicia la secreción láctea) y en el periodo de lactancia.

³ Cuesta J. (2012). La maternidad en España, primer tercio del siglo XX. Encrucijada de trabajo, salud y género. *Diversité Recherches et terrains*, 3, 1-20.

1.2 La Comisión de Reformas Sociales

Cabeza⁴ da una visión global de que era y cómo funcionaba en aquella época La Comisión de Reformas Sociales, fue un órgano gubernamental de finales del siglo XIX y principios del siglo XX en España, creado con dos objetivos principales: era el responsable de observar las condiciones en las que vivía y trabajaba la clase obrera de la época y también planteaba reformas de carácter legislativo para mejorarlas. El primero en legislar en favor de las madres trabajadoras ya que en 1891 encargó a Vicente Santamaría de Paredes que elaborara un proyecto de ley sobre el trabajo de la mujer. En el proyecto presentado el 9 de marzo de 1891, encontramos la primera referencia a la maternidad al establecer que: “Las paridas no podrán ser admitidas en los establecimientos industriales o mercantiles, sino después de las cuatro semanas siguientes al parto”, aunque el 14 de abril de ese mismo año la propia Comisión cambió algunos puntos del proyecto de Santamaría de Paredes dando lugar a la emisión de un nuevo documento en el que ya no hacía referencia al artículo dedicado a la protección de la madre. Habrá que esperar hasta el 25 de mayo de 1891, momento en el cual, Cánovas del Castillo presentó un nuevo proyecto de Ley con iniciativa legislativa para la protección de la maternidad al hablar en su artículo 32 de forma literal que: “Se prohíbe emplear a las mujeres, durante los días inmediatos al parto, en trabajos notoriamente perjudiciales para la salud” aquí ya si se establece una secuencia de tiempo, y a quién se extendía la protección, mujeres recién paridas que trabajaran en industrias o comercios. También hay que mencionar dos proyectos a iniciativa de los liberales Alberto Aguilera en 1894 y Ruiz Capdepón en 1899, en los cuales se regulaba el trabajo femenino, aunque en ninguno de los dos se trataba el tema maternal.

1.3. *El reconocimiento de la baja por maternidad y el Seguro Obligatorio de Maternidad*

Habrá que esperar al Gobierno de Eduardo Dato, abogado y político español que fue ministro y presidió el Consejo de Ministros durante la Restauración, para que este tema vuelva a quedar consignado en los artículos del proyecto que se presentó ante las Cortes el 30 de noviembre de 1899. Este fue un proyecto muy debatido, cargado de discusiones y modificaciones hasta que llegó a ser sancionado por la Reina Regente María Cristina, convirtiéndose en la Ley 13 de marzo de 1900⁵, reguladora del trabajo de las mujeres y los niños en los establecimientos industriales y mercantiles. Esta Ley fue de vital importancia para la mujer ya que por primera vez se le concedían importantes derechos tales como:

- prohibición para que la mujer trabajara las tres semanas posteriores al alumbramiento.
- posibilidad de pedir la baja en el trabajo antes del parto.

⁴ Cabeza Sánchez-Albornoz S. (1985). Legislación protectora de la maternidad en la época de la Restauración. *Cuadernos de la historia moderna y contemporánea*, 6, 147-162.

⁵ Ley 13 de marzo de 1900, reguladora del trabajo de las mujeres y los niños en los establecimientos industriales y mercantiles (Gaceta número 73).

- reserva del puesto de trabajo a la madre durante su ausencia al trabajo por causa de embarazo y parto.
- establecimiento de una hora de permiso retribuido durante la jornada laboral para la lactancia, dejando en manos de la propia mujer la opción de dividir la hora concedida en dos períodos de media hora cada uno.

Con la Ley de 13 de marzo de 1900 se consiguió en lo que se refiere al contrato de trabajo de la mujer un descanso obligado antes y después del parto, el permiso de lactancia y la protección del empleo durante su ausencia, literalmente la ley dice: “No se permitirá el trabajo a las mujeres durante las tres semanas posteriores al alumbramiento. Cuando se solicite por causa de próximo alumbramiento por una obrera el cese, se le reservará el puesto desde que lo haya solicitado y tres semanas después de dicho alumbramiento”. Las mujeres que tengan hijos en el período de la lactancia tendrán una hora al día, dentro de las del trabajo, para dar el pecho a sus hijos. Esta hora se dividirá en dos períodos de treinta minutos, aprovechables, uno, en el trabajo de la mañana, y otro, en el de la tarde. Estas medias horas serán aprovechables por las madres cuando lo juzguen conveniente, sin más trámite que participar al director de los trabajos, y al entrar en ellos, la hora que hubieren escogido. No será de manera alguna descontable, para el efecto de cobro de jornales, la hora destinada a la lactancia.

Como importante también fue el Decreto 938 de 22 de marzo de 1929⁶ firmado por el rey Alfonso XIII en el que se establecieron las medidas de seguridad social referidas a las prestaciones de maternidad, estableciendo el Seguro Obligatorio de Maternidad que entró en vigor el 1 de octubre de 1931, este seguro perseguía la protección en el embarazo tanto en el ámbito asistencial y sanitario como en el económico (pensiones, subsidio por lactancia u otro tipo de subsidios), la asistencia facultativa en el embarazo y en el parto y en el caso de que fuera necesario garantizar los recursos necesarios para que la mujer pudiera cesar en el trabajo antes y después del parto, fomentando así la creación y sostenimiento de Obras de Protección a la Maternidad y a la Infancia. Este seguro facilitaba a las madres un permiso de 12 semanas. El aspecto económico era clave en este periodo ya que muchas mujeres no cumplían con el descanso por maternidad porque la necesidad económica de llevar sustento al hogar era superior anteponiéndolo incluso al cuidado de su propia salud. Blasco⁷ hace referencia a este seguro como resultado del nuevo planteamiento generado en torno al concepto de maternidad, en el que el Instituto Nacional de Previsión (INP) tuvo un papel principal con sus propuestas y aportaciones como parte colaboradora destacando la figura de Severino Aznar sociólogo, académico y periodista integrado en el movimiento del catolicismo social de la época que se documentó viajando a diferentes países de Europa en busca de información acerca de la protección de la maternidad en dichos países y finalmente redactando los informes necesarios como base de dicho proyecto.

⁶ Decreto 938 de 22 de marzo de 1929, medidas de seguridad social referentes maternidad (Gaceta número 24, 27).

⁷ Blasco Herranz, I. (2016). Género y reforma social en España: elaboración del seguro Obligatorio de Maternidad (1915-1929). *Asociación de Historia contemporánea y Marcial Pons Ediciones de Historia*, 102, 23-45.

Con este decreto se consiguieron considerables beneficios para las mujeres trabajadoras, cabe destacar derechos tan importantes como son:

- la asistencia gratuita de matrona, médico y farmacia.
- la indemnización correspondiente por razón del descanso.
- la utilización gratuita de las Obras de Protección a la Maternidad y a la Infancia que puedan ponerse a su disposición.
- un subsidio cuando lacte su hijo.
- una indemnización extraordinaria en casos especiales como puede ser una enfermedad persistente del hijo, una operación quirúrgica a la madre o de enfermedad derivada del parto, un parto múltiple o un parto forzoso de la madre que exceda de seis semanas de descanso legal.

Estas medidas supusieron un gran logro en el camino a la protección real de la mujer en esta etapa tan importante de la misma como es ser madre, por ejemplo, el derecho a matrona o médico supuso un gran adelanto en el cuidado y vigilancia de la salud tanto de la madre como del bebé, en esta época era muy común que se produjeran contratiempos durante el parto debido a las condiciones de mala higiene y de dar a luz en lugares poco apropiados para ello, al igual que el proporcionar una indemnización que aseguraba el sostenimiento básico de ambos mientras la madre no puede incorporarse al trabajo.

Pero además de estas medidas tan importantes a la vez que necesarias, Cabeza⁸ hace referencia a lo que se llamaba las “Obras de Protección a la Maternidad y a la Infancia” con carácter preventivo para evitar la elevada mortalidad de la época por las complicaciones que ocurrían en el embarazo y en el parto, buscando mejorar la salud de la madre, intentando prevenir y tratar las posibles complicaciones que pudieran surgir. Las medidas abarcaban diferentes aspectos importantes que se mostraban a las madres como, por ejemplo:

- Enseñar a las madres los cuidados y prácticas convenientes a sus estados de gestantes, parturientas y puérperas, y, en general, a conservar su vida, su salud y la de su hijo, mediante las llamadas Escuelas de Puericultura.
- Atenuando la miseria en los casos en que la probabilidad de enfermedad y muerte eran elevados, mediante los comedores de madres lactantes, los asilos de madres convalecientes del parto o sanatorios y guarderías infantiles.
- Evitando que la madre diera a luz sin los cuidados necesarios, o en habitaciones inmundas sin las condiciones de salubridad adecuadas para garantizar que durante el parto no corriera peligro la madre y el hijo, facilitando la asistencia en clínicas o salas de parto.

⁸ Cabeza Sánchez-Albornoz S. (1985). Legislación protectora de la maternidad en la época de la Restauración. *Cuadernos de la historia moderna y contemporánea*, 6, 147-162.

Pero las medidas de protección no terminaban aquí ya que en el propio Decreto hay un apartado llamado “indemnizaciones especiales”, que establece que a medida que lo permitiera el propio fondo se adjudicarían bonificaciones especiales en los siguientes casos:

- con motivo de las enfermedades persistentes del hijo desde el fin del plazo legal del descanso hasta terminar el sexto mes posterior al parto.
- con motivo de las operaciones quirúrgicas a la madre por enfermedades derivadas del parto; o en casos de parto múltiple.
- en caso de parto forzoso de la madre que exceda de los plazos en que tiene derecho a que se le reserve la plaza, según el Real decreto de 21 de agosto de 1923⁹.

Pero no se quedan solo en estas medidas, sino que con cargo a este fondo se “atenderá también a las prestaciones correspondientes a las beneficiarias no cotizantes por razón de edad”.

La indemnización consistiría en diferentes medidas como:

- la asistencia médica o quirúrgica gratuita.
- en caso de parto múltiple o de parto forzoso de la madre será en metálico siendo su cuantía semanal, como máximo, igual a la indemnización semanal de maternidad que hubiere percibido durante su descanso legal.

En el Convenio C003 sobre la protección de la maternidad de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) de 1919 ratificado por España el 22 de febrero de 1929¹⁰ sólo incluía prestaciones para la manutención de madre e hijo, siendo estas claramente insuficientes cuando en la mayoría de los casos se tenía más de un hijo o hija.

1.4. *La aparición del subsidio por lactancia*

Otra de las medidas que merecen especial atención fue el subsidio por lactancia, un derecho para las madres que daban pecho a sus hijos consistente en abonar la cantidad de 5 pesetas por semana y por hijo durante 10 semanas, que se destinaría forzosamente a mejorar la alimentación de la madre. Las entidades cooperadoras estaban autorizadas para entregarlo en especie (leche o en otras sustancias alimenticias) asegurando dicho fin, debiendo velar porque la lactante lo percibiera con oportunidad, y, si fuere en especies, de que éstas fueran de buena calidad; además de instruir a la madre en los plazos y procedimientos higiénicos y eficaces de la lactancia, así como también certificar, en su día, que la beneficiaria dio pecho a su hijo y el tiempo durante el que lo hizo. El pero, consistía en que no estaban integradas en este subsidio todas las mujeres trabajadoras, sólo se amparaba a las obreras que trabajaban a jornal y no a las

⁹ Real Decreto de 21 de agosto de 1923 tras la ratificación por España en 1922 del Convenio sobre la protección de la obrera, antes y después del parto, que fue adoptado en la sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo, (Gaceta número 172).

¹⁰ Convenio C003 de la OIT (2019) número 3 sobre protección de la maternidad.

que lo hacían a destajo. Ante este hecho de grave desigualdad se redactó la Real Orden de 28 de junio de 1913¹¹, en la que se incluían en los beneficios de la Ley de 1900 a las mujeres que trabajasen a destajo en cualquier clase de industria y que tuvieran hijos en período de lactancia, estableciendo dicha Orden además, que el patrón tenía que abonar a la trabajadora a destajo el sueldo por el trabajo realizado y una cantidad para la lactancia, que sería igual al cociente de dividir su remuneración total por el número de horas invertidas en el trabajo, dicha cantidad representaría exactamente el valor de la hora que las obreras podrían emplear en dar el pecho.

El Gobierno elaboró el reglamento para la aplicación de la Ley de 13 de marzo de 1900, este reglamento amplió los derechos que previamente se habían concedido a la mujer trabajadora en dicha Ley al establecer lo siguiente:

- la posibilidad de que las mujeres en su octavo mes de embarazo pudieran pedir licencia por parto. Aunque esto ya estaba en cierta manera reflejado en la ley, no determinaba el período de descanso anterior al parto, únicamente hablaba de “próximo el alumbramiento”.
- la posibilidad de ampliar a cuatro semanas el permiso por parto cuando el médico certificase que la mujer no estaba en condiciones de reincorporarse a su puesto una vez transcurridas las tres semanas que la Ley y el Reglamento le concedían.
- la posibilidad de dividir la hora de la lactancia en cuatro fases de quince minutos cada uno, dos por la mañana y dos por la tarde, siempre que el niño le fuera llevado a la madre al lugar donde trabajaba.
- la posibilidad de ampliar el tiempo de lactancia en más horas, las cuales les serían descontadas de su respectivo jornal.

Estas medidas, como apunta Sánchez¹² aunque muy positivas fueron consideradas insuficientes y en el VIII Congreso de la Unión General de Trabajadores celebrado en mayo de 1905 en la ciudad de Madrid, se decidió proponer una moción que se presentó el 18 de enero de 1906 ante el Instituto de Reformas Sociales cuya dirección ostentaban Gumersindo de Azcárate republicano y miembro de lo que se denominaba Institución Libre de Enseñanza, organización que defendía la intervención del Estado como herramienta para resolver las cuestiones sociales que se venían planteando nombrado por el Gobierno de la época y Adolfo González Posada catedrático de derecho además de político sociólogo y senador por Asturias ambos con bagaje suficiente para llevar a cabo el cometido para el cual fueron elegidos, estando firmada por F. Mora, F. Largo Caballero y R. Serrano, representantes de la clase obrera en aquella época. La moción se basaba en diferentes aspectos como:

- la especial condición de la mujer en el período anterior y posterior al parto.
- las consecuencias nocivas del trabajo para los hijos.
- la opinión en el campo de la medicina como son los acuerdos de la Conferencia Internacional de Berlín celebrada en 1890, los de la Societé

¹¹ Real Orden de 28 de junio de 1913, beneficios de la Ley de 1900 a las mujeres que trabajasen a destajo en cualquier clase de industria y que tuvieran hijos en período de lactancia.

¹² Sánchez Marín A.L. (2014). El instituto de Reformas Sociales origen, evolución y funcionamiento. *Crítica de la Historia de las Relaciones Laborales y de la Política Social*, 8, 7-22.

Obstetricale de Francia de 1916, además de lo establecido en la legislación extranjera que ampliaba el período de descanso posterior al parto a cuatro semanas en la mayoría de los países.

Los objetivos que se perseguían con la presentación de dicha moción fueron los siguientes:

- ampliar el plazo de descanso para la mujer entre cuatro a seis semanas después de haber dado a luz.
- modificar la redacción del segundo párrafo del artículo 9 de la Ley por el primer párrafo del artículo 18 del Reglamento que fijaba el momento en que la mujer podía dejar de trabajar antes del parto.
- cuando la obrera tuviera que dejar el trabajo, a causa del parto, quedando sin un salario justo cuando más lo necesitaba, se le concediera una protección económica. Por este motivo se pidió al Instituto de Reformas Sociales la creación de una Institución como las Cajas de Asistencia Obrera de Alemania, sostenida por el Estado, los industriales y trabajadores. Esta Institución sería la encargada de otorgar pensiones a los obreros que por vejez, enfermedad, embarazo o puerperio no pudieran trabajar, evitando así la situación de miseria y abandono en que solían quedar al perder el salario.

El Instituto de Reformas Sociales, consideró justas las reformas propuestas y aceptó añadir:

- una semana más de descanso legal obligatorio posterior al parto
- establecer un descanso en las semanas anteriores al parto, que, por razones de humanidad, de previsión social y moral aconsejaban el reposo de la mujer en las semanas próximas al parto.

Con este período de descanso de la mujer anterior al parto, España y Suiza se convirtieron en países pioneros que incluyeron en su legislación tal hecho.

Con estas medidas se consiguió una protección social inexistente hasta entonces, al establecer el descanso de la futura madre, se cuida de hijo y madre proporcionándoles cierta calidad de vida, y al imponer al patrón la obligación de reservar el puesto de trabajo durante el descanso se la protege contra el patrono y en teoría se le asegura el sustento de ella y de su familia al poder reincorporarse a su trabajo.

1.5. Consecuencias de la Primera Conferencia Internacional del Trabajo

Es destacable la influencia que ejerció la Primera Conferencia Internacional del Trabajo celebrada en Washington el 29 de octubre de 1919, asistiendo una representación de 40 estados incluida España, dos delegados pertenecientes al gobierno, un representante de los empleadores y uno por parte de los trabajadores, pudiendo estar acompañados de cierto número de consejeros en función de la importancia de los países participantes, firmando un convenio que

ampliaba los derechos de las madres trabajadoras. España tardaría alrededor de unos 10 años en llevar acabo un desarrollo de los acuerdos internacionales allí establecidos. La Organización Internacional del Trabajo (OIT)¹³ es la encargada de la elaboración, adopción y supervisión de la normativa internacional relativa al trabajo.

Se trataba de dar protección a las obreras de cualquier edad, estado, o nacionalidad que desempeñaran sus actividades laborales en la industria o el comercio, excluyendo a las que trabajaban en talleres de familia o en la agricultura.

Los beneficios conseguidos en Washington para la madre trabajadora fueron los siguientes:

- el derecho a descansar seis semanas anteriores al parto, previo certificado médico que justificara el parto en aproximadamente en las seis semanas siguientes.
- la prohibición de trabajar dentro de las seis semanas posteriores al parto.
- la conservación del puesto de trabajo durante este tiempo, incluyendo la posibilidad de alguna semana más, si la mujer, por causa de su embarazo o parto contrajese alguna enfermedad que la impidiese incorporarse a su puesto de trabajo.
- el derecho durante todo el tiempo que permaneciera de baja, a recibir asistencia médica gratuita y una indemnización por los salarios perdidos durante su ausencia. Dicha cantidad sería fijada por las autoridades nacionales y satisfecha por el Estado o un sistema de seguro si lo hubiera, en una cuantía suficiente para asegurar la manutención de la madre y el hijo.
- El derecho a dos descansos de media hora, dentro del horario de trabajo, para poder amamantar a su hijo.

Este convenio fue firmado por los delegados españoles, representantes del Gobierno, patronos y obreros, el Estado, con la Ley de 13 de julio de 1922¹⁴, autorizó al Gobierno a crear una Caja de Seguro obligatorio de maternidad bajo la dependencia del ministro de Trabajo, Comercio e Industria, previos los informes del Instituto de Reformas Sociales y del Nacional de Previsión. El presupuesto saldría de las arcas del Estado.

De esta conferencia también surgió el Real Decreto¹⁵ de 21 de agosto de 1923 que modificaba por segunda vez la Ley de 13 de marzo de 1900, presentado por el Ministro de trabajo, Joaquín Chapaprieta Torregosa, en el que aparecen reflejadas las primeras medidas de seguridad social estableciéndose un subsidio de maternidad provisional de 50 pesetas, que pagaría el estado provisionalmente

¹³ Organización Internacional del Trabajo, INFORM Oficina de Biblioteca y Servicios de Información 2015.

¹⁴ Ley de 13 de julio de 1922 primer sistema de previsión para las madres en España.

¹⁵ Real Decreto de 21 de agosto de 1923 tras la ratificación por España en 1922 del Convenio sobre la protección de la obrera, antes y después del parto, que fue adoptado en la sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo, (Gaceta número 172).

procedente del crédito de 100.000 pesetas del Fondo Inicial de Maternidad de la Ley de presupuestos de 1922.

Las mujeres beneficiarias de este subsidio debían cumplir los siguientes requisitos:

- Estar afiliadas en el régimen obligatorio de retiro obrero
- No abandonar al recién nacido
- Abstenerse de todo trabajo durante dos semanas
- Solicitarlo por escrito antes de los tres meses de haber ocurrido el nacimiento

Estos requisitos son beneficiosos para la protección de los bebés y las madres, los bebés porque en cierta manera se aseguraba que la madre no abandonara al bebé tras su nacimiento como ocurría en demasiadas ocasiones debido a la situación precaria que vivían las mujeres de la época y a las madres porque se les aseguraba el no trabajar después del parto, de hecho, se les sancionaría privándolas de la correspondiente indemnización si trabajaban en el período de descanso forzoso.

Se debe destacar, por su importancia, la aparición de sanciones a los patronos que infringieran la ley, hasta el momento no había represalias contra ellos, y es una medida de presión bastante importante, sobre todo en aquella época:

- De 50 a 500 pesetas para los patronos que no hubieran satisfecho la cuota trimestral compuesta por su aportación y la de la obrera
- De 150 a 500 pesetas al patrono que admitiera al trabajo a una mujer durante el tiempo

Esta etapa con la Revolución Industrial como eje principal está llena de cambios respecto a los derechos de las mujeres, teniendo que empezar a legislar en diferente normativa la nueva situación de las trabajadoras: maternidad, descanso madre anterior al parto, lactancia, subsidios, etc...

2. Etapa franquista, desde 1939 a 1975

2.1. *Introducción*

Para analizar la situación en esta etapa debemos partir desde el punto de lo que representa una dictadura, una forma autoritaria de gobierno tiene un solo líder o un grupo de líderes y una escasa o nula tolerancia. Esta definición nos pone en situación con respecto a lo que va a suceder con los derechos de la mujer durante este periodo. Con respecto al ámbito laboral antes de que finalizara la guerra civil ya podemos encontrar normativa que supondría en la práctica la eliminación de la mujer casada del mercado laboral como es el Decreto de 9 de marzo de 1938 que regulaba los derechos y obligaciones profesionales de los

trabajadores¹⁶ o el Decreto aprobado el 31 de diciembre del 1938¹⁷ estableciendo en su introducción que “la mujer debía dedicarse a la atención del hogar y separarse de los puestos de trabajo” y en su artículo 4 “la prohibición del empleo de la mujer casada a partir de un determinado ingreso de su marido”. El trabajo remunerado fuera del hogar estaba vetado para las mujeres casadas, las solteras que podían trabajar lo hacían cobrando menos salario que los hombres y sin posibilidad de ocupar puestos de responsabilidad. La gran mayoría de ordenanzas laborales y normativa establecían el despido forzoso de las trabajadoras al contraer matrimonio y algunos reglamentos incluso prohibían ejercer puestos de dirección a sus trabajadoras, como ejemplo la Orden del Ministerio de Trabajo de 27 de septiembre de 1939¹⁸ que prohibió a los funcionarios femeninos obtener la categoría de jefe de administración. En definitiva, la normativa jurídica vigente durante el franquismo fue discriminatoria y restrictiva de los derechos de las mujeres.

Finalizada la Guerra Civil, con la aparición del Nuevo Estado, los derechos laborales de la mujer se verán mermados, un claro ejemplo es la casi desaparición en el mercado de trabajo de las mujeres casadas. Nos encontramos con un cambio radical en el ámbito laboral de la mujer, ejemplo claro de ello es que, excepto las salvedades contempladas en la Orden de 27 de diciembre de 1938¹⁹, las mujeres casadas dependiendo del nivel salarial del marido, no podían trabajar fuera de casa y las solteras que trabajaban no eran madres mientras estaban en activo, una prohibición ésta en cubierto.

El Régimen Franquista supuso un importante retroceso en los derechos de las mujeres conseguidos anteriormente como el permiso de lactancia, el descanso antes y después del parto o el subsidio, devolviendo a la mujer a su papel tradicional de esposa y madre.

Según queda reflejado en el propio BOE número 183 de 31 de diciembre de 1938²⁰, se pretendía que la mujer dejara el terreno laboral para dedicarse exclusivamente a las tareas del hogar, pero teniendo en cuenta que España está en guerra en este momento histórico, son muchas las mujeres que han quedado como cabeza de familia, a éstas se les permitiría trabajar para el sostenimiento de su familia y casa. Es más, se hace una distinción en las Oficinas y Registros de Colocación entre las inscripciones de mujeres y hombres en paro, pero no sólo eso, sino que además las mujeres debían aportar en dichas inscripciones los datos del marido, tales como: si trabajaba o estaba desempleado, profesión, lugar de trabajo, salario, número de hijos, edad de los mismo y sexo. Preguntas que a día de hoy no tienen cabida en nuestra sociedad, es más provocan cierta repulsa ante un machismo exacerbado.

¹⁶ Decreto de 9 de marzo de 1938 que regulaba los derechos y obligaciones profesionales de los trabajadores (BOE número 1, 1 de julio de 1938).

¹⁷ Decreto aprobado el 31 de diciembre del 1938.

¹⁸ Orden del Ministerio de Trabajo de 27 de septiembre de 1939.

¹⁹ Orden de 27 de diciembre de 1938.

²⁰ BOE número 183 de 31 de diciembre de 1938.

Esta etapa se va a caracterizar por cambios continuos respecto a la situación laboral de las mujeres, es una época muy convulsa a pesar de la dictadura hay mucho movimiento popular en favor de las mujeres y sus derechos.

En 1944, tras unos años de dictadura, ya podemos observar cambios importantes en la normativa como los artículos 166 a 168 de las Leyes de Contrato de embarque, aprendizaje y trabajo de mujeres y niños²¹, donde encontramos una regulación de la protección de la maternidad y la lactancia, si leemos detenidamente lo concerniente a la lactancia, la redacción es muy similar a la de la Ley de 13 de marzo de 1900 anteriormente mencionada:

“Aun cuando no conste en el contrato, las mujeres, mientras tengan hijos en período de lactancia, tendrán derecho, siempre dentro de la jornada de trabajo, a una hora de descanso al día, divisible en dos períodos de media hora cada uno. Estos descansos serán utilizados por las madres cuando lo juzguen conveniente, sin más que comunicar al director o representante de la empresa, al entrar al trabajo, la hora que hubieren escogido. No será en manera alguna descontable de los jornales el tiempo destinado a la lactancia”.

La Ley 56/1961, de 22 de julio de 1961, sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer²² dio un paso hacia adelante muy importante prohibiendo la discriminación laboral y salarial en función del sexo, modificó la excedencia forzosa por razón del matrimonio impuesta por el régimen a excedencia voluntaria, las mujeres que contrajeran matrimonio a partir de ahora (porque la medida no tenía carácter retroactivo), podrían elegir entre seguir trabajando, la rescisión de su contrato de trabajo con la correspondiente indemnización, o quedar en situación de excedencia voluntaria por un periodo no inferior a un año ni superior a cinco, devolviendo a la mujer trabajadora el derecho de elección sobre su futuro laboral, El Decreto 258/1962 de 1 de febrero²³, concreta lo expuesto en la ley mencionada anteriormente, entre otras cosas se equiparaba a los trabajadores de ambos sexos en sus derechos laborales, al establecer que el estado civil no podía ser un motivo para romper la relación laboral, siempre teniendo en cuenta la rigidez moral del régimen respecto a la defensa de la familia. Este avance de tipo legal daba la oportunidad para que existiera una mayor presencia femenina en las empresas.

Mediante la Ley 96/1966 de 29 de diciembre de 1966²⁴ se eliminó la prohibición para que las mujeres pudieran acceder a las carreras de juez, magistrado y fiscal, un paso muy importante hacia la igualdad de oportunidades de mujeres y hombres en el ámbito laboral teniendo en cuenta además que nos encontrábamos en una Dictadura que había estado eliminando sistemáticamente derechos sobre todo a las mujeres por considerar que su sitio estaba en casa al cuidado de los hijos y la familia.

²¹ Leyes de Contrato de embarque, aprendizaje y trabajo de mujeres y niños (BOE número 102) de 11 de abril de 1944.

²² Ley 56/1961, de 22 de julio de 1961, sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer (BOE número 175) de 24 de julio de 1961.

²³ Decreto 258/1962 que equipara a trabajadores de un sexo con respecto a los de otro en sus derechos laborales (BOE número 41) de 16 de febrero 1962.

²⁴ Ley 96/1966, (BOE número 311), de 29 de diciembre de 1966.

También podemos encontrar Ordenanzas laborales en sectores específicos como son la enseñanza, el comercio o la producción donde las mujeres estaban muy presentes, unas a favor y otras en contra de los derechos laborales de las mujeres trabajadoras:

- La Ordenanza Laboral para la enseñanza no estatal de 30 de septiembre de 1970²⁵ (BOE número 251 página 17035) y la Ordenanza Laboral para los centros de enseñanza de 25 de septiembre de 1974²⁶ (BOE número 232 página 19731) en su artículo 40 referían que las mujeres en periodo de gestación disfrutarían de una licencia retribuida de dos meses antes de la fecha aproximada del parto finalizando 45 días posteriormente al mismo.
- La Orden de 28 de junio de 1946²⁷ (BOE número 185 página 5363) en la que se aprobó la Reglamentación Nacional del Trabajo en la Compañía “Tabacalera, S.A.”, en su artículo 25 establece varios aspectos destacables a tener en cuenta de las diferentes situaciones en que podían quedar las trabajadoras de la compañía:
 - 1- “El personal femenino que ingrese al servicio de la Compañía con posterioridad a la publicación de este Reglamento, quedará en excedencia forzosa al contraer matrimonio, pero en concepto de dote se entregará a la interesada una indemnización”.
 - 2- “Si posteriormente falleciese el marido o se incapacitara para el trabajo, la mujer podrá reintegrarse al servicio de la Compañía, reingresando por el puesto que ocupara al cesar en la misma, siempre que acredite la obligada idoneidad para la función respectiva y su edad no exceda de cuarenta y cinco años”.
 - 3- “Las mujeres casadas que actualmente trabajen en la Compañía, podrán optar entre continuar trabajando o solicitar la excedencia con los mismos derechos establecidos en los párrafos anteriores. Igual opción tendrán, al casarse, las solteras empleadas antes de la publicación de esta Reglamentación”.
- La Orden de 31 de octubre de 1959²⁸ (BOE número 302 página 16137) por la que se aprobó la Reglamentación Nacional de Empresa “Galerías Preciados, S.A.”, en su artículo 87 establecía como uno de los motivos de excedencia forzosa el matrimonio del personal femenino y en su artículo 90 establecía literalmente “El personal femenino que contraiga matrimonio quedará en situación de excedencia forzosa, en tanto no se constituye en cabeza de familia; cuándo esto ocurra deberá solicitar el reingreso dentro de los treinta días siguientes al hecho que lo determina, y deberá adjudicársele la primera vacante que se produzca en su misma categoría, si no hubiere otro excedente de los determinadas en el artículo 87. Este personal tendrá derecho, en concepto de dote a una cantidad equivalente

²⁵ Ordenanza Laboral para la enseñanza no estatal de 30 de septiembre de 1970 (BOE número 251 página 17035).

²⁶ Ordenanza Laboral para los centros de enseñanza de 25 de septiembre de 1974 (BOE número 232 página 19731)

²⁷ Orden de 28 de junio de 1946 (BOE número 185 página 5363).

²⁸ Orden de 31 de octubre de 1959 (BOE número 302 página 16137).

a tantas mensualidades como años de servicio haya prestado, sin que pueda exceder de seis mensualidades. El tiempo de esta excedencia no se computará a ningún efecto”.

Podemos comprobar que en ninguna de estas normativas existía una regulación específica al derecho de las mujeres trabajadoras con hijos/as en edad de lactar para dedicar una parte de la jornada laboral a este cometido. Se puede decir que tanto en reglamentos nacionales de trabajo como convenios u ordenanzas municipales existía una clara y notoria falta de regulación específica respecto a este tipo de permiso.

Ante la ausencia de normativa específica que regulara el permiso de lactancia, las numerosas trabas para incorporarse al mercado de trabajo, la excedencia forzosa tras el matrimonio en otros muchos casos y en líneas generales la falta total de medidas que permitiesen conciliar vida familiar y laboral de la época, no es de extrañar que muchas mujeres optasen por no trabajar con el objetivo de poder cuidar a los bebés en edad de tomar pecho y en general de la familia.

El artículo escrito por Fernández²⁹, enmarcado en un proyecto del Grupo de Investigación “La experiencia de la sociedad moderna en España 1870-1990” narra las experiencias de cuatro mujeres entre 66 y 85 años pertenecientes a distintas clases sociales que vivieron la etapa franquista, su visión de la maternidad en aquella época cuando se convirtieron en madres y la educación que recibieron de pequeñas encaminada a ese fin. El papel principal de la mujer era ser ama de casa y desde pequeñas se las adoctrinaba para ello, la Ley³⁰ de Educación Primaria de 1945 en su artículo 11 diferenciaba currículos para niñas y niños, a las niñas se las preparaba para las tareas del hogar, a pesar de que diversos sectores educativos se quejaron de este tipo de educación esta se extendió también en el bachillerato denominada “Enseñanzas de Hogar”, la Sección Femenina se encargaba de que recibieran estudios en cocina, doncella, costurera, bordadora, planchadora, enfermera, etc. Es curioso como dos de las mujeres entrevistadas, de clases sociales diferentes, que tuvieron que dejar los estudios porque sus padres prefirieron que se quedaran en casa para aprender las tareas del hogar tengan sentimientos tan diferentes una lo recuerda con tristeza porque era buena estudiante y quería seguir en la escuela y otra está satisfecha con lo que aprendió. De las otras dos mujeres entrevistadas una ingresó en un convento con 12 años y otra se fue a servir a la capital en una casa con 14. Cuatro mujeres con futuros en principio diferentes pero un mismo fin general, estar destinadas a ser amas de casa y madres, no es de extrañar que la normativa referente a maternidad o lactancia sea tan escasa en esta etapa, el porcentaje de mujeres que conseguían incorporarse al mercado laboral era insignificante sin contar con la educación machista que consideraba que el sitio de la mujer era en su casa. A diferencia de hoy día las mujeres fueron educadas para quedarse en casa cuidando de los hijos y haciendo las tareas del hogar no para ser independientes económicamente, trabajar en lo que les haga sentirse realizadas y a la vez que ser madres.

²⁹ Fernández E.D. (2014). Domesticidad y familia: ambigüedad y contradicción en los modelos de feminidad en el franquismo, (enmarcado en un proyecto del Grupo de Investigación “La experiencia de la sociedad moderna en España 1870-1990”), *Feminismos*, 23, 23-46.

³⁰ Ley de Educación Primaria de 1945 (BOE número 199) de 18 de julio de 1945.

Por otra parte, Moraga³¹ nos da una visión global muy interesante de la situación jurídica de la mujer en los principales ámbitos del derecho: educación, trabajo, penal y familia. En su artículo especifica en el ámbito familiar que normativa derogó el franquismo en detrimento de los derechos de las mujeres:

- Ley de 12 de marzo de 1938³², declara la vigencia del Título IV del Libro I del Código Civil de 1889, que fue derogado durante la Segunda República, esta norma establece la discapacidad jurídica de la mujer como principio general.
- Ley de matrimonio civil de 28 de junio de 1932³³ derogada por la Ley de 12 de marzo de 1938, que supuso la abolición del matrimonio civil al igual que las inscripciones que se realizaron en el Registro Civil, ya que fue una ley con carácter retroactivo.
- Ley de 23 de septiembre de 1939³⁴ que derogó la Ley de divorcio de 1932, este estado dictatorial no concebía la igualdad jurídica de los cónyuges que otorgaba a la mujer el papel de persona emancipada sin necesidad de la tutela del marido.

El franquismo sólo reconocía una forma de matrimonio que era el canónico, propio de creyentes y familias católicas.

En el ámbito penal lo más significativo es que el régimen solo protegía a las “mujeres honestas” las mujeres embarazadas solteras o las que quedaban en estado fuera del matrimonio no tenían derechos. La Ley de 11 de mayo de 1942 condena tanto el adulterio como el concubinato.

En el ámbito educativo el Régimen en sus comienzos aprobó la Ley de 20 de septiembre de 1938³⁵ consolidando definitivamente un modelo conservador, separando niños y niñas en las escuelas, alegando para ello «razones de orden moral y eficacia pedagógica. La Sección Femenina en la publicación Libro para las Margaritas³⁶ ya adoctrinaba hacia la incultura de las mujeres “no hay que ser nunca una niña empachada de libros, no hay que ser una intelectual”, además de indicarles el camino correcto a seguir si querían seguir estudiando una carrera, para ellas solo cabía ser enfermeras, puericultoras o maestras.

Con respecto al ámbito laboral la Dictadura vetó el trabajo remunerado fuera del hogar a las mujeres, reservándole el ámbito doméstico por tanto cuando realizaban algún trabajo remunerado o fuera del hogar, sólo lo hacían provisionalmente para auxiliar a los hombres. Se aceptaba el trabajo de las mujeres que fueran solteras, ya que cuando contraían matrimonio su lugar era con su marido ocupándose de su familia. Su ocupación estaba en el servicio

³¹ Moraga García M.A. (2008). Notas sobre la situación jurídica de la mujer en el franquismo. *Feminismos*, 12, 229-252.

³² Ley de 12 de marzo de 1938 (BOE número 85) de 23 de septiembre de 1938.

³³ Ley de matrimonio civil de 28 de junio de 1932 (Gaceta número 71) de 11 de marzo de 1932.

³⁴ Ley de 23 de septiembre de 1939 que derogó la Ley de divorcio de 1932 (BOE número 278) de 5 de octubre de 1939.

³⁵ Ley Educativa de 20 de septiembre de 1938 (BOE número 85) de 23 de septiembre de 1938

³⁶ Aguilar M. (1940). El libro de las Margaritas. Falange Española Tradicionalista y de la JONS. Madrid.

doméstico general y esporádicamente podrían trabajar fuera de casa cobrando menos salario que los hombres, y sin posibilidad de acceder a puestos de responsabilidad.

En 1961 se redacta la Ley 56/1961 sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer³⁷, BOE núm. 175, de 24 de julio de 1961, dicha ley reconoce a la mujer los mismos derechos que al hombre para toda clase de actividades políticas, profesionales y de trabajo, con las únicas limitaciones que las establecidas en la presente Ley.

Con la redacción del Decreto 2310/1970, de 20 de agosto³⁸, llega una medida que equipara en parte la igualdad de mujeres y hombres en el ámbito laboral ya que en su artículo 1 establece que “La mujer tiene derecho a prestar servicios laborales en plena situación de igualdad jurídica con el hombre y a percibir por ello idéntica remuneración” desapareciendo en la teoría la discriminación laboral sufrida durante el Régimen por las mujeres con un pero que consistía en conservar el hecho de que el marido tenía que dar su autorización. Esta autorización fue abolida en 1975 al final de la dictadura franquista tras la reforma de los Códigos Civil y de Comercio.

3. Etapa democrática, desde 1977 a la actualidad

3.1 Introducción

Tras el periodo franquista donde la mujer había sido relegada al ámbito doméstico y familiar y casi vetada en el ámbito laboral, llega la democracia a nuestro país, desde entonces ha habido una notable incorporación de esta al mercado laboral de manera progresiva. Por este motivo se ha hecho realmente necesario ir avanzando hacia una política que concilie la vida familiar y laboral de las mujeres trabajadoras. Tanto es así que en 1989 se amplió el permiso de maternidad de 12 semanas aprobado durante II República hasta 16 semanas (Ley 3/1989)³⁹ con la obligación de que las seis semanas inmediatamente posteriores al parto sean de descanso obligatorio para la madre por considerarse que es el tiempo necesario para la recuperación de la mujer tras el parto. En esta etapa debemos destacar la aparición de normativa que, aunque no aborda directamente la materia que nos ocupa hace cierta referencia a la misma. como son las siguientes:

1) Constitución⁴⁰:

³⁷ Ley 56/1961 sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer, (BOE núm. 175), de 24 de julio de 1961.

³⁸ Decreto 2310/1970 de 20 de agosto de 1970, por el que se regulan los derechos laborales de la mujer trabajadora en aplicación de la Ley de 22 de julio de 1961 (BOE número 202), de 24 de agosto de 1970

³⁹ Ley 3/1989, de 3 de marzo (BOE número 57), por la que se amplía a dieciséis semanas el permiso por maternidad y se establecen medidas para favorecer la igualdad de trato de la mujer en el trabajo.

⁴⁰ Constitución Española (BOE número 311), de 29 de diciembre de 1978.

- 35.1” Todos los españoles tienen el deber de trabajar y el derecho al trabajo, a la libre elección de profesión u oficio, a la promoción a través del trabajo y a una remuneración suficiente para satisfacer sus necesidades y las de su familia, sin que en ningún caso pueda hacerse discriminación por razón de sexo”.
- 39.1 “Los poderes públicos aseguran la protección social, económica y jurídica de la familia”.
- 41 “Los poderes públicos mantendrán un régimen público de Seguridad Social para todos los ciudadanos, que garantice la asistencia y prestaciones sociales suficientes ante situaciones de necesidad...” ,

2) El Estatuto de los Trabajadores⁴¹:

- 37.4 “las personas trabajadoras tendrán derecho a una hora de ausencia del trabajo, que podrán dividir en dos fracciones, para el cuidado del lactante hasta que este cumpla nueve meses... podrá sustituirlo por una reducción de su jornada en media hora con la misma finalidad o acumularlo en jornadas completas en los términos previstos en la negociación colectiva o en el acuerdo a que llegue con la empresa respetando, en su caso, lo establecido en aquella”.
- 45.1 “El contrato de trabajo podrá suspenderse...D) Nacimiento, adopción, guarda con fines de adopción o acogimiento, de conformidad con el Código Civil o las leyes civiles de las Comunidades Autónomas que lo regulen, siempre que su duración no sea inferior a un año, de menores de seis años o de menores de edad mayores de seis años con discapacidad o que por sus circunstancias y experiencias personales o por provenir del extranjero, tengan especiales dificultades de inserción social y familiar debidamente acreditadas por los servicios sociales competentes”, E) Riesgo durante el embarazo y riesgo durante la lactancia natural de un menor de nueve meses.
- 48.4 “El nacimiento, que comprende el parto y el cuidado de menor de doce meses, suspenderá el contrato de trabajo de la madre biológica durante 16 semanas, de las cuales serán obligatorias las seis semanas ininterrumpidas inmediatamente posteriores al parto, que habrán de disfrutarse a jornada completa, para asegurar la protección de la salud de la madre...”

3) Ley de Prevención de Riesgos Laborales⁴²:

- 26 Protección de la maternidad “La evaluación de los riesgos deberá comprender la determinación de la naturaleza, el grado y la duración de la exposición de las trabajadoras en situación de embarazo o parto reciente a agentes, procedimientos o condiciones de trabajo que puedan influir negativamente en la salud de las trabajadoras o del feto, en cualquier actividad susceptible de presentar un riesgo específico. Si los resultados de la evaluación revelasen un riesgo para la seguridad y la salud o una

⁴¹ Real Decreto Legislativo 1/1995, de 24 de marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de los Trabajadores (BOE número 75) de 29 de marzo de 1995.

⁴² Ley 31/1995 de prevención de Riesgos Laborales (BOE número 269), de 10 de noviembre de 1995.

posible repercusión sobre el embarazo o la lactancia de las citadas trabajadoras, el empresario adoptará las medidas necesarias para evitar la exposición a dicho riesgo, a través de una adaptación de las condiciones o del tiempo de trabajo de la trabajadora afectada... Cuando la adaptación de las condiciones o del tiempo de trabajo no resultase posible o, a pesar de tal adaptación, las condiciones de un puesto de trabajo pudieran influir negativamente en la salud de la trabajadora ésta deberá desempeñar un puesto de trabajo o función diferente y compatible con su estado... tendrá efectos hasta el momento en que el estado de salud de la trabajadora permita su reincorporación al anterior puesto... Si dicho cambio de puesto no resultara técnica u objetivamente posible, o no pueda razonablemente exigirse por motivos justificados, podrá declararse el paso de la trabajadora afectada a la situación de suspensión del contrato por riesgo durante el embarazo...

Transcurridos 22 años de democracia se procedió a redactar una ley específica que fundamentalmente recogía e integraba las normas que ya existían pero que se encontraban dispersas ampliándolas en primer lugar respecto a quien podía disfrutarlas como es el caso de los padres que ahora pueden hacer uso de este derecho y en segundo lugar ya no solo van dirigidas a los hijos sino también a familias dependientes en general, la Ley de Conciliación de la vida familiar y laboral, aprobada en noviembre de 1999⁴³ destinada a facilitar las obligaciones familiares y laborales especialmente en el caso de la existencia de hijos e hijas. En su articulado podemos encontrar la regulación de los permisos de maternidad, lactancia y riesgo durante el embarazo, además de la protección ante el incumplimiento por parte del empresario de los mismos, un importantísimo paso hacia adelante en favor de las mujeres que no quieren renunciar a su carrera laboral ni al derecho que la propia naturaleza les concede, ser madres.

- Art 2 lactancia, “Las trabajadoras, por lactancia de un hijo menor de nueve meses, tendrán derecho a una hora de ausencia del trabajo, que podrán dividir en dos fracciones. La mujer, por su voluntad, podrá sustituir este derecho por una reducción de su jornada en media hora con la misma finalidad. Este permiso podrá ser disfrutado indistintamente por la madre o el padre en caso de que ambos trabajen”.
- Art 5 Reserva del puesto de trabajo después del parto, se establece el tiempo de disfrute, que en este caso es de dieciséis semanas y la diferente casuística que conlleva este derecho como puede ser los casos en que la madre fallece o si ambos progenitores trabajan.
- Art 6 Riesgo durante el embarazo, que modifica el artículo 48 del Estatuto de los Trabajadores en su apartado 5, “la suspensión del contrato finalizará el día en que se inicie la suspensión del contrato por maternidad biológica o desaparezca la imposibilidad de la trabajadora de reincorporarse a su puesto anterior o a otro compatible con su estado”.
- Art 7 Extinción del contrato de trabajo, establece las faltas de asistencia al trabajo, siendo lo más importante de este artículo que no considera “faltas de asistencia las relacionadas con la maternidad, riesgo durante el

⁴³ Ley 39/1999 para promover la conciliación de la vida familiar y laboral de las personas trabajadoras(BOE número 266), de 6 de noviembre de 1999.

embarazo, enfermedades causadas por embarazo, parto o lactancia cuando la baja haya sido acordada por los servicios sanitarios oficiales y tenga una duración de más de veinte días consecutivos". Estableciendo en su apartado dos que el empresario que despida a una trabajadora que se encuentre en situación de maternidad, riesgo durante el embarazo, adopción o acogimiento, o trabajadoras embarazadas, desde la fecha de inicio del embarazo hasta la del comienzo del período de suspensión, dicho despido será nulo.

Tampoco podemos olvidar la entrada de España en la Unión Europea en 1986, desde mediados de los años 90 hasta la actualidad se ha producido un periodo expansivo en lo que a conciliación familiar se refiere, podemos distinguir dos etapas una primera que comprende los años 1997-2010, periodo en el cual la conciliación adquirió un papel prioritario con el lanzamiento de la "Estrategia Europea de Empleo", en 1997, año en el que se aprobó también el "Tercer Plan de Igualdad de Oportunidades entre Mujeres y Hombres", el propio comisario europeo de empleo, asuntos sociales e inclusión Lázló Andor dijo textualmente que "Para lograr una buena conciliación de la vida laboral y personal se requiere un aumento de la flexibilidad en el trabajo y la disponibilidad de una red más amplia de centros de cuidados infantil" tarea todavía pendiente a día de hoy. La segunda etapa se ubica en 2010, año en el que se ponía en marcha la Estrategia 2020, en la que la conciliación ocupaba un segundo plano, 2010 fue un mal año para España en lo que se refiere a políticas sociales ya que la crisis económica que venía padeciendo se agravó hasta el punto de tener que incorporar un paquete de medidas que suspendía e incluso eliminaba algunas de las medidas de conciliación que se habían conseguido entre 1997-2009.

El 22 de marzo de 2007 fue aprobada la Ley Orgánica de Igualdad⁴⁴ que supuso un punto de inflexión en las políticas que hasta ahora habían surgido en materia de igualdad en nuestro país. En su artículo 8 establece como "discriminación directa por razón de sexo" cualquier trato desfavorable a las mujeres que esté relacionado con el embarazo o la maternidad de las mismas y en su artículo 10 además establece la nulidad de los actos que causen este tipo de discriminación como forma de proteger a las mujeres de este tipo de prácticas. Pero no se queda ahí su redacción, sino que además esta ley también trata aspectos tan importantes como la integración activa del principio de igualdad en el sistema educativo y por tanto en la educación desde el colegio hasta la universidad eliminando comportamientos sexistas y rechazando estereotipos que discriminan a las mujeres prestando especial atención a los materiales educativos y libros de texto. Sin olvidar otros ámbitos de igual importancia como son la sanidad, la cultura, el ámbito rural, medios de comunicación o el deportivo.

En el Real Decreto-ley 6/2019, de 1 de marzo, de medidas urgentes para garantizar la igualdad de trato y oportunidades entre mujeres y hombres en el empleo⁴⁵ podemos observar que la duración de este permiso no se verá reducido en el supuesto de fallecimiento del hijo o hija salvo que finalizadas las seis

⁴⁴ Ley Orgánica 3/2007 de 22 de marzo (BOE número 71), para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.

⁴⁵ Real Decreto-ley 6/2019, de 1 de marzo, de medidas urgentes para garantizar la igualdad de trato y oportunidades entre mujeres y hombres en el empleo.

semanas de descanso obligatorio se solicite la reincorporación al puesto de trabajo. Que esta situación quede recogida normativamente es un gran paso hacia adelante para ambos progenitores, entendiéndose que no es menos importante el poder disponer de un tiempo de duelo para poder aceptar y sobrellevar lo que implica la pérdida de un hijo o hija.

En 2022 se publicó en el BOE la Ley 15/2022, de 12 de julio, integral para la igualdad de trato y la no discriminación⁴⁶, pretendiendo crear un instrumento eficaz contra toda discriminación que pueda sufrir cualquier persona y que aborde todos los ámbitos desde los que esta se pueda producir, acogiendo la concepción más moderna de los derechos humanos, entre ellos el derecho a ser madre.

También se elaboró un borrador por el Ministerio de Derechos Sociales, un anteproyecto bajo el título “Ley de las Familias”, que pretende apoyar a la crianza, garantizar el derecho de conciliación, reconocer los diferentes tipos de familia actuales con una especial protección a los derechos de los menores, siendo aprobado en primera lectura en diciembre de 2022. Con esta Ley se pretende entre otros la ampliación del permiso parental a un total de 24 semanas incrementándose en dos semanas adicionales cada año hasta el 2026 que llegaría a su totalidad. Otro avance importantísimo hacia la conciliación real es que esta ley pretendiera ampliar a un año el permiso a las familias monoparentales y monomarentales posibilitando la opción de ceder la mitad del permiso (seis meses), a un conviviente o familiar que estuviera cotizando a la Seguridad Social.

Finalmente, en marzo de 2023 el Consejo de Ministros ha dado luz verde en segunda lectura y lo ha remitido al Congreso de los Diputados donde solicitará su tramitación por la vía de urgencia, pasado este trámite entrará en vigor a los veinte días de su publicación en el Boletín Oficial del Estado (BOE). Esta ley se ha dirigido fundamentalmente a la ampliación de la protección social a las familias, reconociendo jurídicamente los diferentes tipos de familia existentes en la actualidad, el apoyo a la crianza, el derecho de la conciliación y la protección de los derechos de niños y niñas.

Estas medidas acercarán a España a otros países europeos como Suecia, Bulgaria o Reino Unido que están a la cabeza en estas cuestiones desde hace ya tiempo.

Si comparamos España con otros países europeos estamos en clara desventaja, la siguiente tabla Rovati (2008)⁴⁴ aporta datos objetivos con los cuales podemos hacer una comparativa de la situación actual respecto al permiso de maternidad.

⁴⁶ Ley 15/2022, de 12 de julio, integral para la igualdad de trato y la no discriminación.

Tabla 3.1 Duración del permiso de maternidad en diferentes países europeos

Países europeos	Duración permiso maternidad
Suecia	16 meses
Bulgaria	12 meses
Reino Unido	12 meses
Albania	12 meses
Noruega	10 meses
Grecia	Aproximadamente 10 meses
Irlanda	Casi 10 meses
Macedonia	Aproximadamente 9 meses
República Checa	Aproximadamente 8 meses y medio
Croacia	Aproximadamente 7 meses
España	4 meses

Esta tabla demuestra objetivamente que España debe seguir adoptando las medidas necesarias que permitan en pro de la igualdad a mujeres y hombres el poder compaginar su actividad familiar con la laboral de forma real y no una en detrimento de la otra.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es que en anteriores legislaciones cabía la posibilidad, en algunos casos, que determinados permisos pudieran ser excluyentes, por ende, hay que destacar positivamente que, desde 2023, los derechos son compatibles entre sí, los progenitores se podrán beneficiar de todos los permisos individuales que generen sin que unos excluyan a otros. Permisos que se han visto mejorados por la Ley como son los siguientes:

En lo referente al permiso de lactancia hay que destacar mejoras importantes, teniendo en cuenta que es un derecho intransferible que no puede cederse de un progenitor a otro, ahora ambos pueden hacerlo de forma simultánea.

También se podrá solicitar la adaptación de la jornada laboral solicitando el teletrabajo, un cambio en el horario o turno sin tener que reducir la jornada o el sueldo.

Desde enero de 2023 han entrado en vigor nuevas ayudas a la maternidad/paternidad para facilitar la crianza de los hijos, tales como:

Ampliación de la ayuda de 100 euros mensuales por hijos de 0 a 3 años para las madres trabajadoras y como novedad a las madres que estén percibiendo una prestación por desempleo tanto contributiva como no contributiva y las que tengan un empleo temporal o a tiempo parcial. Medida lógica ya que las madres que trabajan menos horas o no trabajan generan una necesidad económica

mayor, incluyendo a las familias que se encuentren en situación de monoparentalidad o monomarentalidad cuando uno de los progenitores esté ingresado durante más de un año o se encuentre en prisión o porque la guardia y custodia la tenga solo uno de ellos.

En la negociación de los Presupuestos Generales del Estado de 2023 se ha recogido como novedad el permiso de ocho semanas sin remunerar para padres trabajadores hasta que el niño cumpla ocho años con el objetivo de incluirlo en la Ley de Familias.

4. Conclusiones

La realización de este trabajo me ha resultado muy interesante, no sólo por el tema, que es de total actualidad y de reivindicación generalizada por la mayoría de los sectores que forman nuestra sociedad sino también por lo descubierto en las dos primeras etapas (Revolución Industrial y Franquismo) tras mi labor de investigación, sobre todo en leyes aprobadas e incorporadas a nuestro ordenamiento jurídico y artículos periodísticos.

En una primera etapa no existían referencias ni a la maternidad ni al permiso de lactancia o al descanso obligatorio de las madres principalmente porque las mujeres estaban en casa dedicándose a las tareas del hogar y al cuidado de sus hijos. Con la llegada de la Revolución Industrial esto cambiará ya que las mujeres se incorporarán al mercado de trabajo sobre todo en las fábricas. Este hecho hace necesario un planteamiento de protección hacia las mujeres tanto en su periodo de gestación como en el parto, postparto y lactancia y hacia los bebés también de forma indirecta. A lo largo de esta etapa se desarrollan una serie de medidas muy importantes para proteger a las mujeres trabajadoras y a sus bebés como son las enumeradas anteriormente en este trabajo, podemos deducir que a veces aunque las medidas han sido adecuadas a la vez han sido insuficientes, un claro ejemplo es el subsidio por lactancia que abonaba una cantidad a la madre por ella y su bebé pero no tenía en cuenta a los demás hijos de la familia lo que conllevaba en la mayoría de ocasiones a la reincorporación prematura de la madre al trabajo poniendo en riesgo su salud y la del bebé, estrictamente por la necesidad de subsistir llevando alimento a todo el núcleo familiar. En cualquier caso, es muy sorprendente que en una época machista en la que la mujer era equiparada a un niño menospreciando sus capacidades surgieran toda una serie de medidas pioneras que sentaran las bases de lo que hoy día llamamos medidas conciliadoras que posteriormente los Gobiernos solo se han ido encargando de recuperar y mejorar en su caso. También me ha sorprendido muy gratamente que ya en esta etapa se regularan las horas de lactancia para que las madres pudieran disponer de las mismas en periodos de 15 minutos o medias horas y así amamantar a sus vástagos, tenía la creencia errónea de que esta medida se había incorporado en la actualidad.

Refiriéndome a una segunda etapa que abarca el Régimen franquista, me he encontrado con todo lo contrario este es un periodo oscuro que recorta y elimina los derechos de las mujeres en todos los ámbitos importantes de la vida como el

educativo, el laboral, el civil, el penal e incluso el familiar, relegando a la mujer a un segundo plano en nuestra sociedad, inculcándole desde la escuela como objetivos principales en la vida el cuidado de la familia y la realización de las tareas del hogar. Si una mujer estudiaba, en el colegio le enseñaban a ser una buena ama de casa y una buena madre, si tenía la suerte de poder seguir estudiando y no era puesta a servir en una casa, la Sección Femenina se encargaba de su adoctrinamiento con los mismos fines que en la escuela y si era una privilegiada y continuaba en la universidad sus opciones eran enfermería, puericultura o maestra, lo correcto y lo que se esperaba de ella en una sociedad patriarcal bajo el yugo de un Régimen dictatorial.

Todo lo que se había avanzado en la etapa anterior se retrocede en esta, hablar de permiso de maternidad o lactancia carece de sentido cuando las mujeres no tienen acceso al mercado de trabajo es más ni siquiera pueden abrir una cuenta en el banco sin el consentimiento de su marido. Las que consiguen acceder al ámbito laboral lo hacen en inferioridad de condiciones, menores salarios que los hombres y sin posibilidad de ascender.

Esta etapa se caracteriza también por la redacción de leyes restrictivas y eliminatorias de derechos conseguidos anteriormente como pueden ser el acceso al mercado laboral de las mujeres, el matrimonio civil, el divorcio, etc...

La hermana de José Antonio Primo de Rivera, político fascista y fundador de la Falange, formación que aspiraba a ser la representación del fascismo en España, realizó una serie de comentarios referentes a la mujer que refleja perfectamente el adoctrinamiento del régimen para crear mujeres sumisas y dependientes de sus maridos: "Las mujeres nunca descubren nada; les falta el talento creador reservado por Dios para inteligencias varoniles". "La vida de toda mujer, a pesar de cuanto ella quiera simular o disimular no es más que un eterno deseo de encontrar a quien someterse", (Pilar Primo de Rivera, 1958)

Es cierto que dependiendo de la clase social de las mujeres de la época su punto de percepción de la realidad vivida es en cierto modo diferente, en mi investigación para la realización de este trabajo he leído entrevistas a mujeres de diferente clase social que sufrieron las mismas consecuencias de vivir en una dictadura, dejar de estudiar a muy temprana edad para servir en casas o para aprender las tareas del hogar y el cuidado de los hijos, por regla general las que pertenecían a una clase social media alta o alta tienen una percepción más positiva de haber dejado los estudios para dedicarse a sus menesteres en cambio las de clase obrera recuerdan estas circunstancias con tristeza y melancolía el no haber podido proseguir con sus estudios, la gran mayoría fueron buenas estudiantes.

Dejando atrás el Régimen franquista, etapa restrictiva de derechos para todos, aunque principalmente para las mujeres, llegamos al principio de la democracia en España, esta etapa se caracteriza por la recuperación de los derechos perdidos y su ampliación.

En esta etapa hay que destacar un desarrollo normativo muy importante como la Constitución, el Estatuto de los Trabajadores, la Ley de prevención de riesgos

laborales o la ley de conciliación, que recogen nuevamente los derechos adquiridos en la etapa de la Revolución Industrial, en algunos de los supuestos incluso mejorándolos. En este periodo entramos en la Unión Europea que tiene entre sus objetivos la conciliación real y efectiva de sus trabajadores y trabajadoras y también debemos tener en cuenta los altos y bajos coincidentes con las grandes crisis económicas vividas en España.

De esta etapa destacaría la existencia de un borrador, una normativa muy ambiciosa cuyo título “Ley de Familias” nos indica de forma clara hacia que colectivo va dirigido. Elaborado este anteproyecto por el Ministerio de Derechos Sociales, recoge una serie de objetivos clave para la protección de las familias: ampliar la protección social a las mismas, apoyar la crianza, garantizar el derecho a la conciliación, reconocimiento jurídico pleno de los diferentes tipos de familia existentes en la actualidad y la protección de los derechos de niños, niñas y adolescentes. Para lograr dichos objetivos se crearán una serie de permisos y ayudas. Con esta nueva ley las madres que perciban una prestación por desempleo ya sea contributiva o no y las que tengan un empleo temporal o parcial ahora podrán beneficiarse de la ayuda de 100 euros al mes por la crianza de un menor de 3 años ya existente anteriormente destinada exclusivamente al colectivo de madres trabajadoras, medida indiscutiblemente discriminatoria a la par que carecía de toda lógica porque dejaba desprotegidas a las madres más vulnerables por una situación laboral precaria o inexistente, cuyos recursos económicos son menores para sostenibilidad de su familia.

También proporciona protección a las familias monoparentales y monomarentales con dos hijos o más equiparándolas en cierta medida a las familias numerosas, por ejemplo, en el ámbito educativo se facilita el que puedan recibir una beca, una reducción o exención de los precios públicos con bonificaciones que van del 20% hasta el 50%. Además, esta ayuda se amplía a las familias que temporalmente se encuentren en esta situación porque uno de los progenitores esté ingresado en prisión durante más de un año o porque la guardia y custodia la tenga solo uno de ellos.

La norma crea nuevos permisos destinados a la tan ansiada conciliación familiar y laboral, uno de cinco días al año, retribuido para atender a un familiar hasta segundo grado o a un conviviente, con o sin relación de parentesco; un permiso parental de ocho semanas, que podrá disfrutarse de manera continua o discontinua y a tiempo parcial o completo, este permiso se aplicará de forma progresiva siendo en 2023 de seis semanas y de ocho semanas en 2024 hasta que el menor cumpla 8 años, y un permiso por ausencia por fuerza mayor familiar que será de 4 días retribuidos al año.

Esta ley generará un nuevo marco de reconocimiento y protección para las familias LGTBI que tengan algún miembro con discapacidad, las múltiples, adoptivas y acogedoras.

En el Real Decreto-Ley 5/2023, de 28 de junio (publicado en el BOE-A-2023-15135 de 29 de junio de 2023) se recogen estas medidas que entraron en vigor el 30 de junio. Entre las medidas laborales adoptadas, modifica varios preceptos del Estatuto de los Trabajadores y de la Ley Reguladora de la Jurisdicción Social

para transponer a Derecho español la Directiva 2019/1158, relativa a la conciliación de la vida familiar y la vida profesional de los progenitores y los cuidadores.

Si nos comparamos con otros países europeos como Suecia (16 meses), Bulgaria o Reino Unido (12 meses) entre otros donde las medidas de conciliación de la vida familiar y laboral están mucho más desarrolladas ya que su mentalidad ha sido siempre más protectora en lo referente a la familia que la de nuestro país, resulta todavía insuficiente para equipararnos a estos países. Debemos tener en cuenta que jugamos con desventaja respecto a otros países, el retroceso tan importante que sufrió este país durante el tiempo que duró la Dictadura franquista, desde el final de la guerra civil el 1 de abril de 1939 hasta la muerte del dictador el 20 de noviembre de 1975, un total de 36 años en los que se eliminaron y limitaron derechos de vital importancia especialmente para las mujeres. Es un periodo muy largo de tiempo en el que no se avanza en medidas de conciliación familiares y laborales. Con la llegada de la Democracia a España en el año 1977 se empezó a recuperar la normativa que había sido abolida durante la Dictadura, normas que generaban derechos a los trabajadores, pero sobre todo a las trabajadoras y mujeres en general. Tuvieron que transcurrir más de veinte años hasta que en el año 1999 se redactara una ley específica para promover la conciliación de la vida familiar y laboral de las personas trabajadoras, demasiado tiempo sin tener en cuenta las necesidades de las mujeres trabajadoras que se incorporaban al mercado laboral, muchas veces teniendo que renunciar al mismo al ejercer su faceta como madres por no disponer de los derechos necesarios para ejercitar ambas facetas a la vez.

Cuando hablamos del permiso de maternidad lo enfocamos hacia un derecho, que, por supuesto lo es, pero no asumimos una realidad palpable, ser padres conlleva una gran responsabilidad que en la mayoría de los casos nos ocupa todo nuestro tiempo (lactancia, cuidados del bebé, revisiones médicas, trámites administrativos obligatorios, realización de las tareas del hogar, etc.), cargas que hasta hace relativamente no mucho tiempo han soportado casi exclusivamente las mujeres porque el permiso de paternidad más que un permiso ha sido un chiste barato, no debemos olvidar que cuando una mujer da a luz su cuerpo necesita unas semanas de descanso para recuperarse del esfuerzo que implica el trabajo de parto y adaptarse a los cambios producidos por el nacimiento del bebé si además contamos la convalecencia después de una cesárea por ejemplo la cosa se complica aún más. Debemos ser realistas y entender que ser padres es cosa de dos por eso no es solo imprescindible que España se equipare a otros países con respecto a la maternidad sino también a la paternidad, sólo de esta manera se conseguirá la tan ansiada igualdad entre ambos progenitores, posibilitándoles la corresponsabilidad familiar que no es ni más ni menos que un reparto equilibrado de tareas/obligaciones, pero no nos quedemos sólo ahí que ya sería un importantísimo paso hacia la verdadera conciliación, sino que además evitaría la discriminación de la mujer en el mercado laboral (tanto en su incorporación al mismo como en su mantenimiento en el tiempo incluida la posibilidad de ascender y ocupar puestos que sin estar escrito parece que están sólo reservados a los hombres) , ya no se inclinaría la balanza hacia uno u otra en función de que la mujer se queda embarazada y tiene un permiso de maternidad porque el hombre tendría ese mismo tiempo de permiso, evitando en

la mayoría de los casos que ese hecho a tener en cuenta pese más que otros realmente objetivos como pueden ser (la formación, experiencia u otro tipo de cualidades muy necesarias para el desempeño de ciertos puestos de trabajo).

Ya es hora de que las mujeres no tengan que renunciar a su trabajo, carrera profesional, ascensos, etc... en definitiva a progresar dentro del terreno laboral sólo por el hecho de cumplir el deseo de ser madres, esto nunca debería ser un impedimento.

En cualquier caso, queda de manifiesto que hay que seguir desarrollando medidas que favorezcan la igualdad real y efectiva de hombres y mujeres para que derechos como la maternidad y la lactancia sigan avanzando hasta llegar al equilibrio necesario y real de la conciliación en la actualidad. Vivimos una realidad, cada vez más mujeres se incorporan al mundo laboral con preparación suficiente para quedarse y ocupar puestos de especial relevancia teniendo claro que no quieren renunciar a su faceta como madres, por eso ahora más que nunca es el momento de apostar por políticas conciliadoras y actuales que realmente faciliten el que esto sea una realidad y no una utopía, equiparándonos a países punteros en estas medidas dentro de nuestro mismo entorno.

Bibliografía

Fuentes normativas:

- BOE número 183 de 31 de diciembre de 1938.
- Constitución Española (BOE número 311), de 29 de diciembre de 1978.
- Convenio C003 de la OIT número 3 (1919) sobre la protección de la maternidad.
- Decreto 2310/1970 de 20 de agosto de 1970, por el que se regulan los derechos laborales de la mujer trabajadora en aplicación de la Ley de 22 de julio de 1961 (BOE número 202), de 24 de agosto de 1970.
- Decreto 258/1962 que equipara a trabajadores de un sexo con respecto a los de otro en sus derechos laborales (BOE número 41) de 16 de febrero 1962.
- Decreto 938 de 22 de marzo de 1929: medidas de seguridad social referentes maternidad, Seguro Obligatorio de Maternidad. (Gaceta número 24, 27).
- Decreto aprobado el 31 de diciembre del 1938.
- Decreto de 9 de marzo de 1938 que regulaba los derechos y obligaciones profesionales de los trabajadores (BOE número 1, 1 de julio de 1938).
- Ley 13 de marzo de 1900, reguladora del trabajo de las mujeres y los niños en los establecimientos industriales y mercantiles (Gaceta número 73).
- Ley 3/1989, de 3 de marzo (BOE número 57), por la que se amplía a dieciséis semanas el permiso por maternidad y se establecen medidas para favorecer la igualdad de trato de la mujer en el trabajo.
- Ley 31/1995 de prevención de Riesgos Laborales (BOE número 269), de 10 de noviembre de 1995.
- Ley 39/1999 para promover la conciliación de la vida familiar y laboral de las personas trabajadoras (BOE número 266), de 6 de noviembre de 1999.
- Ley 56/1961, de 22 de julio de 1961, sobre derechos políticos, profesionales y de trabajo de la mujer (BOE número 175) de 24 de julio de 1961.

- Ley 96/1966 de 29 de diciembre de 1966 (BOE número 311) eliminadora de la prohibición del acceso a las carreras de juez, magistrado y fiscal a las mujeres.
- Ley de 12 de marzo de 1938 (BOE número 85) de 23 de septiembre de 1938.
- Ley de 13 de julio de 1922 primer sistema de previsión para las madres en España.
- Ley de 23 de septiembre de 1939 que derogó la Ley de divorcio de 1932 (BOE número 278) de 5 de octubre de 1939.
- Ley de Educación Primaria de 1945 (BOE número 199) de 18 de julio de 1945).
- Ley de matrimonio civil de 28 de junio de 1932 (Caceta número 71) de 11 de marzo de 1932.
- Ley Educativa de 20 de septiembre de 1938 (BOE número 85) de 23 de septiembre de 1938.
- Ley Orgánica 3/2007 de 22 de marzo (BOE número 71), para la igualdad efectiva de mujeres y hombres.
- Leyes de Contrato de embarque, aprendizaje y trabajo de mujeres y niños (BOE número 102) de 11 de abril de 1944.
- Orden de 27 de diciembre de 1938.
- Orden de 28 de junio de 1946 (BOE número 185 página 5363).
- Orden de 31 de octubre de 1959 (BOE número 302 página 16137).
- Orden del Ministerio de Trabajo de 27 de septiembre de 1939.
- Ordenanza Laboral para la enseñanza no estatal de 30 de septiembre de 1970 (BOE número 251 página 17035).
- Ordenanza Laboral para los centros de enseñanza de 25 de septiembre de 1974 (BOE número 232 página 19731).
- Real Decreto de 21 de agosto de 1923 tras la ratificación por España en 1922 del Convenio sobre la protección de la obrera, antes y después del parto, que fue adoptado en la sesión de la Conferencia Internacional del Trabajo, (Gaceta número 172).
- Real Decreto Legislativo 1/1995, de 24 de marzo, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley del Estatuto de los Trabajadores (BOE número 75) de 29 de marzo de 1995.
- Real Orden de 28 de junio de 1913, beneficios de la Ley de 1900 a las mujeres que trabajasen a destajo en cualquier clase de industria y que tuvieran hijos en período de lactancia.

Bibliografía general:

- Aguilar M. *“El libro de las Margaritas”*. Madrid: *Falange Española Tradicionalista y de la JONS*, 1940.
- Blasco Herranz, I. “Género y reforma social en España: elaboración del seguro Obligatorio de Maternidad (1915-1929)”. Tenerife: *Asociación de Historia contemporánea y Marcial Pons Ediciones de Historia*, N.102, 23-45, 2016.
- Cabeza Sánchez-Albornoz S. Legislación protectora de la maternidad en la época de la Restauración. Madrid: *Cuadernos de la historia moderna y contemporánea*, 6, 147- 162, 1985.
- Cuesta J. La maternidad en España, primer tercio del siglo XX. Encrucijada de trabajo, salud y género. Salamanca: *Diversité Recherches et terrains*, N. 3, 1-20, 2012.

- Espuny Tomás M.J. "Los antecedentes históricos del permiso de lactancia"
Revista Científica IUSLabor, N. 2, 1-4, 2006.
- Fernández E.D. "Domesticidad y familia: ambigüedad y contradicción en los modelos de feminidad en el franquismo" (enmarcado en un proyecto del Grupo de Investigación "La experiencia de la sociedad moderna en España 1870-1990). Alicante: *Feminismos*, N. 23, 23-46, 2014.
- Moraga García M.A. "Notas sobre la situación jurídica de la mujer en el franquismo". Alicante: *Feminismos* N. 12, 229-252, 2008.
- Sánchez Marín A.L. "El instituto de Reformas Sociales origen, evolución y funcionamiento". *Revista Crítica de la Historia de las Relaciones Laborales y de la Política Social*, N. 8, 2014, 7-22.
- Velo i Fabregat E. "El permiso de lactancia en la legislación social franquista. Análisis de normas sectoriales y de empresa". *Revista Científica IUSLabor* ISSN 1699- 2938, 355-373, 2019.

LA PROTECCIÓN DE LOS CONSUMIDORES Y USUARIOS EN LA HISTORIA DEL CONSTITUCIONALISMO ESPAÑOL

THE PROTECTION OF CONSUMERS AND USERS IN THE HISTORY OF SPANISH CONSTITUTIONALISM

Raquel María Fernández Navarro¹

Fecha de recepción: 12/02/2023

Fecha de aceptación: 21/04/2023

RESUMEN: Este trabajo se realiza en aras a contribuir con la historia del constitucionalismo español. En concreto, analizamos el devenir del artículo que consagra la protección de los consumidores y usuarios en nuestra Carta Magna. Vamos a poner de manifiesto como se sucedieron las reformas sobre dicho precepto desde que se presentó el Anteproyecto de la Constitución española, destacándose las diferentes aportaciones doctrinales que fueron realizándose. Asimismo, pondremos de manifiesto la influencia que el resto de las constituciones europeas, así como el derecho internacional, ejercieron sobre la redacción del que se convertiría en el artículo 51 de la Constitución.

PALABRAS CLAVE: Constitución, consumidores, usuarios, historia.

ABSTRACT: This paper contributes to the history of Spanish constitutionalism. Specifically, we analyze the evolution of the article that enshrines the protection of consumers and users in our Magna Carta. We will show how the reforms to this precept have taken place since the Preliminary Draft of the Spanish Constitution was presented, highlighting the different doctrinal contributions that have been made. We will also highlight the influence that the rest of the European constitutions, as well as international law, exerted on the drafting of what would become article 51 of the Constitution.

KEY WORDS: Constitution, consumers, users, history.

¹ Abogada y doctoranda de la Universidad de Granada

1. Historia del precepto 51 de la Constitución española

La Constitución de 1978 configura a España como un Estado social y democrático de Derecho, en su artículo 51 dicta que:

1. Los poderes públicos garantizarán la defensa de los consumidores y usuarios, protegiendo, mediante procedimientos eficaces, la seguridad, la salud y los legítimos intereses económicos de los mismos.
2. Los poderes públicos promoverán la información y la educación de los consumidores y usuarios, fomentarán sus organizaciones y oirán a éstas en las cuestiones que puedan afectar a aquéllos, en los términos que la ley establezca.
3. En el marco de lo dispuesto por los apartados anteriores, la ley regulará el comercio interior y el régimen de autorización de productos comerciales².

La redacción del vigente artículo 51 de nuestra Constitución española es mucho más completa que la del proyecto primigenio. Si bien en la versión consolidada se dispone la obligación de los poderes públicos de garantizar la defensa de los consumidores y usuarios, el anteproyecto de la constitución lo que proponía era reconocer que todos tienen derecho al control de la calidad de los productos de consumo general y a una información fidedigna sobre los mismos. Al mismo tiempo, se disponía que los poderes públicos tenían la obligación de favorecer que la ciudadanía participe en las organizaciones de consumidores. Y, por último, se indicaba que la ley sería quien regularía el control de la organización del comercio interior³:

1. Todos tienen derecho al control de la calidad de los productos de consumo general y a una información fidedigna sobre los mismos.
2. Con este fin los poderes públicos fomentarán la participación de las organizaciones de consumidores.
3. La ley regulará el control de la organización del comercio interior, del régimen general de autorización de los productos comerciales y de la publicidad de los mismos.

En las enmiendas al anteproyecto de Constitución se fue perfeccionando la redacción de este precepto. Al artículo 44 de este anteproyecto, conforme al artículo 113 del Reglamento de las Cortes, siete diputados presentaron enmiendas, cinco enmiendas fueron presentadas para el primer apartado, una para el segundo y dos enmiendas para el tercer apartado.

² Art. 51 Constitución española, 1978.

³ Art. 44, anteproyecto de la Constitución española, *Boletín Oficial de las Cortes*, 5 de enero de 1978.

En cuanto al primer apartado, el diputado Licinio de la Fuente y de la Fuente⁴ propuso que era mejor unir los apartados primeros y segundo, al tiempo que era conveniente dedicarlo más que en reconocer el derecho de los ciudadanos, a la calidad de los productos de consumo⁵. Por su parte, el Grupo Parlamentario de la Minoría Catalán⁶ no sugería grandes cambios⁷, sólo pretendía sustituir el derecho al control por el derecho a que fuera controlada, pues entendía que así ganaba sentido el apartado segundo cuando se indicaba que los poderes públicos deberían fomentar la participación de las organizaciones de los consumidores. Este grupo parlamentario entendía que el control directo que posibilitaba el precepto lo consideraba inviable y en todo caso el derecho que se configura constitucionalmente debía ser dirigido a presionar a los poderes públicos a los efectos de que practiquen dicho control con acceso de los consumidores, que es lo que recogía en su conjunto el artículo.

Por su parte, el diputado López Rodó proponía⁸ la supresión del precepto por no constituir materia constitucional. El grupo parlamentario vasco recomienda también que resultaba oportuno proclamar la obligación del Estado en cuanto a esta cuestión⁹. Y, por último, es la diputada Becerril¹⁰ quien también recomienda la necesidad de indicar el deber del Estado esta materia¹¹.

En lo concerniente al segundo apartado, relativo al fomento de la participación de los consumidores en organizaciones, sólo el grupo parlamentario mixto¹² realizó observaciones a su redacción, basadas en la necesidad de introducir la obligación de los poderes públicos de fomentar la creación de organizaciones de consumo, pues entendían que la redacción era demasiado vaga¹³.

Y sobre el tercer apartado es la diputada Becerril quien aconseja su supresión, como hemos visto *ut supra*.

⁴ Era Diputado por Toledo, del grupo parlamentario de Alianza Popular

⁵ “Los poderes públicos establecerán los medios adecuados para el control de la calidad de los productos de consumo general, la información fidedigna sobre los mismos y la regulación de la publicidad; así como fomentarán la participación de las asociaciones de consumidores para el mejor logro de estos fines”. Enmienda núm. 35 de Licinio de la Fuente de la Fuente. Madrid, 25 de enero de 1978.

⁶ Enmienda núm. 141 del grupo parlamentario de la minoría catalana.

⁷ “Todos tienen derecho a que sea controlada la calidad de los productos de consumo general y a una información fidedigna sobre los mismos”.

⁸ Enmienda núm. 691 del Diputado Laureano López Rodó, del Grupo Parlamentario de Alianza Popular, al Anteproyecto de Constitución.

⁹ En la enmienda núm. 617, el grupo parlamentario vasco propone que el artículo quedaría mejor redactado con este tenor: “1. Todos tienen derecho al control de la calidad de los productos de consumo general y a una información fidedigna sobre los mismos, sin perjuicio de las obligaciones que corresponda a los poderes públicos”.

¹⁰ Soledad Becerril Bustamante era diputada al Congreso por el partido de Unión de Centro Democrático.

¹¹ Enmienda núm. 774: “1. Los poderes públicos garantizan el control de la calidad de los productos de consumo general y servicio de utilización general y promueven una información fidedigna de una publicidad veraz sobre los mismos”. Al tiempo que consideraba oportuna la redacción del segundo apartado y aconsejaba la supresión del tercero.

¹² Firmadas por Manuel Sánchez Ayuso y Raúl Morodo Leoncio.

¹³ Enmienda 496, de 29 de enero de 1978: “2. Los poderes públicos fomentarán la creación de organizaciones de consumidores y asegurarán su participación en los organismos públicos encargados de hacer efectivo el derecho reconocido en el apartado 1 de este artículo”.

Pues bien, estas manifestaciones de los diputados son atendidas y en el informe de la ponencia del Congreso se incorporan. De tal modo que el primitivo artículo 44, pasa a convertirse en el precepto 47, con el siguiente tenor¹⁴:

- “1. Los poderes públicos establecerán los medios adecuados para el control de la calidad de los productos y servicios de utilización general y la información fidedigna sobre los mismos.
2. Los poderes públicos potenciarán las organizaciones de consumidores y usuarios dándoles la ayuda que requiera el cumplimiento de su misión.
3. La ley regulará el control del comercio interior, el régimen general de autorización de los productos comerciales y el de la publicidad de los mismos.

En la Comisión de Asuntos constitucionales y libertades públicas, presidida por Emilio Attard Alonson, se debatió el proyecto de Constitución¹⁵ y en lo concerniente al artículo 47 asevera el presidente que ha sido objeto de modificación en su apartado 2 por los seis grupos parlamentarios proponentes, que pasaría a estar redactado así: “Los poderes públicos fomentarán las organizaciones de consumidores y usuarios”, quedándose igual los restantes apartados. De tal modo que efectuada la votación, fue aprobado por 31 votos a favor y ninguno en contra y sin abstenciones¹⁶.

De tal modo que en el Dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales y Libertades públicas¹⁷ se plasma la redacción completa del precepto:

1. Los poderes públicos establecerán los medios adecuados para el control de la calidad de los productos y servicios de utilización general y la información fidedigna sobre los mismos.
2. Los poderes públicos fomentarán las organizaciones de consumidores y usuarios.
3. La ley regulará el control del comercio interior, el régimen general de autorización de los productos comerciales y el de la publicidad de los mismos.

¹⁴ Informe de la Ponencia del Congreso de los Diputados, Boletín Oficial de las Cortes, 17 de abril de 1978.

¹⁵ Diario de sesiones del Congreso de los Diputados, Comisión de asuntos constitucionales y libertades públicas, sesión número 11, celebrada el martes, 23 de mayo de 1978.

¹⁶ *Ibidem* pp. 2626 y 2627.

¹⁷ Dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales y Libertades públicas en el Boletín Oficial de las Cortes, 1 de julio de 1978.

Sobre dicho texto en el Senado se presentan también enmiendas y así lo hace el senador Zaragaza¹⁸ que considera conveniente referirse a los alimentos¹⁹, pues reclama que en el texto constitucional no se hacía referencia al primordial papel que desempeñaba para el bienestar de los ciudadanos el control de los alimentos, así como la información sobre los mismos. Admite que aunque podría incluirse dicho término dentro de “productos”, entiende que es conveniente que debía subrayarse junto al papel de la vivienda, el medio ambiente...

En este punto resulta sugestivo analizar el debate que tuvo lugar en el Senado²⁰, la senadora Begué Cantón²¹, quien con la pretensión de encontrar un texto que consignara diferentes puntos de vista añade a la enmienda presentada un tercer apartado, que era respaldada por el Senador Azcárate. Su sugerencia se basaba en que el primer apartado debía recoger la protección de los derechos fundamentales, quedando redactado así: “Los poderes públicos asumirán la defensa de los consumidores y usuarios, protegiendo mediante procedimientos eficaces la seguridad, la salud y los legítimos intereses de los mismos”. Y en el segundo apartado se incluyeran los derechos de carácter instrumental de este modo: “Los poderes públicos promoverán la información y la educación de los consumidores y usuarios, fomentarán sus organizaciones y oirán a éstas en las cuestiones que puedan afectar a aquéllos en los términos que la ley establezca”. Y el tercer apartado que afirmara que “En el marco de los apartados anteriores la ley regulará el comercio interior y el régimen de autorización de productos comerciales”²².

¹⁸ Isaias Zarazaga Burillo era Senador por Zaragoza del Partido Aragonés Regionalista y miembro del Grupo Parlamentario Mixto

¹⁹ Enmienda 276 propone como redacción: “1. Los poderes públicos establecerán los medios adecuados para el control de la calidad de los *alimentos*, productos y servicios de utilización general, así como para obtener y prestar a los ciudadanos una información fidedigna sobre los mismos”.

²⁰ Diario de sesiones del Senado, comisión de constitución, presidente José Federico Carvajal Pérez, sesión número 8, celebrada el miércoles, 30 de agosto de 1978.

²¹ Gloria Begué Cantón fue una jurista y economista española, titular de la cátedra de Economía Política y Hacienda Pública en la Universidad de Salamanca. Se convirtió en la primera mujer catedrática de una facultad de Derecho y la cuarta que conseguía una cátedra en España. Fue nombrada senadora por designación real (1977), entró a formar parte de las Cortes que elaboraron la Constitución de 1978. *Vid.* Valentín Fernández Varga, “Gloria Begué Cantón”, *Diccionario Biográfico español*, Real Academia de la Historia.

²² Begué Cantón en su intervención sienta las bases de qué sentido debía adoptar la constitución con respecto al derecho del consumo, por su valor lo reproducimos: “Si partiendo de esta base realizamos un análisis del texto del Congreso, observamos que en él no se recoge ninguno de los derechos fundamentales; y en cuanto a los de carácter instrumental, sólo se alude a aquéllos de una manera incompleta. Se habla, en efecto, de la información de los consumidores, pero no de la educación de los mismos; y se habla del fomento de las organizaciones de los consumidores y usuarios, pero no del derecho a ser oídos para la adopción de medidas que puedan afectarles, es decir, del derecho de representación. En cambio, se alude al control de la calidad y a la publicidad, que son manifestaciones concretas: de una política de protección al consumidor y que por ello constituirá el contenido de la legislación ordinaria encargada de desarrollar los principios rectores de la política de defensa del mismo, pero que indudablemente no tienen rango constitucional.

Por otra parte, no puede adivinarse el criterio que se ha seguido para elegir esas manifestaciones concretas o aspectos parciales de la política de protección al consumidor, ya que se han olvidado otros aspectos igualmente importantes que también son manifestación de los derechos fundamentales, como los referentes a las cláusulas abusivas, la regulación de las modalidades especiales de verita o las distintas formas de competencia desleal.

Por su parte, el senador Pérez Puga afirmó que no debían ser los poderes públicos quienes asumieran la defensa, sino que los poderes públicos debían establecer las medidas adecuadas, como también lo rechazaba en la primitiva redacción del texto del Congreso, para la defensa de los consumidores. Afirmaba que se debía huir de todo paternalismo por parte de los poderes públicos y del Estado, y hacer que fueran los consumidores, a través de sus organizaciones, los auténticos protagonistas de la defensa que les es propia.

Teniendo en consideración dichas argumentaciones se publica el Dictamen de la Comisión de Constitución del Senado relativo al proyecto de Constitución²³. En el que se estipula que el contenido del artículo 51 es:

1. Los poderes públicos garantizarán la defensa de los consumidores y usuarios, protegiendo mediante procedimientos eficaces la seguridad, la salud y los legítimos intereses económicos de los mismos.
2. Los poderes públicos promoverán la información y la educación de los consumidores y usuarios, fomentarán sus organizaciones y oirán a éstas en las cuestiones, que puedan afectar a aquéllos en los términos que la ley establezca.
3. En el marco de lo dispuesto por los apartados anteriores, la ley regulará el comercio interior y el régimen de autorización de productos comerciales.

Así, pasa a votarse por el pleno del Senado el 28 de septiembre de 1978²⁴, sobre el artículo 51 no hay ningún voto particular y, por consiguiente, fue aprobado por 188 votos a favor con una abstención. Y, por último, con el tenor ya señalado se mantiene el artículo 51 en Dictamen de la Comisión Mixta, Congreso-Senado sobre el Proyecto de Constitución²⁵.

2. La protección de los consumidores y usuarios en las constituciones europeas y el derecho internacional

Es preciso poner de manifiesto que no fue hasta los años 60 del siglo pasado²⁶ cuando los poderes públicos se iniciaron en la andadura de proteger legalmente

A estos dos apartados añadimos un tercero en el que, dentro del marco definido de los anteriores, se reserva la ley dos aspectos importantes de la defensa del consumidor: la regulación del comercio interior y el régimen de autorización de productos comerciales.

En definitiva, el enfoque dado a este texto por el Congreso ha conducido, a nuestro juicio, a la redacción de un precepto que ni utiliza la terminología moderna ni recoge la totalidad del contenido que en el momento actual se asigna a la política de defensa del consumidor. No cabe duda de que el artículo 47 constituye una importante novedad constitucional que obligará a modificar el enfoque, la interpretación de parte importante de la legislación española; pero precisamente por esa misma trascendencia ha de cuidarse muy especialmente que su contenido no comience por estar ya anticuado, máxime cuando se pretende hacer una Constitución de futuro”.

²³ Dictamen de la Comisión de Constitución del Senado relativo al proyecto de Constitución, Boletín Oficial de las Cortes, 6 de octubre de 1978.

²⁴ Diario de sesiones del Senado, 28 de septiembre de 1978.

²⁵ Dictamen de la Comisión Mixta, Congreso-Senado sobre el Proyecto de Constitución, Boletín Oficial de las Cortes, 28 de octubre de 1978.

²⁶ Pudiera parecer que este tipo de conflictos hubieran comenzado a suscitarse en tiempos recientes, pero el consumo es un fenómeno constante en todas las sociedades y hallamos

a los consumidores²⁷. Es a partir de este tiempo²⁸ cuando se han sucedido la aprobación de normas con el objeto de proteger a los consumidores y usuarios. Reino Unido ha sido de los primeros estados en tomar la iniciativa en esta materia, pues se preocuparon de esta materia en 1961, con la *Consumer Protection Act* o la *Trade Descriptions Act* de 1968 u otra *Consumer Protection Act* de 1971. Por su parte, Alemania, además, en el año de 1965, reformó la legislación concerniente a la competencia desleal, legislando sobre dicha problemática. Una cuestión que no sólo preocupaba a Centroeuropa y el territorio estadounidense, sino que se convirtió en un movimiento a nivel global, así lo evidencia la ley de Japón de 30 de mayo de 1968 que versaba sobre la protección de los consumidores²⁹.

Adviértase que, con carácter general, las constituciones de los Estados europeos no se ocupan especialmente de la protección de los consumidores. No obstante, podemos hacer alusión a ciertas excepciones, tales como la Constitución de Portugal del año 1976, donde se establece que una de las misiones prioritarias del Estado era proteger al consumidor, especialmente mediante el apoyo a la creación de cooperativas y de asociaciones de consumidores³⁰. Siendo este precepto el que influyó en la Carta Magna española, en otras palabras puede aseverarse que es el único antecedente de relevancia.

Sin embargo, podemos señalar otras fuentes jurídicas que ejercieron enorme influencia sobre el artículo 51 de nuestra Constitución, se debe hacer mención a diferentes tratados internacionales. Es el caso del estudio sobre la política de protección a los consumidores en los Estados miembros de la OCDE. También la Asamblea del Consejo de Europa aprobó la Carta de protección de los consumidores, el 17 de mayo de 1973³¹; el Programa preliminar de la

antecedentes de dicha problemática en tiempos remotos, por tanto, la evolución del consumo la podríamos estudiar a partir de cualquier época, pues como ha afirmado la profesora de León Arce: “la historia de los problemas derivados del consumo humano es tan antigua como la de la propia sociedad”. Alusiones expresas a los consumidores o al consumo sólo encontramos en nuestra contemporaneidad, de hecho, los Códigos Civiles decimonónicos no hacen alusión ni a consumidores ni a usuarios, sino a partes contratantes. *Vid.* de León Arce, Alicia, “El consumo como realidad social, económica y jurídica”, en de León Arce, Alicia, (dir.), García García, Luz María, *Derechos de los consumidores y usuarios: (doctrina, normativa, jurisprudencia, formularios)*, Tirant lo Blanch, Madrid, 2007, p. 43 y Lasarte, Carlos, *Manual sobre protección de consumidores y usuarios*, Dykinson, Madrid, 2015, p. 74.

²⁷ Es célebre el discurso del Presidente de los Estados Unidos John Fitzgerald Kennedy cuando en marzo de 1962 pronunció su célebre frase de que “todos somos consumidores”. En el mismo se refirió a los cuatro derechos básicos del consumidor: seguridad, información, elección y audiencia. *Vid.* Lasarte, Carlos, *Manual sobre protección de consumidores y usuarios*, Dykinson, Madrid, 2015, p. 11.

²⁸ Rojo Gallego-Burín, Marina, “Los fundamentos históricos del derecho del consumo”, *Ius et Praxis*, 27, 1 (2021), pp. 37-56.

²⁹ Bercovitz Rodríguez-Cano, Alberto, “La protección de los consumidores, la constitución española y el Derecho Mercantil”, en Fernández Roríguez, Tomás (Coord), *Lecturas sobre la Constitución española II*, Universidad Nacional a Distancia, Madrid, 1978, pp. 9-37, *maxime* 9-12.

³⁰ Art. 81, m) Constitución de la República portuguesa, de 2 de abril de 1976. No obstante, en la revisión de la Constitución del año 2005 se traslada al apartado i, y sólo se afirma que es incumbente prioritariamente al Estado en el ámbito económico y social garantizar la defensa de los intereses y de los derechos de los consumidores.

³¹ Resolución 543/73.

Comunidad Económica Europea para una política de protección e información de los consumidores³²; así como la Resolución adoptada por el Comité de Ministros el día 16 de noviembre de 1976, sobre las cláusulas abusivas en los contratos concluidos por consumidores y métodos de control apropiados. Además del Convenio Europeo sobre la responsabilidad derivada de los productos en casos de lesiones corporales o de muerte, firmado en Estrasburgo el 17 de enero de 1977³³.

2. Análisis del artículo 51 CE

Adviértase que dicho precepto se incluye en el capítulo tercero De los principios rectores de la política social y económica, del Título I De los Derechos y deberes fundamentales. Es decir, pese a que se sitúa en el capítulo de los derechos fundamentales. Nos estamos refiriendo a uno de los principios rectores de la política social y económica de nuestro país. Así lo declara el propio Tribunal Constitucional:

“Este precepto enuncia un principio rector de la política social y económica, y no un derecho fundamental. Pero de ahí no se sigue que el legislador pueda contrariar el mandato de defender a los consumidores y usuarios, ni que este Tribunal no pueda contrastar las normas legales, o su interpretación y aplicación, con tales principios. Los cuales, al margen de su mayor o menor generalidad de contenido, enuncian proposiciones vinculantes en términos que se desprenden inequívocamente de los arts. 9 y 53 de la Constitución (STC 19/1982, fundamento jurídico 6º). Ahora bien, es también claro que, de conformidad con el valor superior del pluralismo político (art. 1.1 de la Constitución), el margen que estos principios constitucionales dejan al legislador es muy amplio. Así ocurre con el art. 51.1 de la Constitución, que determina unos fines y unas acciones de gran latitud, que pueden ser realizados con fórmulas de distinto contenido y alcance. Pero, en cualquier caso, son normas que deben informar la legislación positiva y la práctica judicial (art. 53.3 de la Constitución)”³⁴.

Es decir, nos encontrábamos con que se establece un deber de protección por parte del poder público, un principio general informador del ordenamiento jurídico³⁵, pero en ningún caso se dicta en la Constitución como tiene que ejercer

³² Resolución del Consejo de 14 de abril de 1975, *DOCE* C 92, de 25 de abril de 1975.

³³ Bercovitz Rodríguez-Cano, Alberto, “Marco histórico de la protección al consumidor: De los orígenes al siglo XXI”, *Estudios sobre consumo*, 65 (abril, 2003), pp. 112-125.

³⁴ STC 14/1992, de 10 de febrero, (BOE núm. 54, de 03 de marzo de 1992), FJ 11, con el ponente Leguina Villa.

³⁵ Así también se establece en el artículo 1 de la Ley 26/1984, de 19 de julio, General para la Defensa de los Consumidores y Usuarios: “En desarrollo del artículo 51.1 y 2 de la Constitución, esta Ley tiene por objeto la defensa de los consumidores y usuarios, lo que, de acuerdo con el artículo 53.3 de la misma tiene el carácter de principio general informador del ordenamiento jurídico”. Y aunque con distinta redacción también se consigna en el artículo 1 del Real Decreto Legislativo 1/2007, de 16 de noviembre, por el que se aprueba el texto refundido de la Ley

dicha protección. Así, se declaró en el primer artículo de la Ley General para la Defensa de los Consumidores y Usuarios, un precepto contra el que interpuso un recurso de inconstitucionalidad el Consejo Ejecutivo de la Generalitat de Cataluña y el gobierno vasco³⁶, pero que el Tribunal Constitucional consagra su carácter de principio general informador del ordenamiento, con este tenor:

“aun cuando pueda tacharse de superfluo o innecesario, en realidad no incorpora, ni produce, redefinición alguna de los supuestos a los que es aplicable el art. 53.3 C.E. Al establecer que la defensa de los consumidores y usuarios se configura como principio general informador del ordenamiento jurídico, no está, en efecto, sino reiterando, en otros términos, que esa defensa, constitucionalmente garantizada (art. 51.1 C.E.), «informará la legislación positiva, la práctica judicial y la actuación de los poderes públicos» (art. 53.3 C.E.), por lo que ninguna inconstitucionalidad por incompetencia cabe apreciar”³⁷.

El hecho de conceder protección constitucional a los intereses de los consumidores tiene una crucial consecuencia y es que posibilita adaptar otros derechos constitucionales con dicho objetivo. Es preciso poner de manifiesto que esto resulta especialmente relevante para poder justificar restricciones a la libertad de empresa. Como afirman Izquierdo y Rebollo: “la protección de los consumidores es hoy un título de legitimación formidable para fundamentar la intervención de los poderes públicos en la economía, acaso el título más potente y fácil para justificar intervenciones con finalidad estricta y directamente económica”³⁸

En este precepto se distinguen dos tipos de intereses. Por una parte, los básicos o sustantivos, que son la salud, la seguridad y los legítimos intereses económicos. Y, por otro, los derechos o intereses instrumentales, que son la educación, la información y la representación y consulta. Asimismo, mientras que

General para la Defensa de los Consumidores y Usuarios y otras leyes complementarias: “En desarrollo del artículo 51.1 y 2 de la Constitución que, de acuerdo con el artículo 53.3 de la misma, tiene el carácter de principio informador del ordenamiento jurídico, esta norma tiene por objeto establecer el régimen jurídico de protección de los consumidores y usuarios en el ámbito de las competencias del Estado”.

³⁶ Se afirma en la sentencia que el gobierno de Cataluña defendía que “entiende la representación de la Generalidad que el precepto es inconstitucional en la medida en que las competencias del Estado no pueden tener por objeto inmediato y directo la defensa de los consumidores y usuarios, sino, a lo sumo, dictar las bases o principios a que habrán de acomodarse las regulaciones autonómicas en este punto, en el supuesto de que la competencia estatal prevista en el art. 149.1.13 de la Constitución pueda dar lugar a la adopción de una Ley general sobre la defensa de los consumidores y usuarios”. STC 5/1989, de 26 de enero, (BOE núm. 43, de 20 de febrero de 1989).

³⁷ STC 5/1989, de 26 de enero, (BOE núm. 43, de 20 de febrero de 1989).

³⁸ Izquierdo Carrasco, Manuel y Rebollo Puig, Manuel, “La intervención pública en defensa de los consumidores y usuarios”, en Rodríguez-Piñero y Bravo Ferrer, Miguel y Casas Baamonde, María Emilia, *Comentarios a la Constitución española*, Wolters Kluwer, Madrid, 2018, tomo I, p. 1438.

los poderes públicos tienen el deber de *garantizar* los intereses básicos, tiene el deber de *promover* intereses instrumentales³⁹.

Bibliografía

- Anteproyecto de la Constitución española, *Boletín Oficial de las Cortes*, 5 de enero de
- Bercovitz Rodríguez-Cano, Alberto, “La protección de los consumidores, la constitución española y el Derecho Mercantil”, en Fernández Roríguez, Tomás (Coord), *Lecturas sobre la Constitución española II*, Universidad Nacional a Distancia, Madrid, 1978, pp. 9-37.
- Bercovitz Rodríguez-Cano, Alberto, “Marco histórico de la protección al consumidor: De los orígenes al siglo XXI”, *Estudios sobre consumo*, 65 (abril, 2003), pp. 112-125.
- Constitución de la República portuguesa, de 2 de abril de 1976. No obstante, en la revisión de la
- Constitución española, 1978.
- De León Arce, Alicia, “El consumo como realidad social, económica y jurídica”, en de León Arce, Alicia, (dir.), García García, Luz María, *Derechos de los consumidores y usuarios: (doctrina, normativa, jurisprudencia, formularios)*, Tirant lo Blanch, Madrid, 2007.
- Diario de sesiones del Congreso de los Diputados, Comisión de asuntos constitucionales y libertades públicas, sesión número 11, celebrada el martes, 23 de mayo de 1978.
- Diario de sesiones del Senado, 28 de septiembre de 1978.
- Diario de sesiones del Senado, comisión de constitución, presidente José Federico Carvajal Pérez, sesión número 8, celebrada el miércoles, 30 de agosto de 1978.
- Dictamen de la Comisión de Asuntos Constitucionales y Libertades públicas en el Boletín Oficial de las Cortes, 1 de julio de 1978.
- Dictamen de la Comisión de Constitución del Senado relativo al proyecto de Constitución, Boletín Oficial de las Cortes, 6 de octubre de 1978.
- Dictamen de la Comisión Mixta, Congreso-Senado sobre el Proyecto de Constitución, Boletín Oficial de las Cortes, 28 de octubre de 1978.
- Fernández Varga, V., “Gloria Begué Cantón”, *Diccionario Biográfico español*, Real Academia de la Historia.
- Izquierdo Carrasco, Manuel y Rebollo Puig, Manuel, “La intervención pública en defensa de los consumidores y usuarios”, en Rodríguez-Piñero y Bravo Ferrer, M. y Casas Baamonde, M. E., *Comentarios a la Constitución española*, Wolkers Kluwer, Madrid, 2018, tomo I.
- Lasarte, C., *Manual sobre protección de consumidores y usuarios*, Dykinson, Madrid, 2015.

³⁹ Izquierdo Carrasco, Manuel y Rebollo Puig, Manuel, “La intervención pública en defensa de los consumidores y usuarios”, en Rodríguez-Piñero y Bravo Ferrer, Miguel y Casas Baamonde, María Emilia, *Comentarios a la Constitución española*, Wolkers Kluwer, Madrid, 2018, tomo I, p. 1433.

Ley 26/1984, de 19 de julio, General para la Defensa de los Consumidores y Usuarios.

Resolución del Consejo de 14 de abril de 1975, *DOCE* C 92, de 25 de abril de 1975.

Rojo Gallego-Burín, Marina, “Los fundamentos históricos del derecho del consumo”, *Ius et Praxis*, 27, 1 (2021), pp. 37-56.

STC 14/1992, de 10 de febrero, (BOE núm. 54, de 03 de marzo de 1992), FJ 11, con el ponente Leguina Villa.

STC 5/1989, de 26 de enero, (BOE núm. 43, de 20 de febrero de 1989).

STC 5/1989, de 26 de enero, (BOE núm. 43, de 20 de febrero de 1989).

MORE ON THE ETHICS OF RECIPROCITY IN ROMAN INTERNATIONAL LAW: THE *IURA COMMUNIA* IN THE ALLIANCES BETWEEN THE ANCIENT PEOPLES OF THE MEDITERRANEAN

Giovanni Brandi Cordasco Salmena¹

Fecha de recepción: 1/11/2023
Fecha de aceptación: 22/11/2023

ABSTRACT: If in the most recent settings the state and war are conceived as phenomena directly dependent on each other is because the two concepts have evolved in this way. It should be noted, however, that this has not always been the case: in ancient civilizations, war was not a purely public matter, it was not an attitude of politics, distinct from the concept of peace. The State has, as a first way of identifying itself, a body of laws that necessarily provide for the rules that must manage the war, in all its aspects. As in any set of practical actions, the war also provides for a series of tacit agreements and unwritten laws that manage certain aspects of it that cannot be the subject of state legislation: Often these are very general rules to which we must adapt or rules established for individual events. The relationship between war and society ends in a written and unwritten corpus of rules, which sanction behaviour. History is historical analysis and this cannot be detached from a precise context, which is space and time, social relationship and specific personality. Although it is not always possible to make a distinction between the Greek and the Roman world, some distinctive features mark its civilizations. From a general point of view, scholars continue to be cautious about the genesis of war and the way in which it must be studied: according to the "bellicistic" opinion, relations between states of the ancient world were essentially warlike and hostile; a second theory, "pacifist", is in polemical opposition to the first: the relations would have been tendentially hostile as positive and therefore the positions between the States must be analyzed time by time; finally according to the method of the "genetic" theory The study of war must start from its genesis without neglecting the evolution of public institutions (evidently identifying war and state). Reflecting on the different experiences gained in Greece and Rome, which will be read through the testimony of Thucydides and Virgil, we will try, in the possible traits, to verify the possible points of coincidence and differentiation.

KEY WORDS: ethics of reciprocity – *iura communia* - diplomatic relations

¹ Lecturer in Roman Christian Law. Free University of Pistoia "San Gregorio Magno" already Teacher trustee of Roman Law Hellenistic Free University of Urbino "Carlo Bo"- Visiting Professor University of East Sarajevo. gbrandicordascosalmena@gmail.com

1. Introduction

It is not necessary to support the theory about the natural enmity between peoples and the foreigners' rights - applied by Mommsen² to the Roman legal experience - in order to justify the existence of treaties or differently shaped relationships between themselves. After the studies of Heus - which showed that there wasn't a typical *amicitia* treaty with the purpose to remove the natural enmity's *status* and that the *bellum iustum* could subsist even against peoples with which there wasn't a preexisting juridical relationship - Phillipson, Catalano, De Martino, Cimma, Sini, the idea of people's natural hostility was outdated³.

² T. Mommsen, *Römisches Staatsrecht* III.1 (Leipzig 1887) 590 ff.

³ The organic reconstruction of Mommsen is questioned by the studies of A. Heus, *Die völkerrechtlichen Grundlagen der römischen Aussenpolitik in republikanischer Zeit* (Leipzig 1993) 4 ff.; C. Phillipson, *The international Law and Custom of Ancient Greece and Rome* II (London 1991) 113 ff.; P. Catalano, *Cic. 'de off.' 3.108 e il così detto diritto internazionale antico*, in *Syntelesia* V. Arangio-Ruiz (Napoli 1964) 373 ff.; Id., *Linee del sistema sovranazionale romano* I (Torino 1965) 8 ff. and 51 ff.; Id., *Diritto e Persone. Studi su origine e attualità del sistema romano* I (Torino 1990) XIV, in which he defines the theory about the original «lack of foreigners' rights» as a self-projection of the moderns and more 16 ff.; F. De Martino, *Storia della costituzione romana* II (Napoli 1973) 13 ff.; Id., *L'idea della pace a Roma dall'età arcaica all'Impero. VIII Seminario internazionale di studi storici 'Da Roma alla terza Roma'*, 21-22.4.1988 [= *Roma Comune* a. 12 n. 4-5 (1988) 86 ss.] See also M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* (Milano 1976) 11 ff. 23 ff., on the difficulties in combining Mommsen's theory with the Roman concept of *amicitia*, Id., *Reges socii et amici*, in *Diritto@storia* 3 (2004) 2 f.; J. Gaudemet, *Les institutions de l'antiquité* (Paris 1991) 203 ff., that agrees with P. Catalano's reconstructive hypothesis; as well as F. Sini 'Bellum nefandum'. *Virgilio e il problema del diritto internazionale antico* (Sassari 1991) 28 ff.; C. Baldus, *Regelhafte Vertragsauslegung nach Parteirollen im klassischen römischen Recht und in der modernen Völkerrechtswissenschaft* (Frankfurt am Main 1998) 260 f., nt. 27; Y. Garlan, *La guerre dans l'antiquité* (Paris 1972) 17 ff., distances himself from the two theories (the pacifist and the warmongering ones), by suggesting a genetic interpretation of the war in the people's relationships. Recently A. Zack *Studien zum "Römischen Völkerrecht". Kriegserklärung, Kriegsbeschluß, Beeidung und Ratifikation zwischenstaatlicher Verträge, internationale Freundschaft und Feindschaft während der römischen Republik bis zum Beginn des Prinzipats* (Göttingen 2001) 1 ff., especially 167 ff. (and more Id., *Forschungen über die rechtlichen Grundlagen der römischen Außenbeziehungen während der Republik bis zum Beginn des Prinzipats. I. Fragen an Sextus Pomponius: Quellen- und sachkritische Untersuchungen zu Pomponius 37. lib ad Muc. 49,15,5 in Göttinger Forum für Altertumswissenschaft* 14 (2011) 47 ff.) questioned the prevailing doctrine's opinion and, even though he didn't come back to the Mommsen's theory of natural hostility, he resumed the 'voluntaristic' theory of the international law, based on the conclusion of constitutive agreements for the relationships between peoples, drawing the attention on the *foedera pacis, amicitiae causa* attested by sources. It seems to me that a consideration about the relationships between the ancient peoples cannot be enclosed in categories that limit, without sufficiently accounting, the several variables attested by the sources. In regard to the relationships between Rome and the foreign communities, indeed, the testaments, both literary and juridical, reference to, as we'll see *infra*, not only the treaties' conclusion but also the existence of *amicitia* relationships, different from the *foedus amicitiae causa*, highlighting an essential distinction between the two elements, which can unlikely explained with different forms of contractual relationships. In some occasions, the *amicitia* relationships were concluded with the simple diplomatic exchange (see. L. Loreto rec. to A. Zack, *Studien zum "Römischen Völkerrecht"* cit., in *Gnomon* 75 (2006) 85 ff.). But it would be enough to refer to what's reported in the text about the P. Catalano's thought, *Linee del sistema sovranazionale romano* I cit., pass; and to the "blended" conclusion of P. Frezza, *Il momento 'volontaristico' e il momento 'naturalistico' nello sviluppo storico dei rapporti 'internazionali' nel mondo antico*, in *SDHI* 32 (1966) 299 ff. that, despite the stretch in interpreting

In particular, Catalano⁴ perceives the Roman juridico-religious system in notionally universal terms realized in a sphere of relationships (with *reges*, *populi* or individual foreigners) the existence of which is independent both from particular agreements and a ethnic commonality. Within this system, more restricted spheres of relationships takeshapes, on the basis of pacts with other peoples or unilateral acts. The system is, as such, supranational in the sense that it, by expanding with the ethnic groups, devises them in increasingly ample synthesis, with the political will that tends to an universal society.

The well-known passages from the III book of Cicero's *de officiis* (3.108) would showthis:

Regulus vero non debuit condiciones pactionesque bellicas et hostiles perturbare periuro. Cum isto enim et legitimo hoste res gerebatur, adversus quem et totum ius fetiale multa sunt iura communia.

The respect for the oath sworn by the Carthaginians to the consul Atilius Regulus is the starting point for Cicero's thought. The event is well noted: the consul, captured during an expedition in Africa in the first Punic War, was sent to Rome in order to negotiate the prisoner exchange, after swearing that, if the prisoners captured by the Romans hadn't been returned, he would come back to Carthage. Atilius Regulus, placing the common good before his own, advised against the restitution of Carthaginian prisoners, by coming back in Africa, in accordance with the sworn oath. Cicero, mentioning the episode as an example of the prisoner consul's nobility of spirit, draws attention to the observance of the oath's sacredness, that concerns the conditions and the war's pacts concluded with the enemy⁵.

Within this universal system Rome devises an initial policy of alliances, especially military, in which the ones related with the ethnic situations are of particular importance.

2. *Societas* in the ancient alliances

It is well-known that the most ancient relationships between Rome and the italic peoples were shaped on *societas*. It appears as a military alliance, of a basically perpetual nature, established between two or more communities⁶, with defensive and offensive purposes, with the requirement to provide military contingents, troops or ships to the ally.

the P. Catalano's conception as 'voluntaristic', explains the historical development of the ancient world's international relationships in the dialectal co-presence of the 'naturalistic' element with the 'voluntaristic' one.

⁴ See the previous note.

⁵ Cic., *off.* 3.107: «*est autem ius etiam bellicum fidesque iuris iurandi saepe cum hoste servanda*».

⁶ T. Mommsen, *op. cit.*, 651 ff., excludes the possibility that there may be between a community and an individual.

In this early structure the *societas* relationships - as Mommsen⁷ noticed - reveals the phases of the Roman hegemonic policy founded on the preservation of the autonomy for the single communities militarily linked with Rome.

In literary sources the distinction between the Latins (*Latinum nomen*) and the italic *socii* is reported in an asyndetic⁸ locution with which the Romans stated their allies in Italy, distinguishing them from the extraitalic *socii*.

The peculiarity of the italic alliances compared to the transmarine ones is summarized in an articulate expression contained in the epigraphic agrarian law of the 111 B.C. (lin. 21): *civis Romanus sociumve nominisve Latini, quibus ex formula togatorum [milites in terra Italia inperare solent]*⁹. The statement, in which it is possible to read the ultimate expression of the italic alliance's juridical awareness¹⁰, relates the asyndeton *socii nominisve Latini* with two conditions that contribute to isolate the detail of these ancient connections: the position in the italic land and the regulation of their military contribution according to the *formula togatorum*.

This last expression - that is mentioned in its complete form only in the agrarian law's text, but to which some Livy's passages and a Polybius¹¹ testament expressly refer - states the assimilation of the italic people in the roman military organization, making their contribution, identified with the criteria stated in the formula, fundamental for the Roman army, instead of the potential extra-italic allies' assistance¹².

The reference to the *toga*, from which *togati*, refers to the Roman citizenship's core, interpreted by someone as the symbol of the Roman cultural *koiné* that *cives* increases with the military contribution for the Latins before and the peninsula's Italics after, conceived by others as the reference to the conscription list¹³. Most likely the formula included both the list of the allied communities and

⁷ T. Mommsen, *op. cit.*, 645 ff.

⁸ For an examination of the sources see. T. Mommsen, *op. cit.*, 661; P. Catalano, *Linee del sistema sovranazionale romano* I cit., 283 ff.; W.V. Harris, *Roman Foedera in Etruria*, in *Historia* 14 (1965) 282 ff.; W. Dahlheim, *Struktur und Entwicklung des römischen Völkerrechts im dritten und zweiten Jahrhundert v. Chr.* (München 1968) 117 ff.; M. Wegner, *Untersuchungen zu den lateinischen Begriffen socius und societas* (Göttingen 1969) 95 ff.

⁹ The same formula is also mentioned in the fiftieth line of the law.

¹⁰ V. Ilari, *Gli italici nelle strutture militari romane* (Milano 1974) 22.

¹¹ Liv. 22.57.10 (216 B.C.); 27.10.2-3 (209 B.C.); 29.15.6 and 12-13 (204 B.C.); 34.56.6-6 (193 B.C. without the declared reference to the term *formula*). Polyb. 2.23-4, in particular 2.24.10, in which there is a reference to some enrollment lists during the mobilization against the Gauls in the 225 B.C.

¹² About the meaning of the *formula togatorum* I refer to the Ilari's detailed study, V. Ilari, *Gli italici* cit., 57 ff. and Id., 4 ff., nt. 11 on the term *togati*. It is certain that the reference to the *toga* reports the belonging by right to the Roman community and it is not useless to highlight that - as L.R. Taylor observed in *Roman voting assemblies from the Hannibalic war to the dictatorship of Caesar* (Ann Arbor 1966) 39, starting from the analysis of some coins that contained the vote's procedures in the *comitia* - it is considered the fundamental element for voting in the *comitia*, the original assembly of citizens in arms, establishing a close relationship between the *toga* and the exercise of *civis Romanus* rights.

¹³ T. Mommsen, *op. cit.*, 674 ff., considers that the southern Italy's Greeks would have been excluded from the concept of *togati*, because of the shown propensity for the Greek national garment, the pallium. Their exclusion from the formula *togatorum* would be coherent with the

the criterion for determining the amount of the military contingent - the requirement that would have distinguish this formula from the *sociorum* one (the list of extra-italic associates) and from the *formula amicorum* (the list of friendly communities). In other terms, while the *socii et amici populi romani* in the Middle Republic had no predetermined military obligations, the italic associates, in accordance with the formula *togatorum*, had a responsibility already assumed with Rome on the military contribution cooperating with Rome in her military campaigns¹⁴.

The established relationship between Romans and allies would have contributed to define the Roman hegemony's geographical theater. Indeed, it was observed that Rome was one of the few ancient people that didn't employ mercenaries in their conquest wars, choosing to create an army institutionally funded on the integration between *cives* and italic allies. It cannot be excluded that after the 338 B.C. about half of the Roman army was constituted by italic allies and that the integration policy matched with an expansion plan of the Roman hegemony confirmed by its following history¹⁵.

Since the III Century B.C. it is possible to attest some relationships with extra-italic peoples qualified as *societas* and generally related with the *amicitia - socii*

sending of only naval contingents and not also by the ground, that instead the italic allies were supposed to provide according to the formula *togatorum*. Such a reconstruction was generally criticized (see H. Horn, *Foederati: Untersuchungen zur Geschichte ihrer Rechtsstellung im Zeitalter der römischen Republik und des frühen Principats* (Frankfurt am Main 1930) 82 ff.; P. Catalano, *Aspetti spaziali del sistema giuridico-religioso romano. Mundus, templum, urbs ager, Latium, Italia* in *ANRW II/16.1* (Berlin - New York 1978) 539 ff.; O. Sacchi, *Regime della terra e imposizione fondiaria nell'età dei Gracchi. Testo e commento storico-giuridico della legge agraria del 111 a.C.* (Napoli 2006) 324 ff.; L. de Ligt, *Roman manpower and recruitment during the middle Republic*, in P. Erdkamp, *A Companion to the Roman army* (Oxford 2007) 114 ff. on the basis of the lack in the sources of a distinction between *socii togati*, with reference to the ground troops and *socii* that were not *togati*, as for the naval contingent and considering that the notion of *togati* goes beyond the tangible elements of the clothes, having an extensively comprehensive cultural and meta-juridical value. Recently E. Lo Cascio, *I togati della formula togatorum*, in *AIS 12* (1991-94) 309 ff., showed a different interpretation of the expression *ex formula togatorum*, with reference to the roman use to confer the *toga virilis* to the youngs who were over the age of seventeen and that were therefore available for the enrollment. He identifies more specifically an age range from 17 to 45 years. Contra L. De Ligt, *Peasants, citizens, soldiers. Studies in the demographic history of Roman Italy BC- AD 100* (Cambridge 2012) 63 f., who recognizes only the minimum of 17 years. In both cases the formula would indicate a category of individuals, equated by the age instead of the clothes, that represents the contingent of available military forces.

¹⁴ A.J. Tounbee, *Hannibal's legacy I. Rome and her neighbours before Hannibal's entry* (London 1965) 424 ff.; P.A. Brunt, *Italian manpower 225 BC-AD 14* (Oxford 1971) 545 ff.; V. Ilari, *Gli italici cit.*, 57 ff., lastly on the measure of the *auxilia* see D.W. Baronowski, The '*formula togatorum*', in *Historia* 33 (1984) 248 ff. It's not possible to certainly establish the date when the *formula togatorum* began to operate as military serial number, even if it is probable that Polyb. 2.23-24, by reporting the event of the italic mobilization against the Gauls in 225 B.C. and by referring to the enrollment list, alluded exactly to our *formula*. On this point see D.W. Baronowski, *Roman military forces*, in 225 B.C (Polyb. 2. 23-4), in *Historia* 42 (1993) 181 ff.

¹⁵ On the point see A. Rawlings, *Army and battle during the conquest of Italy (350-264 BC)* in P. Erdkamp, *op.cit.*, 52 f.; W. Broadhead, *Migration and Hegemony: Fixity and Mobility, in Second-Century Italy*, in L. De Ligt, S.J. Northwood, *People, Land and Politics. Demographic Developments and their Transformation of Roman Italy 300 BC - AD* (Cambridge-Leiden 2008) 452 ff.; J.R.W. Prag, *Provincial governors and auxiliary soldiers*, in N. Barrandon, T. Kirbihler, *Les gouverneurs et les provinciaux sous la République romaine* (Remmes 2011) 20.

et amici, societas et amicitia: the two terms are often used in a fungible manner, sometimes the term *amicus* is used, sometimes *socius*, some other times *socius et amicus*, in order to qualify the same situation - based on an ancillary military partnership with Rome, generally perpetual, that would imply the submission of the foreign people¹⁶ - as evidenced by the terminological exchange of the original *formula amicorum* with the *formula sociorum*¹⁷.

The examination of literary and epigraphic statements on the international relationships from the III century B.C. on, allows to describe a clear framework of the roman expansion in the Mediterranean basin¹⁸.

The most ancient statement relates with the Roman campaign for Sicily's conquest, gradually removed from the Carthaginian influence. In order to ward off the sort of other Sicilian cities fallen in the power of Rome, Hieron II of Syracuse came to terms with the Romans before they arrived outside Syracuse. The peace was concluded around the 263 B.C.: all the conquests were given to the Romans, in addition to a war indemnity and an annual tribute; half of his ancient territory was recognised to Hieron with the obligation to support Romans in the war against the Carthaginians, previous Syracusans' allies¹⁹. Some literary sources, in the face of a not-univocal²⁰ picture, define the relationship so established between Rome and Syracuse as founded on friendship and alliance²¹. A few decades later Rome began her expansion toward the eastern Mediterranean: in the problematic balance between the local dynasties the Romans integrated, by creating a game of alliances that, moving the power's focal point toward the west, will be increasingly characterized as instruments for the Roman hegemony's exercise. In this framework the Roman promise for *amicitia and societas* to Seleucus II Callinicus, King of Syria²² takes place, probably between 247 and 226 B.C., that supports the Romans' try to insert in the thorny relationship between the Seleucids and the Ptolemies; in addition to the renewal of the treaty of

¹⁶ T. Mommsen, *op. cit.*, 650.

¹⁷ T. Mommsen, *op. cit.*, 651; P.C. Sands, *The Client Princes of the Roman Empire under the Republic* (Cambridge 1908) 40 ff.; E. Badian, *Foreign Clientelae (264-70 B.C.)* (Oxford 1958) 12 and nt. 4; De Martino, *Storia della costituzione II cit.*, 34; A. Valvo, *Formula amicorum, commercium amicitiae φιλίας κοινωνία*, in M.G. Angeli Bertinelli, L. Piccirilli, *Serta antiqua et mediaevalia IV. Linguaggio e terminologia diplomatica dall'antico oriente all'impero bizantino* (Atti Genova 1998) (Roma 2001) 135 ff.

¹⁸ For the sake of completeness I refer to the list suggested by E.S. Gruen, *The Hellenistic world and the coming of Rome* (Berkeley- Los Angeles - London 1984) 47 nt. 178, that references in turn to P.C. Sands, *The Client Princes of the Roman Empire* cit., 12 ff. See also s.v. «amicus» in *ThLL* (Lipsiae 1900) 1909 f.; s.v. «amicitia», *Id.*, 1983 f.

¹⁹ G. Brandi Cordasco Salmena, *La tradizione Greca nelle relazioni interstatuali quale paradigma dei trattati romano-cartaginesi. Taluni aspetti diplomatici e di diritto pubblico nella romanizzazione del Mediterraneo*, in *Studi sull'Oriente Cristiano* 25.2 (supplement 6) with the preface of Gian Luca Gregori, ff. 1-77.

²⁰ Eutrop. 2.19; Zon. 8.16.

²¹ Polyb. 1.16.5-9; App. Sic. 2.2. For a description of the open problems on the historians' testimonies related to this event, I refer to P.C. Sands, *The Client Princes* cit., f. 26, f. 36; W. Dahlheim, *op. cit.*, 127 ff.; M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 37 ff.

²² Suet. Claud. 25.3 See. M. Holleaux, *Rome, la Grèce et les monarchies hellénistiques au III siècle avant J.-C (273-205)* (Paris 1921) 46 ff.; E.S. Gruen, *The Hellenistic world* cit., 64.

συμμαχία και φιλία between Rome and Pharus in 229/9 (219/8) B.C.²³, at the time of the first Illyrian War solved with the crucial Roman intervention. The war against the Carthaginians catalyzes the military and diplomatic efforts in the following years²⁴: this is the context in which the relationship - sometimes identified as friendship, sometimes as *societas* and some other times *amicitia et societas* - takes place, established in the scope of an easy policy of alliances, by Syphax, King of Masaesyli Numidians (213 a.C.)²⁵ with Rome. After the defeat of the father and his death, Symphax's son, Vermina requests to the Roman people to be considered *rex socius et amicus*, but the Romans reply that this denomination is an honor that Romans grant with a high price, requesting him to first ask for peace and accept the serious conditions that were imposed. In addition, the treaty that Romans concluded during the second Punic War with the Aetolians (212 B.C.)²⁶ against Philip of Macedon pursuant to which *in amicitiam societatemque populi Romani venire*. Furthermore it is added that, if the Eleans, the Lacedaemonians, Attalus, Pleuratus and Scerdilaidas²⁷ wanted to join Rome and the Aetolians in the war against the Macedonian King, they would have become, as well as the Aetolians, friends and allies of the Roman people (*eodem iure amicitiae*²⁸). The treaty between Rome and the Attalus I, King of Pergamum (211 B.C.)²⁹ is the concrete evidence of the implementation of the provision added to the treaty with the Aetolians.

In a different scenario, the second Macedonian War's one, Philip V of Macedon, after he was subjected to heavy peace's conditions following the battle of Cynoscephalae (197 B.C.), sends in Rome messengers *ad societatem amicitiamque petendam* with the purpose to renegotiate the relationship with

²³ On the inscription that contains the treaty's text, its reconstruction and interpretation I refer to A.M. Eckstein, *Pharos and the Question of Roman Treaties of Alliance in the Greek East in the Third Century B.C.E.*, in *Classical Philology* 94 (1999) 395 ff., who tends to exclude that the treaty actually referred to two relationships (friendship and alliance), referring rather to a sort of friendship between communities.

²⁴ Even before the second Punic War the relationships between Rome and the Spanish cities north of the Ebro are shaped by relationships of friendship and alliance (Polyb. 3.97.5): I refer to the examination of R. Bernhardt, *Die Entwicklung römischer Amici et Socii zu Civitates Liberae in Spanien*, in *Historia* 24 (1975) 414.

²⁵ Liv. 24.48.2-3:31-11-13, See P.C. Sands, *The Client Princes* cit.; M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 41 ff.; A. Zack, *Studien zum "Römischen Völkerrecht"* cit., 184 ff.

²⁶ Liv. 26.24.8-9; 31.21.20. E. Täubler, *Imperium Romanum: Studien zur Entwicklungsgeschichte des römischen Reichs, I: Die staatsverträge und Vertragsverhältnisse* (Leipzig 1913) 210 ff.; A. Heus, *op. cit.*, 37 ff.; W. Dahlheim, *op. cit.*, 181 ff.; E. Badian, *op. cit.*, 55 ff.; R.G. Hoptal, *Le traité romano-aetolien de 212 avant J.-C.*, in *RhDFE* 42 (1964) 18 ff., 204 ff.; M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 55 ff.

²⁷ *The second one is the first one's father, king of Illyria (Thrace?)* in J. & Th. Dymoch, *Bibliotheca classica: or a Classical Dictionary* (London 1833) 759. But see Liv. 26.24.8: «*conscriptae condiciones, quibus in amicitiam societatemque populi romani venirent, additumque, ut, si placeret vellentque, eodem iure amicitiae Elei Lacedaemoniique et Attalus et Pleuratus et Scerdilaidus essent, Asiae Attalus, hi Thracum et Illyriorum reges ...*».

²⁸ W. Dahlheim, *op. cit.*, 221 ff.; M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 57 ff., on the relevance of the provision added to the treaty.

²⁹ Liv. 26.24.8 See P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 184; M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 68 f.; A. Zack *Studien zum "Römischen Völkerrecht"* cit., 205 ff.

Rome³⁰. After the victory over Philip, the consul Flamininus declares during the Isthmian Games in 196 B.C., the freedom of the greek populations, of which Rome is the guarantor. Every attempt or threat to this freedom is indeed protected by Romans: some examples are both the war against the Spartan tyrant, Nabis (195 B.C.), to start which Flamininus refers to a previous relationship of *amicitia* and *societas* lawfully concluded with the King Pelops, of whom Nabis wasn't recognised as a legitimate successor³¹; and the relationships with Antiochus III, King of Syria, who in 193 B.C. sends to the Romans a delegation ad *amicitiam petendam iungendamque societatem*³².

The Roman interventions in Asia become more frequent in the following decades and refer to previous relationships of friendship and alliance: in the 163 B.C., Ariarathes V of Cappadocia asks to renew the friendship and the alliance with Rome³³; during the conflict between Attalus II and Prusias II³⁴ (154 B.C.) the Romans, in order to force the king of Bithynia to desist to the intent to continue the hostilities, by referencing to their friendship and alliance relationship with Prusias, just as they use the same phrase to identify the relationship with the king of Pergamon³⁵. Around the middle of the II century B.C., the translation of a letter of the praetor M. Aemilius addressed to Magnesia and Priene in Minor Asia, refers to the relationship of friendship and alliance, sometimes of friendship only with the roman people³⁶; additionally, the greek translation of a *senatusconsultum* reveals that the cities of *Narhesium* and *Melitaea* were Roman people's excellent friends and allies³⁷. Analogously, in an inscription from the 155 B.C., the king Ptolemy VIII Euergetes II defines his relationship with Rome as *φιλία και συμμαχία*³⁸; probably the relationship of enduring *φιλία και συμμαχία*, by ground and sea, between Rome and Maronea on the coast of Thrace dates back to the same period, with equal conditions³⁹. The sources attest before the 92 B.C. the conclusion of a friendship and alliance's treaty between the Romans and Mithridates VI king

³⁰ Liv. 33.35.5. See P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 182 f.; W. Dahlheim, *op. cit.*, 260 ff.; M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 59 ff.; E.S. Gruen, *The supposed alliance between Rome and Philip V of Macedon*, in *California Studies in Classical Antiquity* 6 (1973) 123 ff., on the reinterpretation of the Roman alliances' policy with the extra-italic peoples that would have been connected to Rome with more flexible relationships, such as the friendship even adaptable in instituting unbalanced relationships; E.S. Gruen, *The Hellenistic world* cit., 22.

³¹ Liv. 34.31.5; 34.32. E. Täubler, *op. cit.*, 217 f.; A. Heus, *op. cit.*, 44 ff.; E. Badian, *op. cit.*, 81 f.; W. Dahlheim, *op. cit.*, 221 ff.; M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 98 f., nt. 171; E.S. Gruen, *The Hellenistic world* cit., 20.

³² E.S. Gruen, *The Hellenistic world* cit., 23.

³³ Diod. 31.19.8; Polyb. 31.13-14.; P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 28; M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 146 f., nt. 113. See A.M. Eckstein, *op. cit.*, 409 f., on the limitation of friendship in the treaty's content.

³⁴ Polyb. 33.12.5. See P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 16; A. Heus, *op. cit.*, 48; E. Badian, *op. cit.*, 104 f.; W. Dahlheim, *op. cit.*, 270 f.; M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 138 f. nt. 93.

³⁵ App. Mithr. 3. See P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 36; E. Badian, *op. cit.*, 104 f.; W. Dahlheim, *op. cit.*, 270 f.

³⁶ SIG. 679, 2b. See A.M. Eckstein, *op. cit.*, 407.

³⁷ SIG. 674 See A.M. Eckstein, *op. cit.*, 407.

³⁸ SEG. 9.7. On the relationships between Rome and Egypt, see L.H. Neatby, *Romano-Egyptian Relations during the third Century B.C.*, in *Transactions and Proceedings of the American Philological Association* 81 (1950) 89 ff.; A.M. Eckstein, *op. cit.*, 407.

³⁹ I refer to E.S. Gruen, *The Hellenistic world* cit., 738 ff.

of the Pontus⁴⁰ and with his son, king of Paphlagonia⁴¹. In the 81 B.C. in the wake of the Mithridatic War, Sulla, in a letter to the city of Stratonikeas in Caria⁴² appreciates the friendship and the alliance of the population toward Rome; in the 56 B.C, the friendship and the alliance between Rome and the city of Issa⁴³ is stated.

With this rapid gallery, I wanted to report only some of the many testimonies on the instrument of the treaty of friendship and alliance that characterizes the relationship between Rome and the Mediterranean people since the III century B.C⁴⁴. Although the framework is incomplete⁴⁵, it however allows us to focus on a not secondary phenomenon in the supranational relationships, whose novelty, related to the spatial context in which the friendship and alliance's relationship develops, clearly emerges even by means of the comparison with the different and more ancient structure of the relationships between Rome and the Italic peoples.

3. The state of the doctrine

From an initial flattening of the relationship between *amicitia* and *societas* on the *amicitia* tout court, defined in the monumental Mommsen's construction, we have reached, with some more recent contributions, its technical range's appreciation, by relating it with Rome's political growth.

As I said, Mommsen⁴⁶ places near, on the basis of a formal similarity, the *amici* peoples and the *socii et amici*⁴⁷ ones. Even though he actually introduced a tripartition in the supranational relationships - *amici*, *socii* and *socii et amici* - Mommsen doesn't take care of explaining further the nature of this halfway type between friends and allies. However, moving the focus focal point on the friendship relationship and so on a condition of equality between the parts, rather than the relationships of subjection that connects Rome with the *socii*⁴⁸ peoples, allows yet to shape the situation of the peoples *socii et amici* as equal.

⁴⁰ App. Mithr. 12 See P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 13; and M.R. Cimma *Reges socii et amici populi Romani* cit., 198 nt. 29.

⁴¹ CIL. VI/4 30922. See P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 36.

⁴² OGI 441. See A.M. Eckstein, *op. cit.*, 407 f.

⁴³ A.M. Eckstein, *op. cit.*, 408.

⁴⁴ For a more accurate list I refer to P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 10 ff.

⁴⁵ In this framework, it is necessary to add the testament of Diod. 34-35.36 on the conferment of the titles *socius et amicus populi Romani* to Contoniatius, king of Iontora in Gaul in 110 B.C. See M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 213.

⁴⁶ T. Mommsen, *op. cit.*, 593 nt. 2, about a formal «*Gleichbehandlung der beiden Kategorien der blossen amici und der socii et amici*». The french translation of Girard mistakenly expresses «*la similitude théorique des règles qui concernent les simples socii et les socii et amici*».

⁴⁷ Even M. Holleaux, *op. cit.*, 47 nt. 1, 50 nt.1, follows this interpretation, considering that the composite phrase is a reinforcing; A. Heus, *op. cit.*, 26 nt. 1, who defines the use of the term Σύμμαχος next to φίλος in the sources as a simple pleonasm. C. Baldus, *op. cit.*, 219, highlights the two institutes' affinity «*Die amicitia wird seit der hohen Republik gern in Zusammenhang mit der societas genannt; häufig erscheinen beide Institute als synonym*». Conversely, H. Horn, *op. cit.*, 12 f., claims that the hendiadys refers to *socius* or *societas*.

⁴⁸ T. Mommsen, *op. cit.*, 649 f.; 663 f.

At the beginning of the last century, the interest for the matter re-emerges in two contributions, nearly contemporary, of Matthaei⁴⁹ and Sands⁵⁰. The first one, starting from the Mommsen's insight, considers that the denomination *socius et amicus* is nothing but the official title used by Romans for the friends⁵¹, supposing that on the occasion of the request of friendship's renewal a friend people voluntarily assumed the commitment to provide military support, adding the *societas* to the *amicitia* relationship⁵².

Differently from Mommsen, however, the scholar considers necessary to trace back the analysis on the supranational relationships to the dual track of the *amici* on one side and the *socii* on the other, having discovered no traces of the actual existence of a specific third class of relationships (*socii et amici*)⁵³. Within these reference limits Matthaei traces the event of the Rome's supranational relationships; from the original military bond with the Latin peoples - *socii* - Rome, during the second Punic War, would have opened herself to relationships with the Mediterranean peoples, using the *amicitia* or the *amicitia et societas* - this last treaty's form would have been shaped as a compromise between the Roman need to establish durable relationships (*amicitia*) and the foreign people's, in particular the Greeks, need to secure military alliance aimed to the current military needs (*societas*)⁵⁴. In concrete terms, of course, the condition of the *socii* would imply a series of binding obligations for the associated community that would be excluded instead from the condition of *amicus*⁵⁵.

⁴⁹ L.E. Matthaei, *On the classification of Roman allies*, in *Classical Quarterly* 1 (1907) 185.

⁵⁰ P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 10 ff.

⁵¹ L.E. Matthaei, *op. cit.*, 185.

⁵² L.E. Matthaei, *op. cit.*, 184: «we may suppose that on such an occasion as the revision of a treaty, an *amicus* might under-take to give military help: he would acquire *societas* in addition to his original *amicitia*, i.e. he would become *amicus et socius*»; Id., 185 f.: «the position was this: the *socius* was obliged to send year in, year out, a fixed contingent to the Roman army: the *amicus* was never obliged to do so: he might, however, if he liked, give voluntary military assistance to Rome during any particular war. This for him was supposed to be a privilege, and hence arose the phrase *socius et amicus*, originally a title of honour, then simply the official designation for the friend who gave voluntary military help»; Id., 191: «the difference between the two classes is, that a *socius* was bound to send, year in, year out, a fixed amount of military help, which was under the absolute command of Rome: whereas an *amicus* was only bound to neutrality: if he sent help, he sent it of his own free will alone, determined the amount himself and the time during which it should be available, and it was not subject to Roman command, except by special and temporary arrangement»; Id., 200: «to sum up: the *socii*, by their *foedera*, were forever bound to send a fixed number of troops or ships annually, which should be absolutely under Roman command. The *amici*, whether *foederate* or non *foederate*, were not bound to more than neutrality: if they sent troops etc. they did so voluntarily, fixed the numbers themselves and the time during which they should be available; nor were these troops directly under Roman command. These distinct and important privileges of the *amici* suggest that military status was the test which divided an *amicus* from a *socius*».

⁵³ L.E. Matthaei, *op. cit.*, 185.

⁵⁴ L.E. Matthaei, *op. cit.*, 200 ff., «hence the rise of the *amicitia* or *amicitia societasque*, which was in its nature a compromise: it preserved the Roman principle of perpetuity by being a friendship without fixed termination - *amicitia* - and the Greek principle of temporary alliances, by the aid only offered in times of stress - *et societas*. The scholar (Id., 203) questions moreover on the reason why this supranational relationship's form didn't emerge from the contact with the Greek peoples in Magna Graecia. The Matthaei's attempt to respond is quite feeble and lies on the naturalization of Greeks in southern Italy, in addition to a supposed operation's difference concretely of the treaties of *societas* with these peoples.

⁵⁵ In this regard the schematization suggested by E. Täubler, *op. cit.*, 47, can be read.

Sands - as he observes himself⁵⁶ - comes, although with a different method, to the same conclusion of Matthaëi on the sameness of the *socii et amici* with the *amici*, who would have no obligation to provide Rome military contingents. The composite phrase would have been used with increasingly regularity starting from the II century B.C., in connection with Rome's political and military power's growth, to emphasize the condition of inferiority of the *amici*, until the final transformation into *socii*⁵⁷.

This last observation, based on the attention for the power relations in the Mediterranean, was approved by following authors - I refer, in particular, to Dahlheim⁵⁸, De Martino⁵⁹ and Cimma⁶⁰ - who, conversely to Matthaëi and Sands, mostly notices⁶¹ the technicality of the friendship and alliance's relationship, by reading in it the reflection of a modification of the original friendship's relationships into a more burdensome relation for the foreign peoples that requested, along with the duty to preserve the peace toward Rome, her friends and allies, the responsibility to collaborate to the hegemonic power's military feats. Such a circumstance, even if it didn't compromise juridically the sovereignty of the Roman people's friend and allied community, put it under its political sphere of influence⁶².

So the question can be summarized with the observations of Maria Floriana Cursi, who noticed the existence of supranational relations designed as alliance and friendship, developed on the occasion of Rome's emergence on the Mediterranean and strictly dependent on its political weight⁶³.

In any case, what is certain is that the perspective from which the phenomenon was examined is the Roman one: Rome expands in the Mediterranean and builds, according to her own methods, relationships with foreigners⁶⁴.

⁵⁶ P.C. Sands, *The Client Princes* cit., VI.

⁵⁷ P.C. Sands, *The Client Princes* cit., 42 ff., especially; Id., 46: «though it has just been said that the help rendered to Rome by the kings was in theory voluntary, yet a king, who consented to be called the friend and ally of a vastly superior power, found it difficult to refuse assistance when it was requested, whereas the superior power by reason of its strength did not lie under the same necessity of lending its assistance ... when a king, then, accepted from Rome the title 'friend and ally' he accepted therewith a position of inferiority».

⁵⁸ W. Dahlheim, *op. cit.*, 260 ff. In a paragraph titled «*die praktische Auswirkung der römischen Suprematie auf ihre Rechtsstellung*» the author writes «*Die in beiden Makedonischen Kriegen Rom durch den Zwang der historischen Tatsachen mehr aufgedrängte als aus eigener Initiative angestrebte inhaltliche Veränderung de amicitia zur amicitia et societas wurde im hellenistischen Osten bis 168 v. Chr. das beherrschende Charakteristikum der völkerrechtlichen Beziehungen Roms ...*».

⁵⁹ De Martino, *Storia della costituzione romana* II cit., 33. In a rapid passage the scholar claims that «basically the Roman power's rise turned the politically subjected peoples' friendship condition into the *socii* one».

⁶⁰ M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 177 ff.

⁶¹ The stated reference to the *socii et amici* in De Martino's treatise misses.

⁶² In particular M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 180 ff.

⁶³ M.F. Cursi, *Diritto Internazionale e espansionismo romano. «Amicitia» e «societas» tra Roma e gli antichi popoli del Mediterraneo*, in *Index* 41 (2013), 195-223 ff.

⁶⁴ For a general and descriptive literature's framework, see R. Bernhardt, *Rom und die Städte des hellenistischen Ostens* (3. - 1. Jahrhundert v. Chr.) *Literaturbericht* 1965-1995, in L. Gall (Hrsg.), *Historische Zeitschrift*, in SH XVIII (München 1998) 11 ff.

4. Diplomatic relations in the Near East

The analysis on the supranational relationships in the Mediterranean basin let several testaments of friendship and alliance treaties emerge and, actually, these ones predated Rome's coming in that area.

As testified by the archives of Mari, the Amarna letters and later the Hittite documents, already in the Second Millenium B.C the Near and Middle East was animated by intense diplomatic exchanges which imply a formalized system of international relationships, shaped on the interpersonal relations, in which the metaphors of brotherhood and father-son's relationships are often employed to qualify the relations between the kings of different communities⁶⁵.

Usually two classes of treaties are recognised: the ones with which vassalage bonds are created and the ones concluded on equal terms. The first ones - that probably denote an early phase of the relationships between eastern peoples⁶⁶ - have for the most part an unilateral nature and are based on the promises that the vassal does under oath to the sovereign community⁶⁷; the second ones, most likely more recent and more articulate, refer to solidarity forms expressed through "brotherhoods", which contribute to create a mood of friendship between peoples without actual advantages both from the military and business point of view⁶⁸.

The sources testify some recurring terms to express the alliance: *salimum* (peace, reconciliation, friendship) and *athūtum* or *ahhūtum* (brotherhood). The

⁶⁵ M. Liverani, *Prestige and Interest. International Relations in the Near East ca. 1600-1100 B.C.* (Padova 1990) 197 ff.; P. Karavites, T. Wren. *Promise-giving and Treaty-making. Homer and the Near East* (Leiden-New York-Köln 1992) 49 f.; M. Liverani, *The Great Powers' Club*, in R. Cohen, R. Westbrook, *Amarna Diplomacy, The Beginnings of International Relations* (Baltimore 2000) 15 ff.; F. Gazzano, *La diplomazia nelle «Storie» di Erodoto. Figure, temi, problemi*, in L. Piccirilli, *La retorica della diplomazia nella Grecia antica e a Bisanzio* (Roma 2002) 14; B.R. Foster, *Water under the Straw: Peace in Mesopotamia*, in K.A. Raaflaub, *War and Peace in the Ancient World* (Oxford 2007) 68 ff.; and R.H. Beal, *Making, Preserving and Breaking the Peace with the Hittite State*; Id., 83 with reference to the relationship of «brotherhood» testified in the treaty between Ramses II, Pharaoh of Egypt and Hattusili III king of Hittite, around the 1280 B.C.

⁶⁶ J.G. Heintz, *Nouveaux traités d'époque babylonienne ancienne et formules d'alliance de la Bible hébraïque. Remarques préliminaires*, in E. Frézouls, A. Jacquemin, *Les Relations Internationales*, in *Actes Strasbourg 15-17.6.1993* (Paris 1995) 70 f., describes the event of alliance's relations, starting from unilateral treaties of sovereign imposed to vassal states; forms of alliance of Old-Babylonian age with a ternary structure; and lastly more elaborate formulas of relations that begin to emerge among the Hittite, maybe under the Semitic influence. On the different structure of the egyptian treaties - generally unilateral - and the hittite ones - bilateral even if not necessarily equal - see also C. Zaccagnini, *The forms of Alliance and Subjugation in the Near East of the Late Bronze Age*, in L. Canfora, M. Liverani, C. Zaccagnini, *I trattati nel mondo antico. Forma, ideologia, funzione* (Roma 1990) 51 ff.; and M. Liverani, *Terminologia e ideologia del patto nelle iscrizioni reali assire*; Id., 113 ff., on the same treaties' structural distinction in unilateral and bilateral, which marks the international relation's transformation among the Assyrian.

⁶⁷ R. Westbrook, *International Law in the Amarna Age*, in R. Cohen, R. Westbrook, *Amarna Diplomacy* cit., 39 f.

⁶⁸ R. Cohen, R. Westbrook, *Conclusion. The Beginnings of International Relations*, in R. Cohen, R. Westbrook, *Amarna Diplomacy* cit., 233 f.

first term could indicate both the equal relationships between kings that called themselves “brothers”, and the relationship between sovereign peoples and subdued peoples, respectively “fathers” and “sons”. *Ahhūtum* expressed the nature of the *salimum*, and referred both to friendly relationships that preceded the alliance and the new bond following the *salimum* itself⁶⁹.

From a formal point of view, a recurring feature in this kind of treaty’s qualification consists in the use of hendiadys to describe their content. A particularly widespread phrase, which refers to the concept of peace and friendship as preconditions for the agreement is *ahhūtu u’ ra amūtu* (friendship and love). This, according to the doctrine, would have frozen in the Hurrian-Hittite sphere around the middle of the Second Millennium and from here it would pass to the Achaeans, until it was standardized by the Greeks in the formula *φιλία και συμμαχία*, expressed by the Romans as *amicitia etsocietas*⁷⁰.

This last assertion, by tracing a continuity between the eastern part of the ancient world and the western one, offering a glimpse of the intense relations between the peoples in the Mediterranean basin, opens to a new study perspective on the antiquity of the western world’s diplomatic models, that would have acquired just through the contacts with the eastern peoples, and not creating in an original way, systems of international relations stabilized by the practice.

⁶⁹ H. Tadmor, *Alleanza e dipendenza nell’antica Mesopotamia e in Israele: terminologia e prassi*, in L. Canfora, M. Liverani, C. Zaccagnini, *I trattati nel mondo antico* cit., 19.

⁷⁰ M. Weinfeld, *Covenant Terminology in the Ancient Near East and its Influence on the West*, in *Journal of the American Oriental Society* 93 (1973) 191 ff.; Id., *The Common Heritage of Covenantal Traditions in the Ancient World*, in L. Canfora, M. Liverani, C. Zaccagnini, *I trattati nel mondo antico* cit., 176 ff. So also P. Karavites, T. Wren, *op. cit.*, 48 ff., on the affinity between the eastern world’s brotherhood and the Greek *φιλότης*, highlighting even the profiles of discontinuity between the two elements; spec. *ibid* 57: «like brotherhood, *φιλότης* was an extremely complex and always positive concept. Both expressed the declaration of peaceful and friendly intentions of the parties bound by this state of affairs. Brotherhood had a variety of meanings chiefly within the social and political sphere, but it seems to have obtained exclusively between men (no brotherhood between women is mentioned) in the social field and between rulers politically; in contrast *φιλότης* could obtain between men and women, at least socially. Within the political sphere brotherhood seems to have denoted a variety of relationships and therefore seems to have been a technical term with a specified number of uses, not all of which implied political or military parity. *φιλότης*, on the other hand, remained a less technical term, and owing to its lack of formality was capable of expressing a wide variety of relationships in the political, social and sexual area»; F. Gazzano, *La diplomazia nelle «Storie» di Erodoto* cit., 14 f., on the continuity between the Near East and the Greek *poleis* in the friendship and blood relation which remember the eastern metaphors. This commonality seems to characterize not only the relationships between Greeks, but also the ones between Greeks and non-Greek - as it emerges from the Herodotean episodes of the delegation sent by Croesus in 548 B.C to Sparta in order to stipulate a friendship and alliance’s pact (Her. 1.69. 1-3 in H. Bengtson, *Die Staatsverträge des Altertums* II (München 1975) 12, nt. 113). Tracking this continuity event, we should remember even the history of the diplomat contacts between the eastern Slavs and the Roman Empire, stereotyped in treaties of “peace and love” or “peace and friendship”, within which there is the conclusion of the treaty of peace and friendship between the Rus’ of Kiev and the Empire in the IX-X century A.C. (See A.N. Sacharov, *I trattati tra la Rus’ e l’Impero romano d’Oriente nel contesto storico-politico del X secolo*, in A. Carile, A.N. Sacharov, *I trattati dell’antica Russia con l’impero romano d’Oriente* (Roma 2011) XXI ff.; also A. Carile, *I Rus’ nelle fonti romano-orientali del IX-X secolo*; Id., LXII f., on the notion of friendship).

5. The treaties of φιλία και συμμαχία in the Greek world

The sequence of events that led to the formation of treaty obligations in the Greek world is reconstructable with greater margin of certainty⁷¹.

In the most ancient phase, especially in epic contexts, the use of the term φιλότης is attested to indicate the relation that connects, through a certain act, two individuals. In an international perspective, this kind of relationship appears as a sort of hospitality and protection's relation that bonds the foreigner to a community's member and that makes the two contractors φίλοι⁷².

The sources let records to emerge, and they would draw attention to the objective relational and social character of the mutuality's bond, to which the reference to friendship and love's interpersonal relationships seems to remain unrelated⁷³. The φιλότης, as it was said⁷⁴ «is not the object of the pact, it doesn't represent its 'content': it rather represents the pact itself», whose solemn and binding character is highlighted by the oath, the call to loyalty, the perpetuity of the obligation.

In the most ancient lexicon of the international treaties φιλότης is attested, within the sphere of the diplomat agreement of συμμαχία⁷⁵, as a synonym of φιλία⁷⁶ - terms that later, in classical age treaties, will definitely replace φιλότης, testifying the tight bond between the two words (φιλότης and φιλία)⁷⁷.

⁷¹ For further analysis I refer to G. Brandi Cordasco Salmena, *Sybaris e gli Alleati. L'egemonia del Timpone della Motta nel trattato di Olimpia con i Seràioi*, with the preface of Marianne Kleibrink (Cassano allo Jonio 2013).

⁷² E. Benveniste, *Le vocabulaire des institutions indo-européennes I* (Paris 1969) = *Il vocabolario delle istituzioni indoeuropee I* (Torino 1976) 262 ff.

⁷³ M. Giangiulio, *La φιλότης between Sybaritics and Serdaioi* (Meiggs-Lewis, 10) in *ZPE* 93 (1992) 37. Contra P. Karavites, T. Wren, *op. cit.*, 57; G. Herman, *Ritualised Friendship and the Greek City* (Cambridge 2002) 18.

⁷⁴ M. Giangiulio, *op. cit.*, 38. The conception of φιλότης in the interpretation of M. Scott, 'Philo, Philotes' and 'Xenia', in *Acta classica* 25 (1982) 15 ff., as neutral absence of enmity or positive friendship relation; P. Karavites, T. Wren, *op. cit.*, 48 f., as a state of good relationships prodromal to the conclusion of agreements; V. Alonso, *War, Peace and International Law in Ancient Greece*, in K.A. Raaflaub, *op. cit.*, 209 ff.; who defines the φιλότης «a pact of reconciliation and friendship which originates in the sphere of penal law and early on comes to be applied at the international level».

⁷⁵ M. Giangiulio, *op. cit.*, 31 ff., on the alliance and friendship between Sybaritics and Serdaioi, before the 510 B.C. in H. Bengston, *op. cit.*, 15, nt. 120. And also the treaty between Cyrene and Amasis concerning φιλότης and συμμαχία around the 565 B.C. (Her. 2.181.1) on which V. Alonso, *op. cit.*, 214.

⁷⁶ It highlights the presence of the combination φιλία και συμμαχία in the classical age P. Karavites, T. Wren, *op. cit.*, 56 f.

⁷⁷ G. Panessa, *Introduzione*, in Id., *Philiai. L'amicizia nelle relazioni interstatali dei Greci I. Dalle origini alla fine della guerra del Peloponneso* (Pisa 1999) XV; XII, he ascribes the introduction of the term φιλία to Pythagoras in the VI century B.C., by noticing the semantic anachronism of some literary sources which defines relational aspects prior to the introduction of the term became canonical in the diplomatic lexicon since the classical period on. This simplifying interpretation which standardizes all the relations on the φιλία involves even the συμμαχία; so much so that later authors such Diodorus Siculus or Pausania ended up qualifying every kind of relationship as φιλία. The first epigraphic source in which the term φιλία appears is the alliance decree between Aneti and Metapi the dated to around 550 B.C., found in Olympia (H. Bengston, *op. cit.*, 10 nt. 111).

From its employment in the hospitality relations between individuals, with characteristics similar to the ξενία and that refers to the φιλότης, the notion of φιλία begins to be used even to define the relations between communities especially from the VI century B.C, after the widespread establishment of the term in the Greek social life, ascribable to the divulgation of the Pythagorean school in addition to the emergence of the «colonialism⁷⁸ and the event of the Olympic sanctuary's regulatory function», assigned to the greek treaties⁷⁹ conceptual, lexical and technical elaboration. From the VI century B.C. a transformation process started and it led the φιλία to take on an increasingly theoretical content, related with the growing political-ideological of the term⁸⁰.

In this perspective, it is not accidental that -as it was noticed⁸¹- Thucydides⁸² makes Pericles say, in the funeral speech for the first Athenian deads in the Peloponnesian War, that the sign of Athens' generosity toward the other Greek cities lies in the fact that she takes the initiative in friendships, by giving benefits and not asking for them. And this would cause a sense of gratitude in the friend community that would guarantee the people relationship's stability and safety.

The combination with the συμμαχία intervenes to support the diplomatic function of the φιλία, at the beginning used most of all to promote the business contacts between the Mediterranean⁸³ peoples: an alliance provided for in a treaty of defensive and offensive⁸⁴ character - does not limit, such as the ἐπιμαχία only to the allied territory⁸⁵-generally egalitarian⁸⁶ and with fixed terms

⁷⁸ G. Panessa, *Introduzione cit.*, XXVI on the benefit of a close friendship between the natives and the Greek settlers to whom the possibility to move women from that place was given.

⁷⁹ G. Panessa, *Introduzione cit.*, XVIII; XXII.

⁸⁰ M. Giangiulio, *op. cit.*, 40. See also P. Karavites, T. Wren, *op. cit.*, 56, on the replacement of the original φιλότης with the φιλία and Id., 204, on the loss of the original personal character - typical of the period when the international relations were between kings - of the φιλότης, to the advantage of the strictly political connotation of φιλία. G. Panessa, *Introduzione cit.*, XV, observes that the originally moderate use of the term φιλία would have been supplanted after the V century and even more in the hellenistic period, by the term's recurrence as a hollow formula in countless Greek honorary decrees.

⁸¹ G. Panessa, *Introduzione cit.*, XXX

⁸² Thuc. 2.40.4

⁸³ G. Panessa, *Introduzione cit.*, XXVI ff. In this context there is even the first Punic-Roman - that Polybius passes on in Greek with the term φιλία.

⁸⁴ On the συμμαχία see M. Martin, *La vie internationale dans la Grèce des cités* (VI-IV s. av. J.-C.) (Paris 1940) 121 ff.; P. Bonk, *Defensiv-und Offensivklauseln in griechischen Symmachieverträgen* (Bonn 1974) *passim*; E. Lévy, *Le vocabulaire de l'alliance chez Polybe*, in E. Frézouls, A. Jacquemin, *Les Relations Internationales cit.*, 397 ff.

⁸⁵ V.A. Troncoso, *Algunas consideraciones sobre la naturaleza y evolución de la Symmachía en época clásica*, in *Gerión* 2 (1989), 165 ff.

⁸⁶ E. Bikerman, *Remarques sur le droit des gens dans la Grèce classique*, in *RIDA* 3 (1950) 101 and nt.10, distinguishes, on the basis of Liv. 34.57.6, two forms of contractual συμμαχία: the one that assures a mutual assistance and the one that states the subjection of one of the parts. It is true that the subdivision of the *genera foederum* is ascribed by Livy to the words of Menippus, Antiochus III messenger in Rome, but it is also true that the risk we run by creating such a συμμαχία bipartition is to flatten its dynamics on a paradigm that, although it can formerly be non roman, doesn't account on the peculiarities of the event that in the centuries has led to the Greek συμμαχία.

that, with time, became the principal instrument of Greek Hegemony's construction⁸⁷.

It wouldn't be a casual choice: the hendiadys would express the will not only to conclude a military alliance, but even to establish a condition of good relationships⁸⁸, potentially open to further mutual advancements⁸⁹. Such that the two term's frequent recurrences to define the content of the agreement leads to believe that it is an obligated syntagm⁹⁰ in which - as it was said⁹¹ - the friendship's treaty represents the alliance's prerequisite.

The interesting fact for us, beyond the event related with the meaning of the twoterms, is their use as hendiadys. As in the Near East, the friendship and alliance relationship is expressed by coining a phrase that resembles the eastern one, of which it maybe is the translation, and that takes on the characteristics of a stylistic feature that is reproduced in time almost unchanged in its form, even if with different contents variable depending on the historic and geographical context. Already around the VI century B.C. attestations of φιλία/φιλότης (or ξενία⁹²) και συμμαχία in the Greek world⁹³; think of the treaty that the tyrant Thrasybulus of Miletus and the king of Lydia Alyattes, concluded around the 600 B.C., in which they reconcile agreeing to be each other friends and allies⁹⁴. The offer of alliance that Athens proposes to the King of Egypt, Amasis dates between the 560 and the 526 B.C., during the war against the Persian, as a token of gratitude for the help provided by Amasis to the Athenians throughout a famine which had occurred in Athens and what the sending of wheat by Amasi allowed to overcome. So Athens and Amasis stipulated a pact of mutual friendship and alliance⁹⁵. Moreover, the

⁸⁷ E. Baltrusch, *Symmachie und Spondai. Untersuchungen zum griechischen Völkerrecht der archaischen und klassischen Zeit* (8.-5. Jahrhundert v. Chr.) (Berlin - New York 1994) 7 ff.; J.M. Hall, *International Relations*, in P. Sabin, H. van Wees, M. Whithy, *The Cambridge History of Greek and Roman Warfare I* (Cambridge 2008) 101 ff.

⁸⁸ In this sense the φιλία doesn't necessarily imply a formal friendship treaty (G. Panessa, *Introduzione cit.*, XXVII). Contra, E. Lévy, *op. cit.*, 397 ff.

⁸⁹ G. Panessa, *Introduzione cit.*, VIII.

⁹⁰ E. Lévy, *op. cit.*, 388, limited to the dual concept's recurrence in Polybius.

⁹¹ E. Baltrusch, *op. cit.*, 7 ff.

⁹² As G. Panessa noticed, *Introduzione cit.*, XV ff., the term indicated the bilateral pact of hospitality between individuals that Omero testified yet in the VI B.C., bound to be replaced by the φιλία, esp. XXV, in which it is noticed «the strong characterization of ξενία from a tyranny's perspective, on one side, the too close and intergenerational involvement between the parts in a period of accentuated social mobility on the other and lastly the pact's air of sacredness that ended up to automatically involve even the descendants to whom its reasons could be unknown, they all represented elements of incentive for the emergence of a different kind of bilateral relationship: the φιλία».

⁹³ So D. Konstan, *Friendship in the Classical World* (Cambridge 1997) 83 ff. In the classical period φίλος is very common in the meaning of foreign ally; overlapping σύμμαχος, making the distinction between the two terms difficult.

⁹⁴ Her. 1.22.3-4. See H. Bengston, *op. cit.*, 4 f., nt. 105; G. Panessa, *Introduzione cit.*, XXIII.

⁹⁵ G. Panessa, *Philiai cit.*, 71 f., nt. 22. The source mentioned is the Scholiast to the Aristophanes' *Plutus* (Tzetz, in Aristoph. *Plut.* 178, 56 L. Massa Positano) who, by commenting the term συμμαχία used by Aristophanes with reference to the military help offered by Athens against the Persian in the 390 or 389 B.C. refers to a more ancient friendship and alliance, in line with the hellenistic tradition to renew old friendships. G. Panessa supposes that the most ancient relation between Athens and Egypt was nothing but a stretch of the pro-athenian sources on the traditionally good relations between the two communities.

φιλότης και συμμαχία treaty between Amasis and Cyrene around the 565 B.C. falls within the framework of Persian expansionism' containment, and it was characterized by tangible signs of φιλότης such as the sending of a votive offering to Cyrene; in order to set the conditions for a relation that, by overcoming the military partnership, allowed a pact's reinforcement even taking in consideration the marriage between Amasis and Ladice, daughter of the Cyrene's king, that encouraged forms of epigamy between Egyptian and Cyrenean prominent figures⁹⁶. Analogously, but with more independence from the interpersonal relation's feature, the treaty between Croesus, King of Lydia and Sparta, considered the most powerful community in Greece, concluded between the 550 and the 546 B.C. in which Croesus, on the advice of the Delphic Oracle, asks for friendship and alliance of the Spartans, that reciprocated⁹⁷. In the same lapse, before the 546 B.C. a friendship and alliance treaty between Colophon, city of Asia's Ionia and Lydia - to which Philarco connects the weakness of Colophon's customs⁹⁸ - was concluded.

The alliance and friendship (συμμαχία και φιλία) between Sybarites and Serdaioi dates back before the 510 B.C., probably it was a people from Magna Graecia⁹⁹, which is thus formally acquired in the Sybaritic sphere of alliances.

The inscription coming from Sparta's acropolis - attesting to the treaty of friendship (?), peace and alliance between Sparta and Aetolians Erxadieis between the 500 and the 470 B.C. - appears fairly incomplete. The reference to peace leads to contextualize the treaty at the end of a war that opens to the two relations: the first is the most uncertain one, hypothesized to fill a text's gap, the other one is more certain, probably in order to annex the Aetolians' small community to the Peloponnesian league¹⁰⁰.

The friendship and alliance treaty between Knossos and Athens - or rather the projection in the treaty's form of the two cities' good relations - probably dates back to 450 B.C. and it was proposed by Epimenides called from Crete to Athens by Nicia, daughter of Niceratus, in order to purify the city from the plague. After the operation, instead of collecting a reward from the Athenians, Epimenides requested to conclude a pact between Knossos and Athens, that fits into the context of a political-military cooperation introduced by Athens and Argo, whose connection with Crete brings with it the Athens' approach to Crete¹⁰¹. There is some evidence related to relations that occurred between Athens and Sitalces king of Thrace and Perdicas II King of Macedon in 431 B.C. which fits in the Athenian expansionist policy in Macedonian territory. In particular, the relationship between Athens and Sitakles of Thrace is defined by Thucydides¹⁰² συμμαχία, even if we must consider probable that the treaty,

⁹⁶ Her. 2.181.1. See G. Panessa, *Philiai* cit., 73 ff. nt. 23.

⁹⁷ Her 1.69.1-3 See H. Bengston, *op. cit.*, 12, nt. 113; G. Panessa, *Introduzione* cit., XXIII ff., on the role of the Delphic Oracle who suggested the Lydians to become Spartans' φίλοι, by moving the discourse from the theoretical diplomatic formula to the concrete of the reference to men, spec. Id., *Philiai* cit., 76 ff., nt. 24; V. Alonso, *op. cit.*, 214.

⁹⁸ Phyl. ap. Ath. 12.31 p. 526 A (= FGrH. 81 F 66) See G. Panessa, *Philiai* cit., 82 ff., nt. 25.

⁹⁹ M. Giangiulio, *op. cit.*, 31 ff.

¹⁰⁰ G. Panessa, *Philiai* cit., 108 ff. nt. 30.

¹⁰¹ G. Panessa, *Philiai* cit., 148 ff. nt. 40.

¹⁰² Thuch. 2.29.1. ff.

according to the Diodorus¹⁰³ testimony was rather a *φιλία*, which also contemplated a military cooperation between the parts, the one that the epigraphic sources state as *φιλία και συμμαχία*¹⁰⁴. In the 425 B.C. the Sparta's offer of peace, alliance, friendship and good relations with Athens is testified¹⁰⁵. The opportunity is provided by the naval engagements between Spartan and Athenians in front of Pylus, in the southwestern Peloponnese, during which some Spartans become prisoners in the Island of Sphacteria. The draft treaty, actually, is part of the more general political framework, that can be deduced by the treaty's content itself: Sparta, outlining the likely future scenario given by the political hegemony of the union of Sparta and Athens over the rest of the Greek world, calls upon Athens to the agreement in a crescendo of options that subtend their relations' stabilization¹⁰⁶.

Most likely we can date back to the same laps the friendship and alliance's extension that Perdicas II king of Macedon incurred with Athens to Arrhabaeus king of Lyncestis, in turn friend and allied of Athens. Even in this mutual relations' context, the standardized formula 'friendship and alliance' recurs¹⁰⁷. The formula also appears in the misleading proposal made by Arsace, lieutenant of Tissaphernes in the 442 B.C. to the Delian exiles in Adramyttium¹⁰⁸. The friendship and alliance's treaty between Athens and the Bottiaea also dates back to the 442 B., at the end of a hostility's period between the two cities¹⁰⁹. In the treaty text, survived full of gaps, the Athenians' situation actually appears less demanding than the Bottiaea's one, given that while these last ones promise friendship and alliance, the Athenians are limited to the alliance, because the honor to be called Athens' friends is not granted to everyone. Finally, Xenophon testifies the promise of friendship and alliance mentioned, on the occasion of the Spartan offensive in Minor Asia in the 395 B.C. by the Persian satrap Pharnabazus to the Spartan King Agesilaus¹¹⁰.

At the end of this rapid examination of the main testimonies related to the friendship and alliance treaties concluded already in the VI century B.C. in the Greek world, the hendiadys' use to indicate a specific contract type emerged with undeniable certainty's margins.

6. Resumption: The exact content of *amicitia* and *societas* in Roman

¹⁰³ Diod. 12.50.3.

¹⁰⁴ G. Panessa, *Philiai* cit., 189 ff., nt. 49.

¹⁰⁵ Thuch. 4.19.1 ff.

¹⁰⁶ G. Panessa, *Philiai* cit., 227 ff., nt. 59.

¹⁰⁷ IG. I 89, II 55-59 = SEG. X.86; SEG. XII.16; G. Panessa, *Philiai* cit., 250 ff., nt. 66 (H. Bengston, *op. cit.*, I 109 ff. nt. 186). See E. Baltrusch, *op. cit.*, 64 ff., on the treaties with the so-called «Freund-Feind Klausel». On the provision and the possibility that Rome absorbed it from the Greeks, I refer to the examination of L. de Libero, 'Ut eosdem quos populus Romanus amicus atque hostes habeant': Die Freund-Feind Klausel, in *den Beziehungen Roms zu griechischen und italischen Staaten*, in *Historia* 46 (1997) 270 ff., that leaves open the question.

¹⁰⁸ Thuch. 8.108.4. See G. Panessa, *Philiai* cit., 254 ff., nt. 67.

¹⁰⁹ IG. P 17 76 = SEG. X 89 (= G. Panessa, *Philiai* cit., 257 ff. nt. 68 = H. Bengston, *op. cit.*, 113 ff. nt. 187) See E. Baltrusch, *op. cit.*, 64 ff.

¹¹⁰ Xen. Hell. 4.1.32. See D. Konstan, *op. cit.*, 83 ff.

diplomatic perspectives

The frame outlined as yet on the relations between Mediterranean peoples before Rome's appearance seems to me unambiguous to the point to try not only a reconstruction of the content of friendship and alliance's treaties, but also a reinterpretation of the Roman imperialistic ordeal itself.

Looking from the Roman perspective, the hendiadys *amicitia et societas* used in the treaties with the extra-italic peoples results, during the III century B.C. of course abnormal, considering that in the original history of the relationships with the italic peoples Rome built her hegemony on the basis of military alliances (*socii italicici*).

But if we shift the perspective, by adopting the Mediterranean peoples' viewing angle, we realize not only that, even before the Rome's coming, there was an intense flow and sharing of cultural patterns, but even that such patterns deeply influenced the Roman approach to the Mediterranean, forcing Rome to rethink her original strategy of international relations.

A Greece and Rome's historian like Erich Gruen, in a revisionist study on Roman imperialism, poses among the others the problem of the reference to the 'social' model practiced by Rome with the Latin peoples in order to modulate the new relationship with the Greeks. The ground of the discussion - he warns - is extremely slippery assuming that the aims of the *foedera*, and in particular the *clausula maiestatis* integration, rarely come to light and most often their examination is conditioned by the dichotomy *foedus aequum/foedus iniquum* wrongly used by the doctrine to interpret the phenomenon of Roman supranational relations¹¹¹.

But the observed doubts of formal character lead Gruen to the conclusion, substantial in this case, that Rome didn't use the *clausula maiestatis* as standardized instrument for her hegemonic policy and consequently create politically unequal treaties¹¹².

The scholar retains rather that Romans used the fluid instrument of *φιλία* or *amicitia*¹¹³ to create «informal associations» - reinterpreting the hellenistic schemes for their own purposes¹¹⁴ - setting aside the official treaties that would have played - as Gruen also claims - a small part in the history of the relationships between Rome and Greece¹¹⁵.

¹¹¹ E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 14 ff.

¹¹² E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 25 ff.

¹¹³ Even though the traditional approach on the origin of Roman *amicitia*, conceived as good relationships along with private protection and military cooperation, A. Coşkun, *Freundschaft, persönliche Nahverhältnisse und das Imperium Romanum. Eine Einführung*, in Id., *Freundschaft und Gefolgschaft in den auswärtigen Beziehungen der Römer (2. Jahrhundert v. Chr. - 1. Jahrhundert n. Chr.)* (Frankfurt am Main 2008) 11, claims that since the II century B.C. friendship became a fluid instrument of alliances' policy.

¹¹⁴ E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 54 ff.

¹¹⁵ Even though E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 95, recognises that the Roman power's development in Italy would have been marked by a hoarding of *foedera*, with clear duties between the parts.

In other words - the scholar asserts¹¹⁶ - before the III century B.C. the *amicitia* wasn't a diplomatic instrument in use at Romans, that would have imported it from the Greeks¹¹⁷, such as the phrase *amicitia et societas* itself. However, for Greeks friendship merely described a relationships, without being an instrument of power:

«*amicitia* was a presumption of cordiality, not an imposition of duties»¹¹⁸. Not even after the Treaty of Apamea - concluded in 188 B.C between Rome and Antiochus III, after the roman victories in Thermopylae in 191 B.C. and Magnesia the following year

- Rome would have changed the meaning of the formularies already adopted in the Greek world and implemented by the common use. Although the heavy defeat of Antiochus removed any doubt on the Roman military superiority, the *amicitia* wouldn't have appeared as a commitment with mutual obligations, remaining the flexible instrument as ever¹¹⁹. Starting from this period, Rome's authority in the Mediterranean is set to become uncontested and many of her *amici* are actually subdued, but nevertheless the *amicitia* would have retained its original meaning in the footsteps of Greeks¹²⁰. It is not through friendship - Gruen adds - that Romans justified their wars: Roman propaganda moves in other directions, such as the proclamation of Greece's freedom¹²¹.

The hypothesis developed by Gruen is certainly original and, even if not entirely acceptable in its results, offers an insight of great interest on the investigation about the relationships between the Mediterranean peoples, which configures friendship as a diplomatic instrument preexisting to Rome's emergence in the Mediterranean and that Rome would have adopted not earlier than the III century B.C¹²².

¹¹⁶ E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 76 ff., and so also R. Billows, *International Relations*, in P. Sabin, H. vanWees, M. Whity, *The Cambridge History of Greek and Roman Warfare I* cit., 318 ff.

¹¹⁷ E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 95: «φιλία was a solid Greek institution, established and ubiquitous long before the coming of Rome. It could be grounded on an inscribed compact; it could attend arbitral agreements, *isopoliteia*, *asylia*, peace treaties, royal marriages, or military alliances; it could apply to an equal partnership or a relation between greater and lesser powers; it could signify firm cooperation or slack bonds of amity ... Carthaginians and Greeks brought φιλία to Rome's attention as an element of international accords. Until the late third century it appeared sporadically and insignificantly in her diplomatic relations, and always on the initiative of other powers».

¹¹⁸ E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 78.

¹¹⁹ E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 88 ff.

¹²⁰ E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 93 f., for some specific examples.

¹²¹ E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 95.

¹²² E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 69 f. «the expression φίλοι καὶ σύμμαχοι to designate partners in a military alliance was, of course, very common throughout Greece and throughout Greek history. φιλία alone could also serve as a shorthand expression for a collaborative agreement involving partnership in war. It has been recognized that even the term συμμαχία could be applied loosely to cover cooperative enterprises not based on a formal treaty of alliance. Hence, when Livy employs without discrimination the terms amici, socii, and amici et socii, he is not guilty of imprecision or ignorance. The overlapping character of this phraseology is firmly rooted in Greek as well as Roman practice». See also A. Zack, *Studien zum "Römischen Völkerrecht"* cit., 239 ff. has brought out the dense diplomatic exchanges between the Mediterranean peoples before Rome's coming, nevertheless without - as L. Loreto, *Rec. a A.*

It is worthwhile to proceed in stages. Gruen highlights the interpretative conditioning of the dichotomy *foedus aequum/foedus iniquum*: there is no doubt that it isn't usable, at least terminologically, for the Roman experience. The category of *foedus iniquum* doesn't arise in the Roman reflection but in the later one based on the contribution of a fine connoisseur of Roman international relations of the caliber of Hugo Grotius, who reinterprets Roman sources in the field of unequal treaties by the notion of *foedus inaequale*, semantically comparable to *foedus iniquum*, built in opposition to situations of full preservation of the *summum imperium*¹²³.

But having said that, it's important to distinguish the formal data from the substantial one. In the latter perspective, it shouldn't be concealed that Romans concluded treaties framed on a range of unequal relations, tending to, over time, the gradual unification of the conditioned *deditio*. If we wanted to fix some dates, it cannot be excluded that - as Luraschi observes¹²⁴ - this situation results, before the expansion next the second Punic War, in the adoption of specific clauses that would have dictated case-by-case the inferiority's conditions; from the treaty with Aetolians in 189 B.C. on, in the *clausula maiestatis* insertion, that would have formalized the inferiority status of the people allied to Rome¹²⁵. But we can go further than this and hypothesize, with Ferrary¹²⁶, that there wasn't a specific clause and that the condition of inequality between the parties was made evident by the heavy provisions imposed by Rome, for example on military cooperation.

It seems to me that the attempt to reframe the issue of the different *foedera* types in its original substantial dimension, by avoiding its merely terminological analysis, leads to see in the increasing hegemonic role of Rome the political-military condition at the base of the generally supranational relation's standardization. Even if the dichotomy *foedera/aequa/foedera iniqua* is not formalized, Roman jurists examine the political phenomenon in a distinction that is not negligible, framing the relations between Rome and the Mediterranean peoples.

This kind of approach is also reflected in the *amicitia* use. In the absence of statements before the III century B.C. on the Roman *amicitia* origin in

Zack, *Studien zum "Römischen Völkerrecht"* cit., 86 critically notices - drawing the right conclusions on the *amicitia* derivation. More recently A. Zack, *Forschungen* cit., 54.

¹²³ M.F. Cursi, *Il carattere paradigmatico della classificazione dei «foedera»: dalla partizione di Livio alla sistematica di Grozio*, in L. Labruna (dir.), *Tradizione romanistica e Costituzione II* (Napoli 2006) 1574 ff.

¹²⁴ G. Luraschi, 'Foedus', 'Ius Latii', 'Civitas'. *Aspetti costituzionali della romanizzazione in Transpadania* (Padova 1979) 33 ff. See also M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., *passim*, on the reconstruction of the relationships between Rome and her allies, according to the line marked now.

¹²⁵ To this break G. Luraschi, *Foedus* cit., 33 ff. traces back the legitimacy of the employ of the two types of *foedera*, justified, on his point of view, by ease of reference. Although without agreeing with the *ratio* that led the author to use the bipartition *foedus aequum/foedus iniquum*, I believe that the division into periods mentioned above can be accepted, tracing the event of the transformation of the *foedera* content between the Romans and the other communities.

¹²⁶ J.-L. Ferrary, *Traité et domination romaine dans le monde hellénique*, in L. Canfora, M. Liverani, C. Zaccagnini, *I trattati nel mondo antico* cit., 217 ff.

international relations¹²⁷ and while admitting, on the basis of the treaties preceding Rome's emergence on the Mediterranean, that Rome adapted to the formularies in use at eastern peoples as for the modulation of relations with the Eastern Mediterranean¹²⁸ communities themselves, I believe though, differently from Gruen, that the Roman hegemonic policy was spread not only by propagandistic instruments, but also by the international treaties themselves. And not only by the ones in which the *clausula maiestatis* appears, but even by a new interpretation of the relationships of *φιλία και συμμαχία* used for their own expansionist purposes that appear numerous stated in the sources mentioned above¹²⁹.

7. The Roman reinterpretation of Greek international patterns

From this perspective, we can try to explain the Roman jurists' conclusions on the relationships between Rome and foreign peoples.

First of all a Pomponius' fragment¹³⁰, that probably reports the opinion of Quintus Mucius, in which the jurist deals with the postliminium's application conditions. As is well known, when a *cives* of his *res* came into contact with a community outside Rome - whether it be enemy or simply foreign - upon returning home the *postliminium*¹³¹ begins, as a form of reintegration in the

¹²⁷ De Martino, *Storia della costituzione* II cit., 29 ff. The statement is inventive especially if we think about the testimonies related to *amicitia* in the Roman treaties already in the period of Etruscan Monarchy. It cannot be excluded that, as E.S. Gruen, *The Hellenistic World* cit., 55 ff., suggests, the historians of Greek language - I think of Dionysius - may have made the concept of the good relationships between Rome and other peoples with a term in use in the Greek world, but unrelated to the period in which the treaty was concluded in the Roman cultural context. Different is the picture emerging from the epigraphic sources: in the Latin sources' collection neither *amicus* nor *amicitia* appear (M. Hartmann, *Die frühlateinischen Inschriften und ihre Datierung* [Bremen 2005]), in the first volume of *Corpus Inscriptionum Latinarum* the events of the two terms are in late Republican contexts: CIL. I 1981 (*Lex Acilia repetundarum*); CIL. I 200, 75; 80 (*lex agraria*); CIL. I 2041, 7 (*lex Antonia de Termessibus*); CIL. I 2037 (*sc. de Asclepiade*); CIL. I 1017; 1008; 1267; 1203; 1422; 1062 - all inscriptions on friendship between individuals of uncertain date but, in any case, fairly recent.

¹²⁸ In this perspective C. Auliard, *La spécificité des premiers contacts diplomatiques de Rome avec les monarchies hellénistiques avant la fin du III siècle av. J.C.*, in Frézouls, A. Jacquemin, *Les Relations Internationales* cit., 452, by referring to the special caution with which the Romans approached the Hellenistic world.

¹²⁹ For the difference between roman treaties and greek ones I refer, in general terms, to E. Täubler, *op. cit.*, 419 ff.; E. Baltrusch, *op. cit.*, 7. The problem of the continuity of the patterns between Rome and the Greece is treated, although by acknowledging an original use of the instruments inherited from the Greek experience, by K.E. Petzold, *Griechischer Einfluß auf die Anfänge römischer Ostpolitik (Überlegungen zum Kontinuitätsproblem)*, in *Historia* 41 (1992) 205 ff.

¹³⁰ D. 49.15.5.2 (Pomp. 37 ad Q. Mucium): *in pace quoque postliminium datum est: nam si cum gente aliqua neque amicitiam neque hospitium, neque foedus amicitiae causa factum habemus: hi hostes quidem non sunt: quod autem ex nostro ad eos pervenit, illorum fit, et liber homo noster ab eis captus servus fit et eorum. Idemque est, si ab illis ad nos aliquid perveniat: hoc quoque igitur casu postliminium datum est.*

¹³¹ I do not agree with A. Zack, *Forschungen* cit., 77 ff., that the postlimonium's application is conditioned by the expression provision in a treaty. An example would be the clause in the second treaty between Rome and Carthage, which allowed the foreigner bound with Rome by a peace treaty, captured by the Carthaginians, to regain freedom if landed in a Roman port. See also M.F.

community of belonging. In our case the jurist brings attention to a postliminium's twofold declination depending on the application in the occasion of a wartime event, or in the absence of a war¹³².

I'm focusing now on the *postliminium in pace* and in particular on its application criterion: *nam si cum gente aliqua neque amicitiam neque hospitium, neque foedus amicitiae causa factum habemus: hi hostes quidem non sunt...*¹³³.

The postliminium, as Pomponius writes, can find application only when the foreign community isn't bonded with Rome neither by *amicitia* nor by *hospitium* or a *foedus amicitiae causa*. Here the jurist, by using the term *pax*, etymologically refers not to the *pactio* aimed to establish a relationship between peoples or to impose the end of hostilities, but rather to an absence of war situation in contraposition to the ritually declared hostility, that is the *bellum*. Therefore in the lack of any relationship between peoples, that in case of rupture of relation would lead the declaration of war, any occurrences of violent apprehension would imply the postliminium application according to a logic of an assimilation of the *postliminium in pace* with the *in bello* one.

Such a reading could be used to support the thesis - applied by Mommsen to the Roman juridical experience - on the natural hostility between peoples and the lack of rights for the foreigner: that is, it could be argued that the *postliminium* applies *in pace* in situations similar to the *in bello* one, and that is normal that a roman citizen, abroad, becomes *servus* of the other people (or vice versa). Actually the passage doesn't allow us to draw such conclusions. Pomponius not only states that the people with which there isn't any kind of relationship is not an enemy people (... *hi hostes quidem non sunt*) - expression that could be interpreted as simply purposed to distinguish the *postliminium in pace* between the *in bello* one - but most of all he doesn't state a principle of general character, that is that every *civis* in foreign land becomes *captus*; but he only provides for the possibility of such a circumstance¹³⁴.

Cursi, *La struttura del postliminium nella Repubblica e nel Principato* (Napoli 1996) 153 f., the relationship of friendship and alliance with a foreign peoples allow to fictitiously extend the Roman community's territorial borders. In the treaty between Rome and Carthage the postliminium application is not agreed, but it just establishes that in compliance with such a criterion the foreign that was friend and allied of Rome, captured by Carthaginians and landed in a roman port, will be free. But since he didn't go back home, for his liberation the "laying on of hands" of a *civis Romanus*, in order to attest the relation that connects Rome with the community to which the *captivus* belongs. In all this a contractual functioning of the *postliminium* doesn't seem recognizable to me: the *ius postliminii* is established by *ius gentium* and as such approved among all the peoples. In this case only a particular procedure is concretely agreed, taking into consideration the situation's peculiarity. The same applies for the treaty provisions between Rome and the Lycia, in which the same criterion of roman border's expansion is applied (Id., 84 ff.).

¹³² M.F. Cursi, *La struttura del postliminium* cit., 155 ff.; L. D'Amati, *Civis ab hostibus captus: profili del regime classico* (Milano 2004).

¹³³ For a more detailed examination on the testimony I cross-refer to M.F. Cursi, *La struttura del postliminium* cit., 126 ff. The hypothesis of text's corruption doesn't seem to me sufficiently argued: moreover recently C. Baldus, *op. cit.*, 257 ff.

¹³⁴ On the possibility of imprisonment in a peacetime, I refer to M.F. Cursi, *La struttura del postliminium* cit., 131 ff. Specifically, it seems to me that the episodic character of the violent apprehension of the *civis* is confirmed on a formal level by the phrase '*in pace quoque postliminium datum est*', to indicate an extension of the most frequent hypothesis' range (*in bello*)

And we come to the relationships mentioned by Pomponius, whose absence can legitimate the capture in foreign land: among these obligations the *hospitium publicum* is included. Regardless of the individual reconstructions – Mommsen includes it among the ancient perpetual relations¹³⁵, Täubler interprets it as the prisoner of war condition who, set free, remains his own guarantor¹³⁶ for the ancient enemy - the institution has very ancient origins, probably borrowed from similar hospitality forms present in the ancient Greece's culture¹³⁷, and of course, lacking of actual applications at the time when Pomponius writes - if we believe the historical reconstruction that the doctrine suggested for the institution¹³⁸, encouraging in this way the hypothesis of the Pomponius text's layering and its direct ascription, in this part, to Quintus Mucius.

In the imperial age, indeed, with the extent of the Roman influence that reduces more and more the range of peoples independent to its domain's sphere, the *hospitium* would have lost its original typical structure, ending up to confuse with the *amicitia*, having taken the form of the unilateral concession with privileges similar to the *hospitium*¹³⁹ ones.

The *amicitia* is mentioned in two forms: the one that bonds two communities in the absence of a specific treaty and that could be attributed to a good relation's condition - probably not different from the Gruen's interpretation of

to more infrequent situations (capture *in pace*). Even, if we wanted to read the "*aliquid*" in the last phrase in the strict sense, by referring it not also to the *homines*, but only to the *res*, one could assume that for the Roman the general rule was the respect for Rome's *extranei* always and no matter what, independently from the reciprocity of treatment given to the Romans by the foreign *populus* - and this would coherently be part of the frame, outlined by the most recent doctrine, of general cogency of Roman *ius fetiale* beyond the other peoples' behavior.

¹³⁵ T. Mommsen, *op. cit.*, 591.

¹³⁶ E. Täubler, *op. cit.*, 402 ff.

¹³⁷ For the *hospitium* correlation with Greek culture, I cross-refer to L.J. Bolchazy, *Hospitality in early Rome. Livy's concept of its humanizing force* (Chicago 1977) *passim*, even if the event outlined by the author - between the phase previous the institution's introduction and the successive one, designed to overcome a form of 'magical-religious xenophobia' - seems to be questionable. The contribution of J. Nicols, *Hospitium and political friendship in the late Republic*, in M. Peachin, *Aspects of friendship in the Graeco-Roman world* (Portsmouth 2001) 99 ff., is more descriptive.

¹³⁸ M. Marchetti s.v. «*Hospitium*» in *DE III* (Roma 1906) 104 ff., who claims that the *hospitium publicum* is the first step toward the *ius gentium* development, by constituting its early stage. The hospitality bond necessarily had to precede the other forms of international conventions such as the *societas* and the *foedus*, remembering the institution's validity between Servius and the Latins, between the second Tarquinius and the Etruscan, as testimonies of international conventions between Rome and the neighboring peoples from a period prior to the most ancient treaties. See also C. Lécrivain, s.v. «*Hospitium*», in *DAGR III.1* (Paris 1900) 298 ff.; P. Catalano, *Linee cit.*, I 192; C. Baldus, *op. cit.*, 218.

¹³⁹ M. Marchetti, s.v. «*Hospitium*», *op. cit.*, 1049. On the relation between *hospitium* and *ius gentium* see DeMartino, *Storia della costituzione II cit.*, 23; V. Ilari, *L'interpretazione storica del diritto di guerra romano fra tradizione romanistica e giusnaturalismo* (Milano 1981) 11 f. On the relations between *amicitia* and *hospitium* see M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani cit.*, 21 f.; and lastly L. Capogrossi Colognesi, *Ius commercii, conubium, civitas sine suffragio. Le origini del diritto internazionale privato e la romanizzazione delle comunità latino-campane*, in *AA.VV., Le strade del potere* (Catania 1994) 3 ff., on the unitary character of the private and public *hospitium* see E. Täubler, *op. cit.*, 402 ff., on the religious relevance of the commitment with the *hospitium publicum* see 415 ff. See also J. Gaudemet, *Les institutions de l'antiquité* (Paris 1991) 203 ff.

the Greek φίλιá. And furthermore the friendship was based on a *foedus* that could be interpreted as a Roman adaptation - in a perspective of a ritualization of the relationship and its results - of the good communities' relations.

Regarding the latter friendship's form, Livy is the one who formalized the tripartition of *genera foederum* with which the peoples can make a relationship of friendship:

Liv. 34.57.8. Esse autem tria genera foederum quibus inter se paciscerentur amicitias civitates regesque: unum, cum bello victis dicerentur leges; ubi enim omnia ei qui armis plus posset dedita essent, quae ex iis habere victos, quibus multari eos velit, ipsius ius atque arbitrium esse; alterum, cum pares bello aequo foedere in pacem atque amicitiam venirent; tunc enim repeti reddique per conventionem res est, si quarum turbata bello possessio sit, eas aut ex formula iuris antiqui aut ex partis utriusque commodo componi; tertium esse genus cum qui numquam hostes fuerint ad amicitiam sociali foedere inter se iungendam coeant; eos neque dicere nec accipere leges; id enim victoris et victi esse.

Through the mouth of Menippus, one of the delegation's chiefs sent in 193 B.C. by Antiochus III king of Syria to Romans *ad amicitiam petendam iungendamque societatem*, in a generally exhaustive classification, the three forms of *foedera* through which the foreign peoples contracts a friendship's bond¹⁴⁰ are expressed: or because the war outbreak brings them together, as it happens in the two first hypotheses, or because the parties decide by common accord to establish among themselves a friendship and alliance's relationship. The logic behind the distinction is of course political-military: the war - or better the end of the hostilities or its absence - is the keystone around which the classification revolves.

In this perspective, the first two cases refer to the *foedera* that the two belligerent peoples can conclude at the end of the hostility. In the first hypothesis, when the tide of the war have clearly identified a defeated and a winner, the latter imposes to the first its conditions: Livy, indeed, writes that at the time that the destiny on everything is entrusted to the one who was the winner, to establish what remains to the defeated and what's sized from them is a winner's right. A power which is qualified by the Paduan historian with the locution '*dicere leges*'¹⁴¹.

¹⁴⁰ M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 80 ff.; see also B. Paradisi, *L'amicitia internazionale nella storia antica*, in '*Civitas maxima*'. *Studi di storia del diritto internazionale I* (Firenze 1974) 296 ff.; K.H. Ziegler, *Das Völkerrecht der römischen Republik*, in *ANRW I.2* (Berlin- New York 1972) 88 ff; G. Luraschi, *Foedus* cit., 30 ff.; L. Labruna, *Romanizzazione, «foedera», egemonia*, in *Admincula* (Napoli 1995) 19 ff.

¹⁴¹ Of course the expression is technical, given that it's not the first time that it appears in this meaning in legal and literary sources. In fact, skimming the ThLL, s.v. «Lex» VII.2 (Lipsiae 1956-79) 1243 f., we find attested the use of the expression *lex, in negotiis pacis, foederis* to indicate, at least in most cases, a relation established between several communities with the purpose to

The return of the things is not uniquely provided in the case of victory of one community against the other, but it is testified even in hypotheses in which belligerent peoples achieve peace with equal conditions: in that case - Livy writes - there is the habit of asking and giving the *res* on the basis of an agreement and, if some ownerships' changes occur as a result of war actions, the original positions are restored according to the ancient law's formulas or according to a mutual advantage's formula¹⁴². This is the second *genus foederum*, through which foreign peoples, previously enemies, can conclude a friendship's pact and that configures a sort of *reciperatio* following the war¹⁴³.

The third kind of treaty is placed outside the war logic and testifies, in response to a need to completeness, a further possibility reserved for the communities to make a friendship's deal. The *foedus* at issue, in fact, is defined *sociale* - distinguished by *leges*, precisely because the contracting parties' condition is neither that of the defeated and nor that of the winner -, and brings attention to the peoples' will to make the friendship, independently from any occasion of necessary contact (the war).

If we compare the three contractual types, there is no doubt on the homogeneity of the first two to the political-military logic, to which the third remains unrelated instead. The principal division is between *foedera amicitiae causa* concluded after the war and the ones defined in the absence of war. The *sociale foedus*, that is the one concluded in the absence of war, is the only one that refers to the *societas* relation in terms that are functional to the *amicitia* establishment. And probably, considering what we said until now, it's not by chance¹⁴⁴. Livy states the practice that the treaties have contributed to reveal:

impose unilaterally peace conditions to the defeated enemy (see also, even if there isn't a specific reference to the international relations, the contribution of G. Tibiletti, *Leges dictae*, in *Studi giuridici in memoria di A. Passerini* (Milano 1955) 170 ff. and moreover on the different sense of the term *lex* see F. Serrao s.v. «Legge [dir.rom]» in *ED XXIII* (Milano 1973) 794 ff., now in *Classi, partiti e legge nella repubblica romana* (Pisa 1974) 5 ff.). The content of the *leges* is clarified by the following reference to the war prey and to the winner's authority to establish what is held by the winner or, conversely, returned to the defeated people and by the latter recovered on the basis of the right of *postliminium*.

¹⁴² G.L. Luzzatto, *Procedura civile romana II* (Bologna 1948) 231 ff.; G. Broggin, *Iudex Arbiterve* (Köln-Graz 1957) 48.

¹⁴³ The emphasis is placed, even in this case, on the asset recovery whose original ownership was upsetted by the war - but starting from a condition different from the one shaped on the relationship defeated/winner, because the competition sanctioned the equality, on the military level, of the two communities (*pares bello*) allowing so to achieve peace and friendship through an *aequum foedus*. The equity that characterizes it - as it is evident - relates to the equal force shown on the battlefield and results in the possibility to recover the war prey, in respect to the original ownership, based on previous agreements or, in lacking, on the general *ius gentium* rule which allows to recover by *postliminium* - as we saw - the *res amissae*. The *formula antiqui iuris*, aimed at the *res* recovery, would refer, according to G. Fusinato, *Dei Feziali e del diritto feziale. Contributo alla storia del diritto pubblico esterno di Roma* (Roma 1884) 109, an alliance treaty concluded before the hostilities' beginning. The scholar makes such an assumption, by developing a rapid comment on Livy's passage, mentioned by M. Voigt, *Das 'jus naturale aequum et bonum' und 'jus gentium' der Römer II. Das 'jus civile' und 'jus gentium' der Römer* (Leipzig 1858) 134 nt. 116, that glosses the latin historian's text, interpreting the expression *ex formula iuris antiqui* as a reference to a previous treaty.

¹⁴⁴ A. Coşkun, *Rückkehr zum Vertragscharakter der amicitia? Zu einer alt-neun Forschungskontroverse*, in Id., *Freundschaft und Gefolgschaft* cit., 222, that attributes the «Symmachieverträge» to the Hellenistic influence.

the close connection between *amicitia et societas*. The historian however doesn't just compare the two conditions: he makes the *societas* instrumental to the *amicitia*. It is not implausible to read in this specific structure a Roman customization of the Mediterranean practice, The Romans, right from the beginning, shape their relationships with the foreign peoples in terms of military alliance, the meeting with Mediterranean cultural patterns introduces Rome to the *amicitia* related with the *societas* but Romans model the relation preferring, for military purposes, the *societas* - as it however appears stated by the replacement of the *formula amicorum* with the *sociorum* one.

Instead nothing emerges with regard to the balance of powers between the parties in the conclusion of this *socialis foedus*, on the contrary Livy offers an international relations' framework based on the equality or disparity of conditions derived from the same or different political-military weight of the involved parties, without considering the actual political weight in the actual international relations' development. With a very effective stylistic choice, Livy makes one of the Antiochus III delegation's chiefs

- and not a Roman individual - theorize the *foedera tripartition*, in order not to fall into the temptation to make the dominant Rome's role heavy.

From a completely different perspective, a Proculus' testimony arises, making the Roman hegemony the focus point of the juridical problems' treatise:

D. 49.15.7.1 (Proc. 8 epist.). Liber autem populus est is, qui nullius alterius populi potestati est subiectus, sive is foederatus est: item sive aequo foedere in amicitiam venit, sive foedere comprehensum est, ut is populus alterius populi maiestatem comiter conservaret. hoc enim adicitur; ut intellegatur alterum populum superiorem esse, non ut intellegatur alterum non esse liberum: et quemadmodum clientes nostros intellegimus liberos esse, etiamsi neque auctoritate neque dignitate neque viri boni nobis praesunt, sic eos, qui maiestatem nostram comiter conservare debent, liberos esse intellegendum est.

Proculus provides a concept of *populus* freedom which emerges in two senses: in the residual terms of the missed subjection to another people's power or in the terms of the relationship established through a *foedus*, by distinguishing in this last category the federated who have contracted a *foedus aequum*, from the one that, instead, have provided, burden on one of the parts, the commitment to respect the other one's *maiestatis*, in the same way as the relation between patron and client. On the latter contractual type the jurist lingers mainly in order to clear the field from the feeling that the people that accepted the *clausula maiestatis* didn't appear free. And here he restates - taking as example the relationship between patron and client¹⁴⁵ in which the client, while

¹⁴⁵ Rereading the thesis of E. Badian, *op. cit.*, *passim*, in view of the theory of E.S. Gruen, *The Hellenistic World* *cit.*, *passim*, P.J. Burton, *Clientela or Amicitia? Modeling Roman International*

respecting the patron, retains his freedom - that the provision, actually, only contained the commitment to respect Rome's superiority - as Cicero already stated on the meaning of the *clausula maiestatis* included in the treaty between Rome and Cadiz. This latter contractual type was renamed by the doctrine *foedus iniquum*, probably searching for a symmetry within the classification of genera foederum listed by the jurist, of which only the first one is expressly defined *aequum*.

Beyond the classification's accuracy, it must be said that in both the cases the peoples establish with Rome an *amicitia* relationship: in a case, the *foedus* is *aequum* and it makes we think to Livy's *foedus* in which the communities, at the end of the war, turned out to be *pares bello* or in the interpretation just suggested the *foedus sociale* contracted outside of the war; in the other one, the *foedus* is not equal but imposes the respect for the other one's *maiestatis* in compliance with the scheme of the defeated people's subjection to winner's conditions. Up to this point the analogy between the Livy's classification and the two types of *foedus* which in the interpretation of Proculus qualify the *populus* as *foederatus*: the similarities between the two sources end there. In fact Proculus, differently from Livy, frames the distinction by adopting the Roman hegemony's perspective. In the second type of *foedus*, the jurist qualifies as free the peoples even if, in the relationship established with Rome, are obliged to respect her *maiestatis* (*sic eos, qui maiestatem nostram comiter conservare debent, liberos esse intellegendum est*).

In other terms, the jurist makes the supranational relation's political criterion of equality and inequality obey the Roman expansionist logics. The *amicitia* is the treaty's content but its value is shaped differently depending on the political weight of the people with which Rome establishes the relationship¹⁴⁶. This seems to me the best evidence of the direction's change in political terms of the Greek friendship's concept

- still assuming that the Roman *amicitia* arised from the tracing of the Greek φιλία.

Behavior in the Middle Republic (264-146 B.C.) in *Klio* 85 (2003) 333 ff., brings back to the center of Mediterranean relations in III-II century B.C. the relationships of *amicitia*, rather than the *clientela* one. «Romans in middle Republic used *amicitia* to construct their international relations for reasons apotropaic and prophylactic: *amicitia* was, quite simply, the most congenial and flexible method of negotiating - and constructively mitigating - the prevailing chaos of the Mediterranean international system».

¹⁴⁶ J.L. Ferrary, *Philhellénisme et impérialisme. Aspects idéologiques de la conquête romaine du monde hellénistique, de la seconde guerre de Macédoine à la guerre contre Mithridate* (Rome 1988)42 f., on the compatibility, in the roman reinterpretation, of the friend and allied's status with the subjection and dependency's one; R. Billows, *op. cit.*, 320 ff., on the different nature of the roman *amicitia* compared to the Greek φιλία. While the latter would presuppose a relations' equality, quite the opposite the roman friendship would state unequal relationships, generally of dependency.

8. φιλία and κοινωνία in Greek interstate patterns

φιλία and κοινωνία represent two ancient matters and, together, of great topical interest. As Luca Grecchi states, in his nice paper *Gli stranieri nella Grecia classica*¹⁴⁷, the classical culture is, for structure and essence, a culture of acceptance, a culture deeply soaked in φιλοξενία rather than in ξενοφοβία¹⁴⁸.

The foreigners, in fact, were always present in the different πόλεις and they were welcomed benevolently:

«in ancient Greece, both in classical and antecedent age (at least since the time of Homer) [...] they were almost always, in the different *polis*, welcomed benevolently; in man families, even, names containing the *xenos* word were given to the babies or - for example as Cimon did (Plutarch, *Life of Cimon*, 10, 7) - names of cities or foreign peoples were given to the sons, in order to show that universalistic vocation, which was typical [...] of Greek humanism»¹⁴⁹.

Furthermore, as it was mentioned, «the *philoxenia* was not but an aspect of the *philantropia*; the guest was always welcomed as if he was sent by the gods, and treated like a family member»¹⁵⁰. Not without reason, since the archaic age, the ξενία was practiced, and it provided for a relationship of assistance between two or more families. It is a private practice which little by little turns into that common public practice that becomes προξενία, through which a foreigner was accepted within the city.

This brief contribution intends to focus attention on two central notions in Aristotelian reflection, such as φιλία and κοινωνία, even by addressing the issue of the «self-sufficiency» (αὐτάρκεια), which from on point of view allows, and from another makes difficult, the pursuit of happiness to the human being.

9. φιλία expresses in many ways: the articulations of «friendship» notion in Aristotle

Starting from the topic of the φιλία, it is pertinent to notice that the first element to keep in mind when we are about to debate the friendship's topic in the ethical

¹⁴⁷ L. Grecchi, *Gli stranieri nella Grecia Classica. Paralleli con il nostro tempo* (Pistoia 2011).

¹⁴⁸ For the topic's in-depth analysis, I refer even to C. Bearzot, *Lo straniero nel mondo Greco: xenoj, apolidi, barbari*, in *Stranieri, profughi e migrant nell'antichità*, in *Nuova Secondaria* 18 (2000), 30-38 nt. 3; M. Moggi, *Greci e barbari: uomini e no*, in *Civiltà classica e mondo dei barbari: due modelli a confronto* (Trento 1991) 31-46.

¹⁴⁹ L. Grecchi, *op. cit.*, 57.

¹⁵⁰ F. Gioia, *L'accoglienza dello straniero nel mondo antico* (Roma 1986) 10.

reflection of the Stagyrite, is that «the broader treatise that a philosopher has ever dedicated to friendship consists of the two books of the *Nicomachean Ethics*»¹⁵¹.

To this broad dissertation on the topic of the *φιλία*¹⁵², contained in the *Nicomachean Ethics* VIII and IX, actually, we should add the two other specific treatises contained in the VII book of the *Eudemian Ethics* and in *Great Ethics* I, 11, and many other references, far less specific, to the question¹⁵³.

The extraordinary vastness¹⁵⁴, as well as the absolute centrality¹⁵⁵, of the *φιλία* notion, actually, implies some difficulties even on the level of the translation of the term into modern languages. As it was noticed, in fact, «the friendship is [...] to be intended [...] in a very wide meaning (within which there are several differences), as the combination of the individual's moral and emotional dispositions toward his own kind. The man does never live and act alone, but he's structurally inclined toward the relation with the others; in fact, it is precisely within this relation that the individual fully realizes his own personality, and it is within it that he realizes his virtue and achieves happiness»¹⁵⁶.

¹⁵¹ E. Berti, *Le emozioni dell'amicizia e la filosofia*, in P. Venditti, *La filosofia e le emozioni*, in *Atti del XXXIV Congresso Nazionale della Società Filosofica Italiana* (Firenze 2003) 137.

¹⁵² «Il est impossible d'examiner en profondeur l'éthique aristotélicienne, sans s'engager dans unediscussion à propos des formes de l'amitié» (P. Kontos, *Le «renversement copernicien» de l'amitié. À propos de l'amitié des sages chez Aristote*, in *Revue philosophique de Louvain* 1 (1999) 441.

¹⁵³ For an overview of some occurrences of the term *φιλία* and its fundamental articulations, I refer to *Indice ragionato dei concetti* in Aristotele, *Le tre Etiche e il trattato Sulle virtù e sui vizi* (with parallel greek text), preface of Maurizio Migliori; full translation from greek, introductory paper, notes, analytic summaries, detailed index of the concepts, index of proper names, bibliography of A. Fermani, *Il Pensiero Occidentale* (Milano 2009) 1230-1232.

¹⁵⁴ «The theory on friendship [...] in the *Nicomachean* expands in a sociological universalistic doctrine of the human relationships' many forms» (W. Jaeger, *Aristoteles. Grundlegung seiner Entwicklung* (Berlin 1923), trad. di G. Calogero, *Aristotele. Prime linee di una storia della sua evoluzione spirituale* (Milano 2004) 327.

¹⁵⁵ «Friendship necessarily has to fall in the Aristotelian ethics' matters, because on one side it appears as an epiphenomenon's virtue, given that the "first friendship" [...] the truest friendship and actually worthy of this name is the one that is established between individuals endowed with the ethical virtue; and on the other side it is provable - and Aristotle takes care of proving it - that even who's happy truly needs bonds of friendship» (P. Donini, *Aristotele. Etica Eudemia*, Roma-Bari1999). «The unbreakable union between happiness and friendship, which appears in this way, is explained by Aristotle as follows: if happiness consists in living, and in living as intensely as possible, that is exercising the activities in which our human life characterizes more, and if hence we are happy to perceive our living and our activities, moreover we will be happy to perceive the living and the activities of the individuals that are friends, which materializes indeed in the cohabitation and in the arguments and thought's sharing» (E. Berti, *Profilo di Aristotele*, Roma1979, 274).

¹⁵⁶ C. Mazzarelli, *Aristotele. Etica Nicomachea* (Milano 1996) 31. «It must be said that "friendship" is not a good translation of Aristotle's term *philia*, though no other English word would be any better, for under this title Aristotle groups together a much wider variety of social relationships than we would. Some of them we would more naturally call "love", such as the love of a mother for her child, or the erotic passion of a lover for his beloved; some are friendships in our usual sense; but some seem more to be mere business relationships, as when I trust and rely on my regular butcher or greengrocers to supply wares of good quality» D. Bostock, *Aristotle's Ethics*, New York 2000, 168). More generally, as it was noticed, by "friendship" Aristotle means the wide range of relationships that imply, various, reciprocation: «Since Aristotle

Among other things the topic of friendship in Aristotle and, in wider terms, in the ancient mindset, constitutes, for its breadth, for its relevance¹⁵⁷ and for its current elements is an extensively studied question, necessitating a comparison, as well as with its various turning points, with the large series of past and recent reflections that, with different approaches and through various gazes, wondered about it.

I will limit myself to a rapid and systematic reconstruction of this rich notion, by quickly enlightening the series of variations and repositionings made by the Stagirite's lecture in this field and the series of scenarios that, on (and starting from) these repositionings, emerge.

10. First "act": friendship as virtue

The first development of φιλία that I will try to reconstruct is the one of friendship as a virtue and, more specifically, as a moral virtue.

uses the term for any affection that expects reciprocation, or that expects and finds reciprocation, no matter how extended or attenuated that affection, it applies it very widely: to families, clubs, clans, and even to reciprocal affections of loyalty and patriotism among citizens» (M. Pakaluk, *Aristotle: Nicomachean Ethics Books VIII and IX*, Oxford 1998, 264). As reminded in *Nicomachean Ethics* VIII, 7, 1158 b 27-28, the «equality (ἰσότης) seems to represent the friendship's specific element». But it is interesting to note how, even in this regard, Aristotle suggests, in the same field, a completely different scenario. In *Nicomachean Ethics* VIII, 14, 1163 b 15 in fact, he states that «friendship request that everything possible is done and the difference in value is not respect», not by chance, as reminded in *Nicomachean Ethics* VIII, 7, 1158 b 29-30: «it is evident that, then, the equality doesn't realize in the same manner as justice and friendship». In a certain sense, so, friendship is based on the equality, and the *isotes* represents the specific and fundamental feature of the *philia*, making it necessary to restore the differences that can be created among those between which the friendship establishes, while, in another respect, it is necessary that friendship does not take into account the differences. On the dissimilarity between the individuals implied in the friendship's relationship see also *Nicomachean Ethics* VIII, 13, 1161 a 30-b 8 and *Politics* I, 6, 1255 b 12-13, in which, albeit in different developments and "gaze", as rightly reminded by C. Viano, *Aristotele. Politica* (Milano 2002) 97, nt.13, the possibility of a friendship's relationship between master and slave is presented. I don't linger, for obvious reasons of space, on the question of friendship between equals and unequals, to which Aristotle dedicates a large treatise (see *Eudemian Ethics* VII, 3 ff. *passim*; *Nicomachean Ethics* VIII, 7 ff. *passim*; *Nicomachean Ethics* VIII, 14 *passim*; *Great Ethics* II, 11 *passim*).

¹⁵⁷ The importance and the extension of the topic within *Nicomachean Ethics* induced W. Tatarkiewicz 1931, pp. 489-503 n. 1, to identify precisely in friendship the basis of one of the "three morals" in the work and, precisely, of the "friendship morals" based on feelings. Ross has found as exactly the topic of friendship constitutes a "corrective" to an ethics, such as the aristotelian one, substantially "egoistic" and, even, in some ways "egocentric" («traces of an egoistic conception are present even in the friendship's exposition, and it could not be otherwise because friendship is not simply kindness, but it requests to be returned» (D. Ross, *Aristotle*, Milano 1971, 220-221): «it's rather surprising to find two entire books of the *Ethics* dedicated to the topic of friendship. But we have to keep in mind that the Greek world has a meaning wider than ours; it can represent any mutual attraction between human beings. This examination is a valuable corrective for an impression that the *Ethics'* remaining part tends to give» (Id., *op.cit.*, 220). But differently from Ross there are those, such as C. Shields, *Aristotle* (London- New-York 2007) 334, who observe, in my opinion very correctly, that the structure of the Stagirite's ethics is only apparently egoistic: «the misimpression is that Aristotle's theory is thoroughly egoistic: we have been focusing on happiness (eudaimonia) and the best way to secure it. It might be natural to conclude on the basis that the ethical theory begins and ends in an account of self-regarding attitudes. The corrective to this misapprehension is Aristotle's treatment of friendship (philia)».

The three lists of moral virtues presented within the three Ethics perfectly agree on this point, making friendship *φιλία* a *μεσότης*, that is a middle way, the happy medium, between the *κολακεία* (adulation) and the *ἀπέχθεια* (hostility)¹⁵⁸.

In *Eudemian Ethics* II, 3, 1221 a 7, in fact, in the ninth place of the virtues' table, this three figures are really situated, as expressions, respectively, of excess, the deficiency and happy medium:

[excess]	[deficiency]	[happy medium]
Adulation (κολακεία)	Hostility (ἀπέχθεια)	Friendship (<i>φιλία</i>)

The question is resumed and clarified in *Eudemian Ethics* III, 7, 1233 b 29-30 where it reads that:

Friendship [...] is a middle point between aversion and adulation (*φιλία δὲ μεσότης ἔχθρας καὶ ἰκολακείας*).

Such a scenario is suggested in *Great Ethics* I, 31, 1193 a 20-27 where we find written that:

Friendship is a middle point (*μεσότης*) between adulation and hostility and it concerns actions and speeches; the adulator, in fact, is the one who ascribes more values than someone deserves or effectively has, while the hostile individual is the one who is malicious and detractor of the truth. Neither of them, therefore, is deservedly praiseworthy, while the friend is in a middle ground between them; he, in fact, will not attribute more values than the actual ones, or praise things that does not deserve it or, on the other hand, diminish, or in the most absolute manner go against whatever he feels fair.

The clear and evident positioning of friendship in the context of the virtue is instituted equivalence, in other sections of the Ethics, between friendship and the *habitus* (*ἔξις*) that is the customary state that constitutes the value's manner and mark.

Such a scenario, on friendship as a virtue, is not only fully confirmed, but even reinforced in other Ethics' pages. In *Nicomachean Ethics* VIII, 1, 1155 a 26-28, for example, we read that «while among friends there is no need for justice, the righteousness, instead, need friendship and the highest level of justice seems to

¹⁵⁸ Actually, as an additional proof of the aristotelian model's exceptional flexibility, it's important to clarify that, differently from what we read in *Great Ethics* and in *Eudemian Ethics*, in *Nicomachean Ethics* IV, 6, 1126 b 19-20, it is not stated that *φιλία* identifies with the moral virtue consisting in the middle point between adulation and hostility, but only that «it is very similar to that» (*ἔοικε δὲ μάλιστα φιλία*).

consist in a feeling close to friendship». So, in a way, friendship even surpasses justice, which is the *summa* of the virtues, the virtue par excellence.

As moral virtue and, rather, to some extent, the noblest of the moral virtues, friendship cannot but constitute a habitual state. Φιλία ἔθικὴ τις εἶναι ἕξις («friendship is a habitual state of the character»), it reads in *Eudemian Ethics* VII, 1, 1234 b 27-28.

In, on the other hand, friendship configures as a virtue and, so, as a habitual state, this would imply its exclusion from the passion's horizon, seeing as the virtue, as retired more than once within the aristotelian text¹⁵⁹, does not consist in a capacity (δύναμις) or in a passion (πάθος) but rather, indeed, in a habitual state (ἕξις).

Friendship is a ἕξις and, so, a *habitus*, and not a passion. To the emphasis of this fundamental trait of the φιλία Aristotle dedicates several passages in his *Ethics*. In *Nicomachean Ethics* VIII, 5, 1157 b 31-32 for example, we read that

the righteous want the good for the ones they love (τοῖς φιλουμένοις) [...] not in the wake of passion (οὐ κατὰ πάθος) but on the basis of a habitual state (ἀλλὰ καθ' ἕξιν)

while even more clearly, in *Nicomachean Ethics* VIII 5, 1157 b 28-29 we literally read:

it seems that, while the affective connection constitutes a passion (ἡ μὲν φίλησις πάθει), friendship is a habitual state (ἡ δὲ φιλία ἕξει).

Friendship, so, differently from the *philesis*¹⁶⁰, that is the affection, does not represent a passion but a *hexis*, that is a habitual state or a disposition or rather, to put it in Berti's words¹⁶¹, that «perfect disposition» which is the virtue. The φιλία, so, is ἀρετή, and the two profiles of friendship and virtue, in this perspective, perfectly correspond.

11. Second “act”: friendship as what is related to the virtue

But elsewhere Aristotle seems to prospect a partially different scenario, within which there is a detachment, even if partial, between the virtue's perspective and the friendship's one. In *Nicomachean Ethics* VIII, 1, 1155 a 3-5, in fact a double interpretation of the friendship seems to be suggested:

Therefore, after that, let us take care of the friendship. This, in fact, is some virtue (ἀρετή τις) or (ἢ) it is related to the virtue (μετ' ἀρετῆς) and it configures as an absolutely essential element for the existence.

¹⁵⁹ *Eudemian Ethics* II, 1-2; *Nicomachean Ethics* II, 5; *Great Ethics* I, 7.

¹⁶⁰ On the characteristics of the φίλησις and on the difference between the latter and friendship see M. Pakaluk, *op. cit.*, 261-264.

¹⁶¹ E. Berti, *Le emozioni dell'amicizia* cit., 139.

The passage outlines, as it's evident, a frame of friendship as virtue, much more veiled compared to the one reconstructed previously.

First of all, in fact, the identification of friendship with virtue seems to be supported, so to speak, with some reservations (as can be seen from the limit represented by the $\tau\iota\varsigma$).

Furthermore, in the passage in question, besides the blurring of the connection between friendship and virtue (that even let someone talk about «quasi-excellence of the friendship»¹⁶²), it seems to be advanced the possibility that friendship is shaped *even* (as evidenced by the conjunction ἢ) as something that is given together with the virtue ($\mu\epsilon\tau'\acute{\alpha}\rho\epsilon\tau\eta\varsigma$), and that is a situation which is connected with the virtue and so, as such, is not, or not *tout court*, the virtue.

Therefore a horizon, in which the virtue's sphere and the friendship's one do not result (or do not perfectly result) superimposable, seems to take shape.

12. Third "act": friendship as passion

But Aristotle does not stop there. The Philosopher's text, in fact, encourages to add to the just reconstructed frame a further and unexpected element.

In *Nicomachean Ethics* II, 5, the Philosopher wonders what the virtue is and if it consists in a passion, a faculty or a habitual state, and with which of those three it corresponds:

Since, therefore, the realities which spring from the soul are three, and that are passions, faculties, habitual states, virtue will be one of these things¹⁶³.

To this programmatic indication, an assertion which puts itself in absolute disagreement with the other previously reconstructed scenarios, follows:

I mean by "passions" ($\lambda\acute{\epsilon}\gamma\omega\ \delta\grave{\epsilon}\ \pi\acute{\alpha}\theta\eta$) desire, rage, fear, courage, envy, joy, friendship ($\phi\iota\lambda\iota\alpha\nu$)¹⁶⁴.

This new and unexpected possibility, therefore, faces us with a friendship expressly called to impersonate passion, that is that "reality" which, as repeatedly mentioned in the *Ethics*, cannot in any way be identified with virtue¹⁶⁵.

The break in continuity compared with the previously presented situation is very evident: friendship is a passion and, as such, it can *not* be considered as a

¹⁶² J. Barnes, *Aristotle* (Torino 2002) 118.

¹⁶³ *Nicomachean Ethics* II, 5, 1105 b 19-21.

¹⁶⁴ *Nicomachean Ethics* II, 5, 1105 b 21-22.

¹⁶⁵ *Nicomachean Ethics* II, 5, 1105 b 28-1106 a 2 «Now, neither virtues nor vices are passions, since we are not called morally honest or nefarious on the basis of passions, but on the basis of virtues and vices, and since we are not praised or blamed on the basis of passions (in fact, we don't praise who is scared or gets angry, or blame who, simply gets angry, but rather we blame who does it in a certain way), but we are praised or blamed on the basis of virtues and vices».

virtue. The fact of experiencing a passion, indeed, as Aristotle recalls, is itself neither to blame nor to praise. If anything, it would be blamable or praisable to confront, respectively, good and evil, a determined passion, that is the virtue or the vice, consisting precisely in the ability to handle (properly in the first case, excessively or insufficiently in the second one) passions. But, if that's the case, friendship, as a virtue and, together, as a passion, appears, at the same time, as *the ability to handle and what must be handled*, as what is experienced, that is, exactly, as passion (*pathos*), and as what allows to experience well this *pathos* (that is as virtue).

Berti exactly refers to this model's duplicity when he states that «*philia* seems to be first of all an *emotion* or "*passion*" (*pathos*) [...] Nevertheless friendship is considered by Aristotle *even as a disposition (hexis)*, that is a habitual state of the spirit, and as such is distinguished from the passion or the emotion, from which it's generated, that is named *philesis* by him: term translatable as "affection" or "emotional feeling"»¹⁶⁶.

In summary, therefore, we can say that, up to this point, it is possible to find three different profiles of the friendship's notion in the aristotelian ethic harangue:

- a. Friendship as virtue;
- b. Friendship as what combines with the virtue;
- c. Friendship as passion.

13. Fourth "act": friendship as what combines with passion

Moreover, it seems possible to juxtapose a further model with the just mentioned figures. And that is what can be learnt, negatively, from *Nicomachean Ethics* IV, 6, 1126 b 22-23 in which Aristotle, discussing about a habitual state that is placed midway between the complaisance and the litigiousness, states that such *hexis*, while similar to friendship, differs from friendship on the fact that it doesn't express together with passion. On this state, he says,

it differs from friendship, because it *doesn't go with a passion* (ἄνευ πάθους).

But, if that is the case, it seems possible to design, positively, a friendship's image that, in the strict sense, doesn't seem to match with any of the previously reconstructed scenarios. In fact, saying that the habitual state in question *is not friendship because it doesn't express with passion* means to claim that, *e contrario*, friendship is what expresses *together* with passion, so implying a separation even with the third scenario, in other words by distancing from the perspective of a friendship that *identifies* with passion.

However if friendship, as it seems to emerge from this rapid reconstruction, is describable even in the terms of what expresses together with passion or what

¹⁶⁶ E. Berti, *Le emozioni dell'amicizia* cit., 137-138.

doesn't express without passion, it follows that the passion itself constitutes an element important enough to appear as a distinctive friendship's feature: where there is no *pathos*, we can't speak of friendship *stricto sensu*.

14. Fifth "act": friendship as a good and friends as exterior goods

But there is a further "gaze" on the friendship, that, while en passant, Aristotle entrusted to the reflection in his *Ethics*. In this case, actually, the gaze is lightly diverted and moved, as it were, from the abstract level to the concrete one, in the sense that the specific object of aristotelian focus is not the *φιλία* but rather the *φίλοι*, the friends.

It seems to me, even so, substantial to reconstruct, even if briefly, this particular profile of the friendship's notion, on the basis of which friends would appear as goods and, more specifically, as "exterior goods".

Even on this question's aspect there is, in the three *Ethics*, an almost fully consensus. To the more general statement, included in *Eudamian Ethics* VII, 1, 1234 b 31-32, according to which the friend is one of the greatest goods (*τῶν μεγίστων ἀγαθῶν τὸν φίλον εἶναι*), two statements - included respectively in *Great Ethics* and *Nicomachean Ethics* - are related and according to them friends are not only exterior goods, but the greatest of them:

of the goods ... some of them are exterior (*τὰ μὲν ἐκτός*), such as richness, power, honor, friends (*φίλοι*), fame¹⁶⁷.

In *Nicomachean Ethics* IX, 9, 1169 b 9-20 moreover it reads

friends (*φίλους*) ... are generally considered the greatest of the exterior goods (*τῶν ἐκτῶν ἀγαθῶν μέγιστον εἶναι*)¹⁶⁸.

After all friends are considered a good so much essential for the human existence¹⁶⁹ that a great shared misfortune is preferable to a delight enjoyed in solitude, as it reads in *Eudemian Ethics* VII, 12, 1246 a 9-10, at the end of the reflection on the relation between friendship and self-sufficiency:

¹⁶⁷ *Great Ethics* II, 6, 1202 a 30-31.

¹⁶⁸ *Nicomachean Ethics* IX, 9, 1169 b 9-10.

¹⁶⁹ J.M. Cooper, *Aristotle on Friendship*, in A. Rorty Okseberg, *Essays on Aristotle's Rhetoric* (Berkeley 1996) 329-330 «Now on Aristotle's theory of eudaimonia the flourishing human life consists essentially of morally and intellectually excellent activities. So the flourishing person will have a special need to share these activities, if his own interests in life are to be securely and deeply anchored... Hence, a human being cannot have a flourishing life except by having intimate friends to whom he is attached precisely on account of their good qualities of character and who are similarly attached to him: it is only with such a person that he can share the moral activities that are the most central to his life».

a great adversity experienced in company (ἄμα) is <better> than¹⁷⁰ a great joy experienced alone.

These are statements that, as it's evident, can be read in continuity¹⁷¹ with the scenario of friendship as virtue and that, to some extent, can be located within it. Friendship, in fact, as a virtue, is also a good, since all the virtues are even goods and, more specifically, soul's inner goods (τὰ ἐν τῇ ψυχῇ)¹⁷².

Now, if on one side friendship, as a virtue, if a soul's good, friends, that constitutes goods too and, rather, very noble goods, are to be counted into the exterior goods.

On the other hand, attention should be paid on the particular friendship's state, which is an internal good, but, as it was said, is not an "internal state" which then needs to be actualized, but a virtue (and so a good) fundamentally "relational"¹⁷³. So we could say that friendship, that on one side is and can be described as a good of the soul, that is a good *of* the and *in* the individual, on the other side it doesn't express except as good *between* individuals¹⁷⁴.

15. Along the friendship's routes: final considerations

The friendship's figure in Aristotle seems, therefore, to be characterized, in its constitutive plurivocity¹⁷⁵, as deeply polarized around two crucial figures and,

¹⁷⁰ Analogously, in *Eudemian Ethics* VII, 1, 1234 b 32-33, it reads that «to be alone and in solitude is the most terrible thing». On friendship's essentiality for the achievement of freedom see also M. Petrelli, *Philia, eudaimonia, omonimia. Commento a un passo dell'Etica Nicomachea*, in *Rivista internazionale di Filosofia del Diritto* LIX (1982) 1982, 577-594.

¹⁷¹ In this sense, I depart from the "anti-unitary" reading of M. Nussbaum, *The Fragility of Goodness: Luck and Ethics in Greek Tragedy and Philosophy*, in M. Scattola, G. Zanetti, *La fragilità del bene. Fortuna ed etica nella tragedia e nella filosofia greca* (Bologna 1996) 675-676, who notices how, in the aristotelian definition of friendships, there are deviations caused by less or more systematic classifications, as *Nicomachean Ethics* VIII, 1 1155 a 3 ff. would state [«this, in fact, is some virtue or it is related with the virtue»]. Aristotle, in the scholar's opinion, hesitates on considering friendship as a virtue, in «a more systematic classification he regards it as an external good».

¹⁷² *Eudemian Ethics* II, 1, 1218 b 35; *Great Ethics* I, 4, 1184 b 5-6. The soul's goods are different and better than the the body's ones (τὰ δ'ἐκτός) an than the exterior ones (τὰ δὲ ἐν τῷ σώματι). «Besides that the goods can be divided even in another way. Of the goods, in fact, some are of the soul, such as virtue, others are of the body, such as health and beauty, others, instead, are exterior, such as richness, power, honor or another good of this kind. Among these, then, the soul's ones are the best. Moreover the soul's good are divided into: wisdom, virtue, pleasure» (*Great Ethics* I, 3, 1184 b 1-5).

¹⁷³ M. Nussbaum, *op. cit.*, 623 ff., who considers friendship as one of the "relationship's goods".

¹⁷⁴ «Unlike generosity or beneficence, it is not an internal state of character that then comes to be actualized on appropriate occasions. A friendship is relational, something between rather than in a person» (S. Wolf, *Die Suche nach dem guten Leben*, in G. Mancuso, *La filosofia come ricerca della felicità. I dialoghi giovanili di Platone*, ed. it. F. Trabattoni (Milano 2001) 160).

¹⁷⁵ Nevertheless, even in the Greek language, as it was observed, «philia meant as friendship and philia meant as desire constitute two evidently different meanings of the term» (S. Wolf, *op. cit.*, 160).

together, absolutely immovable: the virtue's one on one side and the passion's one on the other¹⁷⁶.

How is it possible, if it is, to get orientation through the directions of this so deeply slippery and unfathomable figure? Is it possible, hence, to explain this variety of explicative models of the *φιλία* notion, by reconciling diametrically different viewpoints and make them coexist in a not contradictory way? It is a matter of listening to the aristotelian text, in order to redesign the overall picture and evaluate the possibility to knot again - without breaking them - the strands of this rich and intricate figure. In this rapid and brief process of framework's reconstruction and, proceeding in an even more schematic way, it seems that, based on the aristotelian text, is possible to state what follows:

- 1) In the first place friendship constitutes, *always* and necessarily, a *passion*. In fact, as we saw, when there is no passion, another kind of relation takes place, and it's very similar to friendship, but it's not friendship strictly speaking;
- 2) moreover, the Aristotelian text allows us to say that, *in some cases*, the *φιλία* takes shape not as passion, but even as a passion experienced in the right way, a well handled passion, that is, in other words, as a *virtue*.

On this specific but fundamental point, that is, more generally on the connection established between friendship and virtue, it's necessary to focus with further attention, in order to try to clarify some aspects of the question.

For this reason, in fact, it's necessary to broaden the subject to that fundamental distinction, introduced by Aristotle in opposition to his Master¹⁷⁷, between different forms of friendship. In fact, there are three objects of friendship, that are the good, the useful and the pleasure, to which three forms of friendship correspond: the virtuous friendship, the pleasing friendship, the useful friendship. In this frame, in fact, the virtuous friendship appears as *one* of the possible friendships, representing that «relationship which has at its center two human beings, while the relationships based on pleasure or usefulness doesn't fundamentally concern individuals but their qualities, their properties»¹⁷⁸.

¹⁷⁶ On the friendship's topic and its connection with love see M. Nussbaum, *op. cit.*, 640 ff.

¹⁷⁷ *Eudemian Ethics* VII, 2, 1236 b 12-26 «But those, since they do not participate in the first friendship, say that they aren't friends: in fact the vicious will commit injustice against the vicious and those who suffer injustice are not friends with each other. Instead if they are friends, even if not based on the first friendship, since nothing prohibits that they are friends based on the other forms. In fact because of the sorrow they support each other even if they are harmed, as it happens in the case in which they are incontinent; but, when they carefully examine the problem, they don't even believe they can be friends among those who are friends because of the pleasure, because their friendship is not the first one. In fact, that is stable, while this is unstable. Quite the opposite, as it was said, it is however a matter of friendship: not the first friendship, but friendship that originates from that one. So, to define the friend only in that way, means to force the facts, and it is inevitable to say paradoxical things; nevertheless it is impossible that all the friendships boil down to the same definition. So the fact remains that, in a sense, only the first form appears as friendship but that, in another sense, they all are friendships, but neither as similar only for the name and having between them only casual relations, nor based on one form only, but rather concerning only one».

¹⁷⁸ C. Danani, *L'amicizia degli antichi. Gadamer in dialogo con Platone e Aristotele* (Milano 2003) 257. «In the friendship between good persons, Aristotle says, each friend desires to be good in an absolute way as well as he is good for the friend [...] Friendship with the good that both friends absolutely presuppose, is what allows and on which the actual friendship is based. Precisely in

In *Nicomachean Ethics* VIII, 5, 1157 b 25 it reads that

friendship is especially (μάλιστα) the one established between virtuous ones,

confirming that the virtuous friendship constitutes the best form of *philia* and the one more worthy to be defined as such, but it's always one of the *φιλία* possible forms achievable between human beings. This means that even friendship is not always a virtue, but rather the virtuous friendship represents an extremely rare and difficulty feasible state of perfection¹⁷⁹.

On the other hand - and this constitutes a further and fundamental movement done by the aristotelian speech - for «virtue» it is understood, in this case, the ability to love the other, as it happens in *Nicomachean Ethics* VIII, 3, 1156 b 8-10, in which, speaking of virtuous friends, it reads that «those [...] as virtuous, wants in the sameway the good for each other and are virtuous in themselves; moreover, those who want their friends' good for themselves, are friends at the highest level».

Therefore:

- a) the perfect friendship, that is the virtuous one, is such because the individuals implied in this relationships wants the each other's good;
- b) Those who establish such a friendly relationship are friends at the highest level.

As it is evident, so, in this context we do *not* mean by «virtue» the ability to deal with passions and feel them in the right way, but rather, through a different regulation of the *ἀρετή* concept, the ability to love others.

If that's the case, as the aristotelian text seems to suggest, it is understandable why and in what sense it is possible to state that

- 1) friendship, in some ways, is a virtue, and it is a *moral virtue*, appearing as a rooted and enduring habitual state¹⁸⁰ and as the right way to deal with

the friendship shared with the good, in fact, friends recognize themselves and choose each other, starting from this similarity» (R. Caldarone, *Eros decostruttore: metafisica e desiderio in Aristotele*, Genova 2001, 110).

¹⁷⁹ And maybe even unreachable, representing an almost ideal condition, with which relate those other forms of friendship, as it reads, for example, in *Great Ethics* II, 11, 1209 b 30-31, they aren't «required» to virtue. «Some commentators have objected that Aristotle's account of friendship sets an absurdly high standard for relationships that, in fact, according to his account, hardly any human relationships would count as true friendship. Aristotle would presumably accept this conclusion: he thinks that true friendship is rare, much as a virtue rare» (M. Pakaluk, *op. cit.*, 271).

¹⁸⁰ In this sense, as rightly recalled, «aristotelian love is not a romantic infatuation, because it's based on the enduring individual's elements. But it shows a strong emotional element, which is fundamental for its continuity; and it's based on the purpose to live and act together in a shared event. For these two reasons, differently from the Kantian practical "love", based on the sense of duty, the aristotelian love can be broken by distance» (M. Nussbaum, *op. cit.*, 648).

passion, without unbalancing toward the excess with the adulation or toward the lack with the hostility;

2) but in some other ways it can be considered as a «virtue's epiphenomenon»¹⁸¹, and deeply characterized by virtue, while not being a virtue, so expressing *met'aretès*, that is «together with the virtue», meaning by «virtue» to want the good for the other.

It is, so, a matter of two explanatory models of virtue's notion, which makes it necessary to differently measure the friendship's concept itself, that hinged on this double notion of virtue.

On the other hand this reading's duplicity about virtue, which give place to different expressions of the friendship's notion itself, seems to be supported by another interesting variance within the aristotelian text, consisting in the fact to state that friendship as virtue is, at the same time, but in different senses, a happy medium and an extreme: "happy medium", μεσότης, since, as we saw at the beginning, friendship constitutes a middle point between hostility and adulation; "excess" inasmuch the perfect friendship represents, as the Stagirite reminds in *Nicomachean Ethics* VIII, 5, 1158 a 5, an ὑπερβολή, that is an extreme:

in fact it seems to be similar to an excess (ἔοικε γὰρ ὑπερβολῇ).

The treatise on self-sufficiency (αὐτάρκεια), to my mind, deserves a separate examination. Trying to proceed quite systematically, it is possible to identify two fundamental scenarios and, within each of them, distinguish various joints.

16. Self-sufficiency as "to live and stand alone"

The first scenario is the one based on the most evident and effective¹⁸² αὐτάρκεια meaning, that is to «be on your own» and, closely related to this, the «ability to stand alone».

That the *autarkeia's* notion can be intended, in general, even by the meaning of «solitary life» (albeit, Aristotle precises, it is not the sense that it have to get in the ethical-political sphere¹⁸³) clearly results in *Nicomachean Ethics* I, 7, 1097 b 8-9:

¹⁸¹ «Friendship must necessarily be included in the aristotelian ethics' subjects, because on one hand it appears as a virtue's epiphenomenon, since the "first friendship" [...], the true friendship and worthy of this name, is the one which is established between persons gifted with the ethical virtue; on the other and it is provable - and Aristotle takes care to prove it - that even who's happy truly needs friendship's bonds» (P. Donini, *op. cit.*).

¹⁸² This ethical-political meaning is the one that, not by chance, the term *autarkia* has in *Politics*, where we find 8 of the 16 total occurrences of the term.

¹⁸³ In *generatione animalium* (IV 8, 776 b 8-9), for example, Aristotle defines «autarchic» those animals that brings with them their necessary food. It is, as it's evident, a self-sufficiency meaning which cannot be advanced on a reflection about the human being.

by “self-sufficiency” we don’t mean the fact that a single individual lives asolitary life (τῷ ζῶντι βίον μονώτην).

Not coincidentally solitude (ἀφιλία), that is the absence of social and emotional bonds, the Philosopher reminds in *Nicomachean Ethics* III, 6, 1115 a 11, is a harm to be afraid of, in step with disease and death¹⁸⁴. And if the human being, as a «political animal»¹⁸⁵ cannot live alone, is because he’s not self-sufficient. In that sense, there is a very well-known statement in *Politics*, according to which

Therefore it is clear that the city is by nature and that it’s prior to the individual because, if the individual, as such, is not self-sufficient (μὴ αὐτάρκης), he will be in regard to the whole everything in the same relation in which the other parts are. So who cannot become part of a community or who doesn’t need anything, by standing alone, is not part of a city, but a beast or a god¹⁸⁶.

The perspective outlined in *Ethics* is alike. For example, in *Eudemian Ethics* VII, 10, 1242 a 7-8, it reads that

it is believed that human beings are brought together because they were not self-sufficient (διὰ γὰρ τὸ μὴ αὐτάρκειν).

But if, on one side, in an ethical-political sphere this self-sufficiency’s meaning cannot be applied, the same need to exclude from the ethical reflection this profile of the *autarkeia*’s notion, it means exactly that this represents *one of the meanings of the questioned notion*¹⁸⁷.

In this field, therefore, we have to say that the human being, *as such*, is not self-sufficient, in the sense that he cannot live a solitary life. In fact «one cannot achieve his own good without being part of a family or a political community»¹⁸⁸, that is without being part of a *polis*. But this *polis*, in turn, embodies, although on a different level, the self-sufficiency’s notion¹⁸⁹. In *Nicomachean Ethics* V, 6,

¹⁸⁴ «We fear all the harms such as disgrace, poverty, solitude, death» (*Nicomachean Ethics* III, 6, 1115 a10-11).

¹⁸⁵ *Nicomachean Ethics* III, 6, 1097 b 11.

¹⁸⁶ *Politics* I, 2, 1253 a 25-29.

¹⁸⁷ As it reads in *Politics*, I, 2, 1253 a 28 *autarches* mean 1) to be needy of nothing; 2) to have everything necessary. Only after, especially through Stoicism, this is overlapped by the ascetic sense of non-need (see F. Ritter, 1983, p. 59).

¹⁸⁸ *Nicomachean Ethics* VI, 8, 1142 a 9-10.

¹⁸⁹ In fact as J. Annas, *The Morality of Happiness*, in L. Andolfo, *La morale della felicità in Aristotele e nei filosofi dell’età ellenistica* (Milano 1998) 209, reminds «Aristotle identifies the development’s level on which he focuses, saying that it’s only in the context of a city-state that men can achieve “self-sufficiency” (*autarkeia*)».

1134 a 26-27 in fact, it reads that individuals join and live together «in order to achieve self-sufficiency» (πρὸς τὸ εἶναι αὐτάρκειαν)¹⁹⁰.

But going back to the human beings as individual, it must be said that he couldn't live if he didn't have a series of essential condition to lead his existence:

there even will be a need for material well-being, since we are human beings; in fact our nature is not self-sufficient (οὐ γὰρ αὐτάρκης φύσις) [...] but it is necessary that the body is in good health, feeded and receives any other care¹⁹¹.

The good health, the body's care, the fact of living together with others, constitute so the human being's normal condition who, by nature, as just said, cannot be self-sufficient, and that «needs such things *to live as a human being* (πρὸς τὸ ἀνθρωπεύεσθαι)»¹⁹².

Then there is also a figure, the wise man's one who, *as a human being*, is certainly not self-sufficient while, *as such*, dedicates himself to contemplation.

he will be able to contemplate even on his own (καθ' αὐτόν), and the more is wise the more he does it¹⁹³.

The wise man, immediately after¹⁹⁴ defined αὐταρκέστατος, that is «self-sufficient at the highest level» he lives, so, a condition that is not human, in the

¹⁹⁰ Even if it's very interesting, the question cannot be analyzed herein. I only remind that, even from a strictly political perspective, the Aristotelian speech presents the possibility of different autarchy's levels.

¹⁹¹ *Nicomachean Ethics* X, 8, 1178 b 33-1178 a 35.

¹⁹² *Nicomachean Ethics* X, 8, 1178 b 6-7 «a self-sufficient person's life if it misses nothing, that, as Aristotle states, is conciliable with the fact that the agent has a wide range of needs dependent and resulting from a life that results, so to speak, "imprisoned" in familiar and social settlements, because the cornerstone of self-sufficiency's notion doesn't consist in the ability to be without everything and everyone, in the vein of Robinson Crusoe, but rather in the ability to be independent from a specific range of influences and needs, which can be considered external to the kind of life that the individual chooses. Hence, my life can be self-sufficient, even if, as a parent, my well-being depends on my sons' one, as long as having children and taking care of them is one of the life's purposes that I've chosen. [...] In other terms, the fact that a life doesn't miss anything, does not imply that it contains *everything*, that would be absurd, and even that it contains everything that, actually, is worth having. Quite the opposite, it has to contain what is requested for projects that are constitutive for this life and product of deliberation. Life can still be self-sufficient, even if it doesn't contain an element that makes it depend to something else, for example children, as long as this element springs from relationships and projects that are "object" of this life's fundamental deliberations» (J. Annas, *op. cit.*, 64-65).

¹⁹³ *Nicomachean Ethics* X, 7, 1177 a 33-34.

¹⁹⁴ *Nicomachean Ethics* X, 1177 b 1.

sense that, for his specific activity, he doesn't need anything and anybody¹⁹⁵, except his wisdom. Actually, we are not facing a contradiction with the system outlined as yet, because it is a matter of two completely different levels, which require different treatises, as Aristotle states with example clearness. In *Nicomachean Ethics* X, 8, in fact, after he compared the eudaimonistic scenarios of first and second level¹⁹⁶, and after he stated that a happy life is based on moral virtues and there is «a need of many things (πολλῶν δεῖται), and all the more if actions will be great and beauty»¹⁹⁷, it is reminded that quite the opposite, for the one who contemplates, there will be no need for anything similar to act but, so to speak, *they even stand in the way of contemplating*.

If this is what has to be said on the wise man's activity, and if this is the autarchy's scenario that has to be outlined about such a figure and his activity, however we must remind, as the Philosopher does immediately after, that the wise man is a human being and as such, a completely different reasoning counts and must count for him:

On the other side, yet, *since he is a human being and lives together with the others*, he chooses to live in accordance with virtue; so he will need such things to live as a human being¹⁹⁸.

The human being's nature, so, is such as it doesn't allow him to be «self-sufficient as compared to the contemplation»¹⁹⁹.

So: the human being, since he contemplates, is self-sufficient, but he is not such *for contemplating*²⁰⁰. And he is not such, so to speak, neither downstream nor upstream:

a) neither upstream, because in order to contemplate he needs goods which allow him, at least, to live and sustain himself²⁰¹;

¹⁹⁵ Quite the opposite, for the "common man", solitude is a harm, together with poverty, disease and disgrace (see *Nicomachean Ethics* III, 6; 1115 a 10-11).

¹⁹⁶ A. Fermani, *L'etica di Aristotele. Il mondo della vita umana* (Brescia 2018).

¹⁹⁷ *Nicomachean Ethics* X, 8, 1178 b 1-2, «La morale n'est elle qu'une partie de la politique: l'homme complet, c'est le citoyen, et la théorie du bonheur de l'homme est celle du bonheur du citoyen» (O. Hamelin, *La morale d'Aristote*, in *Revue de Métaphysique et de Morale* 30 (1923) 498).

¹⁹⁸ *Nicomachean Ethics* X, 8, 1178 b 5-7.

¹⁹⁹ *Nicomachean Ethics* X, 8, 1178 b 33-34.

²⁰⁰ Instead the reflection of M. Margueritte, *La composition du livre A de l'Éthique à Nicomaque*, in *Revue d'histoire de la philosophie*, 4 (1930) 236, seems to be grounded on the missed recognition of these two scenarios, when he claims that «Aristote précise que, par le terme αὐταρκές, il n'entend pas ce qui suffit à un homme seul, à celui qui mène une vie solitaire... puisque l'homme, par nature, est fait pour appartenir à une cité [...] Mais c'est là un point qu'il faudra examiner plus tard. Les interprètes sont très embarrassés pour identifier cet examen que promet Aristote. Il est clair qu'Aristote, en précisant ce qu'il faut entendre par le terme αὐταρκές a en vue une conception fautive de cette suffisance qui fait le bonheur. Quelle est cette conception? Ne serait-ce pas celle du contemplateur solitaire?».

²⁰¹ «The same must be said even on things that are life and good's cause; when it is impossible that the good and life exist without there being determined things, these are necessary and this cause is a necessity» (Aristotle, *Metaphysics* V, 5, 1015 a 20-26).

b) nor downstream because, besides achieving the height of happiness, in a solitary state (and so, in some way, non-human), the wise man needs to «live as a man», to compose a deep and varied net of social relationships, as it emerges very clearly in *Nicomachean Ethics* VIII, 5, 1157 b 20-22:

even those who live happily desire to spend their time in company; in fact to be solitary does not belong to them at all.

As has been mentioned, in fact, for Aristotle

intellectual activity is not enough. Men are not solitary individuals, and human excellences cannot be practiced by solitary hermits [...] “Man - Aristotle says - is by nature a social animal” [...] This remark is not a random aphorism, but it’s included in the biological theory. “Social animals are those who have a certain shared activity between them [...] men, bees, wasps, ants, cranes²⁰² are such²⁰³.”

Therefore, the regular human condition consists, according to Aristotle, of a life founded in many ways on *κοινωνία*.

More specifically it should be noted that the term *κοινωνία* means «community», «relationship», «participation», «communality», «society». The term, evidently related to *κοινός*, means «to have something in common». On the other hand the term *coena* (dinner) - that is precisely the «common meal»²⁰⁴ - is meaningfully related to *κοινός*. In fact as remembered by Giovanni Reale²⁰⁵, the term *κοινωνία* takes on a technical meaning in the Platonic metaphysics, by designing the relationship between ideas and perceivable realities as well as the relationship between ideas on which the dialectic is based. Moreover it’s also the term with which Platonic communism is designed. More generally, in addition, the *koinonia* indicates the various union’s forms between human beings and, more generally, it indicates «to pool something».

The classical philologist Werner Jaeger started from this idea, when he wrote that it’s exactly on the *κοινωνία* that the *παιδεία*, that is the education, is grounded, and for the Greeks it was not an «individual matter», but, for its nature, is proper of the community and direct emanation of a human community’s living consciousness.

Also, as well as the education, philosophy was originally a «community practice» and the *φιλοσοφείν*, as Aristotle remembers, constitutively appeared as a *συμφιλοσοφείν*²⁰⁶.

²⁰² Aristotle, *Historia animalium* I, 1, 488 a 8-10.

²⁰³ J. Barnes, *op. cit.*, 119.

²⁰⁴ Item *κοινός* in I. Gobry, *Vocabolario Greco della filosofia* (Milano 2004) 128.

²⁰⁵ G. Reale, *Storia della filosofia antica*, V vol. (Milano 1993-1995) 150-151.

²⁰⁶ The verb, which constitutes a hapax legomenon within the corpus Aristotelicum (and that recurs in the form *φιλοσοφάσιν* in *Nicomachean Ethics* 1172 a 5) is used for the first time by Aristotle. But it refers to a notion by now traditional for the philosophical practice of IV century B.C.; at least since the age of sophists and Socrates philosophy was practiced together, in the

what in which the existence consists for everyone, or what someone lives for, is exactly what in which they want to spend their time with friends; because of this they drink together, some others play dice, some others do gymnastic together or hunt together or *do philosophy* together, and each of them spend his day doing what, among everything that characterizes the existence, love above all; in fact, since they want to live together with friends, they do that and share those activities in which, according to them, living together consists²⁰⁷.

So, if it is true that every friendship is based on a community²⁰⁸, and that one cannot achieve his good without being part of a family or a political community²⁰⁹,

In that case, it must be even said that

it is certainly absurd to make the content individual a solitary; in fact, nobody would choose to have all the goods at the risk of enjoying them alone; the human being, in fact, is a political animal and he naturally has an aptitude for living together with the others²¹⁰.

Human happiness, so, is necessarily shaped as sharing, as pooling and so, once again, as constitutive κοινωμία of experiences and thoughts:

So even the friend's existence must be felt together and this will happen by living together and sharing reasonings and thoughts. In fact it seems that the life together which characterizes human beings is described exactly in these terms and not as grazing together, which is proper of beasts²¹¹.

Then, in conclusion, it can be said that Aristotle reminds us that, even if in some moments we are able to reach wisdom, that is the «science that owns the most excellent realities' foundation (ὡσπερ κεφαλὴν ἔχουσα ἐπιστήμη τῶν τιμιωτάτων)»²¹² or rather what is, on some level, the utmost happiness' guarantor, it is still true that «we still remain human beings. It is a matter of exercising wisdom and justice as though we were men who have family, who

city and in gymnasium in V century, more and more indoor in places like the Academy or the Lyceum in IV century, with important exceptions, such as the cynics, that remains "street philosophers".

²⁰⁷ *Nicomachean Ethics* IX, 12, 1172a 1-7.

²⁰⁸ *Nicomachean Ethics* VIII, 12, 1161 b 11.

²⁰⁹ *Nicomachean Ethics* VI, 8, 1142 a 9-10.

²¹⁰ *Nicomachean Ethics* IX, 9, 1169 b 16-19.

²¹¹ *Nicomachean Ethics* IX, 9, 1170 b 10-14.

²¹² *Nicomachean Ethics* VI, 7, 1141 a 19-20.

find pleasure in food and good wine, who can laugh and make laugh, who love beauty and everything is human»²¹³.

This healthy and beautiful realism is a pool of values suggested by the classical world, an always topical world, because it says “true” things.

That’s why we can also say, with Giacomo Leopardi, that classical world with its eternal “freshness” represents a heritage as unlimited as it’s undeniable:

Albeit over time and with the mutation of the studies and the spirit in Italy, the study of the language, and the classics, waned, several words and phrases fell into - and still falls into - disuse, but nevertheless they remain fresh and thriving, although in actual fact really ancient [...] and until the language will preserve its spirit and its nature... the patrimony of these treasures will last forever [...]. *So it cannot renounce its treasures, without renouncing its nature and itself*²¹⁴.

17. The original character of Rome’s “international law”. Characteristics of expansionism

In the most recent approach, State and war are conceived as directly depending on each other, since the two notions have evolved in this way. But it wasn’t always so: in ancient civilizations, war wasn’t merely a public matter, it wasn’t an independent political stance, clearly distinguished from peace’s concept. The State has, as its first identifying feature, a body of law, which necessarily provides rules about war in its entirety. As in every practical measure’s set, also the war provides unspoken agreements and unwritten laws, which manages the aspects that cannot be included in State’s legislation: they’re often general rules to adapt to or rules for individual cases. Garland²¹⁵ assumes that the relation between war and society is contained in a written and unwritten *corpus* of rules, which enshrines a behavior. History is historical analysis and it cannot be independent of specific context, that is space, time, social connection and

²¹³ J. Vanier, *Le gout du bonheur. Au fondement de la morale avec Aristote* (Paris 2001) 134-135.

²¹⁴ G. Leopardi, *I Pensieri*, in A. Ranieri, *Opere* (Firenze 1845).

²¹⁵ Y. Garland, *L’uomo e la guerra. L’uomo greco* (en tr. The man and the war, the Greek man) (Bari 2012); Id., *Guerra e società nel mondo antico* (en tr. War and society in the ancient world) (Bologna 1985), in which his positions are different from mine. The ancient man, particularly the Greek one, would have been used to war. He notices a war’s frequency enough to realize that classical Athen devoted itself to war on average two years out of three, without ever enjoying peace for ten consecutive years.; added to this is the chronic insecurity caused by more or less legal forms of violence on the mainland and by the sea (acts of retaliation, rights on shipwrecks, private, semi-public and state piracy). From an archeological point of view, we remember the fortifications built around the principal residence and power centers (trying to imagine what it meant to live in a “close” city) and the ones of various kind in the countryside (watchtowers, checkpoints, shelters) - without forgetting that the vast majority of monuments and artwork, which adorned largest memorials and public places, were nothing but winners’ offers. The epigraphic documentation shows the temporary and precarious feature of the treaties that put an end to enmities for a limited period of five, ten or thirty years, almost as if peace was perceived, from the very first moment, precarious, if not even a prolonged ceasefire.

distinctive personality. Although the distinction between the Roman and Greek world is not always possible, some distinctive features mark their civilizations. From a general point of view, the scholars keep being wary with war's origin and with the way it should be studied: according to the "warmongering" view, relationships between ancient world's states were basically warlike and hostile; a second view, the "pacifist" one is in polemical contrast to the first one: these relationships would have been both hostile and positive, so the positions between States need to be analyzed each time; lastly, according to "genetical" theory's method, the study of war needs to start with its beginning, without neglecting the development of public institutions (obviously identifying, war and State). However, war is a general phenomenon, so the ancients didn't relate civil war with it. With reference to what we partly said, the first experience on the relationship between law and war- about what we can talk with a fair knowledge - needs to be searched in the homerian world, although there was still no presence of a strong State, able to regulate and bind private matters. There were still no organs that were suited to manage disputes. So settling disputes could be itself a ground for war, such as every other conflict. The way to fight seems to be extremely individualistic, such as to justify the idea that there was no institution strong enough to regulate the army. The exemple that we take from the myth is the hero: a man with particular powers, who acts in the name of ideas that are not always publicly relevant. Even in the Roman world, war is something that accompanies everyday life. And as in the Greek world it's hard to say to what extent, at the beginning, the distinction between war mongering and private disputes, inside clans and families, so with Rome we have the example of the war against Veii, which is exclusively managed by *gens* Fabia. War is not a moral valueless event, but often a clash between Gods, between powers, between armies. In the ancient world it has a triple meaning: religious and moral, ritual and, last of all, political. As a confirmation of this, there's the fact that every war, before it even began, must be screened by oracles and soothsayers, who have to proclaim it lawful or not, in the sight of Gods. History takes place in a continuity of events that doesn't allow an autonomous interpretation. Roman and Greek societies are deeply inspired by a pre-state condition, by placing in a certain field the so-called "ritual wars" that are repeated over time and are held in the same places. The most famous cases are the clashes between Argo and Sparta, and Chalcis against Eretria, which proves that ritual requests, so it can be celebrated, a temporal and spatial regularity: repetitiveness of activities in space and time; purposes' pretext; lack of decisive battles; marked symbolism in fighting (haircut for Spartans and Argives); agonal rules; the need to form a self-identified and close-knit social group. Given the lack of sources, one might ask what suggests this interpretation: there isn't a reason to consider these wars as preliminary to a more mature conflict, there was no intent to train the youngs in fighting and the already-said symbolic forms point to the need to mark specific social features, the recurrence of these wars over time, the need to build a firm social strength. Not for nothing, the Panhellenic Games, such as the olympics, took place with combat modules that were similar to the ritual ones. And this phenomenology does not remain delimited to private wars in the homerian world: in Greece, such as in Rome, brigandage and piracy appear on several occasions. Indeed, for Rome it was a question of making waters free, in order to enable a more and more accurate army's management. The birth of law brings us back to the problem of State's

origin, as a guarantor of order and public disputes' settlement. If the private ones, brigandage and piracy, are banned, it's because the State has been strengthened. But, as these alternative forms to public justice are the legacy of a world yet unstructured in states, the same applies for some important laws' birth. Law is possible if there's a local identity's accurate idea, law is exactly one of the features that makes such a citizen. One of the unwritten rules, following these disputes, takes place in the principle that an injustice enduring authorizes a claim. This right is exercised according to the injured party's discretion and that's not always approved by who's required to strive. Only when the State completely became the disputes' guarantor, these problems weren't solved, but of course resized. Another form of unwritten law - on which the state institution will place - is the right of shipwreck.

If these unwritten rights are setting rules only for private individuals, the same may not apply for the international law's birth. The right to initiative arises spontaneously and, somehow, is directly linked to the state institution's beginning: it was exercised by an assembly, which setted off the beginning and the ending of the war; it had been called periodically, in order to decide how and when to continue or end the conflict. Contrary to what one may consider, the community had great significance within the State's foreign policy. In particular, in the democratic Athen, the assembly had a critical importance. In Rome, the Centuriate Assembly had the power to establish the beginning and the end of the war. And once the international law took shape, once the State became stronger, here further problems came: the foreign policy needed envoys and diplomats, who acted as intermediaries between the different forces in the field. As we know, in the homerian period there was an oligarchic government, which was strongly tied to the aristocracy and the king. This meant that the diplomatic body was composed of ruling families' relatives or trustees: *therapontes*. Into this system, still very tied to family concepts, there were no controls on diplomats. Their tasks were limited to a message's transmission, clearly, accurately and dutifully. In the classic period, it's possible to observe a better diplomatic body's effectiveness: then arises the need to know other states' willingness, with the assembly's presence, diplomats are no more subjected to an individual (private) power, but bound by the assembly itself, to which they have to account: with plainness of speech, intelligence, wisdom. Only during the hellenistic period, diplomats return to being king's trustees. Similar situations evolved in Rome.

In the event of victory over the enemy, the winner had the chance to use in an absolute way the conquered state's land and people. This right's justification is taken for granted by great thinkers: Xenophon, Plato, Aristotle and Livy say, in several passages, that the winner has the right to rule the defeated territory, as he sees fit. Places of worship and gods have the same regime. Winners could, as they saw fit, make a ritual stop, catch the Gods, move or submit them, by placing them in their pantheon. Sharing out the spoils was the problem immediately following the victory. This process varied with the times. In Greece, during the homeric age, there was a tendency to do an overall distribution of conquered goods, according to the deciding chief's will. In the classic age, with the citizen egalitarianism's principle, more importance was given to the goods' fair distribution, anyway most of the loot needed to bankroll state coffers.

Basically, the winners tried not to destroy conquered civilizations' productive assets, both for respect and for taking advantage. Regarding every other part of the winner's domain activities, it had no bounds with goods and citizens, who were seen as bargaining chips: the conquered citizens could be executed, enslaved or gratuitously released.

In this context, Francesco Sini²¹⁶ had addressed the war and peace's issue in the Roman legal-religious system, also exploring the use that Virgil makes of somediplomatic categories, which were unique to the ancient international law and from which I'm going to start too. Regarding the *hostes*, the *bellum* and the *pax*, those "*lecturae virgilianae*" provide strong topics to criticize some deep-rooted beliefs in Romanist doctrine: I am referring to the positions of those who theorized a permanent enmity between people and the lack of foreigner's rights, as fundamental conditions in relationships between men. As a result, there's the belief that, usually, ancient peoples considered war (and not also peace) as "international" relationships' natural state, every time there was no ethnic community or there was still no conclusion of a treaty.

We cannot proceed with a doctrine's brief, which is supporting this idea; it has established itself thanks to the support of Theodor Mommsen and Eugen Täubler, who didn't just accept the theory on "international" relationships' natural hostility («Der Staatsfremde gilt rechtlich als Feind. Der einzelne wie der Staat tritt erst durch eine Rechtshandlung, den Vertrag, aus dem Zustande der natürlichen Feindschaft in den der Verkehrsgemeinschaft»), he went so far as tracking down the international treaties' origin in overcoming the primitive custom of killing the defeated enemies. On the other hand, as I have already said, in recent times an influential part of the doctrine kept considering the natural enmity and the lack of foreigners' legal protection as the oldest roman legal experience's typical features.

The Mommsen and his many followers' thesis, disproved in the late eighteenth or early nineteenth century, has been criticized by Alfred Heus; he, on the grounds of a sources' review, came to the conclusion that the Romans considered current a certain number of legal relationships with other people, regardless of treaties' conclusion; in particular, he shows that: 1) there were no friendship treaties in order to end natural hostility; 2) *bellum iustum* was deemed necessary, even in case of war against people with whom there were no treaties; 3) in the *indictio belli*'s formula and ritual there was no reference to treaties' breach. Along these lines, Francesco De Martino²¹⁷ placed himself in

²¹⁶ F. Sini, *Ut iustum conciperetur bellum: guerra "giusta" e sistema giuridico-religioso romano*, in *Diritto@Storia* 2 (2003) (= in A. Calore, *Guerra giusta? La metamorfosi di un concetto antico*, *Seminari di storia e di diritto*, 3, Milano 2003); see among the others Id., *Sua cuique civitati religio. Religione e diritto pubblico in Roma antica*, *Pubblicazioni del Seminario di Diritto romano dell'Università di Sassari* 13 (Torino 2001) 24 ff.

²¹⁷ F. De Martino, *Storia della costituzione romana* (Napoli 1973) 13 ff., part. 39 ff., 46 ff. «It seems to us that at the time of the great aristocratic formations, war causes had to be by far rarer than after; the most frequent occasion was supposed to be the aristocratic revenge's one, which however required that each group was certain on its need, that is the acknowledgement of an universal, religious and juridical, order. The commonly accepted opinion on the original character of Rome's international relations, so, must be revised, both for general reason and because Rome derived from the common Indo-European family, as well as other italic peoples,

1954, publishing his volume two's first edition of *Storia della costituzione romana* (eng tr. History of the Roman constitution). He radically challenged «the commonly accepted view about the original character of Rome's international relationships»>>; he reaffirmed that in 1988, in his report, dedicated to *L'idea della pace a Roma dall'età arcaica all'impero* (eng tr. the peace's idea in Rome from the archaic age to the empire). Later, Pierangelo Catalano's²¹⁸ researches on roman supra-national system, accepted and supported by De Martino himself, had proved the virtual universality of roman legal-religious system and that this "universalistic law's concept" is in contrast "to modern and contemporary theories, according to which war is the natural (or "primitive") state in relationships between people. And as well noted by Karl-Heinz Ziegler in his review about *Völkerrecht der römischen Republik*, the objections to the legal exclusivism of natural hostility, gained acceptance from researchers. Some of these actually changed their minds; it's the case of Paolo Frezza who, by the introduction of limits on Mommsen's thesis, admitted the existence of inter-tribal relationships, albeit in a dialectal part, which sees the «"voluntaristic" moment deeply permeated with the "naturalistic" one».

In the same line as the thesis supported by Heus, there's the monograph that Werner Dahlheim dedicated to the study about structure and development of international roman law, in which the rejection of natural hostility's thesis is very clear: even though, the german scholar actually seems not completely grasping the value of *ius fetiale*. By analyzing the legal condition of *socii nominisve Latini and Italics*, Virgilio Ilari found the same way: «today, the theory's same assumptions appear overcome. After Heus' criticism, the natural hostility's idea and lack of foreign's rights became unbearable»; also, the scholar considers overcome «the idea about international relationships' absence, in the lack of a legal commonality, made up of historical bonds or perpetual treaties », the foundations are laid «for a so-called "voluntaristic conception" of both relationships between Rome and Italy and italic alliance's legal nature ». Lastly, although he doesn't specifically address the issue on his work about the juridical analysis of Alcántara's bronze tablet, Dieter Nörr follows the samethough, when he says about Rome's international law «*die Existenz einer gemeinschaftlichen Normenordnung*». It seems to me that Giorgio Luraschi and MariaFloriana Cursi move in the same direction.

and it's not plausible that, with time, this legacy was missed, when it resisted in other social and juridical life's fields»>> (14-15). See also G. Brandi Cordasco Salmena, *La tradizione* cit., 35 ff., in particular for the treaties between Rome and Carthage, to which I refer for the remaining bibliography. See F. De Martino, *L'idea della pace a Roma dall'età arcaica all'impero*, in *VIII Seminario Internazionale di Studi Storici «Da Roma alla Terza Roma»*, 21 aprile 1988, in *Roma Comune*, 12 (45) (april-may 1988) 86 ff.

²¹⁸ P. Catalano, *Linee del sistema sovranazionale romano* (Torino 1965) 30 ff., part. 37 nt. 75; Id., *Aspetti spaziali del sistema giuridico-religioso romano. Mundus, templum, urbs, ager, Latium, Italia*, in *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II.16.1 (Berlin-New York 1978) 445 ff; G. Lombardi, *Persecuzioni, laicità, libertà religiosa. Dall'Editto di Milano alla Dignitatis Humanae* (Rome 1991) 34 ff. Generally on the <<juridical system>> concept see for all R. Orestano, *Diritto. Incontri e scontri* (Bologna 1981) 395 ff.; Id., *Le nozioni di ordinamento giuridico e di esperienza giuridica nella scienza del diritto*, in *Rivista trimestrale di Diritto Pubblico* 4 (1985) 959 ff., in part. 964 ff.; Id., *Introduzione allo studio del diritto romano* (Bologna 1987) 348 ff. and P. Cerami, *Potere ed ordinamento nell'esperienza costituzionale romana* (Torino 1996) 10 ff.

Therefore, in conclusion of this topic, it seems reasonable to state that in the ancient writers what clearly emerges is the huge distance between Roman conceptions about war and peace and the modern thesis about natural hostility.

In this respect, it will be quite enough to suggest a Virgil's testimony; as far as the argument would demand a more general consideration about research potential inherent in the systemic use of the so-called literary sources by Romanists.

In the poet's instances what clearly emerges is the belief that war, far from being the human relationships' natural condition, forms a religion and law's breach: a painful necessity to resort to, after the Gods have found - by means of repeating over time rituals - the unfairness' existence and men's refusal to fix it. Regarding Virgil's conceptions about peace and war, it's necessary to underline their perfect coincidence with Roman priests' legal and theological elaborations, as can be seen in the instance of words related to peace's archaic institutes, such as *amicitia*, *hospitium*, *foedus* and the rules about war.

The term *amicitia* appears only twice in Virgil's works (Aen. 7.546; 11.320-322), but in both the passages the word is used by the poet in relation with *foedus*, with the weighty legal-religious meaning of "friendship between peoples".

With regard to *hospitium*, it was noticed that, although in Virgil's passages there are no «references to *hospitium*'s legal framework», nevertheless there is «a hint of the age-old religious protection», with the relevant reference to *Jupiter*'s function of «*dare hospitibus iura*».

In the use of the term *foedus*, «when, recounting alliances' establishment between several ethnic groups, he doesn't hesitate to evoke, for all of them, the typical fetial ritual and point as the one who *foedera fulmine sancit*». Virgil expresses, once again, his full adherence to the official terminology, to the theological concepts and to Roman priests' case law.

And it's precisely in priestly processing, as Francesco De Martino had shown, that

«the age-old mind, the people's religious-political calling, whose ultimate purpose is peace and friendship with foreign people» has been substantially preserved in its original integrity.

18. Mutuality's diplomatic implementation in Rome's foreign policy.

Virgil's testimony

Hostis apud maiores nostros is dicebatur, quem nunc peregrinum dicimus

As far as in late Republican era's Latin, the term *hostis* had already acquired «*le sens d'ennemi en général, de même que inimicus s'emploie pour hostilis*»,

the ancient meaning of this word remained however well clear both in legal culture and in antiquity's sciences. The Twelve Tables preserved its original meaning, even through the linguistic form of the First Century B.C.: the term *hostis* identifies generically the stranger man, as evidenced by a well-known passage of Cicero's *De officiis*

Cicero, De off. 1.37: Hostis enim apud maiores nostros is dicebatur, quem nunc peregrinum dicimus. Indicant duodecim tabulae: aut status dies cum hoste itemque adversus hostem aeterna auctoritas. Quid ad hanc mansuetudinem addi potest, eum, quicum bellum geras, tam molli nomine appellare? Quamquam id nomen durius effecit iam vetustas; a peregrino enim recessit et proprie in eo, qui arma contra ferret, remansit.

It's also related with the ancient meaning of *hostis* the oath's formula of *militēs*, that was transcribed by Aulus Gellius in the sixteenth book of "Ancient nights" and, as is well known, mentioned in the fifth book of the jurist L. Cincius's *De re militari*

Aulus Gellius, Noct. Att. 16.4.3-4: Militibus autem scriptis dies praefinibatur, quo die adessent et citanti consuli responderent; deinde ita concipiebatur iusiurandum, ut adessent, his additis exceptionibus: "nisi harum quae causa erit: funus familiare feriaeve denicales, quae non eius rei causa in eum diem conlatae sunt, quo is eo die minus ibi esset, morbus soticus auspiciumve, quod sine piaculo praeterire non liceat, sacrificiumve anniversarium, quod recte fieri non possit, nisi ipse eo die ibi sit, vis hostesve, status conductusve dies cum hoste; si cui eorum harum quae causa erit, tum se postridie, quam per eas causas licebit, eo die venturum aditurumque eum, qui eum pagum, vicum, oppidumve delegerit".

This ancient meaning also appears in another attestation in the Paul the Deacon's epitome

Festi ep., p. 72 L.: Exesto, extra esto. Sic enim lictor in quibusdam sacris clamitabat: hostis, vincetus, mulier, virgo exesto; scilicet interesse prohibebatur.

We are looking at the formula with which the Lictor pushed away certain groups of persons from some religious ceremonies; this formula, by means of Sextus Pompeius Festus's *De verborum significatu*, can be related to Verrius Flaccus's antiquary science. Even Varro, in *De lingua latina*, in order to expose the case of words that «*aliud nunc ostendunt, aliud ante significabant*», quoted as an example the term *hostis* Varro, *De ling. Lat.* 5.3

Quae ideo sunt obscuriora, quod neque omnis impositio verborum extat, quod vetustas quasdam delevit, nec quae extat sine mendo omnis imposita, nec quae recte est imposita, cuncta manet (multa enim verba licet commutatis sunt interpolata), neque omnis origo est nostrae linguae e vernaculis verbis, et multa verba aliud nunc ostendunt, aliud ante significabant, ut hostis: nam tum eo verbo dicebant peregrinum qui suis legibus uteretur, nunc dicunt eum quemtum dicebant perduellem.

In its original meaning, still found in Plautus comedies and undoubtedly inferred from the current linguistic usage, *hostis* means the stranger «*qui suis legibus uteretur*» and to whom it is recognized the equality with Roman people's *ius*

Festus, De verb. sign., v. Status dies <cum hoste>;: Status dies <cum hoste> vocatur qui iudici causa est constitutus cum peregrino; eius enim generis ab antiquis hostes appellabantur, quod erant pari iure cum populo Romano, atque hostire ponebatur pro aequare.

The original meaning of *hostis* appears entirely different in the last century of the Republic, in conjunction with the extent of *peregrin*'s semantic value, which went on to design a particular legal status in the very first centuries of the Empire. In this perspective, some verses in which Virgil uses the term *hostis* in its strictly legal meaning appear very interesting: that is, to identify an enemy against whom there is a lawful state of war.

Vergilius, Georg. 3.30-33: Addam urbes Asiae domitas pulsumque Niphaten / fidemque fuga Parthum versisque sagittis / et duo rapta manu diverso ex hoste tropaea bisque / triumphatas utroque ab litore gentis.

In the verses just mentioned, the legal value of *hostis* is made understandable by the poet through the use of the expression *triumphatas gentes*; because, as Aulus Gellius says, most likely the passage is taken from Massurius' *Memorialium libri*:

Aulus Gellius, Noct. Att. 5.6.21: Ovandi ac non triumphandi causa est, cum aut bella non rite indicta neque cum iusto hoste gesta sunt, aut hostium nomen humile et non idoneum est, ut servorum piratarumque,

aut, deditione repente facta, inpulverea, ut dici solet, incruentaque victoria obvenit.

Only if they had fought for a *bellum rite indictum* against enemies classified as *iusti hostes*, the Public Roman Law legitimised the winner magistracies for the honor of the triumph. Another meaningful Virgilian *exemplum* can be read in the first book of the Aeneid's verses

Vergilius, Aen. 1.378-380: Sum pius Aeneas, raptos qui ex hoste penatis/classe veho mecum, fama super aethera notus./Italiam quaero patriam et genus ab Iove magno.

Aeneas implicitly acknowledges the enemy's lawfulness, when he introduces himself as a deliverer *ex hoste* from the Penates of Troy. With the salvation of Penates Gods, the trojan hero has averted the religious and juridical extinction of his people, threatened right by their status of enemies' *iustii et legitimi hostes*. For the Roman Public Law, in the event of military victory, only the *iustus hostis* condition gave to the winner the chance to subdue, with full right, a city, a people and (eventually) put to an end its juridical and religious existence.

In this respect, it seems to me that the ancient *deditio urbis* formula - according to eminent scholars, traced on the *Fetiales* priests' documents themselves - has meaningful value. Livy has preserved the prime example of Romans' surrender of the ancient Collatia: a city without any importance already in the early Republican age, which vanished without a trace.

Livius 1.38.2: Deditosque Collatinos ita accipio eamque deditionis formulam esse; rex interrogavit: "Estisne vos legati oratoresque missi a populo Collatino ut vos populumque Collatinum dederetis?" – "Sumus." – "Estne populus Collatinus in sua potestate?" – "Est." – "Deditisne vos populumque Collatinum, urbem, agros, aquam, terminos, delubra, utensilia, divina humanaque omnia, in meam populi que Romani dicionem?" – "Dedimus." – "At ego recipio".

After all, for the Roman jurists, not only the ending but also the beginning of a city's juridical existence (*principium urbis*) is based on the fulfillment of a solemn juridico-religious act, the foundation rite, the details of which, based on *etruscus ritus*, are well-known from the Varro's description

Varro, De ling. Lat. 5.143: Oppida condebant in Latio Etrusco ritu multi, id est iunctis bobus, tauro et vacca interiore, aratro circumagebant sulcum (hoc faciebant religionis causa die auspicato), ut fossa et muro essent muniti. Terram unde exculpserant, fossam vocabant et introrsum iactam murum. Post ea qui liebat orbis, urbis

pricipium; qui quod erat post murum, postmoerium dictum, eo usque auspicia urbana finiuntur.

The etruscan processing of the city's foundation rite (and its adoption by Rome's religion and law) shall be dated in a fairly remote period; not without reason, Macrobius states that, in this ceremony, the vomer used for tracing the pomerial line had to be necessarily bronze. Regarding the *hostes*, all that remains is to relate to the Roman legal thought

D. 50.16.118 (Pomponius libro secundo ad Quintum Mucium): 'Hostes' hi sunt, qui nobis aut quibus nos publice bellum decrevimus: ceteri latrones aut praedones sunt

D. 50.16.234 pr. (Gaius libro secundo ad legem duodecim tabularum): Quos nos hostes appellamus, eos veteres "perduelles" appellabant, per eam adiectionem indicantes, cum quibus bellum esset.

The *hostes* legal status, therefore, cannot be separated from the *bellum iustum* persistent relevance, that is a *bellum publice decretum*; without this condition, the strict *ius belli* discipline requests that Rome's enemies are considered as simple *latrones* or *praedones*. The consequences of this distinction are not insignificant from a law perspective, as Ulpianus testifies, presenting the case of a man *qui a latronibus captus est*

D. 49.15.24 (Ulpianus libro primo institutionum): Hostes sunt, quibus bellum publice populus Romanus decrevit vel ipsi populo Romano: ceteri latrunculi vel praedones appellantur. Et ideo qui a latronibus captus est, servus latronum non est, nec postliminium illi necessarium est: ab hostibus autem captus, ut puta a Germanis et Parthis, et servus est hostium et postliminio statum pristinum recuperat.

Precisely on the basis of *latrones* status, the jurist argues that the lawful servitude (that is covered by *ius gentium*) should not be applied towards the prisoner (*servus latronum non est*); not even in the case of release it won't be necessary to resort to the *postliminium* institution.

Virgilian occurrences

A Virgil's passage describes, maybe better than every other ancient text, the "roman" concept of peace, intended with its distinguishing features²¹⁹.

*Vergilius, Aen. 6.847-853: Excudent alii spirantia
mollius aera/(credo equidem), vivos ducent de
marmore voltus,/orabunt causas melius, caelique
meatus/ describent radio et surgentia sidera dicent:/tu
regere imperio populos, Romane, memento/(hae tibi
erunt artes) pacique imponere morem,/parcere
subiectis et debellare superbos.*

Mutuality is the first evidence that comes out from the verses, as the bilateral and peremptory feature of *pax*. As regards the peremptory feature, both the term *mos* - related to *lex* in the Servius' commentary «*pacis morem leges pacis*» - and the verb *imponere* are significant. The *pax* observance seems to be a necessary condition for distinguishing between *subiecti* and *superbi*, by securing the lawfulness of *parcere* towards the first ones and the «destruction with the war » against the others. The religious and juridical reasons of *imperium populi Romani* universal significance lie in the peace and its protection. The peace's bilateral feature seems to be manifest even in the explanations given by jurists and antique dealers, who emphasized the etymological connection between the term *pax* and the words *pactio* and *pactum*. Such is the case of the expression that Verrius Flaccus ascribes to the Augustan antique dealer Sinius Capito

*Festus, De verb. sign., p. 260 L.: Pacem a pactione
condicionum putat dictam Sinius Capito, quae utrique
inter se populo sit observanda*

or the one that Justinian's compilers took from Ulpianus' fourth book *ad edictum*

²¹⁹ Virgil's epic reveals a clearly negative connotation of war «*nulla salus bello (Aen. 12.362); crimina belli (Aen. 7.339); scelerata insania belli (Aen. 7.461)*». *Bellum* is qualified each time as «*horridum (Aen. 6.86; 7.41; 11.96), asperum (Aen. 1.14), crudele (Aen. 8.146; 11.535), dirum (Aen. 11.21)*». On the religious level *bellum* belongs to *nefas (Aen. 2.217-220; 10.900-902)*, which justifies the employ of adjectives like *nefandum* and *infandum (Aen. 7.583; 12.572, 804)*; the term *bellum* is never accompanied with locutions proper of the juridical or religious lexicon, such as *Justum, pium, felix*. See for all H. Merguet, *Lexikon zu Vergilius* (Leipzig 1912) (repr. an. Hildesheim-New York, 1969), 88 ff.; M. Gigante, *Lecturae Vergilianae*, III vol. (Napoli 1981-1983). See for all G. Luraschi, *Foedus nell'ideologia virgiliana*, in *Atti del III Seminario Romanistico Gardesano. Promosso dall'Istituto Milanese di Diritto Romano e Storia dei Diritti Antichi, 22-25 Ottobre 1985* (Milano 1988) 279 ff. Cfr. M. Bellincioni, s.v. *Amicitia*, in *Enciclopedia Virgiliana*, 1 (Roma 1984) 135 ff. The several statements of this meaning are included in *Thesaurus Linguae Latinae* (v. *amicitia*) 1, 1900, coll. 1893 ff. Some reflections of M.R. Cimma, *Reges socii et amici populi Romani* cit., 27 ff., are dedicated to the use of the term *amicitia* in latin sources, but it is missing of references to Virgil's texts; see also Spielvogel, *Amicitia und res publica: Ciceros Maxime während der innenpolitischen Auseinandersetzungen der Jahre 59-50 v. Chr.* (Stuttgart 1993) 5 ff. See F. De Martino, v. *Hospes/hospitium*, in *Enciclopedia Virgiliana*, 2 (Roma 1985) 858 ff.

*D. 2.14.1.1-2 (Ulpianus libro quarto ad edictum):
Pactum autem a pactione dicitur (inde etiam pacis
nomen appellatum est) et est pactio duorum pluriumve
in idem placitum et consensus.*

This etymology, accepted by many modern linguists too, relates *pax* with the Indo-European root *pak*, alternating with *pag*, whence also the archaic *pacere* in the Twelve Tables²²⁰, *pacisci*, *pacio*, *pactio*. *Pax*, a feminine action's noun, indicates the act of drawing up an agreement, or rather the formalities needed for preserving a condition of peace; therein lies the difference between *pax* and its matching greek term: the latin *pax* plainly signifies a matter's presupposition and precondition, rather than the matter itself.

Considering the real meaning of the *pak* root «to reinforce, harden» it can be assumed that originally *pax* had signified something physically determined: in this regard, the Marta Sordi's proposition - from what source the archaic *pax* would be connected, through *pax deorum*, to the ancient «*clavum pangere*» ceremony appears stimulating: the ritual nail's driving «*dextro lateri aedis lovis optimi maximi*» attested by Livy²²¹. The juridical definition of peace, both bilateral and preemptory, completely expresses the «original sacred meaning of *pax*»: agreement between conflicting parties (an «act», therefore, aimed to peace and not to the «peace condition» that does follow), that nevertheless prefigures, similarly to *pax deorum*, a hierarchization of relationships between contracting parties, even in the presence of «*idem placitum et consensus*». In closing, drawing some final conclusions, I cannot but notice that an historical question's analysis is nothing but the other face of a linguistic question. In the ancient world, war had been a religious and political practice that gained its own autonomy, only with the passing of thousands of years. Furthermore, it is managed by Greeks and Romans in the major difference between the man and the citizen, who do not identify themselves. Those who are not members of a community that acknowledges its citizen's rights, are marginalized as defenseless individuals. The citizen is directly qualified by the rights he has in his *polis*, in his home state: this remains the same both in wartime and peacetime. Sure is that, as recently Gian Luca Gregori noticed, Rome had taken, from the

²²⁰ The verb *pacere* appears in two Decemvirate code's fragments; one of them is in *Tab. I.6-7* «*Rem ubi pacunt, orato. Ni pacunt in comitio aut in foro ante meridiem causam coiciunto*» (*Fontes Iuris Romani Anteiustiniani*, 1, cit 28); about the text see C. Gioffredi, *Diritto e processo nelle antiche forme giuridiche romane*, (eng. tr. Law and process in the ancient Roman juridical forms) (Rome 1955), 151; Id., *Rem ubi pacunt orato: XII Tab. 1, 6-9* (for the decemvirate code's criticism), in *BIDR* 76 (1973), 271 ff.; H. Lévy-Bruhl, *Recherches sur les actions de la loi*, Paris 1960, 206 ff.; G. Pugliese, *Il processo civile romano*, I. *Le legis actiones* (eng. tr. The Roman civil trial) (Rome 1962), 402 ff.

²²¹ Liv. 7.3.3-6 «*Itaque Cn. Genucio L. Aemilio Mamerco iterum consulibus, cum piaculorum magis conquisitio animos quam corpora morbi adlicerent, repetitum ex seniorum memoria dicitur pestilentiam quondam clavo a dictatore fixo sedatam. Ea religione adductus senatus dictatorem clavi figendi causa dici iussit. Dictus L. Manlius Imperiosus L. Pinarium magistrum equitum dixit. Lex vetusta est, priscis litteris verbisque scripta, ut, qui praetor maximus sit, idibus Septembribus clavum pangat; fixa luit dextro lateri aedis lovis optimi maximi, ex qua parte Minervae templum est. Eum clavum, quia rarae per ea tempora litterae erant, notam numeri annorum fuisse ferunt eoque Minervae templo dicatam legem, quia numerus Minervae inventum sit*».

Mediterranean's older forms, a mutuality's ethics able to justify the very close bond, mainly juridical, between war and peace, or rather between the military victory and the *paci imponere morem*, which had to stand for the main point of peaceful and universalistic aptitude pursued by the *populus Romanus*, even through an history of incessant warfare.

CONCLUSIONS

War as breach in the natural mutuality between peoples

In order to reconstruct a more accurate Roman conception of war, Virgil's testimony assumes, once again, a significant relevance. Although they are negatively characterized, as mentioned above, the almost two hundred occurrences of *bellum* are interesting to make arguments on their juridical and religious peculiarities. In these one it's possible to notice rituals, perfectly adhering to roman priests' theology and case law, albeit with some anachronism: so much so that the memory of the original *duellum* remained only in the works of scholars and antique dealers, who were keepers of latin language's remaining archaic forms. The ancient term *duellum* kept being used in solemn formulas of the more conservative priestly language: it should be enough to read the *acta* about Augustus' *Ludi saeculares* and that ones which were celebrated by Septimius Severus, to see that the concepts of war and peace were still expressed by priests in an archaic manner with *duellum* and *domus*. But, even among the antique dealers, about the *bellum* word's etymology, the arguments are contradictory: this applies both for the *bellum a belius* interpretation by Festus (and Verrius Flaccus), attested by Paul the Deacon, and for the procedure (*bellum a nulla re bella*) reported by Servius. However, in the first century B.C current meaning, *bellum* meant both a military conflict between *hostes* - defined by specific religious and legal rules - and the period required to end the hostilities, in antithesis to peacetime.

In the end, in the relationship between law and war, it's safe to assume that war in the ancient world was an event both religious and political:

1) This has led to the two elements getting together in a specific combination. Some religious practices were essential for the war and, without them, fighting would have not been possible. At every stage, identified as such, matched specific rites. First of all, it was necessary that propitiatory rites were done, in order to verify the war's suitability or not.

2) Valid reasons were needed to wage war, given that if it had been unfair, it would be punished, not necessarily by the enemies, but by the gods. Once again, the religious topic mixes with the political one: hence the need for a *casus belli*, that was reason enough for conflict. The "lawful" war cases were several: invocation for Gods' defense (wickedness and injustice towards a god), invocation for a damage received by the community (attack on land, people), invocation for allies' defense (attack on these ones, invasion, violated allies' interests). As we can see, these reasons cover a broad range of possibilities, all capable of turning to the conquest more than to the defense, focused on the concept of damage and retaliation, of which I have spoken several times.

3) If a people wanted to join the war with a *casus belli*, then the messengers

were sent. They had to place the State's demands and listen to the enemies' statements. They demanded to settle old scores. However, it could happen that fighting took place, without waging war diplomatically.

4) After the messengers returned (if the demands had not been fulfilled) they proceed with the rites that were subsequent to the declaration of war: they were of different kind and mainly specific for the city, an example was making a lamb cross the borders, because it represented the way the enemy would get at the end of the battle. Sometimes, on such occasions, human sacrifice was practiced. In Rome, the cult that preceded the fight was entrusted to fetials. They had to perform a complicated ritual and, with its outcome, they could start with war operations. Later, the ritual's value faded, also because the fetials acted only when the city's borders were at stake. When the greatness of Rome became widespread, the ritual lost its purpose and senators were delegated to carry out different, simpler and less ideological events.

5) War wasn't necessarily one ongoing event, it could be interrupted for a variable period. They could suspend it for several reasons and in different forms: break, treaty and surrender.

6) The underlying problem about the treaties, breaks and agreements' diplomacy is that, if they wanted it, deals could be broken very easily, without consequences on the one who broke the deal. Nevertheless, as we know, only a few violations happened. It's true that, on one hand, the presence of hostages setted limits but, especially in Greece, they were chosen in the lowest social classes, so their possible loss would not have caused problems. And once again the religious idea is the background: the oaths were accompanied by specific rites and, as such, they made a large impact on ancient man's mindset, if it's true that Numa Pompilius established the *fides* cult in 274 B.C.

7) Typically, the winner tended to not destroy the productive assets and he tried to create a certain production activity on the conquered ground.

Legally, war was always conceived by Roman as a traumatic breaking in the people's natural relationships: as Francesco De Martino says «it therefore needed a justification, it had to be *bellum iustum piumque*, that is a just cause». The awareness that the warfare put the *miles* in contact to something "unholy" and that, in any case, the unnecessary use of violence was in danger to cause divine wrath, pushed Rome - which regarded itself as the most religious-minded in the humankind (*religione, id est cultu deorum, multo superiores*) - to worry, since ancient time, about including in the *fas* field even the war itself; by using theoretical tools offered by the thoughts of their sacerdots. Therefore, the formulas of *ius fetiale* and *ius pontificium* were worked out with main function of setting soldier-citizens free from the fear of bloodshed, of helping them with religion and overcoming the terror facing the *furor*, a sign of holding that takes men's freedom and, lastly, delivering them from the concern to commit God's unwelcomed actions. Even the time signature was setted following what Bayet defined «le rythme sacré de la guerre». Indeed, we need to understand in this respect the march and october festivals on the Roman Ancient Calendar; they were related to war activities' beginning and ending, so they were actual «rites saisonniers de sacralisation et désacralisation militaires».

In this way, we can explain the reasons behind the religious and juridical extreme caution, that surrounded the whole subject of war by individuals who, as Cato warns, were allowed to fight only as *milites*.

Cicero, De off. 1.36-37: [Popilius imperator tenebat provinciam in cuius exercitu Catonis filius tiro militabat cum autem Popilio videretur unam dimittere legionem Catonis quoque filium qui in eadem legione militabat dimisit. Sed cum amore pugnandi in exercitu remansisset Cato ad Popilium scripsit ut si eum patitur in exercitu remanere secundo eum obliget militiae sacramento quia priore amisso iure cum hostibus pugnare non poterat. Adeo summa erat observatio in bello movendo]. Marci quidem Catonis senis est epistula ad Marcum filium in qua scribit se audisse eum missum factum esse a consule cum in Macedonia bello Persico miles esset. Monet igitur ut caveat neproelium ineat; negat enim ius esse, qui miles non sit, cum hoste pugnare.

Therefore, as Virgil makes Aeneas detect, the subject of war belongs to the *nefas* field, because of its death's devastating consequences.

Vergilius, Aen. 2.717-720: Tu, genitor, cape sacra manu patriosque penatis;/me, bello e tanto digressum et caede recenti,/attrectare nefas, donec me flumine vivo/ abluero

In the verses above, the poet seems to refer, more than to a general ritual purification, to the priests' ablutions, maybe with the purpose of giving greater solemnity or for better emphasizing Aeneas' priestly role: the use of the verb *attrectare* reflects this, because it takes on positive meaning only if it's referred to *sacerdotes populi Romani*, instead if it's used for any other community member it takes on the negative meaning of «defiling». Therefore, one couldn't blame a soldier killing someone in the battle, actually the fact was considered useful and even honorable; nevertheless, for the religion the *miles* becomes *impiatus*, with the resulting need to purify. These are the religious reasons due to which soldiers, returning from the battle, entered the city bringing laurel branches; there are such reasons behind the *armilustrium* ceremony, that was being celebrated on the 19th October, as a general purification for the army, at the end of war season. The remarks exposed till now explain the religious casuistry with which *sacerdotes Fetiales*, as well as law and political theorists, decided what kind of war could be lawfully waged: that is, the ones that had the *bellum iustum* properties. The ancient records, regarding the *bellum iustum* definition, doesn't seem to be aligned to an abstract morality's principles, they rather relate, as in Varro's case, to some compliance assessments with *ius fetiale* religious and ritual field.

Varro, De ling. Lat. 5.86: Fetiales, quod fidei publicae inter populos praeerant: nam per hos fiebat ut iustum

conciperetur bellum, et inde desitum, ut foedere fides pacis constitueretur. Ex his mittebantur, ante quam conciperetur, qui res repeterent, et per hos etiam nunc fit foedus, quod fidus Ennius scribit dictum.

In addition, the Isidore of Seville's definition claims to *rerum repetitio*

Isidorus, Orig. 18.1.2: iustum bellum est, quod ex edicto geritur de rebus repetitis aut propulsandorum hostium causa;

At the same time, though it refers to a non-Roman environment, the *bellum iustum* concept enunciated by Livy appears significantly based on *necessitas*, source of *ius* for roman jurists

Livius 9.1.10: iustum est bellum, Samnites, quibus necessarium, et pia arma quibus nulla nisi in armis reliquitur spes.

After all, a substantial part of Greek and Roman culture in the Second and First centuries B.C challenged the *bellum iustum* concept, by theorizing the mismatch between *bellum* and *iustitia*. This matter seems to be deeply connected to the historical-judicial thinking about the Roman "global" hegemony's lawfulness; but, at the same time, it's part of the debate on the natural law theories, within the framework of Greek and Roman philosophical tradition²²². Cicero, in the Lucius Furius Philus' speech, by his own admission based on Carneades' teaching, uses the war's example to explain *quantum ab iustitia recedat utilitas*:

Cicero, De re publ. 3.20: Cur enim per omnes populos diversa et varia iura sunt condita, nisi quod una quaeque gens id sibi sanxit, quod putavit rebus suis utile? Quantum autem ab iustitia recedat utilitas, populus ipse Romanus docet, qui per fetiales bella indicendo et legitime iniurias faciendo semperque aliena cupiendo atque rapiendo possessionem sibi totius orbis comparavit

Among the ancient writers, the one that had shown the largest interest in the "lawful war" definition was, undoubtedly, Cicero. In the impossibility to conduct an accurate examination of text references, it will be enough to discuss two important passages, taken from the *De re publica*, which describes some *bellum iustum* kinds, although they are negatively shaped, by qualifying war as wrongful and unholy.

²²² M. Pohlenz, *Die Stoa. Geschichte einer geistiger Bewegung* (Göttingen 1959) (en. tr., *The history of a spiritual movement*, 1) (Florence 1967), 535 ff. For a general overview of the western culture from which flows rights widely recognized as inspiring for all humankind's life, see L. Di Santo, *Teoria e pratica dei diritti dell'uomo* (en. tr. theory and practice of human rights) (Neaples 2002).

Cicero, *De re publ.* 2.31: [Tullus Hostilius] cuius excellens in re militari gloria magna que extiterunt res bellicae, fecitque idem et saepsit de manubis comitium et curiam, constituitque ius quo bella indicerentur, quod per se iustissime inventum sanxit fetiali religione, ut omne bellum quod denuntiatur indictumque non esset,

Cicero, *De re publ.* 3.35: Illa iniusta bella sunt quae sunt sine causa suscepta. Nam extra <quam> ulciscendi aut propulsandorum hostium causa bellum geri iustum nullum potest. id iniustum esse atque inpium iudicaretur.

According to Cicero the *bellum*, in order to be deemed *iustum*, needs therefore, procedural and substantive requests. The first ones results from the proper observance of *ius fetiale* rituals and procedures; the precept ascribed to the King Tullus Hostilius can be positively turned: «*ut omne bellum denuntiatur indictum esset*». The substantive requests had to consist of some effectively identifiable reasons: objectively recognizable, then, as such by the gods and by the men.

In brief, while principle of «*illa iniusta bella sunt quae sunt sine causa suscepta*» curbs Rome's greed and arbitrariness, at the same time it ensures the universal *imperium*'s religious legitimacy.

